Antigüedades
ROMANAS

DE

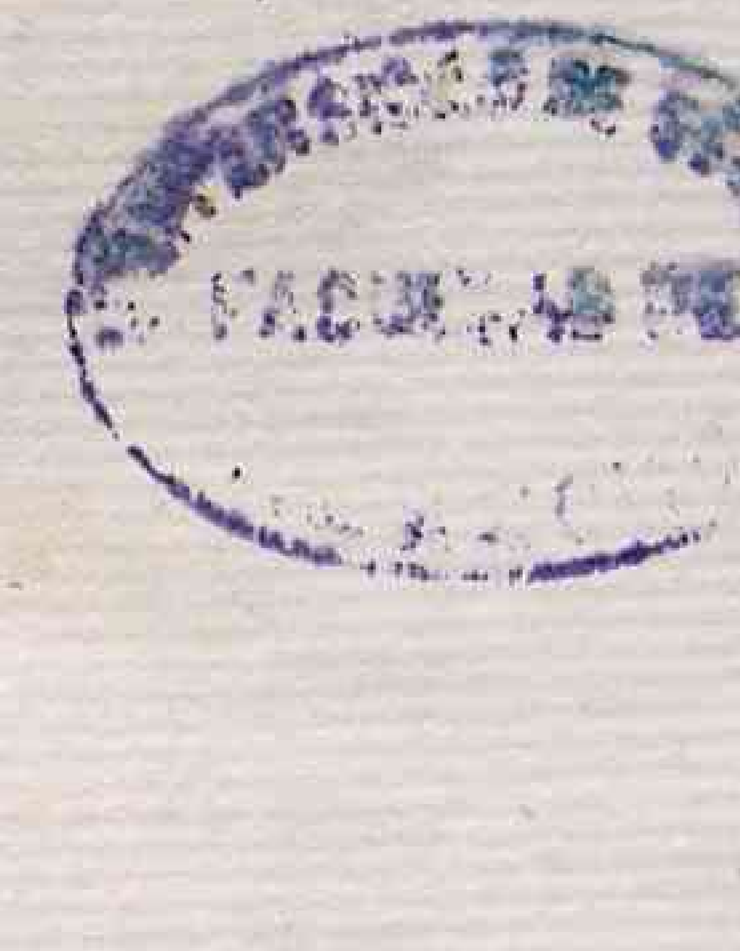
Alejandro Adam,

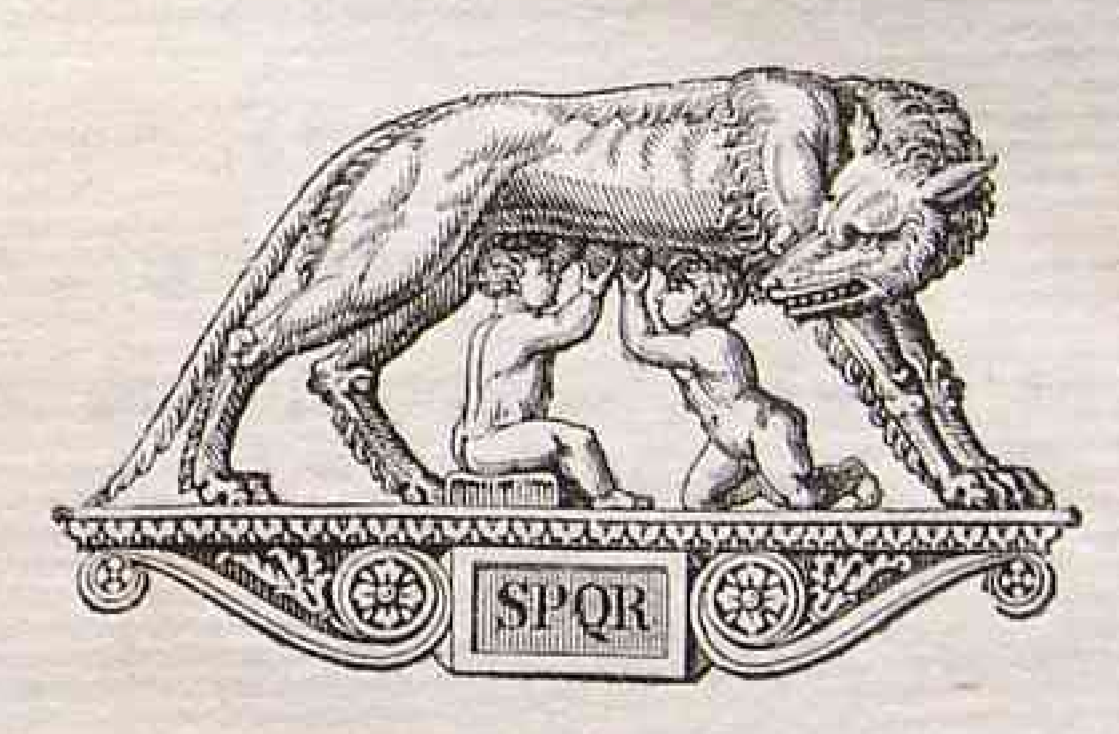
PUESTAS EN CASTELLANO

Por D. José Garriga y Baucis,

Individuo de varios Cuerpos literarios.

TOMO III.





VALENCIA: IMPRENTA DE CABRERIZO.

1834.

Antigüedades
ROMANAS.

AÑO ROMANO.

A Rómulo se le atribuye la division del año en diez meses: al primer mes le llamaron Marzo, *Martius*, de Marte, porque le creian hijo de este Dios, *Ov. Fast.* III. 75 i 98; al segundo Abril, *Aprilis*, del nombre griego de Vénus *Ov. Fast.* I. 39. - *Hor. Od.* IV. 11, o porque entónces las flores i los árboles abren sus capullos, *se aperiunt*, *Plutar. in Numa*, Ov. Fast. IV. 87; al tercero Mayo, *Maius*, de *Maia*, madre de Mercurio; al cuarto Junio, *Junius*, de Juno, o por ser mes consagrado a la juventud, *juniorum*, puede tambien que Mayo, *Maius*, se haya llamado asi por estar consagrado a los mayores de edad, *majorum*, Ov. Fast. V.

427: a los demas meses se les dió el nombre del número ordinal que denotaba su órden, *Quintilis*, *Sextilis*, *September*, *October*, *November*, *December*, ib. 1. 41. Posteriormente, *Quintilis* se llamó Julio, *Julius*, de Julio Cesar. *Sextilis*, Agosto, tomó el nombre de Augusto Cesar, porque fue en este mes que le nombraron Cónsul por primera vez, i que alcanzó sus principales victorias, *Suet*. 31. - *Dio*. LV. 6, principalmente el año de Roma 724, en que triunfó de sus enemigos i se hizo dueño de Alejandría en Ejipto, i quince años despues, *lustro tertio*, en el dia mismo del aniversario de aquella victoria, que probablemente fue el 29 de Agosto, triunfó de los Rhetos, *Rheti*, mandando el ejército Tiberio, *Hor. Od*. IV. 14. 34. Algunos Emperadores quisieron imitarle i dar su nombre a algunos meses; pero apenas murieron ya no se hizo caso de esta alteracion, *Suet. Dom*. 13. - *Plin. Paneg*. 54.

Numa añadió dos meses, llamando al primero *Januarius*, Enero, de *Janus*, Jano; i al segundo *Februarius*, Febrero, porque el Pueblo estaba entónces purificado (*februabatur, id est, purgabatur vel lustrabatur*),

por un sacrificio espiatorio, *februalia*, de cuantas faltas habia cometido en todo el año; porque antiguamente este mes era el último, *Cic. de Leg*. II. 21. - *Ovid. Fast*. II. 49. - *Tibul*. III. 1. 2.

Numa, imitando a los Griegos, dividió el año en doce meses, arreglándose al movimiento de la luna, i como segun esto el año resultaba tener 354 dias, le añadió un dia, *Plin*. XXXIV. 7, a fin de que el número de dias fuese impar, porque creian este número mas dichoso; pero deseando que el año lunar correspondiese al solar, notó que faltaban $10^d\ 5^h\ 49'$ (o mas bien $48'\ 57''$) al año lunar, para igualarse al solar, i mandó que cada dos años se intercalase un mes estraordinario, llamado *mensis intercalaris* o *mercedonius*, entre los dias 23 i 24 de Febrero, *Tit. Liv*. I. 19, i dió a los Pontífices facultad de que pudiesen dar a este mes el número de dias que les pareciese, *arbitrio*, la que al cabo de poco dió ocasion a abusos intolerables. Porque le hacian mas o menos largo segun convenia a sus intereses, o segun lo exijian los de sus amigos: por ejemplo, hacian el año mas largo cuando les convenia que un Majis-

trado se mantuviese mas en su empleo, o cuando querian que un arrendador del Fisco tuviese lugar de cobrar alguna contribucion, *Cic. de Leg.* II. 12. - *Fam.* VII. 3. 12. VIII. 6. - *At.* V. 9. 13. VI. 1. - *Suet. Cæs.* 40. - *Dion.* XL. 62. - *Censorin.* 20. - *Macrob. Sat.* I. 13. Con esto los meses ya no correspondian a las estaciones debidas; porque los de invierno correspondian a otoño, i los del otoño al estío, *Cic. Ad.* X. 17.

Cuando Julio Cesar se hizo dueño absoluto del imperio, se propuso quitar la causa ds estos desórdenes, suprimiendo el uso de las intercalaciones, i asi, con esta mira, el año de Roma 707 arregló el año por el curso del sol, i dió a cada mes el número mismo de dias que tienen ahora. Para que este arreglo se pudiese ejecutar desde el dia primero de Enero siguiente, le añadió a aquel año dos meses estraordinarios entre Noviembre y Diciembre, uno de treinta i tres dias i otro de treinta i cuatro, ademas del mes suplementario de veinte i tres dias, que segun el modo antiguo de contar, correspondia a este año; de modo que aquel año, que se llamó *último año de confusion*, constó de quince

meses; esto es, de cuatrocientos cuarenta i cinco dias, *Suet. Cæs.* 40. - *Plin.* XXVIII. - *Macrob. Sat.* I. 14. - *Censorin. de die nat.* 20.

Todas estas correcciones se deben al zelo i grandes conocimientos de Sosijenes, célebre astrónomo de Alejandría, a quien Cesar hizo venir a Roma dándole esta comision. El escritor Flavio hizo el nuevo calendario con arreglo a las fiestas romanas, i a la práctica antigua de contar por *calendas*, *nonas e idus*, i el Dictador dió las providencias correspondientes para autorizar su publicacion.

Este es el famoso AÑO JULIANO o *solar*, que usan aun hoy dia todas las naciones cristianas, con sola la diferencia del antiguo i del nuevo estilo que introdujo la correccion de 1582, hecha de órden del Papa Gregorio XIII. Considerando este Pontífice que el año 325, en que se celebró el Concilio Niceno, creyeron que el equinoxio de primavera era el 21 de Marzo, siendo asi que se habia verificado el 10, suprimió en aquel año los diez dias enteros que median entre el 4 i el 15 de Octubre, siguiendo en esto el dictámen de los sábios astrónomos Luis Lilio, médico Calabres, Cristóbal Clavio i Pedro Chacon. I pa-

ra que concordase el año civil con la verdadera duracion del año, con la revolucion de la tierra al rededor del sol, o como entónces se decia, con el movimiento ánuo del sol en la eclíptica, que es de 365 dias, 5 horas, 49 minutos, mandó que no fuesen bisientos los años seculares, escepto el cuarto o cuatrocientos, quedando la correccion tan exactamente hecha, que apenas se hallará un dia de diferencia en 7000 años, o segun el cálculo mas riguroso de la lonjitud del año, un dia en 5200 años.

La Correccion gregoriana se adoptó inmediatamente en todos los paises católicos, menos en Inglaterra, que no se recibió hasta el año 1752, contentándose antes con quitar los once dias que median del 2 al 14 de de Setiembre, i reduciendo este mes a solo diez i nueve dias. En dicho año 1752 se hizo tambien en la Gran Bretaña la innovacion de empezar el año legal el dia 1.° de Enero, que hasta entónces principiaba el 25 de Marzo.

El mes entre los Romanos se dividia en tres partes: *calendas*, *nonas e idus*. Llamaban la primera calendas, *kalendæ* o *calendæ*

(a calendo vel vocando), porque en aquel dia un Sacerdote advertia al Pueblo el dia del novilunio: el quinto dia eran las Nonas, *nonæ*, i a los trece los Idus, *idus*, del verbo anticuado *iduare*, dividir, porque los idus dividian el mes. Nonas se decian porque contando el dia de ellas, pasaban hasta los idus nueve dias.

Las Nonas eran el 7 en Marzo, Mayo, Julio i Octubre, i los idus el 15. El dia primero del *mes intercalar* se llamaba *calendæ intercalares*, Cic. Quint. 25; el dia uno de los meses añadidos por Cesar, *kalendæ intercalares priores*, Cic. Fam. VI. 14, *intra septimas kalendas*, en siete meses, *Marc.* I. 100. 6. *Sextæ kalendæ*, *id est*, *kalendæ sexti mensis*, el 1.° de Junio, *Ov. Fast.* V. 181.

El año le arregló Cesar al modo que le tenian los Ejipcios, los cuales le dividian en doce meses de a treinta dias, añadiendo al fin de ellos cinco dias, i cada año cuarto seis, *Herodot.* II. 4.

Los cinco dias que se añadian al año, i los dos que se quitaron al mes de Febrero los distribuyó Cesar en los meses que ahora constan de treinta i un dias: con esto, dice

Dion, hizo que concordase con tal exactitud el año con el curso del sol, que en 1461 años no habrá que intercalar mas que un dia para que no haya ninguna diferencia. Pero se engañó, porque la diferencia se encontró que llegaba a diez dias, *Dio.* XLIII. 26. Entre el año Ejipcio i el Juliano habia otra diferencia, i era que los Ejipcios empezaban su año en Setiembre i el Juliano principia en Enero.

Los Romanos no conocian la division del mes en semanas; uso que nosotros hemos tomado de los Judíos: los de los lugares venian a Roma cada nueve dias (véase tomo 1.°, pájina 202), o *nundinæ*, *quasi novendinæ*, i trabajaban siete dias, *Macrob.* I. 16; pero no tenian una palabra que espresase este espacio de tiempo. Para espresar el tiempo que mediaba entre la publicacion de una ley i su adopcion, se valian de las palabras *trinum nundinum* o TRINUNDINUM, *Tit. Liv.* III. 35. - *Cic. pro Dom.* 16. 17. - *Phil.* V. 3. - *Fam.* XVI. 12; espacio que podia tener de diez i siete a treinta dias desde el en que se fijaba en las plazas o lugares acostumbrados (*tabula promulgationis*) el anuncio de lo que se debia tratar, i el dia en que se habian de celebrar los Comicios. Cuando los autores clásicos usan la palabra *nundinum*, nunca significa un espacio de tiempo; pero no puede dudarse que en tiempo de los últimos Emperadores se espresaba por ella la duracion de las funciones consulares, que entónces probablemente era de dos meses, *Lamprid in Alex. Sever.* 28 i 43; i asi cada año habia doce Cónsules, i por eso usaron la voz *nundinum*, para significar los dos Cónsules mismos, *collegium Consulum*, Vopisc. Tac. 9.

En tiempo de los Emperadores se introdujo el dividir el tiempo en semanas, *hebdomades vel hebdomadæ vel septimanæ*: Dion, que escribia en tiempo de Severo, asegura que esta práctica, que se habia tomado de los Ejipcios, se habia comenzado poco ántes de su tiempo, pero que estaba jeneralmente adoptaba, XXXVII. 18. A los dias de la semana les dieron los nombres de los Planetas, i estos mismos son los que conservan hoy dia: *dies Solis*, el Domingo; *Lunæ*, el Lunes; *Martis*, Martes; *Mercurii*, Miércoles; *Jovis*, Jueves; *Veneris*, Viernes; *Saturni*, Sábado, *ibid.*

Los Romanos, para espresar el dia del

mes, hacian la cuenta hácia atras; por ejemplo: para decir el 31 de Diciembre, ponian *pridie Kalendas sc. ante*, o *pridie calendarum Januarii*, o en abreviatura, *prid. Kal. Jan.*; el 30 de Diciembre, *tertio Kal. Jan. sc. die ante*, o *ante diem tertium Kal. Jan.*, i lo mismo hacian todo el año, de este modo:

Tablas de las Calendas, Nonas e Idus.

DIAS.	Abril, Junio, Setiembre, Noviembre.	Enero, Agosto, Diciembre.	Marzo, Mayo, Julio, Octubre.	Febrero.
1	Calendæ.	Kalendæ.	Kalendæ.	Kalendæ.
2	IV.	IV.	VI.	IV.
3	III.	III.	V.	III.
4	Prid. Non.	Prid. Non.	IV.	Prid. Non.
5	Nonæ.	Nonæ.	III.	Nonæ.
6	VIII.	VIII.	Prid. Non.	VIII.
7	VII.	VII.	Nonæ.	VII.
8	VI.	VI.	VIII.	VI.
9	V.	V.	VII.	V.
10	IV.	IV.	VI.	IV.
11	III.	III.	V.	III
12	Prid. Idus.	Prid Id.	IV.	Prid. Id.
13	Idus.	Idus.	III.	Idus.
14	XVIII.	XIX.	Prid. Id.	XVI.
15	XVII.	XVIII.	Idus.	XV.
16	XVI.	XVII.	XVII.	XIV.
17	XV.	XVI.	XVI.	XIII.
18	XIV.	XV.	XV.	XII.
19	XIII.	XIV.	XIV.	XI.
20	XII.	XIII.	XIII.	X.
21	XI.	XII.	XII.	IX.
22	X.	XI.	XI.	VIII.
23	IX.	X.	X.	VII.
24	VIII.	IX.	IX.	VI.
25	VII.	VIII.	VIII.	V.
26	VI.	VII.	VII.	IV.
27	V.	VI.	VI.	III.
28	IV.	V.	V.	Prid. Kal. Martii.
29	III.	IV.	IV.	
30	Prid. Kal. mensis seq.	III.	III.	
31		Prid. Kal. mens. seq.	Prid. Kal. mens. seq.	

Cada cuarto año es bisiesto, i entónces el mes de Febrero tiene veinte i nueve dias, i los dias 24 i 25 se llamaban *sexto Kalendas Martii vel Martias*, i de esto provino el llamar a este cuarto año BISIESTO, *bissextilis*.

Todos los nombres de los meses se hallan usados como substantivos i como adjetivos, escepto Abril, *Aprilis*, que solo es substantivo.

Los calendarios griegos no tenian calendas, porque al primer dia del mes le llamaban luna nueva, i por eso la frase romana *ad gracas calendas solvere*, quiere decir NUNCA, *Suet. Aug.* 87.

Los Romanos dividian el dia en *natural* i *civil*. El *dia civil* comenzaba a media noche i concluia a la media noche siguiente, i se dividia: 1.° En media noche, *media nox*. 2.° Pasada la media noche, *media noctis inclinatio vel de mediâ nocte*. 3.° Canto del gallo, *gallicinium*, que empezaba al momento que el gallo comenzaba a cantar. 4.° Cesacion del canto del gallo, *conticinium*. 5.° Aurora, *diluculum*. 6.° Amanecer, *mane*. 7.° Antes de medio dia, *antemeridianum tempus*. 8.° Medio dia, *meridies*. 9.° Pasado medio dia, o la siesta, *tempus pomeridianum vel meridiei*

inclinatio. 10. Al ponerse el sol, *solis occasus*. 11. Al anochecer, *vespera*. 12. Crepúsculo vespertino: *crepusculum (dubium tempus, noctis an diei sit, ideo dubiæ res*, CREPERÆ DICTÆ, *Varr. L. L.* VI. 4). 13. Al encender las luces, *prima fax*, llamado tambien *primæ tenebræ*, Tit. Liv., *prima lumina*, Horac. 14. Al acostarse, *concubia nox vel concubium*, Tit. Liv. XXV. 9. 15. Alta noche, *intempesta nox*, Virg., o *silentium noctis*, Tit. Liv. 16. Cerca de la media noche, *inclinatio a mediam noctem*, Censor. de dic. nat. c. 24.

DIA NATURAL, *dies naturalis*, era el tiempo que hay desde que sale el sol hasta que se pone, i se dividia en doce horas, que eran mayores o menores, segun la estacion: por eso para decir que una cosa era cortísima, se valian de la espresion *hora hiberna*, Plaut. Pseu. V. 2. 11.

La noche la dividian en cuatro vijilias (*vigilia prima, secunda &c.*): cada una de tres horas, i por consiguiente eran mas ó menos largas segun el tiempo, *horâ sexta noctis*, era media noche; *septimâ*, la una de la mañana; *octava*, las dos &c. *Plin. Ep.* III. 4.

Los Romanos no dividieron el dia en horas hasta que conocieron los cuadrantes solares (*horologia solaria vel sciaterica*), lo que manifiesta el por que se halla la palabra HORA en las leyes de las XII. Tablas. Entónces no tenian mas division del dia que el salir o el ponerse el sol, i el ántes de medio dia o despues de medio dia, *Censorin.* 23. El señalar el *medio dia* no se introdujo en Roma, segun Plinio VII. 60, hasta algunos años despues. Entónces, uno de los porteros de los Cónsules (*accensus*), estaba encargado de avisar a voces (*accenso Consulum id pronunciante*) el momento en que comenzaba a verse el sol desde el palacio del Senado, entre la tribuna (*rostra*) i la plaza, *Græcostasis*, Plin. ibid.; a la que concurrian por lo comun los Embajadores de Grecia i de otras potencias, *Varr. L. L.* IV. 32. *Cic. ad Q. Fr.* II. I.

Hácia los tiempos de Ciro el grande, se dice que en Lacedemonia se inventaron los cuadrantes solares por Anaximandro o Anaximenes de Mileto, *Plin.* II. 76. En Roma el que hizo el primer cuadrante fue, segun dicen, L. Papirio Cursor, el año 447 de Roma, i el año 481 el Cónsul M. Valerio Messala

trajo de Cataneo en Sicilia, en tiempo de la primer guerra púnica, otro cuadrante que hizo colocar cerca del Foro (*Forum*), Plin. VII. 60. - Gell. ex Plaut. III. 3; i por eso decian *ad solarium versari*, por *in Foro*, Quint. 18. Se cree que el primero que midió el tiempo por medio del agua, ó mas bien por una CLEPSYDRA, que señalaba las horas de dia i de noche, fue Escipion Násica el año 595 de Roma, *ibid.* Véase tomo 2.°, páj. 201. En Roma no se conocian los relojes de péndola ni los de faltriquera.

DIVISION DE LOS DIAS I DE LAS FIESTAS DE LOS ROMANOS.

Las FIESTAS (*dies festi*) entre los Romanos eran los dias consagrados a las cosas de la relijion. Los DIAS DE TRABAJO (*dies profesti*) los empleaban en sus labores, i las MEDIAS FIESTAS (*dies intercisi*) parte eran FIESTAS (*festi*), i parte eran dias de trabajo (*profesti*), i asi solo la mitad se consagraba a los Dioses.

Los dias de fiesta (*festi*) se hacian los sacrificios, se celebraban los regocijos i los jue-

gos, o por lo ménos no se trabajaba. Llamaban VACACIONES, *feriæ*, ciertos dias relijiosos, en que se suspendia el curso de los negocios, *Cic. Leg.* II. 8. - *Divin.* I. 45, i eran públicas o particulares.

Habia fiestas inmóviles (*statæ*) que todos los años caian en el mismo dia, establecidas por los Majistrados o por los Sacerdotes (*conceptivæ*), i otras eran movibles, que se celebraban el dia que señalaba el Cónsul, el Pretor o el Gran-Pontífice (*imperativæ*).

Entre las fiestas inmóviles (*statæ*), eran notables las siguientes:

1.° En ENERO: la que se celebraba en honor de Jano, *Agonalia*, el dia 9 (*V. Idus*), Ovid. Fast. I. 318 &c., i tambien el 20 de Mayo. La *Carmentalia*, en honor de Carmenta, madre de Evandro el 11. (*III. Id.*), Ovid. ib. 461, media fiesta (*intercisus*), porque por la tarde se podia trabajar (*dies profestus*). En el dia de los Idus (*Idibus*) que eran el 13, se sacrificaba un carnero (*vervex vel ovis semimas, semimaris*), Ov. Fast. I. 588: en este dia juntaban el nombre de Augusto con el de Octaviano, *ib.* 590. El dia primero de este mes se felicitaban los habi-

tantes unos a otros deseándose salud i prosperidades (*omnia fausta*), Plin. 28. 2. s. 5, i los amigos se regalaban unos a otros: véase tomo I.°, pájina 136. En este dia muchos Majistrados tomaban posesion de sus empleos, i los trabajadores concebian grandes i lisonjeras esperanzas de las obras que emprendian en él, *opera auspicabantur*, Sen. Ep. 83. Ovid. i Marcial á cada paso.

2.° En FEBRERO: el dia 13, en que eran los idus (*idibus*), fiesta al Dios Fauno, FAUNALIA: los Lupercales al Dios Pan, Liceo el dia 15 (*XV. Kal. Mart.*): el 17 se celebraba la fiesta de Rómulo, QUIRINALIA: el 21, o segun dice Ovidio el mismo 17, era la FERALIA (*quod tum epulas ad sepulcra amicorum* FEREBANT *vel pecudes* FERIEBANT, Festo): a los Dioses Manes (*Dii Manes*): las fiestas duraban a veces muchos dias, i despues los parientes i amigos se convidaban unos a otros, i daban un banquete de paz i union (*charistia*) para hacer las paces, i para que se acabasen las desavenencias, las quejas i los motivos que los desunian, *Valer. Max.* II. I. 8. - *Ov. Fast.* II. 631. TERMINALIA, *a términus, regifugium o regis fuga*, el dia 24, en me-

moria de la huida de Tarquino, i el 27 la Equiria, que consistia en carreras de caballos en el campo de Marte, en honor de este Dios.

3.° Marzo: en este mes se celebraban las Matronales, *Matronalia*, fiestas que las señoras Romanas tenian muchos motivos para celebrarlas; pero principalmente por el recuerdo de que la guerra de los Sabinos con los Romanos se terminó por su mediacion, *Ov. Fast.* III. 170. El primer dia de estas fiestas, por lo regular, los maridos regalaban a sus mujeres, *Plaut. Mil.* III. 1. 97. - *Tib.* III. 1. -*Suet. Vespas.* 19. Festo. Anciliorum: en este mismo dia i en los tres siguientes los Salios llevaban por la Ciudad los escudos de Marte, i se acostumbraba convidarlos i darles grandes banquetes, i por eso se decia *saliares dapes vel cœnæ*, por *lautæ*, *oppiparæ*, *opulentæ*, Hor. Od. I. 37. 2. Véase tomo 2.°, pájinas 278 i 354.

El dia 18 (*XV. Kal. Apr.*) celebraban a Baco con las Liberalia. En este dia por lo regular tomaban los jóvenes la toga viril, *toga virilis*. En el 19 se celebraba en honra de Minerva el *quinquatrus*, *quinquatruum vel quinquatria*, Ovid. Fast. III. 810. - Gell.

II. 21; fiesta que al principio solo duró este dia, pero posteriormente se celebró durante cinco dias, i de esto se le dió el nombre, *Ov. Fast.* III. 810. En este dia los jóvenes regalaban a sus maestros, a cuyos presentes llamaban *minervalia*. El dia último de estas fiestas, lo mismo que el 23 de Mayo, (*X. Kal. Apr.*) se purificaban las trompetas que se tocaban en las ceremonias relijiosas (*lustrabantur*), se inmolaba un cordero, cuyo sacrificio se llamaba *tubilustrium vel tubilustria*, Ov. Fast. III. 829. v. 725; por último, el 25 de este eran las *hilaria*, para celebrar a la madre de los Dioses.

4.° El 4 o 5 de Abril era la Megalesia o los *Megalenses*, a la gran madre de los Dioses: el 9 se hacian los juegos Cereales, *cerealia o ludi Cereales*, a Ceres: el 15 la Fordicidia, en cuya fiesta se sacrificaban bacas preñadas (*fordæ boves*, *id est*, *gravidæ*, *quæ in ventre* ferunt), Ov. Fas. IV. 5. 629. Palilia *vel* Parilia, a Palas el 21: véase tomo 1.°, pájina 1. Cesar mandó que en adelante se celebrasen todos los años en este dia los juegos del circo, en memoria de la noticia que se habia recibido la víspera al

anochecer de la última victoria que habia obtenido en Munda en España contra Labieno i los hijos de Pompeyo, *Dion.* XLIII. 42: Robigalia *a robigus*, para pedir que la Diosa Ceres preservase los trigos del tizon (*a rubigine*): La *Floralia* era el 25, *a Flora i a Cloris* (*ut omnia bene deflorescerent*), para rogar a ambas Diosas que todas las flores fuesen fecundas, *Plin.* XVIII. 29; estas fiestas empezaban el 28 y duraban lo restante del mes; pero eran muy indecentes, *Lact.* I. 20. 10. - *Scholiast. in Juven.* VI. 249, tanto que refieren varios escritores, que una vez, solo con presentarse Caton, se interrumpieron, *Senec. Ep.* 97. - *Marcial.* I. 3. *i Præf. Val. Max.* II. 10. 8.

5.° En las calendas de Mayo celebraban los ritos de la Buena Diosa, *Bona Dea* (*cum omne masculum expellebatur*), las Vestales i las mujeres solas, *Juv.* VI. 339, en casa de los Cónsules i de los Pretores, para rogar por la salud del Pueblo, *Dion.* XXXVII. 35 i 45. En este mismo dia se erijia un altar (*constituta*) i se ofrecia un sacrificio a los Dioses *Lares*, llamados *Præstites* (*quod omnia tuta præstant*), Ov. Fast. v. 133. El dia 2 era la Compitalia, fiesta a los Dioses *Lares*, que tenian la proteccion de los caminos públicos. Véase t. 2.°, p. 291 i t. 3.°, p. 30. A Monia, madre de estos Dioses, por antigua costumbre se la inmolaban algunos jóvenes; pero este bárbaro sacrificio fue abolido por Junio Bruto, *Macrob. Satur.* I. 7. El 9 era la Lemuria, a los *Lemures*, a las fantasmas, espectros o sombras que se figuraban que eran las almas de los muertos que de noche venian a visitar a sus amigos (*manes paterni*). Las ceremonias relijiosas que se hacian en honor suyo debian durar tres noches, aunque no era preciso que fuesen seguidas, sino en el espacio de seis dias, *Ov. Fast.* v. 429. El dia de los idus, que era el 13, las Vestales, acompañadas de los Pontífices i de los Sacerdotes, echaban desde el puente Sublicio al Tiber unas figuras que representaban treinta viejos (*simulacra scirpea virorum*), hechas de juncos, i las llamaban *Argei*; esto se hacia en vez de la práctica horrible que habia antiguamente de arrojar treinta hombres ancianos desde lo alto de dicho puente al Tiber. *Festo in* defontani, *Varr. de L. L.* VII. 3. - *Ov. Fast.* v. 621. &c. En este mismo dia celebra-

ban su fiesta los comerciantes (*festum mercatorum*) haciendo oracion a Mercurio, i observando las ceremonias propias de su culto. I el 23 eran las VULCANALIA, fiestas a Vulcano, llamadas tambien *Tubilustria*, porque en él se purificaban las trompetas de que se servian en las ceremonias sagradas, *ibid.* 725.

6.° JUNIO: el dia de las calendas se celebraba la fiesta de la Diosa *Carna (quæ vitalibus humanis præerat)*: la de *Marte*, *extramuraneus*, cuyo templo estaba fuera de la puerta *Capena*, i la de *Juno moneta*: el dia 4 la de *Belona*; el 7 los *Ladi Piscatorii*; el 9 las *Vestalia*, en honor de Vesta; el 10 la *Matralia*, a la Diosa de la mañana, *matuta &c.* Aqui concluyen los seis libros primeros de Ovidio, los seis restantes se han perdido.

7.° JULIO, en el primer dia de este mes espiraban los alquileres de las casas, i se hacian las mudanzas (*commigrabant*), Cic. ad Q. Frat. II. 3. - Fam. XIII. 2. - Suet. Tib. 35. El 4 se celebraba la fiesta de la fortuna de las mujeres, en memoria de que Coriolano se retiró de Roma con su ejército a ruegos de su madre, *Tit. Liv.* II. 40: el 5 eran los *ludi Apollinares*, Tit. Liv. XXV. 12. XXVII.

23: el 12 el dia del nacimiento de Julio Cesar: el 15, en que eran los idus, la cabalgada de los caballeros Romanos: véase tomo 1.°, pájina 67: el 16, *dies alliensis*, aniversario del dia en que los Gaulos derrotaron a los Romanos (*dies ater et funestus*), Cic. At. IX. 5. - Suet. Vit. 2, i el 23 las *Neptunalia*.

8.° En los idus de *Agosto*, o el 13, fiesta a Diana: el 19 las *Vinalia*, en las que se hacia una libacion con vino nuevo a Júpiter i a Vénus, *Plin.* XVIII. 29: el 18 las *Consualia*, fuegos dedicados a *Consus*, Dios del buen consejo, o a Neptuno Ecuestre. Los Romanos robaron las Sabinas durante estas fiestas, *Tit. Liv.* I. 9. *Vulcanalia* el dia 23, *Plin. Epist.* III. 5.

9.° SETIEMBRE. Los grandes juegos (*ludi magni*) se celebraban el 4 (*Prid. Non.*) en honor de las grandes divinidades Júpiter, Juno i Minerva, pidiendo que conservasen la salud de Roma. El 13 se acostumbraba antiguamente que el Cónsul o el Dictador (*Prætor maximus*) clavase un clavo en el templo de Júpiter, *Tit. Liv.* VII. 8: véase tomo 1.°, pájina 372. El 30 las *Meditrinalia*, a Meditrina, Diosa de las curas (*medendi*): en es-

ta fiesta se comenzaba a beber el vino nuevo.

10. Octubre: el 12 eran las *Augustalia* o los *ludi Augustales*, Tacit. An. I. 15: el 13 las *Faunalia*: el 15, que eran los *idus*, se sacrificaba un caballo, que llamaban el *equus Octobris vel October*, porque decian que en este mes los Griegos habian tomado a Troya por medio de un caballo de madera, al cual le cortaban la cola i la llevaban al instante a la casa del Gran-Pontífice (*regia*), para que su sangre corriese sobre el hogar, *Festo*.

11. Noviembre: el 13 habia la solemne fiesta del *Epulum Jovis*, i el 27 la de los ritos sagrados, porque en este dia habian enterrado en el mercado de los bueyes un Griego i una Griega, i un hombre i una mujer Gaula, todos vivos, *Tit. Liv.* XXII. 57. - *Plut. quœst.* 83, i *in Marcello*, Plin. XXVIII. 2. s. 3.

12. Diciembre: en el dia de las nonas, que eran el 5, se celebraban las *faunalia*, Hor. Od. III. 18: el 17 (*XVI. Kal. Jan.*), las *Saturnalia*, Saturnales, las mas solemnes de todo el año, en que todas las clases del Pueblo se entregaban a las diversiones i a los festines, i los amigos se regalaban unos a otros, *Suet. Aug.* 75. - *Vesp.* 19. - *Stat. Silv.* VI. 9, i los

amos trataban a los esclavos suyos como sus iguales, *Hor. Sat.* II. 7. Esto al principio duraba solo un dia, *Tit. Liv.* 2. 21. XXII. 1, despues se alargó a tres, i posteriormente por órden de Calígula i de Claudio se prolongó hasta cinco dias, *Dion.* XLIX. 6. LX. 25. - *Suet. Claud.* 17. - *Mac. Sat.* I. 10. A estas fiestas se las prorogó por dos dias mas, que llamaban *sigilaria (a sigillis)*, nombre tomado de ciertas figuritas de relieve, que unos a otros se regalaban, i los padres las daban por lo regular a sus niños, *Macrob. ib.*: i el 23 las *Laurentinaria*, en honra de Laurencia Acca, mujer de Faustulo i ama de leche de Rómulo, *Varr. L. L.* V. 3.

Todos los años los Majistrados señalaban el dia (*concipiebantur vel indicebantur*) en que debian celebrarse las *feriœ conceptivœ*.

1. Las ferias latinas, *feriœ latinœ*. (Véase tomo 1.°, pájina 164). Tarquino las estableció por solo un dia, *Tit Liv.* I. 55: cuando se espelieron los Reyes se las hizo durar dos dias; despues se prolongaron hasta tres, i últimamente duraban ya cuatro dias, *Tit. Liv.* VI. 40. Los Cónsules ántes de ir a sus Provincias siempre asistian a las ferias lati-

nas, i si en ellas se habia cometido alguna falta de ceremonia o no se habia observado algun rito de los prescritos, debian volverse a celebrar *(instaurari)*, Tiv. Liv. passim.

2. Las Paganalias, fiestas que se celebraban en las aldeas *(in pagis)* en honor de los Dioses tutelares de las Tribus rústicas.

3. Las Sementivas, al tiempo de la sementera, para alcanzar buenas cosechas, *Varr. ib.*

4. Compitalia, fiestas que se celebraban en las encrucijadas en honra de los Dioses Lares *(in compitis)*.

Feriæ imperativæ, las que se mandaban celebrar en ciertas ocurrencias, *sacrum novendiale vel feriæ per novem dies*, i duraban nueve dias. Se hacian en ciertos casos, como por ejemplo, si avisaban que habia apedreado, *Tit. Liv.* I. 31; si habia ocurrido algun prodijio, *Tit. Liv.* III. 5. XXXV. 40. XLII. 2; si se recibia la noticia de haber alcanzado alguna victoria &c. A estas se puede tambien añadir la cesacion de toda especie de trabajo cuando habia alguna calamidad pública, a lo que llamaban *justitium (cum jura stant)*; en ocasiones de una guerra peli-

grosa, de la muerte de un Emperador &c., *Tit. Liv.* III. 3. 27. IV. 26. 31. VI. 2. 7. VII. 6. 28. IX. 7. 4. 21. - *Tacit. An.* II. 82, SUPPLICATIO, LECTISTERNIUM &c.: véase tomo 2.°, pájina 378.

Tambien las familias i los individuos de ellas en particular celebraban fiestas, v. gr., el dia de su cumpleaños, con motivo de algun acontecimiento que se tenia por prodijioso &c. Se celebraba con sacrificios i regocijos el cumpleaños del Emperador, i asi el 23 de Setiembre era el cumpleaños de Augusto, *Dion.* LII. 8. 26. 34. Los juegos que se celebraban en dicho dia se llamaban AUGUSTALIA, i lo mismo los del 12 de Octubre (*IV. Id. Oct.*), instituidos en memoria de su regreso a Roma, *Dion.* LIV. 10. LVI. 46. Segun dice Dion, en su tiempo, esto es, reinando Severo, todavía se usaban, LIV. 34.

Dies profesti: estos dias eran *fasti vel nefasti*: véase tomo 3.°, pájina 19. *Nundinæ quasi novendinæ*: véase tomo 1.°, pájina 205: dias de mercado que se tenia de nueve en nueve dias: si caia uno de estos por casualidad el dia primero de año, se tenia este por desgraciado, *Dion.* XL. 47. *Macrob. Sat.*

1. 13. Augusto, que era muy supersticioso, *Suet. Aug.* 92, para evitarlo acostumbraba añadir un dia al año, quitándole del año siguiente, para no alterar el órden del calendario establecido por Julio Cesar, *Dion.* XLVIII. 33: véase tomo 3.°, pájina 9. Habia dias que se tenian por favorables para dar batalla i otros para evitarla, *prœliares et non prœliares*; entre estos últimos eran los tres dias que seguian inmediatamente las calendas, nonas e idus, porque era de mal presajio la paladra *post* (1), i asi a estos dias los Romanos los llamaban *dies religiosi, atri vel infausti*, Ov. Fast. 1. 58, i daban este mismo nombre a los dias notables por haber acaecido en ellos alguna gran desgracia, como *dies alliensis &c.*, Tit Liv. VI. 1. El 15 de Marzo, *idus Mars*, se llamaba el *parricidium*, parricidio, porque en él Cesar fue asesinado en el Senado, teniendo el sobrenombre de *padre de la patria*, Suet. Cæsar. 85. 88. *Conclave in quo cesus fuerat obstructum et in latrinam conversum*, Dion. XLVII. 19.

1 Esta es sin duda la razon por que en el modo de contar los dias solo se usa de la palabra *ante*, v. gr., *quarto ante nonas*, como se puede ver en el calendario puesto en la pájina 15.

El número de fiestas, de sacrificios i de vacaciones era tal, que la mayor parte del año se empleaba en esto, i por tanto Claudio redujo el número de estas solemnidades, *Dio.* LX. 17.

JUEGOS I ESPECTACULOS ROMANOS.

Entre los antiguos Romanos una parte importante del culto eran los juegos, que variaron segun las épocas de la República. En los primeros tiempos los juegos *(ludi stati)* se consagraban a una divinidad, i asi hemos hablado de los principales cuando hemos tratado de las fiestas. Algunas veces los Jenerales los hacian celebrar para cumplir algun voto *(votivi)*, i otras se tenian por alguna causa estraordinaria *(extraordinarii)*.

A Diana i a Apolo se dedicaban juegos, rogándoles que conservasen la salud del Estado, al fin de cada ciento i diez años, i duraban tres dias con sus noches, i sin embargo que no se hacian al fin precisamente de cada siglo, se llamaban SECULARES *(ludi seculares)*: véase tomo 2.°, pájina 29. Los juegos principales se tenian en el circo máximo, i por

eso se llamaban CIRCENSES *(ludi circenses)*, i entre estos los mas notables eran los JUEGOS ROMANOS O GRANDES *(ludi romani vel magni)*, Tit. Liv. I. 35.

I. JUEGOS DEL CIRCO.

Entre medio de los montes Aventino i Palatino se construyó por órden de Tarquino el antiguo el Circo grande, que en los tiempos posteriores se adornó de varios modos: era elíptico; esto es, un círculo alargado, i por la semejanza con el círculo se llamó circo. Su eje mayor; esto es, su largo, era de 2149 pies castellanos, i su ancho con corta diferencia de 614 pies castellanos: al rededor habia dos filas de asientos *(fori aut spectacula, id est, sedilia unde spectarent)* formando gradas, que la de abajo era de piedra i la de arriba de madera. En esta gradería habia asientos señalados para los Senadores i para los Caballeros; pero durante la República estos últimos estaban confundidos con el Pueblo: véase tomo 1.°, pájina 17. En este gran circo pretenden algunos que cabian 150ↀ espectadores a lo menos, *Dionis.* III.

68; otros que podian estar sentados en él mas de doble número de personas, *Cœsar. Rom.* Plinio XXXVI. 15. S. 24 dice que podian asistir 250ↀ, i algunos modernos aseguran que podian colocarse en él 380ↀ almas. Su circuito era de una milla, que estaba cercado de un canal llamado EURIPO, *Euripus*, que tenia unos 11½ pies de ancho i otros tantos de hondo: tenia tres filas de pórticos muy altos, que mandó edificar Julio Cesar. Estaba hecho de tal modo este Circo, que a trechos tenia ciertas aberturas, por las cuales entraba i salia la jente sin confusion. En uno de los estremos del Circo estaban las salidas *(ostia)* de los carros i caballos *(emittebantur)*, llamadas CARCELES *(carceres vel repagula)*, i a veces *carcer (quod equos coercebat, ne exirent, prius quam magistratus signum mitteret*, Varr. L. L. IV. 32, las cuales se construyeron el año 425 de Roma, *Tit. Liv.* VIII. 20. A cada lado de la entrada del Circo habia un Mercurio, *Hermuli*, que tenia con la mano una cadena o cuerda que iba de uno a otro, i servia de barrera para contener los caballos, *Casiodor. Varr. Ep.* III. 51: a veces en vez de esta cuerda trazaban en

el suelo una línea blanca, *alba linea*, o un sulco, que llenaban de cal o de greda, *ibid.*, i los DETENEDORES, *moratores*, de que se habla en varias inscripciones antiguas, ponian allí en línea recta los caballos, *frontibus æquabantur*. Segun parece al estremo opuesto trazaban otra línea blanca, llamada greda, *creta* o *calx*, para señalar el límite de la carrera e indicar el punto de la victoria, *ad victoriæ notam*, Plin. xxv. 17. §. 58. Isidor. xviii. 37, de lo que toma Horacio esta bella alusion, *mors ultima linea rerum est*, Ep. i. 16. fin.

En este estremo del Circo que era semicircular, habia tres balcones o galerías abiertas, la una en medio, i las otras dos una a cada lado a igual distancia, que llamaban *Mœniana*, Menianas; porque un tal Menio, que vendió a los Censores Caton i Flaco su casa, que estaba pegada al Foro, se reservó un poste con el fin de construir en él un balcon para ver él i su familia los combates de gladiadores que en aquel entónces se tenian en el Foro, *Ascon. in Cic.* - *Suet. Cal.* 18.

En medio, i casi por todo lo largo del Circo, habia una pared de ladrillo de 14 pies

castellanos de ancho i de 4²/₃ pies de alto, que se llamaba ESPINA, *spina*, Scholiast. in Juven. vi. 587. - Cassiod. iii. 51. En ámbos estremos habia tres colunas o pirámides en una sola base, llamadas METAS o blancos, *metæ*, límites a los que debian dar vuelta los caballos i carros (*lectebant*), dejando siempre sobre su izquierda la pared i las pirámides, *spina et metæ*, Ov. Amor. iii. 65. - Lucan viii. 200; por eso se dice *a carceribus ad metam vel calcem*, del principio al fin, *Cic. Am.* 27. - *Senec.* 23.

Augusto hizo poner en medio de la espina un obelisco de 154 pies castellanos de alto, que se habia traido de Ejipto, i a poca distancia otro de 102 pies i 8 pulgadas castellanas de alto. Cerca de la pirámide primera (*meta*), se habian colocado siete agujas llamadas HUEVOS, *ova*, bien porque eran de figura ovalada, o porque remataban en un cuerpo ovalado, *Varr. de re rustica* i. 2. 11, i las habian puesto para que indicasen el número de vueltas que debian dar los que guiaban los carros, una para cada vuelta (*tollebantur ib.*), porque efectivamente por lo comun daban siete vueltas, o andaban siete

veces todo este camino. Estas agujas tambien se llamaban *falcæ o phalæ*, i en su estremo superior habian esculpido un delfin. Algunos escritores distinguen dos especies de agujas, unas que remataban en un huevo, *ovum*, las cuales estaban cerca de la primera pirámide, *meta prima*, i las otras, que tenian encima un delfin, estaban junto a la pirámide última, *ultima meta*. Juvenal confunde unas con otras, *consulit ante falas delphinorumque columnas*, vi. 589. Atribuyen la ereccion de estos a Agripa el año 721 de Roma, *Dion.* xlix. 43; pero Tito Livio habla de ellas mucho tiempo antes, *ova ad metas curriculis numerandis*, año de Roma 577, *Tit. Liv.* xli. 27; i se habla de ellas en Casiodoro casi 600 años despues, iii. *Var. Ep.* 51. El huevo era para recordar a Castor i Polux (*dioscuri, id est, jove nati*, Cic. N. D. iii. 21. *agonum præsides*), i la figura del delfin se habia escojido en honra de Neptuno, *Tertul. spectac.* 8, i porque estos peces pasan por los mas ájiles habitantes del mar, *Plinio* ix. 8.

Antes de empezar los juegos hacian una procesion, en la que llevaban las estátuas de los Dioses en carros, en andas (*in thensis et*

ferculis), Suet. Jul. 76. - Ovid. Amor. iii. 2. 44. - Cic. Verr. 5. 72, o al hombro con mucho acompañamiento, que parte iba a pie i parte a caballo: detras iban los combatientes, los danzantes, los músicos &c. &c. Cuando se acababa la procesion, los Cónsules i los Sacerdotes celebraban los ritos sagrados, *Dion.* vii. 72.

Entre los juegos (*spectacula*) que se celebraban en el Circo máximo (*circus maximus*), se distinguian con especialidad los siguientes:

1.º La carrera de caballos, o con carros, a lo que eran sumamente apasionados los Romanos.

Habia cuatro cuadrillas (*greges*) de conductores de carros (*agitatores vel aurigæ*), que se distinguian por el color de su vestido, porque unos le llevaban blanco, *factio alba vel albata*; otros rojo, *russata*; otros azul, *veneta*, i otros verde, *prasina*. En tiempo de Domiciano se añadieron dos cuadrillas, los de color de púrpura i los dorados (*factio aurata et purpurea*, Suet. Domit. 7). Los concurrentes que formaban partidos, solian aplaudir a los de un color mas que a los de

los otros, segun el humor o el capricho; porque no se paraban en la velocidad de los caballos, ni en la maña de conducirlos, sino en si el vestido era o no a su gusto, *nunc fovent panno, pannum amant*, Plin. Ep. IX. 6. Con motivo de estos partidos hubo en Constantinopla una riña en tiempo de Justiniano que costó la vida a mas de treinta mil almas, *Procop. bell. Pers.* I.

Se echaban suertes para determinar el órden con que habian de correr los caballos i los carros, i el presidente de estos juegos, para señalar cuando habian de partir, arriaba una bandera, *mappa vel panno misso*; entonces abrian la valla; esto es, quitaban la cadena que tenian los Mercurios (*Hermuli*), i los competidores partian, i el que primero habia concluido las siete vueltas, era el vencedor, *Proper.* II. 25. 26. *En. Ep.* 30; a esto se llamaba UNA PARTIDA (*unus missus, missus*), i casi siempre la primer corrida decidia de la victoria.

Cada dia por lo comun no habia mas que veinte i cinco corridas, de modo que cuando habia solo cuatro cuadrillas, teniendo cada una un carro, resultaba que al dia habian

corrido cien carros, *Ser. in Virg. G.* III. 18. (*centum cuadrijugi*). A veces se presentaban muchos mas; pero en este caso, para abreviar, la carrera de los caballos era solo de cinco vueltas, *Suet. Claud.* 21. *Ner.* 22. *Domit.* 4.

El nombre del vencedor se publicaba por un Heraldo, i se le daba una corona, *Suet. Calig.* 32. - *Virg. En.* III. 245, i una cantidad considerable de dinero, *Mart.* X. 50. 74. - *Juven.* VII. 113.

En los primeros tiempos a los vencedores en estos juegos les daban una palma, al modo que lo hacian los Griegos; i los que por su valor en la guerra habian conseguido alguna corona, la llevaban puesta en estas funciones. El año de Roma 459, *Tit. Liv.* X. 47, escojieron la palma como símbolo de la victoria, porque el palmero se endereza para levantar el peso con que se pretende cargarle (*adversus pondus resurgit et sursum nititur*), Gell. III. 6. - Plin. XVI. 42. S. 81. 12: esta idea hizo que siempre se mirase la palma como premio del que habia conseguido algun buen suceso, *Hor. Od.* I. I. 5. - *Juven.* XI. 181, o como la victoria misma, *Virg. G.* III.

49. - *Ovid. Trist.* IV. 8. 19. *Palma lemniscata*, corona de palma tejida con cintas, *lemnisci*, Cic. Ros. Am. 35. Festo. Terencio dice: *huic consilio palmam do*, me glorío de este descubrimiento, *Teren. Heauton.* IV. 3. 31.

2.° Los combates de fuerza i de ajilidad, que eran de cinco clases: la CARRERA, *cursus*; el SALTO, *saltus*; el PUJILATO, *pujilatus*; la LUCHA, *lucta vel luctatio*; el DISCO, *discus*, o el TEJO, *disci jactus*, de donde venia el llamarlos *penthlum vel pentathlon* (*latine quinquertium*, *Festus*), i por eso el decir *certamen athleticum vel gimnicum*, provenia del uso de presentarse los combatientes desnudos; lo que esplica porque se llamaba gimnacio (*gimnasium*) el lugar en que algunos se ejercitan, o una escuela. La costumbre de los atletas era el presentarse solo con una especie de calzoncillos, *subligaribus tantum velati*, que desde la cintura les bajaban hasta cierta altura para reemplazar con ellos la túnica, i los llamaban CAMPESTRE, *Hor.* I. II. 18. - *Pausan.* I. 44, porque usaban de ellos en los ejercicios del campo de Marte, i los que los llevaban se nombraban *campestrati*, 5. Aug.

de Civ. Dei, XIV. 17. Tambien los usaban en los juegos olímpicos, *Thucydid.* I. 6.

Los Atletas se hacian frotar con la CEROMA, especie de cerato, *Marc.* VII. 31. 9. IV. 4. 19. XI. 48. - *Juven.* VI. 245, por unos esclavos que llamaban *aliptœ*, Cic. I. 3. 35; de lo que proviene el *liquida palestra*, de Luc. IX. 661, *uncta palœstra*, Ovid. Epist. XIX. 11, i se cubrian con un vestido de felpa, llamado *endromis*, *vel endromiris*, Marc. IV. 19. (*harpastum*), semejante a un vestido de mujer, *Juven. ibid*; pero de tela mas fina, del que tambien usaban los jugadores del juego de bala (*pila*), llamado *trigonon harpastum*, Marc. ibid.

Los luchadores se ponian una especie de guante guarnecido de hierro o de cobre (*chirothecœ*), para dar golpes o puñadas mas fuertes a su contrario; a cuya especie de armadura la llamaban *cœstus vel cestus*, Virg. Ea V. 379. 400.

A los combatientes los educaban en una especie de gimnasio con mucho esmero, *in palestrâ vel gimnasio*, Plaut. Bacch. III. 3. 14, i los sujetaba a cierto réjimen, *Hor. Art. poet.* 413. I. *Corinth.* IX. 25: en invierno

hacian sus ejercicios en un lugar cubierto, que le llamaban Xistus *vel xistum*, que al rededor tenia una colunata, peristilum, *Vitruv.* v. 2; pero por *xistum* en jeneral se entiende un paseo cualquiera, *ambulatio hipætra vel subdialis*. Este paseo estaba inmediato al gimnasio; tenia el suelo enarenado, i estaba lleno de árboles, *Cic. At.* 1. 8. *Acad.* iv. 3. *Suet. Aug.* 72. *Plin. Ep.* ii. 17. ix. 36.

Los que se dedicaban a este ejercicio se llamaban palæstritæ o *xistici*, i el maestro que les enseñaba excercitator, *Plin.* xxiii. 7. s. 63. *Magister vel Doctor palæstricus gimnasiarchas vel gimnasiarca, Xistarchus vel Xistarches*. Augusto llamó a Antonio *Gimnasiarcha*, por el mucho cuidado que ponia en los juegos gimnásticos de Alejandría, *Dio.* l. 4. 27.

La palestra, *palæstra*, era verdaderamente una escuela de lucha, *a luctatio*; pero algunas veces denotaba un lugar cualquiera para ejercitarse, o el mismo ejercicio que se hacia; por eso se decia *palæstram discere*, por aprender este arte, *Cic. Orat.* iii. 22, *unctæ dona palæstræ*, ejercicios, *Ov. Epist.* xix. 11. Los ejercicios gimnásticos perjudica-

ron mucho a las costumbres, *gimnici agones*, Plin. iv. 22.

Los Griegos llamaban iselastici ludi los juegos atléticos, *de invehor*, porque se acostumbraba llevar al vencedor, *hieronicæ*, Suet. Ner. 24. 25, con caballos blancos, i si el triunfo le habia conseguido en los juegos olímpicos, llevaba en la cabeza una corona de olivo, *Virg. G.* iii. 18; si era vencedor en los juegos pithios, la corona de laurel; si lo era en los nemeos, la corona era de perejil; i si habia triunfado en los isthmicos, de pino. Los acompañaban a su patria con gran pompa, i entraban en el Pueblo por un portillo que abrian en las murallas espresamente para esto, para manifestar, segun dice Plutarco, que los Pueblos que habian tenido la fortuna de ser cuna de hombres tan valientes, debian hacer poco caso de las murallas para su defensa, *Plin. Epist.* x. 119, i el Estado les daba durante su vida una pension anual, *opsonia*, ib. et Vitruv. 9. pref.

3. Ludus trojæ: simulacros de combates inventados por Julio Cesar. Los jóvenes nobles hacian entre sí estos simulacros a caballo, *Dio.* xliii. 23. *Suet.* Los sucesores de

Julio Cesar renovaron muchas veces estos simulacros, *Suet. Aug.* 43. - *Tib.* 6. - *Cal.* 18.- *Claud.* 21. - *Ner.* 7. - *Dio.* XLVIII. 20. LI. 22 &c. Virjilio ha hecho su descripcion en la En. v. 561 &c.

4. VENATIO: combate de unas fieras con otras, o de fieras con hombres, llamados *bestiarii.* Estos hombres que peleaban con las fieras, las mas veces lo hacian porque estaban condenados judicialmente a esta pena, i este fue el suplicio que con mucha frecuencia sufrieron los primeros cristianos: otros abrazaban esta ocupacion por su natural ferocidad, o llevados del interes de lo que les daban, *auctoramento*, Cic. Tusc. quæst. II. 17. - Fam. VII. I. - Off. 16. - Vat. 17. Para divertir al pueblo llevaban a Roma de todas partes i a mucha costa una inmensidad de fieras de toda especie, *Cic. Fam.* VIII. 2. 4. 6, i las mantenian en ciertos parajes cerrados, VIVARIA, hasta el dia de la fiesta en que debian servir, i asi refiere Dion. XXXIX. 7. 38 i Plinio VIII, que Pompeyo en su segundo consulado presentó a un tiempo quinientos leones, que se mataron en cinco dias, i ademas diez i ocho elefantes.

5. Se figuraban combates de infanteria i de caballeria, un campamento, el sitio de una fortaleza, *Suet. Jul.* 39. - *Claud.* 21. - *Dom.* 4.

6. Las NAUMAQUIAS, *naumachia*: la representacion de un combate naval: el primero que hubo se hizo en el circo máximo, *circus maximus*; pero posteriormente con frecuencia se hicieron otros en varias partes. Augusto mandó hacer un gran lago cerca del Tiber con este destino, *Suet. Aug.* 43. - *Tib.* 72, i Domiciano hizo construir un teatro para esta clase de espectáculos, que se llamó *naumachia domitiani*, Suet. Dom. 5. La mayor parte de los combatientes, *naumachiarii*, eran cautivos o delincuentes condenados a pelear hasta morir en el puesto, a menos que, si el Emperador asistia, los perdonase, *Dio.* LX. 33. - *Suet. Claud.* 21. - *Tacit. An.* XII. 56.

Si mientras se celebraban estos juegos ocurria alguna desgracia, volvian a empezarse, *instaurabantur*, Dio. LVI. 27. - Suet. Claud., i con frecuencia sucedia el tenerse que empezar varias veces, *ib.* LX. 6.

II. COMBATES DE GLADIADORES.

Los Romanos llamaban *munera* los espectáculos, *spectacula*, de combates de gladiadores, i a los que los daban, *edebant*, *munerari vel muneratores*, *editores* i *domini*, Cic. At. II. 19: estos, aun cuando eran meros particulares, durante los espectáculos usaban de las insignias de Majistrados, *Cic. Leg.* II. 24. La costumbre de inmolar sobre la tumba de los guerreros muertos en el campo de batalla víctimas humanas, o los cautivos fue, segun parece, lo que dió oríjen a los combates de gladiadores, *Virg. En.* x. 518.

El año de Roma 490, los dos hermanos Brutos, *Bruti*, dieron el primer combate de gladiadores con motivo del funeral de su padre, *Tit. Liv. Ep.* XVI. - *Val. Max.* II. 4. 7. Con motivos iguales al que tuvieron estos hermanos se repitieron despues otros combates, i posteriormente los Majistrados para complacer al Pueblo los dieron tambien, especialmente en los Saturnales, i en las fiestas de Minerva. Es increible el número de hombres que perecian en estos combates, i

podrá formarse idea de esto, por lo que sucedió en los ciento veinte i tres dias que duraron los espectáculos que se dieron con motivo de haber triunfado de los Dacios el Emperador Trajano, en los que combatieron diez mil gladiadores, i fueron muertos once mil animales de varias clases, *Dio.* XLVIII. 15. El Emperador Claudio, que era naturalmente humano, segun dicen, se hizo cruel, solo por concurrir con frecuencia a estos espectáculos, *Dio.* LX. 14.

Los gladiadores estaban en escuelas, en las que los mantenian sus maestros, llamados *lanistæ*, que los compraban i adiestraban, i cuando el *lanista* tenia cierto número de ellos, se les daba el nombre de *familia*, Suet. Jul. 26. - Aug. 42: les daban abundantemente de comer, i siempre cosas sustanciosas, i por eso se decia *sagina gladiatoria*, Tacit. hist. II. 88.

El maestro o lanista que enseñaba a los gladiadores nuevos, *tirones*, les daba las lecciones i reglas por escrito, *dictata et leges*, Suet. Jul. 26. - Juven. XI. 8, a las que llamaban *commentari*, Cic. de Orat. III. 23, i cuando se retiraba o dejaba esta profesion,

se decia *a gladiis recessisse*, Cic. Rosc. Amer. 40.

Cuando los gladiadores se ejercitaban, se servian de espadas de madera, *rudibus batuebant*, i de aqui vino *batualia* i batalla, *Cic. ib. Suet. Calig.* 32. 54. La persona que cede á débiles argumentos, o a la que se la refuta con facilidad, se dice *se plumbeo gladio jugulari*, Cic. At. I. 16. *Jugulo hunc suo sibi gladio*, herir con los mismos filos; con sus propios argumentos le hago callar, *Teren. Adelph.* v. 8. 34. ¡*O plumbeum pugionem!* ¡Que débil es ese argumento! *Cic. fin.* IV. 18 (1).

Al principio solo eran gladiadores los cautivos, los esclavos o los delincuentes condenados a pena capital. Habia algunos que estaban destinados a perecer en aquel año, i los llamaban *ad gladium damnati*; pero Augusto prohibió espresamente que pudiese dar combates de gladiadores todo aquel que no exi-

1 Al principio se ensayaban peleando contra un madero (*exercere ad palos*); pero despues peleaban unos contra otros, i entónces era cuando el lanista los animaba gritando: *tolle, cæde, declina, percute, urge*: véase de *bello africano* 71. Cuando habian concluido el aprendizaje, juraban al maestro, *uri, vinciri, verberari, necari*, Petron. Arbit. 117.

miese de pelear al que saliese victorioso, *gladiatores sine missione edi prohibuit*, Suet. Aug. 45 (1).

A otros, *ad ludum damnati*, se les podia libertar al cabo de cierto tiempo. Posteriormente se presentaban en la arena a pelear (*archa*) hombres libres llevados solo de la sed del dinero, o arrastrados de su natural ferocidad, i algunos de estos eran de familias patricias, *Juven.* II. 43. VIII. 291. &c. - *Tit. Liv.* XXVIII. 3. - *Suet. Ner.* 12, i lo que ad-

1 Los gladiadores que habian vencido a su contrario, o se hallaban heridos, no estaban obligados las mas veces a continuar peleando; porque ni el Pueblo, ni el Emperador lo querian, ni estaban obligados por su contrata, ni tampoco a pelearse el mismo dia con otro (*missio*); pero no era lo mismo (*mitti, exauctorari*) cuando el vencedor habia pactado el pelear hasta morir (*sine missione*); porque entónces era preciso que continuase la lucha, o tal vez que pelease con otro diverso gladiador (*subdititius*). Augusto prohibió esto; pero Caracalla al contrario, obligó a los gladiadores a que lo hiciesen asi: de esto provinieron las espresiones *gladiatori leso missionem petere*, Mart. id. XII, 29. 7, *modo vulneribus tantum, modo sine missione etiam*; esto es, pelear hasta morir, *Tit. Liv.* 41. 21. Séneca alude a esto con mucha gracia diciendo: ¿*Quid prodest paucos dies, aut annos lucri facere*? ¿*sine missione nascimur*? ¿Para que sirve el detenerse en el camino de la sabiduria? ¿por ventura no hemos nacido para seguir siempre adelante? *Id. Ep.* 37.

mira mas es, que llegó el delirio a tal punto, que hubo señoras nobles que salieron al combate, *Tac. An.* xv. 32. - *Suet. Domit.* 4. - *Juven.* vi. 254. &c. Tambien se presentaron alguna vez enanos *(nani)*, Stat. Silv. i. vi. 57.

Los hombres libres que se ajustaban por un tanto para ser gladiadores, se decia *esse auctorati*, Hor. Sat. ii. 7. 5, i la paga que les daban se llamaba *auctoramentum*, Suet. Tib. 7, o *gladiatorium*, Tit. Liv. xliv. 31: a estos tales se les hacia prestar cierto juramento, *Pet. Arbiter.* 117.

Se distinguian los gladiadores por su armadura, i por su modo de pelear. Los que estaban armados con un casco, un escudo i una espada ó maza de plomo se llamaban SECUTORES *(massa plumbea)*, Isidor. xviii. 55. A estos los apareaban *(comittebantur vel componebantur)* las mas veces con los REDEROS *(retiarii)*, que llevaban una túnica corta, e iban sin nada en la cabeza, *Suet. Cal.* 30. - *Claud.* 34. - *Juven.* viii. 205; pero en la izquierda llevaban el tridente, *tridens* o *fuscina*, lanza de tres puntas, i en la derecha una red, *rete*, en la que procuraban meter a su contrario, *irretire*, echándosela a la

cabeza, i de golpe tirándola hácia sí: cuando tenia el tino de metérsela por la cabeza a su contrario, le arrastraba hácia sí, i con el tridente le mataba; pero cuando erraba el golpe, por haber echado la red mas cerca o mas lejos de lo que convenia, huia para evitar la estocada o porrazo de su contrario, i para preparar otra vez su red; mas en el entre tanto su antagonista le perseguia con velocidad (de lo que dimanó la palabra *secutor*) para matarle i precaver asi su intento.

A algunos gladiadores los llamaban MIRMILLONES *(a piscis)*, porque el remate superior del casco era un pez, i por eso cuando un redero peleaba con uno de estos, le decia: »No te echo la red a ti, sino a tu pez, *non te peto, piscem peto: quid me fugis galle.*" Festo. Los MIRMILLONES llevaban una armadura a la francesa antigua, un escudo *(parma vel pelta)*, una espada corva o un cuchillo, *sica vel harpe, id est, gladio incurvo et falcato*: al mirmillon por lo regular le hacian que pelease con un Tracio *(Threx vel Thrax, id est, threcidicis armis ornatus)*, Cic. Phil. vii. 6. - Tit. Liv. xli. 20. - Hor. Sat. ii. 6. 44. - Suet. Cal. 32. - Juven. viii. 201. Auson.

in Monosyll. 102. *¿Quis mirmillioni componitur æquimanus? Threx.*

Llamaban SAMNITES a ciertos gladiadores por causa de su armadura, *Tit. Liv.* IX. 40.- *Cic. Sext.* 64, i a otros *haplomachi*, Suet. Cal. 35. Unos se servian de dos espadas, i por eso los nombraban *dimachœri*; otros de un lazo escurridizo formado de una cuerda, que tiraban a su contrario para ahogarle; estos se llamaban *laquearii*, Isidor. XVIII. 56.

Habia gladiadores que peleaban en carros, *ex essedis*, como los Gaulos i los Bretones, i por eso los llamaban ESSEDARII, Cic. Fam. VII. 6.-Suet. Cal. 35.-Cesar. de B. G. V. 24: otros a caballo; i lo que mas debe pasmar es que iban con los ojos vendados, *clausis oculis*, i los llamaban *andabatæ*, Cic. Fam. VII. 10; por lo que se dice *andabatarum more pugnare*, pelear a oscuras o a ciegas, *Hieronim.*

Los que salian para reemplazar *(supponebantur)* a los que estaban imposibilitados de poder continuar luchando, se llamaban SUPPOSITITII O SUBDITITII, *Mart.* V. 25. 8, i POSTULÀTITII aquellos mas famosos por su destreza, que el Pueblo solia pedir al Príncipe que saliesen: a estos los mantenia el Emperador

a su costa, i de aqui provenia el darles el nombre de FISCALES O CESARIANI. Llamábanse ORDINARII los que se presentaban i combatian en el modo regular, *Suet. Aug.* 44.-*Domit.* 4.

Cuando no peleaba un gladiador con otro solo, sino que todos luchaban unos con otros, *gregatim, temere ac sine arte*, se les daba el nombre de CATERVARII, *Suet. Aug.* 45.-*Cal.* 30; i a los que no tenian obligacion de salir, porque solo se presentaban voluntariamente al medio dia, los llamaban MERIDIANI, *Sen. Ep.* 7.-*Suet. Claud.* 34.

El que queria dar un espectáculo de gladiadores (EDITOR), lo avisaba con anticipacion, *munus edicebat*, Sen. Ep. 117, *ostendebat, pronuntiabat, proponebat &c.* Cic. Fam. II. 8. IX. 8.-Suet. Jul. 26.-Tit. Liv. 8, por un anuncio o por carteles, *per libellum publice affixum*, en que se espresaba el nombre de los gladiadores i cuales eran los mas famosos, i algunas veces tambien el jénero de combates que habria, *Hor. Sat.* II. 7. 95.-*Plin.* XXXV. 7. 5. 33.

A veces se hacia que los gladiadores luchasen al rededor de la pira fúnebre, otras veces en el Foro *(Forum)*, que entónces estaba

adornado con pinturas i estátuas, *Cic. Verr.* I. 22; pero lo mas comun era que estos combates se tuviesen en el anfiteatro; edificio redondo, que tomó aquel nombre porque era como dos teatros opuestos uno a otro, *Plin.* XXXVI. 14. 16. &c.

Al principio los anfiteatros eran de madera, i se armaban solo cuando se necesitaban.

El primer anfiteatro que se edificó, para que fuese estable, le mandó hacer Augusto, dándole órden a Estatilio Tauro para que le mandase construir, *Suet. Aug.* 29, parte de piedra i parte de madera. El anfiteatro mayor que hubo en Roma se empezó en tiempo de Vespasiano, i se concluyó reinando Tito, que ahora le llaman coliseo, *colisæum*, porque cerca de él habia antiguamente una estátua colosal de Neron, *colossus*: este edificio, cuyas ruinas existen aun, era ovalado, i cabian en él ochenta i siete mil espectadores. El paraje en que luchaban los gladiadores se llamaba la ARENA, *arena;* porque estaba enarenado o lleno de serrin, para que no resbalasen los gladiadores i se empapase la sangre, i por eso a los lidiadores los llamaban ARENARII. La voz *arena* se toma por todo

el anfiteatro i por los juegos mismos, *Juv.* III. 34. - *Mart. de Spect.* 21; por eso el teatro de la guerra, *prima belli civilis arena Italia fuit*, Flor. III. 20. 21. 4. 2, i por una Provincia particular, *Plin. Ep.* VI. 12. La palabra CAVEA, significa un teatro o un anfiteatro, *Suet. Aug.* 44. - *Claud.* 21. - *Cic.* 24. - *Plaut. Amph. prol.* 65, i *concessus caveæ*, los espectadores, *Virg. En.* V. 340. VIII. 635; pero cavea significa con especialidad el sótano en que se encerraban las fieras, *Suet. Cal.* 27. - *Hor. Art. poet.* 473. - *Mart.* IX. 90. - *Plin.* XXXVI. 5.

Podium, lugar próximo a la arena, en que se ponian los Senadores i los Embajadores estranjeros, i alli estaba el trono del Emperador, *suggestus vel suggestum*, o a la altura de un púlpito o de un tribunal, *Suet. Jul.* 76. - *Plin. paneg.* 51, con su dosel, CUBICULUM o *papilio*, Suet. Ner. 12. El asiento del que daba los juegos, *editoris tribunal*, i el de las Vestales, tenia un dosel parecido al del Emperador, *Suet. Aug.* 44.

El *podium* o balaustre que habia encima de la pared que corria al rededor de la arena, tenia unos catorce pies castellanos de

alto o poco mas, con su parapeto, *lorica*, que servia de resguardo para que las fieras no pudiesen saltar, i ademas la arena estaba cerrada con unas rejas de hierro, *ferreis clathris*, i con un canal de agua, *euripo*, Plin. VIII. 7.

Detras de los Senadores habia catorce filas de bancos para los Caballeros, véase tomo 1.°, pájina 61, i los asientos de unos i otros tenian almohadones, *pulvillis*, Juv. III. 152, que se pusieron en tiempo de Calígula, *Dio.* LIV. 7. Mas atras se colocaba el Pueblo en una gradería, *popularia*, de piedra, *Suet. Claud.* 25. - *Dom.* 4. Las entradas a la gradería se llamaban *vomitoria*; los tránsitos, *viæ*, por donde se iba a los asientos, ESCALERAS, *scale* o *scalaria*, i se llamaban RINCONES, *cunei*, los asientos de una escalera a otra, por su figura, *Juv.* VI. 61. - *Suet. Aug.* 44; porque siendo un sector de círculo la figura aumenta desde la arena a la circunferencia del anfiteatro, i asi se dijo *cuneis innotuit res omnibus*, todos los espectadores lo supieron, *Phed.* V. 7. 35.

Habia ocasiones en que para honrar a un ciudadano le daban un asiento de distincion,

Cic. Phil. IX. 7, i segun parece, el que daba los juegos tenia derecho de dar los asientos de mas o menos distincion a las personas a quien queria obsequiar, *Cic. Att.* II. 1.

LOS MAESTROS DE CEREMONIAS, *designatores* o *disignatores*, que eran unos Heraldos, estaban encargados de decir a cada uno de los concurrentes cual era su asiento, *Plaut. pœnul. prol.* 19. - *Cic. Att.* IV. 3; lo mismo que hacian los DIRECTORES DE LOS FUNERALES, *Hor. Ep.* I. 7. 6: cuando hacian que uno se levantase porque no estaba en el asiento que le correspondia, se decia *eum excitare vel suscitare*, Marc. III. 95. V. 14. VI. 9: hay escritores que confunden los *maestros de ceremonias* con los *subarrendadores*, *locarii*, *(quia sedes vel spectacula locabant)*; pero hay otros que dicen que los subarrendadores era la jente pobre que iba muy temprano a cojer asiento, i le vendian a los que venian tarde, i les daban mas, *Mart.* V. 25.

Al principio del establecimiento de estos espectáculos, las mujeres no podian asistir sin espreso permiso de las personas de quien dependian, *Valer. Max.* VI. 3. 12; pero posteriormente se les permitió asistir cuando

querian. Augusto les señaló los asientos mas altos del anfiteatro, *Suet. Aug.* 44. - *Ov. Amor.* II. 7. 3.

En varias partes del anfiteatro habia cañones empotrados en la pared para perfumar los espectadores (*croco diluto aut aliis fragrantibus liquoribus*), Mart. v. 26, i de Spect. 3. Salian a fuera de varias figuras, *signa*, Lucan. IX. 808. Cuando llovia o hacia mucho calor, se ponia un toldo, *vela vel velaria*, Juven. IV. 122; para esto habian dejado en las paredes ciertos agujeros, i habia unas grandes barras o maderos para atar el toldo, i cuando el viento no permitia echar el toldo, los espectadores se ponian unos sombreros gachos de ala muy grande, *causiæ vel pilei*, o abrian sus quitasoles, *Dio.* LIX. 7. - *Mart.* XIV. 27. 28.

Habia un teatro movible, que por medio de una máquina, que no se veia, subia hasta mucha altura, bajaba, se alargaba o acortaba, segun se queria, al que llamaban *pegmata*, Mart. Spec. II. 16. VIII. 33. - Senec. Ep. 88. - Suet. Claud. 34. Algunas veces los gladiadores subian a este teatro, i por eso los llamaba *pegmares*, Suet. Calg. 26, i tam-

bien los jóvenes, *et pueros indè ad velaria raptos*, Juven. IV. 122. *Pegmata* en Ciceron quiere decir estantes de libros, *pro loculis*, Att. 4. 8.

Spoliarium, era un cierto paraje inmediato al anfiteatro, adonde agarrado de un garfio llevaban arrastrando el cadáver de los gladiadores muertos, o los mortalmente heridos, *Plin. Paneg.* 36. - *Senec. Ep.* 93. *Lamprid. Commod. fin.*

El dia de la fiesta, los gladiadores en procesion hacian su paseo al rededor de la arena; despues los separaban en parejas (*paria inter se componebantur vel comparabantur*), Hor. Sat. I. VII. 20, i el que daba los juegos examinaba las espadas, *explorabantur*, Suet. Tit. 9.

El preludio de la fiesta era el salir los gladiadores con espadas de palo u otra cosa semejante (*prœludentes vel proludentes*) a combatir unos con otros blandiendo estas espadas con mucha destreza (*ventilantes*), Cic. de Orat. II. 78. - Senec. Ep. 117. - Ov. Art. Am. III. 515. 589. Este simulacro de combate cesaba al toque de la trompeta (*sonnabant ferali clangore tubæ*, Quint. v. 14), *arma lu-*

saria, *rudes vel gladios habetes ponebant vel abjiciebant*, i tomando cada uno sus armas (*arma pugnatoria vel decretoria, id est, gladios acutos sumebant*), Quint. x. 5. 20. ibid., i Suet. Cal. 54, se disponian para luchar, *se ad pugnam componebant*, Gell. vii. 3, i se ponian en posicion (*in statu vel gradu stabant*), Plaut. Mil. iv. 9. 12, de lo que provenia el decir *moveri*, *dejici*, *detubari*, *de statumentis*, *depelli*, *dejici vel demoveri gradu &c.*, Cic. off. i. 23. -Att. xvi. 15. - Nep. Themis. 5. - Tit. Liv. vi. 32, i entónces se acometian, *petebant*, i se rechazaban recíprocamente, *repetebant*, Suet. Cal. 58, i se daban estocadas i cuchilladas, *punctim et cæsim*. Se paraban mas facilmente (*cavere*, *propulsare*, *exire*, *effugere*, *excedere*, *eludere*) las estocadas (*ictus adversos*, *et rectas ac simplices manus*) que las cuchilladas de reves o de lado (*manus vel petitiones adversas tectasque*), Quint. v. 13. 54. ix. i. 20. - Virg. ix. 439. - Cic. Cat. i. 6. Lo que precuraban principalmente los combatientes era el cubrir siempre su flanco (*latus tegere*), i por eso para decir que uno está lejos de un peligro, ponian *latere tecto abscede-*

re, Ter. Heaut. iv. 2. 5, *per alterius latus peti*, Cic. Vat. 5, *latus apertum vel nudum dare*; esponerse a un peligro, *Tibul.* i. 4. 46: algunos tenian la facilidad de no pestañear, particularidad que hacia invencibles a dos gladiadores del Emperador Claudio, *Plin.* xi. 37. *S.* 54. - *Senec de ir.* ii. 4.

Cuando algun gladiador estaba herido, el Pueblo gritaba HABET *sc. vulnus vel hoc habet*, ya tiene. El herido rendia las armas para manifestarse vencido (*submittebat*); pero su suerte dependia del capricho de los concurrentes. Si estos consentian en que se marchase libremente, cerraban el dedo pulgar, *pollicem premebant*, Hor. Ep. i. 18. 66, i al contrario le estendian si querian que muriese, *pollicem vertebant*, Juv. iii. 36, de lo que provino *laudare utroque pollice*, *id est*, *valde*, Hor. Ep. i. 18. 66. - Plin. 28. 2. sc. 5. Le mandaban que recibiese la estocada, *ferrum recipere*, i admiraba el ver la serenidad con que se sometian a ello, *Cic. Sext.* 37. - *Tusc.* ii. 17. - *Mil.* 34. - *Senec. Ep.* 7. 177 *de tranq. anim. c.* 2. - *Const. Sap.* 16. A veces entraba el Emperador i libertaba a un gladiador, *Ov. de Pont.* ii. 8. 53: otras veces

el que daba los juegos les salvaba la vida: véase tomo 3.°, pájina 50.

La recompensa del gladiador que vencia era una palma, *Mart. de spect.* 32, i asi se decia *plurimarum palmarum gladiator*, gladiador que ha vencido muchas veces, *Cic. Rosc. Am.* 6, *alias suas palmas cognoscet, id est, cædes*, ib. 30, *palma lemniscata*, corona de palma tejida con cintas de varios colores, *lemnisci*, ibid. 35. Festo, *sexta palma urbana etiam in gladiatore difficilis*, Cic. Phil. XI. 5. - Suet. Claud. 21. - Juven. VII. Tambien le daban al vencedor una vara, o una espada de palo, *rudis*, para dar a entender que quedaba exento de luchar en la arena en adelante; gracia que era relativa solamente al que daba los juegos, i aun era preciso que fuese del agrado del Pueblo: durante mucho tiempo esta preeminencia solo se concedió a los gladiadores viejos; pero para obtenerla los jóvenes era preciso que hubiesen manifestado un valor estraordinario. A los que alcanzaban este favor los llamaban *rudiarii* (*rude donati*), i todos iban a colgar sus armas en el templo de Hércules, *Hor. Ep.* I. I. - *Ov. Trist.* IV. 8. 24: véase tomo

2.°, pájina 383. A veces volvian a presentarse, porque los ajustaban ofreciéndoles gran salario, *ingente auctoramento*, Suet. Tib. 6. 7: véase tomo 3.°, páj. 50. A los que desechaban por débiles o por ancianos, los distinguian por la espresion *delusisse*, Plin. XXXVI. 27.

La misma pasion que tenian los Ramanos por esta clase de espectáculos, les hacia hacer apuestas (*sponsiones*) a favor de algun gladiador, *Suet Tit.* 8. - *Dimit.* 10. - *Mart.* IX. 68.

Hasta el año 693 la costumbre era que el que iba a estos juegos no saliese del anfiteatro hasta que se concluian; pero en dicho año se introdujo el que se suspendiesen mientras se comia, *Dio.* XXXVII. 46; i asi se hizo despues en todos los juegos que dieron los Emperadores, *ib. et Suet.* Horacio llama *diludia diludiorum* los descansos que se daban a los gladiadores durante la lucha, *Ep.* I. 19. 4. *et Scholiast. in loc.*

Constantino prohibió los espectáculos de gladiadores, *cruenta espectacula*, Cod. XI. 43; pero no se desterraron enteramente hasta el tiempo de Honorio, *Prudenc. contra Simach.* II. 11. 21.

III. ESPECTACULOS DRAMATICOS.

El año 391 de Roma, durante la peste, se introdujeron los espectáculos dramáticos o escenas teatrales *(ludi scenici)* con el objeto de desagraviar a los Dioses, *Tit. Liv.* VII. 2: antes solo se usaban los juegos del Circo. Estos espectáculos dramáticos se llamaron *ludi scenici*, porque cuando empezaron a conocerse se ejecutaban a la sombra, *umbra*, que formaban las hojas i ramas de árboles, *Ovid. de Art. Am.* I. 105. - *Serv. in Virg. En.* I. 164, que ponian en el paraje en que representaban, o debajo de una tienda, *tabernaculum*; de esto provino el llamar ESCENA *(scena)* a la parte de adelante del teatro donde están los actores, i a estos el llamarlos ESCÉNICOS *(scenici)*, Suet. Tib. 34. - Cic. Planc. 11. - Verr. III. 79, o *scenici artifices*, Suet. Cæs. 84.

Los Romanos tomaron de los Toscanos sus piezas de teatro, i por eso llamaron HISTRIONES *(histriones)* a los actores *(ludiones)*, de la palabra toscana *hister (ludio)*, actor; porque los primeros cómicos que hubo en Roma eran de Etruria, *Tit. Liv.* VII. 2. Estos actores al principio no hacian mas que

bailar al son de la flauta *(ad tibicinis modos)* sin accionar ni hablar palabra, porque no los entendian, *ibid.*

La juventud romana empezó a imitar a estos advenedizos, especialmente en los dias de fiestas solemnes, o durante la siega, i se provocaban unos a otros con burlas espresadas con versos groseros, i acompañadas de los jestos correspondientes a las palabras: a estos ridículos versos los llamaban FESCENINOS *(versus fescennini)* de Fescenina o *Fescennium*, Ciudad de Etruria, *Hor. Ep.* II. I. 139.

La repeticion de estas diversiones hizo que despues se fuesen perfeccionando *(sæpius usurpando res excitata est)*, i que se inventase un jénero nuevo de composicion dramática llamada SATIRA *(satiræ o saturæ, satires)*, compuesta de diversos objetos i de versos de varias clases, i por eso la llamaron tambien *lanx satura*, plato lleno de varios frutos, como el plato de frutos de la estacion que por primicia se ofrecia anualmente a los Dioses el dia que se celebraba su fiesta. Hay autores que creen que tomó esta denominacion de la insolencia de la sátira.

Estas sátiras, puestas en música, se re-

presentaban con acciones i jestos correspondientes al significado de las palabras, e iban acompañadas de danzas al son de la flauta. Tenian todas las gracias i sales de los versos fesceninos, sin ser obscenas como estos, i estaban sembradas de agudezas epigramáticas; de esto ha dimanado que los poemas, que posteriormente se han compuesto para ridiculizar los vicios, han tomado este nombre, como ha sucedido a las de Horacio, de Juvenal i de Persio.

Livio Andrónico, Griego de oríjen, liberto de Marco Livio Salinator, i ayo de sus hijos, abandonó la forma de la sátira *(ab saturis, id est, saturis relictis)*, i fue el primer Romano que intentó el escribir una pieza sujeta a reglas *(argumento fabulam serere)* el año 512 de Roma, o el 514 segun otros, que fue el año anterior al nacimiento de Enio, *Cic. Brut.* 18, con corta diferencia ciento sesenta años despues de la muerte de Sófocles i Eurípides, i cerca de cincuenta i dos años despues de la de Menandro, *Gell.* XVII. 21.

Este representaba sus mismas obras, como entónces se acostumbraba; pero como los espectadores le obligaban muchas veces a re-

petir algunos versos que les agradaban, llegaba a ponerse ronco *(quum vocem obtudisset)*, i asi se vió precisado a pedir permiso de que un músico jóven, que ponia a su lado, cantase los versos al son de la flauta. Con esto se limitó a representar (*canticum agebat*); i lo hacia con mas arte i mas espresion, porque no fatigaba la voz con el canto. Los demas actores le imitaron en esto, i por lo comun tenian a su lado un cantor, i ellos solo representaban el diálogo *(diverbia)*, Tit. Liv. VII. 2. Segun parece cada acto terminaba con una cancion, *Plaut. Pseud.* II. *ult.*

Posteriormente perfeccionaron mucho las piezas teatrales los poetas Nevio, Enio, Plauto, Cecilio, Terencio, Afranio, Pacuvio, Accio &c., que imitaron a los Griegos.

Poco a poco los juegos dramáticos llegaron a ser un arte (*ludus in artem paulatim verterat)*, i entónces la juventud romana dejó la representacion de las piezas ordinarias a los que hacian profesion de actores, i se limitó a representar composiciones bufas, o farsas mezcladas de gracias o de obcenidades (*exodia*), Juven III. 175. VI. 71. - Suet. Tib. 45. - Domit. 10, i las llamaban *exodia*, por-

que por lo regular no empezaban ellos a representar hasta que los actores i los músicos se habian ido, i las hacian con el objeto de disipar los afectos tiernos o los sentimientos de dolor que aquellos habian escitado con la accion trájica, *Scholiast. Juv.* III. 175. Las llamaban tambien *fabellæ atellanæ*, Tit. Liv. VII. 2, o *ludi osci*, Cic. Fam. VII. 1, *ludicrum oscum*, Tac. An. IV. 14; porque en Atella, Ciudad de los Oscos en la Campania, se inventaron estas piezas, i se representaban con mucha frecuencia.

Los actores de estas farsas (*atellani vel atellanarum actores*) no perdian los derechos de ciudadano romano (*non tribu moti sunt*), i podian servir en el ejército; pero no sucedia asi a los actores de oficio, los cuales, lejos de gozar en Roma de la estimacion que les daban los Griegos, eran tenidos por infames (1), *Ulp.* 1. 2. §. 5. *D. de his qui not. infam. Nep. Pref. Suet. Tib.* 35.

1 Los actores, en tiempo de Ciceron, eran mirados como la jente mas baja del Pueblo; pero los que representaban las *atellanas*, espectáculo nacional, eran contados en las Tribus de Roma como ciudadanos: los demas actores jamás fueron recibidos para servir al Estado, ni aun de simples soldados. Plauto tiene muchos pasajes que evidencian que los cómicos fueron

Cuando los espectáculos dramáticos se perfeccionaron, se dividieron en tres clases: COMEDIA, TRAJEDIA I PANTOMIMA.

I. La COMEDIA (en griego como si dijéramos cancion de lugar) es la representacion de la vi-

azotados con varas lo mismo que los esclavos, *Cistelil. act.* 5. *Caterva.* En tiempo de Augusto el Senado prohibió a los Caballeros i a los Senadores el subir al teatro, *Suet. Aug.* 45, i hasta en el gobierno inmoral de Tiberio se prohibió a los Senadores el visitar a los pantomimos, i a los Caballeros el acompañarse con ellos en la calle, *Suet. Tib. Tacit. An. l.* 1. Por tanto no deben mirarse como honores las distinciones que se hacian con algunos individuos de esta profesion envilecida a causa de su mérito. Estas raras distinciones solo eran peculiares a aquel individuo; i asi cuanto dice Ciceron en sus dos arengas que honra a Roscio, manifiesta que el Pueblo romano hacia justicia al mérito, donde quiera que se hallase, *Cic. pro Rosc. Com.* 1. c. 6. Sabemos la libertad con que el cómico Pílades habló a Augusto. Hallamos tambien ejemplos que nos manifiestan el influjo que tenia el teatro en los Romanos; pues vemos que durante el destierro de Ciceron un cómico tuvo el atrevimiento de echarle en cara al Pueblo su ingratitud i su lijereza, i el Pueblo toleró esta leccion, i aprovechándose el actor de su sufrimiento, le conmovió i le hizo llorar. En la trajedia de Bruto proclamaron a Ciceron por su propio nombre salvador de la República, i un millar de voces lo repitieron (*pro Sext.* 56.) sin que la malevolencia de sus enemigos, que se hallaban presentes i con el mando en la mano, se atreviese a decir una palabra contra estas señales de reconocimiento. Véase Meierotto, sobre las costumbres i vida de los Romanos en varias épocas de la República, *part.* 1.ª, *páj.* 122.

da comun (*quotidianæ vitæ speculum*) escrita en estilo familiar, i que por lo regular su desenlace es feliz; su objeto entre los antiguos, igualmente que entre nosotros, es ridiculizar los vicios i estravagancias de los hombres.

Entre los Griegos habia tres clases de comedia, la *antigua*, la *media* i la *nueva*. En la *antigua*, se representaban personajes vivos hasta con sus nombres i apellidos: en la *media*, se representaban caractéres verdaderos, pero con nombres supuestos; i en la *nueva*, los caractéres eran de invencion, i los personajes tenian nombres que no pertenecian a nadie. Se distinguieron en la comedia antigua Eupolis, Cratino i Aristófanes, i en la nueva Menandro, *Hor. Sat.* I. 4. - *Ep.* II. I. 57. - *Quint.* X. I. Los Romanos solo conocieron la nueva.

Quintiliano, X. I, mira a Menandro como el autor cómico mejor que ha habido jamás entre los autores cómicos Griegos que han servido de modelo a los poetas Romanos Nevio, Afranio, Plauto, Cecilio i Terencio. Es cierto que solo tenemos algunos fragmentos de sus obras; pero podemos formar idea de su gran talento por las comedias de Terencio, su principal imitador.

En Roma se distinguian las comedias por el carácter i costumbres de las personas que hablaban en ellas: las comedias en que las personas i costumbres eran romanas, se llamaban togadas (*togatæ* o *toga romana*), Juv. I. 3. - Hor. Art. poet. 288, i por eso *carmen togatum*, es una composicion sobre asunto romano, *Stat. Sil.* II. 7. 5. Cuando en el teatro se representaban Majistrados o personas de dignidad, se llamaba la comedia *prætextatæ vel prætextæ*; pero hay escritores que aplican estas denominaciones a la trajedia, *ibid.*, i cuando se representaban Oficiales o Jenerales, se llamaban *trabeatæ*, Suet. Gramm. 21; si los interlocutores representan personas de la clase mas baja, las piezas se llaman *tabernariæ*. Hor. Art. poet. 225. *Palliatæ*, eran las piezas griegas, de *pallium*, vestido griego. Las piezas en que la accion era animada, la intriga bien sostenida i las acciones estaban espresadas con viveza, se llamaban *motoriæ*, i *staturræ* las que no tenian movimiento ni accion propia para mover las pasiones; finalmente, mixtas (*mixtæ*) las que parte eran del jénero en que reinaba la dulzura i la calma, i parte al contrario,

Teren. Heaud. ord. 36. - *Donat. in Teren. Cic. Brut.* 116. Llamaban comedias *atellanas* las de los *Atellanos*. Véase tomo 3.°, pájina 70.

Los cómicos llevaban borceguíes, *socci*, calzado poco alto.

Cuando un autor hacia una comedia, se decia *docere vel facere fabulam*; si parecia bien su obra, *dare recto talo*, *placere &c.*, i en caso contrario, *cadere*, *exigi*, *exibilari &c.*

II. La TRAJEDIA, *tragœdia*, es la representacion de una accion grande e interesante, en la que intervienen personajes ilustres, como héroes, Reyes &c., cuyo estilo es noble i sublime, i termina en un acontecimiento desgraciado. El fin de la trajedia es mover las pasiones, especialmente el terror i la compasion, e inspirar amor a la virtud i horror al vicio, *Cic. de Orat.* I. 51. Segun Horacio, trajedia viene de *tragos*, macho de cabrío, i de *odi*, canto; porque al principio el premio que se daba al autor del mejor poema, o al actor mas aventajado, era un macho de cabrío, *de Art. poet.* 220, a lo que alude Virjilio en la *Egl.* III. 22. Otros atribuyen este nombre

al uso antiguo que habia de representar una pieza de esta clase en la fiesta de Baco, que se celebraba despues de la vendimia; i como estos animales hacen tanto daño a las viñas, se inmolaba al fin de la fiesta un macho cabrío; por eso a este poema le habian dado el nombre de trajedia, canto de macho de cabrío. *Primi ludi teatrales ex liberalibus nati sunt*, de las fiestas de Baco, *Serv. ad Virg. Georg.* II. 381.

Se atribuye a Thespis, que vivia 536 años ántes del nacimiento de Jesucristo, la invencion de la trajedia, el cual iba de un lugar a otro con su compañía en un carro en que estaba el teatro. Estos actores representaban i cantaban con la cara pintada con las heces del vino, *peruncti fæcibus ora*, Hor. de Art. poet. 275, i por eso dicen algunos que estas piezas se llamaron trajedias, de la palabra que en griego significa vino nuevo que se ha trasegado, o heces del vino, i la que significa cantor, de cuyas palabras se formó trajedia, un cantor tan desfigurado que hace reir al Pueblo con sus chanzas i bufonadas.

Thespis vivia en tiempo de Salon, que era el enemigo declarado de las representa-

ciones dramáticas, *Plutarch. in Solone.*

Esquilo, sucesor de Thespis, construyó un teatro estable (*modicis instravit pulpita tignis*), introdujo el que los actores se pusiesen máscara (*persona*), inventó la ropa larga sin sujecion (*palla, stola vel sirma*), i el calzado de talon alto, o sea el coturno (*cothurnus*), que usaban los actores de la trajedia; por eso se sirven los autores de estas espresiones para denotar el estilo trájico i aun la trajedia misma. *Virg. Eg.* VIII. 10. - *Juven.* VIII. 229. XV. 30. - *Mart.* III. 20. IV. 49. V. 5. VIII. 3. - *Hor. Od.* II. 1. 12, i del (*soccus*) borceguí o zueco, para indicar un cómico, o el estilo familiar, *id. Epist.* II. 174. - *Art. poet.* 80. 90. *Nec comœdia in cothurnos assurgit, nec contra tragœdia socco ingreditur*, Quint. X. 2. 22.

Como los antiguos no llevaban calzones, los actores tenian que ponerse siempre un ceñidor debajo de la túnica, o unos calzoncillos (*subligaculum vel subligar verecundiæ causâ*), Cic. off. I. 35. Juven. VI. 60. Mart. III. 87.

La trajedia llegó a su mayor perfeccion, la que debió a Sófocles i Eurípides, que vivieron despues de Eschilo: en su tiempo se

empezó a conocer que la comedia era una composicion totalmente distinta de la trajedia. Pero los Romanos representaron por mucho tiempo comedias, sin ensayar el componer ninguna trajedia, i asi es que no nos quedan piezas romanas de este jénero mas que algunas que se supone son de Séneca, i algunos cortísimos fragmentos de Enio, de Pacuvio, de Accio &c.

Una pieza regular se dividia, a lo ménos en Roma, en cinco actos, *Hor. Art. poet.* 189; la subdivision de estos en escenas se atribuye a los modernos.

En los entre actos los cantores ocupaban la escena, i esto es lo que llamaban el CORO, *chorus*, Hor. Art. poet. 193, i segun parece permanecian siempre en el teatro. El jefe de ellos, que los guiaba, se llamaba (*choragus o coriphæus*) corifeo; pero con la palabra *choragus* se denota, por lo regular, la persona que estaba encargada del vestuario i de todo lo demas perteneciente al teatro, *Plaut. Pers.* I. 3. 79. *Trinumm.* IV. 2. 16. *Suet. Aug.* 70, i *choragíum*, denota las cosas mismas necesarias para el teatro (*instrumentum scenarum*), Fest. Plaut. Capt. Prol. 61. -

Plin. XXXVI. 15, *choragia*, *por choragi*, Vitruv. V. 9; i asi *falsæ choragium gloriæ*, quiere decir algo de que puede uno jactarse, *Cic. ad Heren.* IV. 50.

Las comedias de Aristófanes prueban que en las antiguas comedias habia un coro; pero llegó a tal el descaro de este, que fue preciso dar una ley para quitarle, i por eso despues solo hablaba, *Hor. Art. poet*, 283, el corifeo, *Plaut. Curc.* IV. I.

El principal instrumento de la música era la flauta, que al principio era corta, sencilla i de pocos agujeros, *Hor. Art. poet.* 202; pero despues la hicieron de metal con mas notas i un sonido mas estenso.

Hacian flautas dobles i de varias figuras. Las de que se habla mas comunmente son las que llamaban *tibiæ dextræ et sinistræ, pares et impares*, que han dado ocasion á muchas disputas entre los sábios, sin que hasta ahora se haya determinado su figura, ni su uso. La opinion mas probable es, que la flauta doble eran dos cañones unidos con una sola embocadura, para que el aire corriese por ámbos a un mismo tiempo. La FLAUTA DERECHA (*tibia dextra*) era la que se tocaba con la mano derecha, i la que se tañia con la izquierda se llamaba (*tibia sinistra*) FLAUTA IZQUIERDA: con la DERECHA, que tenia pocos agujeros, solo se hacian los sonidos graves, i con la IZQUIERDA, que tenia mas, se daban puntos agudos i mas agradables, *Plin.* 16. 36. S. 66. - *Varr. R. R.* I. 2. 15. *Tibiæ pares dextræ*, o *tibiæ pares sinistræ*, eran dos flautas de la misma clase unidas, i *tibiæ dextræ et sinistræ*, o *tibiæ impares*, eran una de un jénero i otra de otro. Las flautas de la mano derecha eran parecidas a las lidias (*tibiæ lidiæ*), i las de la izquierda a las tirias (*tibiæ tiriæ o serranæ vel seranæ*); por eso Virjilio dice: *bi forem dat tibia cantum, id est, bisonum, imparem*, En. IX. 618. Algunas veces habia flautas curvas, *Virg. En.* VII. 737. - *Ov. Met.* III. 532, a las que llamaban frijias (*tibia phrigia o cornu*), id. de Pont. I. I. 39. Fast. IV. 181. (1).

1 Tanto los Romanos como los demas Pueblos se servian siempre de la flauta, principalmente en todas las solemnidades: la usaban en los triunfos, *Censorin. de die nat.* c. 12. A Cayo Duilio, que fue el primero que obtuvo los honores del triunfo por la victoria naval, *triumphum navale*, que consiguió derrotando a los Cartajineses, se le concedió en memoria de esta famosa accion (*quasi quotidie triumpharet*), que cuando volvia a su casa los dias que cenaba con sus amigos, le precediese siempre un

III. Pantomimas: representaciones con acciones, en las que los actores, con nombres análogos a los papeles que hacian (*mimi vel pantomimi*), espresaban todas las circunstancias de una accion con danzas i jestos sin hablar palabra (*loquaci manu*); por lo que tambien los llamaban *chironomi*, Juven. xiii. 110. vi. 63. - Ov. Trist. ii. 515. - Martial. iii. 86. -

flautista (*tibicen*), Flor. ii. 2. Val. Max. iii. 6. *Cui nocturnus honos, funalia clara, sacerque, post epulas tibicen adest*, Sil. Ital. lib. 6. Cic. de Senat. Se cantaban los laudes a los Dioses, i se les hacian las oraciones al son de la flauta (*tibiâ*), Isidor. ii. 15. Stat. Thebaid. lib. 8. En las ceremonias relijiosas i en los sacrificios se tocaba la flauta, *Ov. Fast. lib. 6. Proper. lib. 4 i 6.* Lo mismo se hacia cuando se arengaba al Pueblo, cuando se leian algunas poesías, cuando se elojiaban los héroes en los banquetes o en los funerales, i aun en los tribunales i en la tribuna. Los oradores procuraban, con el son de la flauta, que su voz tuviese la modulacion i acento conveniente, *Val. Max.* viii. 10. - *Cic. de Orat.* 3. Los poetas, con especialidad los líricos, leian sus versos al son de la flauta, i por eso

si, neque tibias
Euterpe cohibet, neque Polimnia
Lesboum refugit tendere barbiton.
Hor. i. Od. i.

Sobre lo que hizo la siguiente observacion Cristobal Landino: *si musâ, quasi per Euterpen unam exiis designat, non prohibentur a tibiâ, id est, a versibus, qui tibiâ cannuntur.*

Hor. i. 18. 13. ii. 2. 125. - Manil. v. 474. - Suet. Ner. 54. Pero la palabra pantomimos (*pantomimi*), siempre se aplica a los actores, a quienes llaman tambien (*planipedes*), descalzos, por la costumbre que tenian de andar siempre sin ningun calzado (*excalceati*), Senec. Ep. 8. Quint. v. 11. - Juven. viii. 191. - Gel. i. 11; sin embargo llevaban una especie de sandalias o abarcas de madera o de hierro, que llamaban *scabilla*, o *scabella*, con que metian ruido cuando bailaban, *Cic. Cæl.* 27. - *Suet. Cal.* 54.

La invencion de las pantomimas se atribuye a Augusto, porque ántes de él los mimos (*mimi*) accionaban i hablaban.

La palabra mimo (*mimus*) significa el actor, i la accion que este hace, *Cic. Cæl.* 27. - *Verr.* iii. 36. - *Rabir. Post.* 12. - *Phil.* ii. 27, no solo en el teatro, sino en cualquier parte, *Suet. Cæs.* 39. - *Ner.* 4. *Oth.* 3. - *Calig.* 43. - *Aug.* 45. 100. - *Senec. Ep.* 80. - *Juven.* viii. 198.

Laberio i Publio Sirio pasaban por los autores mas célebres de piezas pantomímicas en tiempo de Julio Cesar (*mimographi*), Suet. Jul. 39. - Hor. Sat. i. 10. 6. - Gell.

XVII. 14, i en el reinado de Augusto los pantomimos mas famosos eran Pílades i Bathillo, favorito de Mecenas, *Tacit. An.* I. 54, i su liberto, segun el modo de esplicarse el Scholiastes de Persio (*libertus mæcenatis*), v. 123, Juvenal le da el sobrenombre de *mollis*, VI. 63. Habia partidos en el Pueblo a favor de estos pantomimos, porque unos tenian pasion por uno i otros por otro, i asi sucedió que reconviniendo Augusto a Pílades sobre esto, le respondió: »A vos os es útil que el Pueblo se ocupe de nosotros." Este pantomimo era muy querido del Pueblo; pero el partido contrario consiguió que le desterrasen, aunque a poco tiempo le hicieron volver, *Dio.* LIV. 17. - *Macrob. Saturn.* 2. 7. Estos partidos que habia por los actores, *Sen. Ep.* 47. - *Nat. Q.* VII. 32. - *Petron.* 5, estaban tan encarnizados, que las disputas terminaban por matarse unos a otros, *Suet. Tib.* 37.

Mientras duraba el espectáculo hacian sus habilidades los VOLATINES (*funambuli schœnobatæ vel neurobatæ*), Ter. Hec. prol. 4. 34. - Juven. III. 77; otros parecia que volaban por el aire (*petauristæ*) tirándose desde

una máquina que llamaban *petaurum vel petaurus*, Festo. Juven. XIV. 265. - Manil. III. 438. - Mart. II. 86. Tambien se tocaban entónces sinfonías, i se hacian intermedios llamados EMBOLIA, *Cic. Sext.* 54, O ACROMATA; bien que con esta última voz se designaban los actores, los músicos i los mismos repetidores que hacian funciones en casas particulares, *Cic. ib. Verr.* IV. 22. - *Arch.* 9. - *Suet. Aug.* 77. - *Macrob. Sat.* II. 4. - *Nep. Att.* 14.

Las representaciones dramáticas se interrumpian con frecuencia, llamando el Pueblo a otros varios espectáculos, v. gr., a simulacros de batallas i de marchas triunfales, para que viesen animales poco comunes o estraordinarios, fieras &c. Horacio compara el ruido que en estos casos hacia el pueblo al de las olas del mar ajitado, *Ep.* II. I. 185 &c.; i lo mismo el que hacian los espectadores para aplaudir a los actores (*plausus*), o para silbarlos (*sibilus*, *strepitus*, *fremitus*, *clamor tonitruum*, Cic. Fam. VIII. 2, *fistula pastoritia*), Att. 6: silbidos que se han temido tanto en todos tiempos, *Cic. Pis.* 27. - *Sext.* 54. 55. 56. &c. - *Hor. Od.* I. 20. II. 17.

Llamaban PRIMERAS PARTES a los actores que hacian los papeles principales de una pieza, *actores primarum partium*; SEGUNDAS, *secundarum partium*; TERCERAS, *tertiarum &c.*, segun el que hacian, *Ter. Phorm. prol.* 28. - *Cic in Cæcil.* 15. *i Ascon. in loc.*

A los actores se los aplaudia o silbaba, segun desempeñaban su papel, o conforme el partido que tenian entre los espectadores, *Quint.* VI. 1. - *Cic. Rosc. Com.* 2. - *Att.* 1. 3. 16. Cuando la pieza se concluia, salia siempre un actor a decir (*plaudite*) celebrarémos sea del agrado de ustedes, *Terent. &c.*

A los actores mas sobresalientes les daban coronas &c., como en los otros juegos, que al principio eran puramente de hojas o flores tejidas con cordones, i las llamaban GUIRNALDAS (*struppi, strophia vel strophiola*), Festo, *Plin.* XXI. 1; pero posteriormente las hacian de hojas de cobre dorado o plateado (*e lamina ærea tenui inaurata aut inargentata*), llamadas COROLLÆ, o *corollaria*. Craso fue el primero que las dió de hojas de oro i de plata, *Plin.* XXI. 2. 3; por eso *corollarium* significa la recompensa que se da a los actores ademas de su salario (*additum præter*

quam quod debitum est), Varr. de L. L. IV. 36. - Plin. Ep. VII. 34. - Cic. Verr. III. 79. IV. 22. - Suet. Aug. 45, o cualquier cosa que se paga ademas del precio convenido, *Cic. Verr.* III. 50. - *Plin.* IX. 35. S. 57. El Emperador M. Antonino prohibió que se pudiese regalar a los cómicos mas que de cinco a diez monedas de oro (*aurei*), Capitolino II.

TEATRO (*theatrum*) se llamaba el lugar en que se representaban las piezas dramáticas (*a video*). Al principio los espectadores estaban en pie, i por eso *stantes* se usa por *spectatores*, Cic. Amic. 7; i el año 599 de Roma el Senado prohibió espresamente por un decreto el que hubiese asientos en los espectáculos de la Ciudad i a una milla de su rastro; i en esta misma época los Censores hicieron demoler un teatro que se estaba edificando, como perjudicial a las buenas costumbres (*nociturum publicis moribus*), Tit. Liv. Ep. XLVIII. - Val. Max. II. 4. 3.

Despues se construyeron teatros para servir solo en un caso determinado, i el mas hermoso de todos los de esta clase fue el que mandó hacer M. Emilio Scauro mientras fue Edil, en el que cabian ochenta mil personas,

i para el que se hicieron inmensos gastos para adornarle con magnificencia, *Plin.* XXXVI. 15. S. 24. 8.

Un partidario de Cesar, llamado Curio, con motivo de los espectáculos fúnebres que dió por la muerte de su padre (*funebri patris munere*), hizo construir dos grandes teatros de madera, que jiraban sobre un eje (*cardinum singulorum versatili suspensa libramento*), i podian estar opuestos por su parte convexa (*inter se aversa*), para que los actores que representaban en uno no estorbasen a los que representaban en el otro (*ne invicem obstreperent*). La primer parte del dia representaban piezas dramáticas en ámbos, i despues les daban vuelta para que se presentasen por la parte cóncava, i entre ámbos formasen un grande anfiteatro, en el que los gladiadores luchaban lo restante del dia, *Plin.* XXXVI. 15.

Pompeyo, durante su segundo consulado, hizo edificar el primer teatro de piedra que hubo en Roma, i cabian en él 40ⓜ personas, i para evitar el que los Censores se lo vituperasen, le dedicó a Vénus, como si fuera un templo, *Suet. Claud.* 21. - *Tertull. de*

Spect. 10. - *Plin.* VIII. 7. - *Dio.* XXXIX. 38. - *Tacit.* XIV. 19. Posteriormente se construyeron otros varios, entre los que, los mas notables, fueron el de Marcelo, *Dio.* XLIII. 49, i el de Balbo, que estaba cerca del de Pompeyo, *Ovid. Trist.* III. 12. - *Amor.* II. 7. 3, i por eso se los conocia con el nombre de los TRES TEATROS (*tria theatra*), Suet. Aug. 45. - Ovid. Art. III. 394. - Trist. III. 12. 24.

Los teatros estaban sin techo como los anfiteatros, i para resguardar a los espectadores del escesivo calor o de la lluvia, se ponia un toldo, *Plin.* XIX. 1. S. 6. XXXVI. 15. S. 24. - *Lucret.* IV. 73. VI. 108; pero en los últimos tiempos ya estaban sotechados, *Stat. Silv.* III. 5. 91.

Los Griegos celebraban sus juntas públicas en los teatros, *Cic. Flacc.* 7. - *Tacit.* II. 80. - *Senec. Epist.* 108, i los Romanos hacian que en ellos sufriesen su pena los condenados a ser azotados con varas, *Suet. Aug.* 47.

La planta de un teatro manifestaba que era semicircular, i parecia ser la mitad de un anfiteatro, *Plin.* XXXVI. 16. Los asientos formaban una gradería, *gradus vel cunei*, i

los habia de varias clases, distribuidos como en los anfiteatros. Los Senadores i los enviados de las potencias estranjeras ocupaban los asientos de la ORQUESTA (*orchestra*), inmediata a la escena: detras de ellos habia catorce filas de bancos para los Caballeros, i lo demas era para el Pueblo, *Suet. Aug.* 44. Todo el espacio del teatro se llamaba CAVEA; los asientos mas arrimados a la escena, *cavea prima* o *ima;* los de detras de todos, *cavea ultima* o *summa*, Cic. Senect. 14, i los de en medio, *cavea media*, Suet. ib.

Las partes del teatro privativas a los actores eran la *scena*, *postscenium*, *proscenium*, *pulpitum et orchestra.*

1.° La ESCENA, *scena*, estaba adornada con colunas, estátuas i otras cosas análogas a la pieza que se representaba, *Vitruv.* v. 8, a lo que alude Virjilio, *En.* I. 166. 432. Adornos que algunas veces eran sumamente magníficos, *Val. Max.* II. 4. 6.- *Plin.* XXXVI. 15. S. 24.

Llamaban *scena versatilis* la decoracion que se mudaba por máquina; i cuando solo se variaba retirando a los lados las partes de la decoracion, la llamaban *scena ductilis*, Serv. ad. Virg. G. III. 24.

Al telon que cubria la escena se llamaba AULÆUM, o *siparium vel siparia;* pero estaba puesto de diverso modo que en los teatros actuales: al empezar le bajaban (*premebatur*) como las cortinas de los coches, i cuando se habia concluido le subian (*tollebatur*), lo que hacian tambien en los entre actos, *Hor. Ep.* II. I. 189. - *Art. poet.* 154. - *Ovid. Met.* III. III. - *Juv.* VI. 166: la máquina que servia para hacer subir i bajar el telon se llamaba *exostra*, Cic. prov. Cons. 6. En las casas particulares tambien usaban de cortinas puestas de este modo, *Virg. En.* I. 701. *Od.* III. 29. 15. *Sat.* II. 8. 54, a las que llamaban *aulæa attalica*, cuyo nombre tomaron de Atalo, Rey de Pérgamo en el Asia menor, donde las inventaron, i de que este Príncipe fue el primero que las usó en su palacio, *Proper.* II. 23. 46. - *Serv. in Virg. En.* I. 701.

2.° POSCENIO (*poscenium*), lugar detras de la escena que servia de vestuario, i donde se suponia que pasaba todo lo que no podia representarse en la escena, *Hor. de Art. poet.* I. 182. - *Lucret.* IV. 1178.

3.° PROSCENIO (*proscenium*), la parte de

adelante de la escena donde se ponian los actores para representar.

El puesto en que representaban los actores se llamaba PULPITO (*pulpitum*), i el en que bailaban ORQUESTA (*orchestra*), la cual estaba cerca de cinco pies mas baja que el púlpito, *Vitruv.* v. 6, i por eso *ludibria scenâ et pulpito digna*, quiere decir bufonadas propias de teatro, *Plin. Ep.* IV. 25.

INSTITUCIONES MILITARES DE LOS ROMANOS.

1. REEMPLAZO DEL EJÉRCITO.

Los Romanos formaban un pueblo de guerreros, porque todo ciudadano de diez i seis a cuarenta i cinco años debia hacerse alistar en el padron del ejército, caso que lo exijiese asi el servicio público; i ningun ciudadano podia obtener empleo público sin haber servido durante diez campañas, *Pol.* VI. 17. Un soldado de infantería debia servir por espacio de veinte campañas, i el de caballería por solo diez. Al principio no se admitia en el ejército ni la jente mas baja del

Pueblo ni los Libertos, a no amenazar un riesgo iminente: véase tomo 1.°, pájina 151, *Tit. Liv.* X. 21. XXII. 11. 57; pero despues Mario derogó este uso, *Sallust. Jug.* 86. - *Gell.* XVI. 10.

Los Romanos, mientras duró la República, tuvieron casi siempre guerras continuas, ya con los diversos Estados de Italia por espacio de unos quinientos años, ya en los dos siglos siguientes con casi todos los paises que invadieron, i de que últimamente se formó su vasto imperio.

La guerra jamás la empezaban los Romanos sin que los Feciales la declarasen con toda solemnidad: véase tomo 2.°, pájina 354.

Cuando los Romanos creian que una nacion los habia ofendido, enviaban uno o muchos Heraldos (*Feciales*) para pedir satisfaccion (*ad res repetendas*), Tit. Liv. IV. 30. XXXVIII. 45. - Varr. L. L. IV. 15. - Dionis. II. 72. Si inmediatamente no se la daban, se detenian a examinar de nuevo por espacio de treinta i tres dias los agravios recibidos; i si se tenian por ciertos, pasado dicho término se podia lejítimamente declarar la guerra. Para hacer la declaracion, los Feciales vol-

vian a la frontera, i tiraban al territorio enemigo una lanza teñida en sangre, con lo que se tenia la guerra por formalmente declarada, *Tit. Liv.* I. 32. La fórmula de que se usaba para la declaracion, se llamaba *clarigatio* (*a clarâ voce quâ utebatur*), Serv. in Virg. En. IX. 52. X. 14. - Plin. XXII. 2. Cuando la República llegó a tener tanta estension que las fronteras estaban muy distantes para cumplir este antiguo modo de declarar la guerra, hacian esta ceremonia en un campo inmediato a Roma, que le llamaban *Ager hostilis*, Ov. Fast. VI. 205. Asi lo hizo Augusto cuando declaró la guerra a Cleopatra, aunque en realidad se dirijia contra Antonio, *Dio.* L. 4.

Marco Antonio, ántes de salir de Roma para atacar a los Escitas, arrojó una lanza ensangrentada desde el templo de Belona al *Ager hostilis*, Dio. LXXI. 53.

La República en los primeros siglos, cada año reclutaba casi cuatro lejiones, dos para cada Cónsul; porque el ejército consular se componia de dos lejiones; pero muchas veces alistaba un grandísimo número de ciudadanos; v. gr., diez lejiones, *Tit. Liv.* II. 30.

VII. 35, diez i ocho, XXIV. 11, veinte, XXX. 2, veinte i una, XXVI. 28. XXVII. 24, veinte i tres, XX. I. XXVIII. 38; en tiempo de Tiberio, gozando de paz, veinte i cinco, sin contar con las guarniciones de Italia i las fuerzas aliadas, *Tacit. An.* IV. 5, i en tiempo del Emperador Adriano treinta, *Spartian.* 15. Con motivo de la guerra contra los Gaulos, la Italia armó el año 529 de Roma, segun dicen, ochenta mil hombres de caballería, i setecientos mil de infantería, *Plin.* III. 20. s. 24. Pero en los últimos tiempos, en que la mayor parte de los Romanos ricos pusieron en manos de esclavos el cultivo de sus tierras, *Tit. Liv.* VI. 12, el reemplazo del ejército fue menos fácil, lo que se hizo bien perceptible el año de Roma 763, en que despues de muerto Quintilio Varo, i de destruido totalmente su ejército en la Jermania, Augusto, para juntar las fuerzas necesarias, se vió precisado á usar del mayor rigor, sin embargo que se destinaban para defender a Roma i a la Italia, que estaban amenazadas por los Jermanos de una invasion, *Dio.* LVI. 23.

Cuando los Cónsules tomaban posesion

de su empleo, fijaban el dia (*diem edicebant vel indicebant*) en que debian presentarse en el Capitolio todos aquellos que por su edad eran llamados al servicio militar, *Tit. Liv.* XXVI. 31. - *Polib.* VI. 17.

El dia señalado los Cónsules iban al Capitolio, i sentados en sus sillas curules procedian a la eleccion de soldados (*delectum habebant*), para lo que les ayudaban los Tribunos militares: se llamaba a los concurrentes por su nombre, i al que no respondia cuando se le llamaba, se le castigaba con severidad, *Tit. Liv.* III. 11. 41. - *Gell.* XI. 5. - *Valer. Max.* VI. 5. 4. Los Cónsules siempre leian (*legere*) primero aquellos nombres que se creian de buen presajio (*bona nomina*) v. gr., *Valerio, Salvio*, *Statorio &c.*, Cic. Div. I. 45. Festo en la voz *lacus lucrinus*. Los nombres de los escojidos se escribian en tablitas, i por eso *scribere*, se toma por alistar.

Los jóvenes se daban mucha prisa a hacerse alistar (*nomina dare*) cuando los Jenerales eran de su gusto, o las guerras eran de su aprobacion, *Tit. Liv.* X. 25. XLII. 32; pero no siempre sucedia asi, i por eso los Majistrados se vieron precisados a valerse

(*coercitio*), de multas i de penas corporales (*damno et virgis*), para obligar a los fujitivos (*refractarii*, *qui militiam detrectabant*) a que se presentasen (*sacramento adacti*), Tit. Liv. IV. 53. VII. X, o los vendian por esclavos: véase tomo 1.°, pájina 86, *Cic. Cœsin.* 34. Algunos de los refractarios se cortaban el pulgar o los demas dedos para inutilizarse para el servicio militar, i por eso, *pollice trunci*, se toma por poltron; pero esta mutilacion no les eximia del castigo, *Suet. Aug.* 24. - *Val. Max.* VI. 3. 3: hubo una ocasion en que Augusto condenó a muerte a los mas indóciles, *Dio.* LVI. 23.

Habia muchas causas lejítimas de esencion del servicio militar (*vocationis militiæ vel a militia*); las principales eran la edad (*œtas*) de cincuenta años cumplidos, *Tit. Liv.* XLII. 33. 34; una enfermedad o defecto corporal (*morbus vel vitium*), Suet. Aug. 24; el estar empleado (*honos*); el ser Majistrado o Sacerdote, *Plutarch. in Camill. vers. fin*; el tener una esencion (*beneficium*) concedida por el Senado o por el Pueblo, *Cic. Phil.* V. 19. *de nat.* II. 2. - *Tit. Liv.* XXXIX. 19.

Tambien estaban esentos del servicio mi-

litar los que habian ya cumplido el tiempo porque se habian alistado (EMERITI *qui stipendia explevissent, vel defuncti*), Ov. Amor. II. 9. 24; lo que debian decidir los Tribunos del Pueblo, *Tit. Liv.* II. 55, porque a ellos les tocaba el conocimiento de estos negocios, i tomaban su resolucion segun estimaban por conveniente. Pero el Senado por un decreto les quitó esta prerogativa, *Tit. Liv.* XXXIV. 56: en muchos casos los Tribunos remitian estas solicitudes a los Cónsules, *Tit. Liv.* XLII. 32. 33. &c.

En el caso de una invasion repentina o de una guerra peligrosa, bien fuese en Italia o contra los Gaulos, lo que se llamaba TUMULTUS (*quasi timor multus, vel a tumeo*), Cic. Phil. V. 31. VIII. I. - Quint. VII. 3, no se admitia ninguna esencion (*delectus sine vacationibus habitus est*), Tit. Liv. VII. 11. 28. VIII. 20. X. 21. En el Capitolio se enarbolaban dos banderas (*vexilla sublata vel prolata sunt*), la una roja (*roseum*), para convocar a los que habian de servir en la infantería (*ad pedites evocandos*), i la otra azul (*cæruleum*), para los de caballería, *Serv. in Virg. En.* VIII. 4.

En estos casos, como no se podian hacer las cosas del modo ordinario, el Cónsul decia: »que me sigan los que quieran salvar la República:" (*qui Rempublicam salvam esse vult, me sequatur*), a lo que llamaban *conjuracion* (*conjuratio*), i a los ciudadanos convocados de este modo, *conjurados* (*conjurati*), Tit. Liv. XXII. 38. Cæs. de Bell. G. VII. I. La milicia formada de este modo no se consideraba como tropa reglada, *Tit. Liv.* XLV. 2.

Los soldados que provenian del alistamiento que se hacia en un caso de alarma repentina (*in tumultu, nam* TUMULTUS *non numquam levior quam bellum*), Tit. Liv. II. 26, se llamaban *subitarii* (*ita repentina auxilia appellabant*), Tit. Liv. III. 4. 30. REPENTINOS O TUMULTUARIOS (*tumultuarii*), Tit. Liv. I. 37. XXXV. 2. Este alistamiento no solo se hacia en Roma, sino en cualquier Provincia, *ibid.* i XL. 26. Los defectuosos o enfermos que estaban obligados a presentarse, se llamaban CAUSARII, *Tit. Liv.* VI. 6. Si algun esclavo se presentaba i se hacia alistar como ciudadano (*inter tirones*), se le castigaba con severidad, i habia casos en que le

imponian pena capital (*in eos animadversum est*), Plin. Ep. x. 38. i 39.

Para la caballería se escojian los del Orden ecuestre, i a cada individuo le daba el Gobierno un caballo i cierta cantidad para mantenerle: véase tomo I.°, pájina 61, *Tit. Liv.* I. 43.

En ocasiones estraordinarias habia Caballeros que servian con sus propios caballos, *Tit. Liv.* v. 7; pero no siempre era asi. Hasta el tiempo de Mario no hubo en el ejército romano mas caballería que la que formaban los Caballeros; pero tanto en este punto, como en otros ramos de la milicia, introdujo muchas variaciones el vencedor de los Cimbrios.

La caballería se compuso despues no solo de Caballeros romanos, como antiguamente, sino de hombres reclutados para ella en Italia i en otras Provincias, i la mayor parte de la infantería eran ciudadanos pobres i soldados mercenarios. Estas mudanzas son unas de las causas principales a que se atribuye la destruccion de la República.

Concluido el alistamiento, un soldado decia en alta voz la fórmula del juramento

militar (*qui reliquis verba sacramenti præiret*), i los demas iban jurando (*in verba ejus jurabant*), i diciendo cuando pasaban por delante de él, LO MISMO YO, *idem in me*, Festo, *in præjurationes*, Tit. Liv. II. 45. - Polib. VI. 19.

Aunque la fórmula del juramento militar no parece que siempre fue la misma, sin embargo, en sustancia en todos tiempos se contraia la obligacion de ejecutar las órdenes de sus jefes, de no abandonar las banderas &c. *Tit. Liv.* III. 20. XXII. 38. - *Gell.* XVI. 4. Algunas veces a los jóvenes que no llegaban a diez i seis años les obligaban a prestar el juramento militar (*sacramento vel sacramentum dicere*), Tit. Liv. XXII. 57. XXV. 5.

El soldado que no habia prestado su juramento, no podia lícitamente atacar al enemigo, *Cic. off.* I. 11; por eso se toma *sacramenta* por el estado de soldado, *Juven.* XVI. 35. Tito Livio refiere que se exijió durante la segunda guerra púnica, XXII. 38, i parece que este escritor admite dos especies de juramento; el primero es el Sacramento (*Sacramentum*), que en otro tiempo se hacia espontáneamente cuando las tropas estaban or-

ganizadas: todos los soldados de caballería en su decuria, i los de infantería en cada centuria juraban entre sí (*inter se equites decuriati, pedites centuriati conjurabant*) de portarse como buenos soldados (*sese fugæ atque formidinis ergo non abituros neque ex ordine recessuros*); el segundo (*jus jurandum*) era el juramento solemne que les exijian los Tribunos militares despues de haberlos alistados (*ex voluntario inter ipsos fœdere a Tribunis ad legitimam jusjurandi actionem translatum*), ibid.

Cuando habia algun motin, les hacian renovar el juramento militar. *Tit. Liv.* VIII. 29.

En tiempo de los Emperadores se espresaba en la fórmula del juramento militar el nombre del Emperador, *Tacit. hist.* IV. 31, i cada año el dia de su cumpleaños, *Plin. Ep.* x. 60, tanto los soldados, como el Pueblo de las Provincias reiteraban este juramento, *id. Plin.* 68, i lo mismo hacian el dia de año nuevo, o calendas de Enero, *Suet. Galb.* 16.- *Tacit. An.* XVI. 22. *hist.* I. 12.

Habia ocasiones en que se comisionaban personas que fuesen a varios puntos del Imperio para verificar el alistamiento de tro-

pas, a las que llamaban CONQUISITORES. Estas ejecutaban su comision valiéndose de la fuerza, *cœrcitio vel conquisitio*, Tit. Liv. XXI. II. XXIII. 32. - Cic. de Prov. Cons. 2. - Att. VII. 21. - Hist. de Bell. Allex. 2, i a veces se daba este encargo a comisarios particulares (*triumviri*), Tit. Liv. XXV. 5.

Llamaban EVOCATI a los veteranos que habiendo concluido su tiempo de servicio (*homines emeritis stipendiis*) se empeñaban voluntariamente para continuar sirviendo, *Tit. Liv.* XXXVII. 4. - *Cic. Fam.* III. 7. - *Cæs. bell. civ.* III. 53. - *Sallust. Jug.* 84. - *Dio.* XLV. 12. Galba dió este nombre al cuerpo de Caballeros que creó para guardia de su persona, *Suet. Gal.* 10. Los veteranos estaban esentos de todo servicio militar, menos de atacar a los enemigos (*ceterorum inmunes, nisi propulsandi hostis*), Tac. An. I. 36.

El Lacio i todos los demas Estados de Italia, luego que fueron sojuzgados o reconocidos como aliados de Roma, tuvieron tanta infantería como Roma, i doble caballería, *Tit. Liv.* VIII. 8. XXII. 36, i a veces mas: véase tomo 1.°, pájina 161. Cuando tenia que reemplazarse el ejército, los Cónsu-

les enviaban a cada Provincia el cupo de tropas que la correspondia (*ad socios, latinumque nomen ad milites ex formulâ accipiendos mittunt, arma, tela, alia parari juvent*), Tit. Liv. XXII. 57, i les señalaban el dia i lugar en que debian concurrir para el alistamiento (*quó convenirent*), Tit. Liv. XXXIV. 56. XXXVII. 4.

Los aliados, segun parece, hacian el alistamiento de tropas (*scripti vel conscripti*) casi lo mismo que los Romanos: cada Estado mantenia sus tropas, *Tit. Liv*. XXVII. 9 i 11, i Roma les daba solo el trigo; por lo que tenian un Cuestor de su Nacion, *Polib*. 6. Pero cuando se dió a los Italianos el derecho de ciudad, sus fuerzas militares formaron un mismo cuerpo con las de la República.

Llamaban *ausiliares (auxiliares milites vel auxilia ab augeo)* a los soldados que enviaban los Reyes a los Gobiernos estranjeros, *Cic. At.* VI. 5. - *Varr. i Fest.*

Por lo comun la República les daba el pré i el vestuario; pero a veces los mantenian los mismos que los enviaban.

El año 537 de Roma se recibieron en el ejército romano las primeras tropas asalaria-

das, que eran, segun dicen los historiadores latinos, celtiberos de España, *Tit. Liv*. XXIV. 49; de lo que debe deducirse que estas tropas eran diferentes de los ausiliares de que se hace mencion mucho ántes de dicha época, *Tit. Liv*. XXI. 46. 48. 55. 56. XXII. 22.

La mayor parte del ejército romano se componia de estranjeros en tiempo de los Emperadores, i las Provincias sentian que su juventud entrase en el servicio, *Tac. hist*. IV. 14. - *Agric*. 31. Cada distrito debia contribuir con cierto número de hombres proporcionado a su estension i poblacion.

II. DIVISION DE LAS TROPAS ROMANAS, SUS ARMAS, OFICIALES Y UNIFORMES.

Cuando el alistamiento de tropas se habia terminado, i los soldados habian prestado su juramento, se formaban las LEJIONES (*legio a legendo, quia milites in delectu legebantur*), Varro L. L. IV. 16. La palabra LEJION se toma a veces por ejército, *Tit. Liv*. II. 26. - *Sallust. Jug*. 79.

La LEJION constaba de diez *cohortes*; la COHORTE de tres *manipulos*, i el MANÍPULO de

dos *centurias* (*manipulus ex manipulo vel fasciculo fœni, hastæ, vel perticæ longæ alligato, quem pro signo primum ferebat*, Ov. Fast. III. 117; por tanto la lejion tenia treinta manípulos i sesenta centurias, *Gell.* XVI. 4: si cada centuria hubiera tenido siempre los cien hombres que exijia su nombre, en la lejion habria habido 6000 hombres; pero no siempre estuvieron completas.

En efecto, el número de plazas de las lejiones varió en diversas épocas, *Tit. Liv.* VII. 25. VIII. 8. XXVI. 28. XIX. 24. XLII. 31. XLIII. 12. - *Cæs. bell. civ.* III. 106. *B. Al.* 79; i asi se ve que en tiempo de Polibio solo tenia 4200 hombres.

La caballería, que por lo comun se juntaba a cada LEJION, o el ala (*justus equitatus o ala*), constaba de 300 hombres, *Tit. Liv.* III. 62, divididos en tres ESCUADRONES (*turmæ*), i cada *escuadron* en tres DECURIAS o reuniones de diez hombres (*decuriæ*).

La LEJION se componia de tres especies de soldados de infantería, LANCEROS (*hastati*), PRINCIPALES (*principes*), i TERCEROS (*triarii*).

Se llamaban LANCEROS porque peleaban con una larga lanza (*hasta*), que se abandonó

despues, porque embarazaba mucho, *Varr. de L. L.* IV. 16. Este cuerpo se formaba de la flor de la juventud, i era el que componia la primer línea en los ataques, *Tit. Liv.* VIII. 8.

Los PRINCIPALES eran todos hombres vigorosos, de que se formaba la segunda línea; pero antiguamente, segun parece, la primera línea se formaba de ellos, i de ahi les vino el nombre de PRINCIPALES (*principes*), ibid.

Los TERCEROS o triarios (*triarii*) eran los soldados viejos probados de valientes, de los que se formaba la tercer línea, i por eso se les llamó *terceros*, Dionis. VII. 86. Tambien los nombraban PIQUEROS (*pilani* de *pilum*), por la pica de que usaban. Los lanceros i los principales iban delante, i por eso los llamaban ANTEPILANI.

Habia ademas una cuarta clase de soldados, llamados LIJEROS (*velites*), a causa de su velocidad i ajilidad (*a volando vel velocitate*), que estaban armados a la lijera (*milites levis armaturæ, vel expediti, vel levis armatura*), creados en la segunda guerra púnica, *Tit. Liv.* XXVI. 4. Estos no se contaban como parte de la lejion, ni tenian puesto fi-

jo, sino que combatian dispersos, i por lo regular delante de las líneas. Juntaban con estos los honderos i los arqueros (1) (*Funditores*, *baleares*, *achœi &c.*), Tit. Liv. XXI. 21. XXVIII. 37. XXXVIII. 29. 31 (*Sagitarii*, *Cretenses*, *Arabes &c.*, Tit. Liv. XXXVII. 40. XLII. 35.

1 Los nombres de las tropas lijeras mas usadas entre los Romanos eran *leves et velites* (*velites*, *dicuntur milites expediti*, *quasi volites*, *id est*, *volantes*, Festo). Los cuerpos, principalmente diferentes por sus armas i por su servicio, eran los siguientes: *serentarii*, *funditores*, *jaculatores*, *sagitarii*, *auxiliares in bello*, *a ferendo auxilio dicti*, *vel quia fundis et lapidibus pugnabant*, *quœ tela feruntur*, *non tenentur*, Festo. Los soldados que pertenecian a ellos llevaban piedras redondas (*lapides missiles*), o balas de plomo parecidas a bellotas (*glandes*), con una punta, *Tit. Liv.* XXXVIII. 21. Los TRAGULARIOS (*tragularii*) se llamaban asi porque la lanza corta de que se servian se llamaba *tragula*. Tambien los conocian por BALLESTEROS (*balistarii*), porque tiraban piedras con ballestas portátiles, o porque se los empleaba en el servicio de las máquinas grandes que se usaban para tirar. Los ARQUEROS o FLECHEROS (*sagitarii*) de los Romanos, por lo comun eran Cretenses o Tracios, i los HONDEROS, de las Islas Baleares. Tambien pertenecian a estas tropas los *cetrati*, cuyo nombre tomaron de *cetra*, escudo pequeño de que se servian los Españoles, *Tit. Liv.* XXVII. 39. *Cœs. B. G.* 39 *i* 70. Este cuerpo era un medio entre las tropas pesadamente armadas i las tropas lijeras. Cesar opuso las cohortes, *scutatas*, a los *cetratis*. Si se atiende solo a la diferencia de armas, no se deben considerar mas que tres especies de tropas lijeras: los ARQUEROS (*jaculatores*), los BALLESTEROS i los FLECHEROS (*sagitarii*); i los HONDEROS (*funditores*), entre los que deben contarse los *ferentarii* i los *ballistarii*. Los Griegos dividian tambien sus tropas lijeras en ARQUEROS, BALLESTEROS i HONDEROS. Véanse las Antigüedades militares de los Romanos sacadas de las fuentes mas puras, por Nast, pájina 84.

Los cuerpos de tropas lijeras se llamaban al principio *ferentarii*, *rorari* (*quod ante rorat quam pluit*), Varr. L. L. VI. 3, i segun algunos escritores, *accensi*. Hay otros autores que pretenden que los *accensi* eran los soldados supernumerarios que seguian detras del ejército para reemplazar los soldados que morian de enfermedad o en las acciones. Fest. *in adscriptitii*, Varr. ib. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que se contaban como tropas lijeras divididas en compañías (*expediti manipuli et expeditœ cohortes*): a veces los historiadores los nombran de modo que se distingan de las cohortes lejionarias, *Sallust. Jug.* 46. 90. 100.

A los soldados se los nombraba, especialmente en tiempo de los Emperadores, por el número ordinal de la lejion en que servian, i asi *primani* eran los soldados de la primera lejion, *secundani*, *tertiani*, *quartani*, *quintani*, *decimani*, *terdecimani*, *vicesi-*

mani, *duodevicesimani*, *duo et vicesimani* &c. Tac. hist. IV. 26. 37. III. 27. V. I. - Suet. Jul. 70.

Las armas de los VÉLITES eran el arco, la honda i siete azagayas, cuyas puntas estaban aguzadas como las de las flechas, de modo que dando al enemigo, se doblaban i se inutilizaban (*quorum telum inhabile ad remittendum imperitis est*), Tit. Liv. XXXIV. 34; la espada española, que tenia corte i punta (*quo cæsim et punctim petebant*), Tit. Liv.; un escudo redondo de madera (*parma*) de cerca de tres pies de diámetro, forrado de cuero, i en la cabeza llevaban un casco (*galea vel galerus*), que por lo comun era de piel de alguna fiera, para parecer mas terribles, *Polib.* VI. 20. Las armas de los *hastati*, *principes* i *triarii*, tanto defensivas (*arma ad tegendum*) como ofensivas, eran por la mayor parte las mismas, *Polib.* VI. 20 i 22, a saber:

1. Un ESCUDO (*scutum*) oblongo de cuatro pies de largo i dos i medio de ancho (1),

de madera unida con chapitas de hierro, i por el centro convexo (*umbo*), guarnecido todo al rededor de hierro i forrado de piel; i algunas veces un escudo redondo i mas chico (*clipeus*).

2. Un CASCO (*galea vel cassis vel cassida*) de cobre o de hierro, que bajaba hasta los hombros i dejaba el rostro descubierto, *Flor.* IV. 2, porque la caballería de Pompeyo se componia de jóvenes de clase distinguida, los cuales mas querian morir que tener el rostro desfigurado. La GARZOTA (*crista*) del casco era de plumas de varios colores.

3. Una COTA DE MALLA (*lorica*) de cuero cubierto de hierro en figura de escamas o de sortijas enlazadas unas en otras (*hamis conserta*). La mayor parte de lejionarios llevaban sobre el pecho una coraza de cobre (*thorax vel pectorale*).

4. Una bota o armadura para defender

1 Este escudo era redondo, curvo i con una asa por donde se metia la mano izquierda. En las marchas los soldados le llevaban colgado al hombro izquierdo. La parte de en medio del escudo que sabresalia (*umbo*), servia para que resvalasen en ella los dardos i flechas del enemigo. Con este escudo el soldado se cubria enteramente. En cada escudo habia el nombre del soldado a quien pertenecia, i el número ordinal de la lejion i del manípulo, *Veg.* II. 18. Las ordenanzas militares de los Romanos condenaban a una severa pena al soldado que volvia de la batalla sin su escudo.

las piernas (OCRE), Tit. Liv. IX. 40, *tegmina crurum*, Virg. En. XI. 777, que a veces cubria solo la pierna derecha, *Veget.* I. 20. (1), i una especie de calzado llamado *caliga*, guarnecido de clavos, *Juven.* XVI. 24, de que usaban los simples soldados *(gregarii vel manipulares milites)*, del cual tomó su nombre el Emperador Calígula, *Suet. Cal.* IX. 52. - *Tac. An.* I. 41. - *Cic. At.* II. 3; de aqui venia el llamar *caligatus* al simple soldado, *Suet. Aug.* 25. *Marius a* CALIGA *ad consulatum perductus.* Marco de simple soldado ascendió a Cónsul, *Sen. de Ben.* V. 16.

5. Una ESPADA (*gladius vel ensis*), i dos jabalinas largas (*pila*) (2). Al principio los

1 Los Romanos en los últimos tiempos acostumbraban a cubrirse el pie derecho con un borceguí de metal, porque como al usar de la espada sacaban este pie, estaba mas espuesto a ser herido: tambien se cubrian el brazo derecho con un brazal o faja de hierro, porque el izquierdo quedaba defendido con el escudo, *Vegecio.*

2 Antes de la segunda guerra púnica, la espada que usaban solo tenia corte, i entonces adoptaron la espada española de punta i corte, *Polib.* 2. 30. 33. Se llevaba al lado izquierdo con un cinturon *(cingulum militare)*, que sujetaba el uniforme *(sagum)*, i a veces en un tahalí que pasaba por el hombro. Los Romanos del tiempo de Vespasiano llevaban, segun dice Josefo, a la izquierda la espada i a la derecha un puñal. El *pilum*, segun le describe Polibio, era una jabalina corta, distinta de la lanza de las tropas lijeras *(hasta velitoris)*, Tit. Liv. Los Triarios eran los que al principio se servian del *pilum*, no los lanceros, i por eso los llamaban tambien *pilani*. Los lanceros iban con unas lanzas largas llamadas *hastas longas*, porque eran de mayor lonjitud que las jabalinas *(pilum)*. Posteriormente hubo una variacion: los lanceros i los príncipes iban armados de jabalina *(pilum)*, i los Triarios de lanza *(hasta)*, Tit. Liv. VIII. 8, conservando sin embargo sus antiguas denominaciones. La jabalina *(pilum)* era pesada, i por lo mismo era ventajosa para el golpe i para el tiro, como dice Tito Livio: *pilum, haud paulo quam hasta vehementius ictu, missaque telum*, IX. 19. En los tiempos posteriores las armas romanas para herir se llamaban lanzas *(lanceæ)*: usaban tambien de espadas largas *(spathæ)*, i de otras espadas mas cortas *(semi-spathæ)*. Véase a Nast. *Antig. milit. de los Rom. citada antes.*

de caballería no tenian mas uniforme que su propio vestido, para que asi estuviesen mas desembarazados para montar, i no conocian los estrivos *(stapiæ vel stapedæ)*, nombre que se les dió posteriormente, ni se sabe en que época se empezaron a usar, porque ni en las estátuas, ni en las medallas antiguas se encuentra cosa que lo manifieste, i los autores clásicos no hablan de ellos. Los Romanos tampoco usaban sillas como las nuestras, i solo ponian sobre el caballo unas mantas de lana (*vestis stragula*), que llamaban EPIPHIA, *Hor. Ep.* I. 14. 44; *vel strata.* Cuando se

decia que el caballo estaba *constratus*, queria decir que tenia puesta esta manta, o que estaba ensillado para ellos, *Tit. Liv.* XXI. 54. Los Jermanos no querian servirse de esta, *Cæs. B. C.* IV. 2. Los caballos de Numidia no llevaban brida, *Tit. Liv.* XXXV. 11.

Pero los caballeros Romanos con el tiempo adoptaron las modas griegas, i se valieron de las armas de la infantería, a lo menos de la mayor parte, *Polib.* 6. 23; i asi Plinio compuso un tratado para la caballería del modo de servirse de la jabalina, *Ep.* III. 4.

En cada lejion habia seis Tribunos militares (véase tomo 2.°, pájina 64), subalternos de los Cónsules, que por turno mandaban cada uno un mes, *Tit. Liv.* XL. 41. - *Hor. Sat.* I. 6. 48. Estos Tribunos mandaban en un campo de batalla diez centurias, cerca de unos 1[illegible] hombres segun parece. En tiempo de los Emperadores este empleo se daba a Senadores o a Caballeros, i por eso los nombraban *laticlavii o augusticlavi*, Suet. Oth. 10, i el uno de ellos se distinguia con el título de Tribuno de la cohorte (*Tribunus cohortis*), Plin. Ep. III. 9, i porque

su mando duraba por seis meses, Tribuno semestre (*Tribunatus semestris*), Plin. Ep. IV. 4, i *semestre aurum*, Juven. VII. 8, porque tenia derecho de llevar un anillo de oro.

Los Tribunos nombraban para Centuriones u Oficiales Comandantes de las Centurias (*Centuriones*, *vel ordinum ductores*), a los soldados de mejor conducta, *Tit. Liv.* XLII. 34.-*Cæs.* VI. 39.-*Lucan.* I. 645. VI. 145; pero muchas veces los Cónsules i los Procónsules daban estas plazas por empeños, i aun a veces por dinero (*centurionatus*), Cic. Pis. 36.

El distintivo de los Centuriones era una cepa (*vitis*), Plin XIV. 1. s. 3. - Tacit. I. 23. - Juv. VIII. 247. - Ov. Art. Am. I. 527; de donde proviene que para decir que a uno le habian hecho Centurion, se decia *vite donari*; para decir que lo pretendia, *vitem poscere*, Juv. XIV. 193, i para decir que estaba en posesion de ella, *gerere*, Lucan. VI. 146.

Cada manípulo tenia dos Centuriones, primero i segundo (*prior et posterior*), porque el uno era mas antiguo que el otro, *Tacit. An.* I. 32. - *Dionis.* IX. 10.

En tiempo de los Emperadores se nombraban todos los Centuriones a un tiempo,

i las mas veces conseguian su empleo por dádivas, *Dion.* LII. 25.

Al Centurion de la primera centuria del primer manípulo de los triarios (*triarii*), le llamaban *Centurio primi pili vel primi ordinis*, Tit. Liv. XXV. 19, o *primus pilus*, *primi pilus*, *o primo pilus*, Cæs. B. G. II. 25, i *primus centurio*, Tit. Liv. VII. 41, *qui primum pilum ducebat*, ibid. 13, *dux legionis*, Dionis. IV. 10: precedia o tenia el primer lugar entre los demas Centuriones, i a su cargo estaba el águila (*aquila*), o sea el principal estandarte de la lejion, *Tacit. hist.* III. 22. - *Valer. Max.* I. 6. 11. A este grado estaban anejos ciertos honores i ascensos, porque el que le tenia por su empleo era miembro del órden ecuestre *Juven.* XIV. 197. - *Marc.* I. 32. - *Ovid. Amor.* III. 8. 20. - *Pont.* IV. 7. 15, i del Consejo de guerra que formaban los Cónsules i Tribunos, i asi a los demas Tribunos los llamaban *minores ordine*, ib. 49.

El Centurion de la segunda centuria del primer manípulo de los triarios tenia el título de *primi pilus posterior*; lo mismo que los dos Centuriones del segundo manípulo

se llamaban *prior centurio i posterior*: del mismo modo *primus princeps*, *secundus princeps* &c., *primus hastatus* &c. Esto demuestra los muchos grados porque habia de pasar el soldado Romano para llegar a ser Centurion; i para pasar del grado de último Centurion de la última compañía de lanceros (*hastati*) a *primi pilus* (*decimus hastatus posterior*), Tit. Liv. XLII. 34. De todo Centurion principal se decia *ducere honestum ordinem*; tal fue Virjinio, *Tit. Liv.* III. 44.

Cada Centurion nombraba dos Tenientes, que los llamaban OPTIONES, *uragi o subcenturiones*, Tit. Liv. VIII. 8. Festo, *in optio*, i dos Porta-estandartes o Abanderados (*signiferi o vexillarii*), Tit. Liv. V. 8. XXXV. 5. - Tacit. An. II. 81. Hist. I. 41. III. 17. - Cic. Div. I. 77.

Al Comandante de la caballería de una lejion le llamaba PREFECTO DEL ALA (*Præfectus alæ*), Plin. Ep. III. 4.

En cada escuadron (*turma*) habia tres decuriones (*decuriones*) que mandaban diez hombres; el mas antiguo mandaba todo el escuadron, *Polib.* VI. 23; i le llamaban CAPITAN DE ESCUADRON, *Dux turmæ*, Sallust.

Jug. 38. Cada decurion tenia un Ayudante mayor (*optio*), Varr. de L. L. IV. 16.

Las alas del ejército (*alæ*) las formaban las tropas aliadas i la caballería, *Tit. Liv.* XXIX. 21. - *Gell.* XVI. 4, i a su frente estaban los Prefectos (*Præfecti*) que las mandaban, lo mismo que los Tribunos de las lejiones, *Cæs. de B. G.* I. 39. - *Suet. Aug.* 38. - *Claud.* 35. - *Plin. Ep.* X. 19. Se dividian en cohortes, lo mismo que la infantería romana, *Sallust. Jug.* 58.

Se acampaban junto al Cónsul el tercio de la caballería i el quinto de la infantería aliada, cuerpos que llamaban ESTRAORDINARIOS (*extraordinarii*); la guardia particular del Jeneral se componia de tropa escojida, ABLECTI, o *selecti*, Tit. Liv. XXXV. 5. Polib. VI. 28.

Es probable que las tropas aliadas tendrian con corta diferencia las mismas armas i las mismas clases de Oficiales subalternos que las lejiones Romanas.

El ejército consular, que constaba de unos 20☉ hombres, se componia de dos lejiones con la caballería que las correspondia (*cum justo equitatu*) i los aliados, *Tit. Liv.*

X. 25. En tiempo de Polibio este ejército tenia solo 18600 hombres, VI. 24.

El Cónsul nombraba los Legados (*Legati*) o sean sus Tenientes Jenerales, uno o muchos, segun la importancia de la guerra, *Tit. Liv.* II. 29. 59. IV. 17. X. 40. 43. &c.- *Sallust. Cat.* 59. - *Jug.* 28. - *Cæs. de bell. civ.* II. 17. III. 55.

Si el Cónsul mandaba por sí mismo, se decia que la empresa se ejecutaba por direccion suya i bajo sus auspicios (*ductu vel imperio et auspicio suo*), Tit. Liv. III. 1. 17. 42. XLI. 17. 28. -Plaut. Amph. I. 1. 41. II. 2. 25. - Hor. I. 7. 27, i se decia que la empresa se ejecutaba bajo los auspicios del Cónsul i la direccion del Teniente Jeneral cuando sus Tenientes Jenerales u otro Oficial ejecutaban lo que él les mandaba, *auspicio Consulis et ductu legati*; i por eso, aun cuando los Emperadores no salian de Roma, todo pasaba por hecho bajo sus auspicios, *ductu Germanici*, *auspiciis Tiberii*, Tac. An. II. 41. - Hor. Od. IV. 14. 16. i 33. - Ov. Trist. II. 173, i por eso *auspicia* se toma por direccion, *Tit. Liv.* III. 60.

El PALIO O CLAMIDE, uniforme del Jeneral

(*paludamentum vel chlamis*), era una especie de capote de grana, guarnecido de púrpura, del que tambien usaban algunas veces los Oficiales de mas graduacion, *Tit. Liv.* I. 26. - *Plin.* XVI. 3. - *Tac. An.* XII. 56, *cum paludatis ducibus*, con Oficiales que llevaban palio o clamide de grana guarnecido de púrpura, *Juv.* VI. 399. Los Lictores que acompañaban los Cónsules a campaña iban, segun dicen algunos escritores, vestidos de dicho color, *Tit. Liv.* XLI. 10. XLV. 39. El vestido de viaje tambien se llamaba CHLAMYDE (*vestis viatoria*); i asi para denotar que uno era estranjero o viajero, le llamaban *chlamydatus*, Plaut. Pseud. IV. 2. 8. sc. 7. 49.

El uniforme de los Oficiales i soldados se llamaba SAYO (*sagum*), i tambien *chlamis*, Plaut. Rud. II. 29, i era una especie de capote que se ponian encima del vestido, i le sujetaban con un corchete, *Suet. Aug.* 26; vestido opuesto a la toga, que solo se llevaba en tiempo de paz. Cuando ocurria alguna guerra en Italia (*in tumultu*), todos los Romanos se ponian el sayo (*sagum*), i por eso se decia *in sagis civitas*, Cic. Phil. VIII. 11, *sumere saga, ad saga ire, redire ad togas*, id. V. 12.

XIV. 1. *Sagum* tambien significa el uniforme del Jeneral, i por eso se decia *punico lugubre mutavit sagum, id est, deposuit coccineam chlamidem Antonius et accepit nigram*, se quitó el uniforme i se vistió de luto, *Hor. Epod.* IX. 27.

III. DISCIPLINA MILITAR DE LOS ROMANOS, SUS MARCHAS Y CAMPAMENTOS.

La disciplina de los Romanos era admirable, particularmente en las marchas i campamentos. Los soldados jamás pasaban ninguna noche, aunque fuese en los viajes mas largos, sin acamparse, i defenderse con el atrincheramiento i su foso al rededor, *Tit. Liv.* XLIV. 39. - *Sallust. Jug.* 45 i 91, i asi siempre precedian al ejército ciertos Oficiales encargados de escojer el lugar conveniente para acamparse (*castra metari*), que por eso los llamaban METATORES: de esta práctica proviene el que las espresiones, *alteris castris vel secundis*, equivalgan a *altero die*, al dia siguiente, *tertiis castris*, *quintis castris* &c. Tacit. hist. III. 15. IV. 71. Cæs. B. G. VII. 36.

Con sola una noche o dos u tres que per-

maneciese el ejército en un mismo paraje, este se llamaba (*castra*) REAL, i en los últimos tiempos MANSION (*mansio*), con cuya palabra se denotaba la jornada de un dia, *Plin.* XII. 14, i tambien una posada, *Suet. Tib.* 10, lo mismo que entre los Griegos.

Si el ejército se mantenia por algun tiempo en el mismo paraje, esto se llamaba (*castra stativa*) CAMPO FIJO: el campamento de estío se llamaba ESTIVAL, *æstiva*, i el de invierno, HIBERNAL (*hiberna*): el acamparse en el rigor del frio se introdujo en el sitio de Veïes, *Tit. Liv.* v. 2, *hibernacula ædificavit*, XXIII. 39.

Los cuarteles de invierno de los Romanos estaban resguardados con grandes obras de defensa, i particularmente en tiempo de los Emperadores habia en ellos todos los establecimientos de una ciudad, almacenes (*armaria*), fábricas (*fabricæ*), hospitales (*valetudinarium*) &c. En estos establecimientos militares se halla, segun se cree, el oríjen de la mayor parte de las Ciudades de Europa, i particularmente de las de la Gran-Bretaña, cuyos nombres terminan en *certer* o *chester*.

Los Romanos hacian sus campamentos cuadrados (*quadrata*), Polib. VI. 25, i los hicieron redondos últimamente, porque imitaron a los Griegos: a veces los trazaban conforme permitia el terreno, *Veg.* I. 23. Por lo comun los cercaban de un foso (*fossa*) de nueve pies de profundidad i de doce de anchura, fortificado con una trinchera (*vallum*) hecha de la tierra misma que sacaban al abrir el foso (*agger*), i de una estacada (*sudes* VALLI *vel pali*), cuyas estacas las clavaban por la punta, *Virg. G.* II. 25. - *Cæs. B. C.* II. I. 15. - *Polib.* XVII. 14 i 15.

A cada uno de los cuatro lados del campamento habia una puerta: la PUERTA PRETORIA o *estraordinaria* (*porta Prætoria vel extraordinaria*) era la que miraba al enemigo, *Tit. Liv.* XL. 27, i la opuesta (*Decumana*) se llamaba DECUMANA (*ab tergo castrorum et hosti aversa vel ab hoste*), Tit. Liv. III. 5. X. 32. - Cæs. B. G. II. 24. - Civ. III. 79, *porta principalis dextra*, *principalis sinistra*, Tit. Liv. XL. 27.

El campamento se dividia en alto i bajo. La parte superior (*pars castrorum superior*) terminaba en la PUERTA PRETORIA, *porta*

Prætoria, donde estaba situada la tienda del Jeneral (*Prætorium* o *Augurale*) o Pretorio (*ducis tabernaculum*), Tac. An. II. 13. XV. 30, en que se tomaban los auspicios (*auguraculum*, Festo, *vel auguratorium*), Higin. de Castromet.; tambien la daban el nombre de *augustale*, Quint. VIII. 2. 8. Este terreno necesitaba ser espacioso para que pudiesen colocarse en él el séquito del Jeneral, la cohorte pretoriana &c. &c. A un lado del Pretorio (*Prætorium*) se colocaban las tiendas de los Tenientes Jenerales, i del otro la del Cuestor (*Quæstorium*). Este Oficial tenia antiguamente su tienda inmediata a la puerta Decumana (*porta Decumana*), que por eso se llamó tambien Cuestoria (*Quæstoria*), Tit. Liv. X. 32. XXXIV. 47. El Foro, o quintana (*Forum, quintana*) estaba cerca de la tienda del Cuestor, i se celebraban en él los mercados i las juntas, *Tit. Liv.* XLI. 2. - *Suet. Ner.* 26. - *Polib.* VI. 38. En esta parte del campamento se ponian las tiendas de los Tribunos i las de los Prefectos de los aliados, i estaban acampados los *evocati*, *ablecti* i *extraordinarii*, tanto de caballería como de infantería. La distribucion no la esplican los

clásicos latinos, i solo sabemos que se señalaban los puestos que debian ocupar los Oficiales i sus criados.

Para separar la parte superior del campamento de la inferior, quedaba cierto espacio de todo el ancho sin que hubiese nada en él, i se llamaba plaza de armas (*principia*), Tit. Liv. VII. 12. En esta se colocaba el tribunal en que administraba justicia el Jeneral, i en el que arengaba a sus soldados, *Tacit. An.* I. 67.-*Hist.* III. 13; i tambien servia para que los Tribunos juzgasen las causas o negocios que les pertenecian (*jura reddebant*), Tit. Liv. XXVIII. 24; para ejecutar las penas, *Suet. Oth.* I. *Aug.* 24. - *Tit. Liv.* VIII. 32. IX. 16; para guardar los principales estandartes del ejército, i los altares de los Dioses, *Tac. An.* I. 39, i los bustos o retratos de los Emperadores ante quienes juraban los soldados, *Tit. Liv.* XXVI. 48. - *Hor. Od.* IV. 5. *Ep.* II. 1. 16. En este paraje era donde los soldados Romanos depositaban su dinero, porque estando alli las banderas (*ad vel apud signa*) le tenian por sagrado, *Suet. Dom.* 7: cada soldado iba dejando alli la mitad del pre, i toda la gratificacion de campaña, porque esta no

se pagaba hasta que la guerra habia concluido, *Veg.* II. 20.

En la parte inferior del campamento se colocaban las tropas del modo siguiente: en medio se situaba la caballería, i a ámbos lados los *triarios*, *los principales i los lanceros*; junto a ellos, por uno i otro lado, la caballería e infantería aliada; i la práctica, digna de notarse, era el que siempre se distribuian estas tropas de modo que no se comunicasen, para precaver toda conspiracion (*ne quid novæ rei molirentur*). No se sabe con exactitud el lugar en que colocaban los velites; sin embargo por conjeturas se deduce que se situaban en un espacio de doscientos pies de ancho, vacío que quedaba entre las trincheras i las tiendas. La misma duda hay sobre el paraje en que se ponian los esclavos (*calones vel servi*) i los sirvientes del ejército (LIXÆ, *qui exercitum sequebantur quæstus gratia*). Festo, *Tit. Liv.* XXIII. 16. En los primeros tiempos los criados apenas eran necesarios, porque los Oficiales llevaban sus esclavos al ejército; pero esto no se permitia a los soldados, *Sallust. Jug.* 45. Habia ocasiones en que se prohibia

espresamente el llevar criados (*lixæ*, ibid.). En ciertas circunstancias los alojaban fuera del campamento, en lo que se llamaba (*procetria*) ESTRAMUROS (*ædificia extra castra*), Festo, *Tac. hist.* IV. 22.

Las tiendas (*tentoria*) se cubrian con pieles o cueros que estaban tirantes por medio de cuerdas, de lo que se tomaron las espresiones *sub pellibus hiemare*, Flor. I. 12, *durare*, Tit. Liv. 5. 2, *haberi*, id. 37. 39, *retineri*, en tiendas o acampado, *Tacit. An.* 13. 35. i *Cic. Acad.* IV. 2.

En cada tienda se alojaban diez soldados con su decano (*decanus*), especie de sargento que los mandaba (*qui iis præfuit*). Esto es lo que propiamente se llama CONTUBERNIO (*contubernium*), i los soldados que estaban bajo las órdenes de un mismo jefe, CONTUBERNALES (*contubernales*); i por eso a los patricios jóvenes que estaban encargados a cuidado particular del Jeneral, i que le servian en su tienda (*contubernio ejus militare*), los llamaban sus CONTUBERNALES, *Suet. Jul.* 42. *Cic. Cœl.* 30. - *Plan.* 21. - *Sallust. Jug.* 64. Por tanto, *vivere in contubernio alicujus*, ser de la familia de alguno, *Plin. Ep.* VII.

24. CONTUBERNAL (*contubernalis*), un compañero, *ib.* I. 19. X. 3. Los Centuriones i los Porta-estandartes o Abanderados acampaban a la cabeza de su compañía.

Las diversas divisiones de las tropas estaban separadas por unos claros que llamaban CALLES (*viæ*): en el ancho del campamento habia cinco desde la puerta Decumana a la Pretoria, i tres al traves, una en la parte inferior del campamento, o *quintana*, i las dos restantes en la parte superior; esto es, la calle PRINCIPIA, de que ya hemos hablado, i otra que estaba entre las puertas Pretoriana i el Pretorio. Las FILAS de tiendas que formaban la calle se llamaban (*strigæ*).

Cuando se trazaba el campamento, se nombraban varias divisiones del ejército para que ejecutasen lo mandado i trabajasen bajo las órdenes de los Tribunos i de los Centuriones, *Juven.* VIII. 147. Mientras duraba el campamento, esta misma tropa tenia a su cargo (*ministeria*) el acarrear agua, el hacer las obras necesarias, traer leña &c. &c. Habia ciertos individuos esentos de estas fatigas (*inmunes operum militarium*, *in unum pugnæ laborem reservati*), Tit. Liv. VII. 7,

bien fuese por ley o costumbre, como los Caballeros (*equites*), Valer. Max. II. 9. 7; las milicias (*evocati*), i los veteranos, *Tac. An.* I. 36; bien por favor de los Comandantes (*beneficio*); i por eso los llamaban (*beneficiarii*) BENEFICIADOS, Festo, *Cœs. b. c.* I. 75; pero posteriormente los Centuriones vendian estas esenciones, cuyo abuso fue sumamente perjudicial a la disciplina militar, *Tac. An.* I. 17. *hist.* I. 46. A soldados obligados a prestar este servicio los llamaban MUNIFICES, *Vegec.* II. 7. 19.

En tiempo de los Emperadores habia un Oficial en cada lejion, que tenia el cargo de inspeccionar los campamentos, i se llamaba PREFECTO DE LOS REALES (*Prefectus castrorum*). Tac. An. I. 20. XIV. 37. Hist. II. 29. - Vegec. II. 10.

Para los cuerpos de guardia de las puertas, trincheras i otros puntos del campamento se nombraban cierto número de manípulos: se ponian centinelas delante del Pretorio (*Prætorium*), de las tiendas de los Legados (*Legati*), del Cuestor i de los Tribunos que permanecian dia i noche (*agere excubias vel stationes et vigilias*), i las

relevaban cada tres horas, *Polib.* VI. 33.

Toda centinela de dia o de noche se llamaba en jeneral *excubiæ*; pero las de la noche eran solo las que se llamaban *vigiliæ*. Con el nombre *stationes* se denotaba las centinelas de las puertas, i con el de *custodes*, las de las trincheras, *Tit. Liv.* XXV. 40. XLIV. 33; pero la voz *statio*, por un puesto cualquiera, *Vetat Pithagoras in jussu imperatoris, id est, Dei, de presidio et statione vitæ decedere*, Cic. Senec. 20. Se imponia pena capital al soldado que abandonaba su puesto, *Suet. Aug.* 24.

Todas las tardes ántes de distribuir las centinelas (*antequam vigiliæ disponerentur*) se daba la seña (*simbolum*), para distinguir los enemigos, *Dio.* XLIII. 34, al ejército en un pedacito de madera, como un dado, llamada TESSERA, porque tenia cuatro caras, *a quator*, i en cada una de ellas se escribia la seña o contraseña que daba el Jeneral, la cual segun parece variaba todas las noches, *Polib.* VI. 32.

Mario daba con mucha frecuencia por Santo LAR DEUS; Sila, *Apollo*, DELPHICUS, i Cesar, VENUS GENITRIX &c., *Serv. ad Virg.*

En. VII. 637. Bruto, LIBERTAS, *Dio.* 47. 43. El Jeneral daba el santo a los Tribunos i a los Prefectos de los aliados (*tessera data est*); estos a los Centuriones, los cuales le daban a los soldados. El que estaba encargado de llevar el santo o seña (*tessera*) de los Tribunos a los Centuriones, se llamaba *tesserarius*, Tacit. hist. I. 25.

Cuando el Jeneral tenia alguna órden particular que dar a la tropa, se valia de este mismo conducto, *Tit. Liv.* VII. 35. IX. 32. XXVII. 46. XXVIII. 14. - *Suet. Galb.* 6; pero parece que a veces las daba por sí mismo (*viva voce*), Tit. Liv. XLIV. 33.

Al anochecer el Jeneral despedia a sus amigos i a los Oficiales de mas graduacion (*cum Prætorium dimittebat*) despues de haberles dado sus órdenes, i entónces tocaban todas las trompetas, *Tit. Liv.* XXX. V. XXI. 54. XXVI. 15. XXXVII. 5.

Cada dia se nombraban los que habian de rondar i visitar de noche los puestos (*circumire vel obire*), a los que por eso los llamaban CIRCULADORES (*circuitores vel circitores*). Los Caballeros, segun parece, tenian antiguamente este encargo, *Tit. Liv.* XXII,

i los Tribunos, *id*. XXVIII. 24. En los casos estraordinarios el Jeneral lo hacia por sí mismo, o lo encargaba a sus Tenientes, *Sallust. Jug*. 45. En los tiempos últimos los Tribunos nombraban los que debian hacer este servicio, *Vegec*. III. 8.

La música militar de los Romanos se componia solo de instrumentos de viento; los principales eran: 1.° La (TUBA) *trompeta*, cuyo tubo es recto. 2.° La *trompa* (CORNU), cuyo tubo era curvo i casi circular. 3.° La *bocina* (BUCCINA), instrumento parecido a la trompa, de que se servian los que estaban de guardia. 4.° El *clarin* (LITUUS) tenia el tubo encorvado por su estremo, i por eso se parecia al báculo (*lituus*) de los Augures; todo él era de cobre, por lo que los que le tocaban se llamaban *œneatores*, Suet. Jul. 32. La *trompeta* (TUBA) que servia para la infantería, i el *clarin* para la caballería (*lituus*), Acron. ad Hor. Od. I. I 23, se confunden algunas veces, *Vir. En*. VI. 167. A uno i otro los llamaban BOCINA (*concha*), porque, segun dicen, al principio se valieron de un caracol, *id*. 171.

La señal para relevar la centinela (*vigiliis*

mutandis) se daba con la trompeta o con la trompa (*tuba*), Lucan. VIII. 24, *buccina*, Tit. Liv. VII. 35. - Tacit. hist. V. 22, i por eso *ad tertiam buccinam*, por *ad tertiam vigiliam*, Tit. Liv. XXVI. 15, i el tiempo se marcaba con una CLEPSIDRA (*clepsidras*) o relox de agua, *Veg*. III. 8. Véase tomo 2.°, pájina 201. La principal disciplina de los campamentos consistia en los ejercicios; de donde provino el llamar ejército (*exercitus*) al conjunto de tropas: en los campamentos los soldados empleaban el tiempo en hacer marchas, en correr (*decursio*) con todas sus armas, *Tit. Liv*. XXIII. 35. XXVI. 51. XXIX. 22.- *Polib*. VI. 6, en saltar, en nadar, *Suet. Aug*. 65, en montar corriendo sobre caballos de madera (*salitio*), *Vegec*. I. 18, en tirar con arco, en herir tirando la azagaya, en atacar muñecos de madera como si fueran verdaderos enemigos (*exercitia ad palum vel palaria*), Juv. VI. 246, en cargar i transportar fardos pesados &c., *Virg. G*. III. 346. Cuando el Jeneral habia resuelto el levantar el campo (*castra movere*), mandaba se tocase a preparar los bagajes (*colligendi vasa*), i desarmaban i empaquetaban las tiendas (*ta-*

bernacula detendebant) al instante que veian que recojian la del Jeneral i las de los Tribunos, *Polib.* VI. 7. Al segundo toque se cargaba todo en los respectivos bagajes, i al tercero se ponia en marcha todo el ejército: primero iban los soldados estraordinarios (*extraordinarii*) i los aliados del ala derecha con sus correspondientes bagajes; despues las lejiones, i al último los aliados del ala izquierda con parte de caballería de la retaguardia (*ad agmen cogendum*, *id est*, *colligendum*), para evitar que los soldados se rezagasen o descarriasen: algunas veces iban guardando los flancos, pero con tal órden (*composito agmine non itineri magis apto quàm prælio*) que podian al momento desplegarse en línea de batalla caso que el enemigo atacase.

Un ejército que iba formado en línea muy cerrada, se llamaba *agmen pilatum*, Serv. in Virg. En. XII. 121, *vel justum*, Tac. hist. I. 68. Cuando no habia temor de enemigos, la vijilancia era menor (*agmine incauto, id est*, *minus munito ut inter pacatos ducebat*, *sc. consul*), Tit. Liv. XXXV. 4.

El órden del ejército en marcha variaba

sin embargo segun las circunstancias i la naturaleza del terreno, *Tit. Liv.* XXXV. 4. 27. 28. A veces marchaban formando un cuadro (*agmen quadratum*), i en medio llevaban los bagajes, *Tit. Liv.* XXXI. 37. XXXIX. 30. *hist. de bell. gal.* VIII. 8. - *Tacit. An.* I. 51.

Delante del ejército marchaban los DESCUBRIDORES (*speculatores*), para reconocer el campo (*ad omnia exploranda*), Suet. Jul. 58. - Sall. Jug. 46. Estos soldados en tiempo de los Emperadores se llamaban ESPLORADORES (*speculatores*), Tac. hist. I. 24. 25. 27. II. 11. 33. 73. - Suet. Claud. 35. - Oth. 5.

Se tenia mucho cuidado de que la tropa marchase al paso militar (*gradu militari incedere*), i de que no se alejasen de sus banderas (*signa sequi*); con esta mira, en los campamentos se les hacia que tres veces al mes anduviesen distancias largas de diez o veinte millas, mas o ménos, conforme disponia el Jeneral. Los soldados Romanos, por lo comun, andaban cuatro millas por hora, i a veces a paso largo, *gradu vel agmine citato*, hacian veinte i cuatro millas en cinco horas, *Veg.* I. 9.

Admira el peso de que iba cargado el sol-

dado Romano, *Virg. G.* III. 346. Llevaba víveres (*cibaria*) para quince dias, *Cic. Tusc.* II. 15. 16, i a veces para mas tiempo; por lo comun era trigo, por ser mas lijero; pero a veces eran alimentos preparados ya (*coctus cibus*), Tit. Liv. III. 27: los utensilios (*utensilia*), ib. 42; esto es, una sierra, una cesta, una pala de hierro (*rutrum*), un hacha, una gánzua, una correa (*falx et lorum ad pabulandum*), una cadena, una olla &c., por lo comun dos piquetes, *Polib.* 17. 3; pero en otras ocasiones tres, cuatro, i a veces doce, *Tit. Liv.* III. 27. El peso de toda la carga ordinaria de un soldado era de sesenta libras, *Veg.* 1, ademas de sus armas, porque estas las miraban los Romanos no como peso, sino como parte de su persona (*arma membra milites ducebant*), Cic. Tusc. II. 16. Los soldados cargados de todo esto corrian, como hemos visto, veinte millas en cierto número de horas, i a veces mas, *Veget.* 1. 10. - *Spartian. Adrian.* 10 (1).

1 El comentario mas circunstanciado i el mas instructivo sin duda ninguna de los escritos que nos han quedado de Vejecio i Polibio sobre el modo que iban armados los guerreros Romanos es el que se saca de lo que está grabado en la célebre

Los Romanos transportaban las tiendas, los molinos, el bagaje a lomo (*jumenta sarcinaria*), Cæsar. bell. civ. 1. 81. &c., i se valian muy poco de los carros, porque se les figuraba que eran muy embarazosos, *Sallust. Jug.* 45.

El Jeneral por lo regular iba en el centro del ejército, a veces en la retaguardia, i siempre en aquel paraje en que creia que interesaba su presencia, *ibid.* i *Polib.* x. 22.

coluna de Trajano. El lejionario, representado en este monumento como marchando con sus armas al hombro i sus provisiones, es tanto mas digno de notarse, cuanto que Trajano mantuvo constantemente con severidad todas las prácticas de la antigua disciplina militar: en su tiempo los soldados iban siempre con la cabeza descubierta, i solo se ponian el casco, que llevaban colgando al hombro izquierdo, al momento de la batalla. Mario, que varió la táctica romana en muchos puntos importantes, introdujo el uso de las pérticas largas i gruesas, a cuyo estremo ataban los utensilios de varias especies, de que hemos hablado poco ha, con lo que se creia se les aliviaria el peso. Josefo en su historia, *bell. judaic. lib.* III. *cap.* 6, nos dice que el soldado Romano de infantería, cubierto de su casco i coraza, llevaba dos espadas, i que la del lado izquierdo era la mas larga: ademas iba cargado de una sierra, una podadera, una hacha, un sacho o un pico, una falce, una cadena, muchas correas i la provision de pan para tres dias &c. &c.; i por eso a este historiador judío le parecia que los infatigables lejionarios iban casi tan cargados como los caballos. *Nota del traductor frances.*

Cuando las tropas llegaban cerca del paraje en que debian acamparse, se adelantaban los Tribunos i los Centuriones con ciertos Oficiales de injenieros (*cum metatoribus*) para marcar el terreno, i señalar a cada cuerpo el lugar en que debia situarse, lo que ejecutaban plantando en cada punto una bandera (*vexilla*) de distinto color.

El puesto en que debia colocarse la tienda del Jeneral se distinguia por una bandera blanca; i luego que este estaba marcado, se colocaban las tiendas con cierto órden mandado de antemano, *Polib.* VI. 5. Los soldados, inmediatamente que llegaban, parte comenzaba la trinchera (*vallum jaciebant*), i parte guardaba las armas para evitar toda sorpresa (*præsidium agitabant*): de este modo se escojía el lugar para acamparse, i se fortificaba aun cuando se hubiese de estar en él una noche, *Joseph Bell. jud.* III. 6.

IV. ORDEN DE BATALLA.

Variedad de estandartes.

El ejército Romano se formaba por lo regular en tras líneas (*triplici acie vel triplicibus subsidiis*), Sallust. Jug. 49, que cada una tenia muchos hombres de fondo.

La primer línea la formaban los LANCEROS (*hastati*) *in prima acie vel in principiis*: la segunda los PRINCIPALES (*principes*), i la tercera los TRIARIOS (*triarii vel pilani*), distando una de otra el espacio conveniente. Los PRINCIPALES, segun se cree, formaban antiguamente la primer línea (véase tomo 3.°, pájina 105), i asi el *post principia* de Terent. Eun. IV. 7. 11, i de Tito Livio II. 65. III. 22. VIII. 10, quiere decir despues de la fila primera, *transversis principiis*; esto es, el frente de la primera línea ocupó el flanco, *Sallust. Jug.* 49. *Tit. Liv.* VIII. 8. 11. XXXVIII. 39.

Los manípulos de cada arma se colocaban unos tras otros, de modo que cada lejion tenia diez manípulos de frente; pero no en coluna perpendicular como en las marchas (*agmine quadrato*), sino dispuestos al tresbolillo, *Virg. G.* II. 279, a no ser que hubiese que pelear contra elefantes, como en la batalla de Zama, *Polib.* XV. 1. i *Apian. Tit. Liv.* XXX. 33. De línea a línea habia un claro (*viæ*), i lo mismo de un manípulo a otro, i asi *ordines esplicare*, quiere decir disponer

el órden de batalla, *Tit. Liv.* III. 60, i cada soldado de los manípulos tenia un espacio de tres pies a lo ménos, tanto por los lados como por atras, *Polib.* XVII. 3.

Las (*velites*) tropas lijeras ocupaban los claros (*in vii*) que habia entre los manípulos, *Tit. Liv.* XXX. 33.-*Sallust. ib.*, o las alas, XLII. 58.

En el centro se colocaban las lejiones Romanas (*mediam aciem tenebant*); en el ala derecha e izquierda los ausiliares i los aliados (*cornua*), Tit. Liv. XXXVII. 39. La caballería a veces se colocaba detras de la infantería, para que de repente pudiese arrojarse contra el enemigo por los claros que dejaban los manípulos, *Tit. Liv.* X. 5; pero lo mas comun era el que formase las alas, *Tit. Liv.* XXVIII. 14, de lo que provino la denominacion de *alæ*, Gell. XVI. 4. - Plin. Ep. VII. 30, que por lo comun se daba a la caballería aliada (*alarii vel alarii equites*), Tit. Liv. XXXV. 5. - Cic. Fam. II. 17, para distinguirla de la de las lejiones (*equites legionorii*), Tit. Liv. XL. 40. - Cæs. bell. Gall. I. 41: tambien se la llamaba a la infantería ausiliar, *cohortes alarias vel alariæ*, Tit. Liv. X. 40. 43. - Cæs. bell. civ. I. 65. II. 16.

Sin embargo, no siempre se observó este órden, i a veces se colocaron indistintamente en la misma línea toda clase de tropas; por ejemplo, si habia dos lejiones, con la una i los aliados que marchaban con ella, se formaba la primera línea, i la otra se colocaba detras, como si fuera un cuerpo de reserva (*in subsidiis vel præsidiis*), Tit. Liv. XXVII. 2. 12. XXIX. 2. XXX. 18, a esto llamaban *acies duplex*, Cæs. bell. civ. I. 75. Sallust. Cat. 59, i *acies simplex*, cuando el ejército formaba una sola línea, *Cæs. bell. gall.* III. 65. - *Afr.* 12. 53. Ultimamente, segun algunos historiadores, se ponia el ejército en batalla sin distinguir los soldados en *lanceros*, *principales* i *triarios*. Cesar, describiendo un choque, no dice nada que indique esta division de soldados, i habla solo de cierto número de lejiones i de cohortes que formaban tres líneas, *Cæs. bell. gall.* I. 19. 41. II. 22. IV. 11. *B. C.* I. 57. 75. III. 74. - *Afr.* 53. i *Sallust. Cat.* 59. - *Tact. hist.* II. 24. En la batalla de Pharsalia formó un cuerpo de reserva con el nombre de cuarta línea (*quartam aciem instituit*), para que se opusiese a la caballería de Pompeyo, i esta decidió de

aquella famosa accion, *bell. civ.* III. 76, i a esto es a lo que propiamente se llamó *acies quadruplex*, Bell. Afr. 58.

La tropa escojida formaba la primera línea en tiempo de Cesar, *Sallust. et Cæs. ibid.*, que era lo contrario de lo que antiguamente se hacia. Esta inovacion, i muchas otras variedades que hubo en el arte militar se atribuyen a Mario.

Con la palabra *acies* se significa no solo una division del ejército, sino el todo del ejército puesto en órden de batalla; v. gr., *aciem instruere*, *æquare*, *exornare*, *explicare*, *extenuare*, *firmare*, *perturbare*, *instaurare*, *restituere*, *redintegrare* &c., i tambien la batalla misma, *Cic. Fam.* VI. 3. - *Suet. Aug.* 20. *Commisam aciem secutus est terræ tremor:* al empezar la batalla hubo un terremoto, *Flor.* II. 6, *post acies prima*, despues del primer combate, *Ov. Met.* XIII. 207.

Cada centuria, o a lo ménos cada manípulo, tenia su bandera particular i su Abanderado, *Varr. de L. L.* IV. 16. - *Tit. Liv.* VIII. 8. - *Vegec.* II. 23; i por eso *milites signi unius*, quiere decir soldados de un manípulo o centuria, *Tit. Liv.* XXV. 23. 3. XXXIII.

I. 9: *reliqua signa in subsidio arctius collocat*, coloca el resto de sus tropas en la segunda línea, como cuerpo de reserva, teniéndolos mas juntos, *Sallust. Cat.* 59; *signa inferre*, avanzar; *convertere*, volverse, hacer frente al enemigo, *Cæs. bell. gall.* I. 25; *efferre*, salir del campo, *Tit. Liv.* XXV. 4: *a signis discedere*, desertar, *ib.* 20; *referre*, retirarse i volver a sus banderas, *Virg. En.* VI. 826; *signa conferre vel signis collocatis confligere*, dar la batalla; *signis infestis inferre, ire vel incedere*, ir contra el enemigo; *urbem intrare sub signis*, Tit. Liv. III. 51, *sub signis legiones ducere*, formar las lejiones en órden de batalla, *Cic. Att.* XVI. 8; *signa infesta ferre*, avanzar como para atacar, *Virg. En.* V. 582.

La bandera de un manípulo era un manojo de heno atado al estremo de una vara (*manipuli*): véase tomo 3.°, pájina 104; de esto proviene el llamar a un simple soldado *miles manipularis*, Ov. Fast. III. 116, posteriormente llevaban una lanza, en cuyo estremo superior habia una figurita de madera, a veces de una mano, probablemente aludiendo a la voz *manípulo*, i debajo un es-

cudito regularmente de plata, *Plin.* XXXIII. 3, i a veces de oro, *Herod.* IV. 7, en el que estaba grabada alguna divinidad militar, como Marte o Minerva, i despues de la destruccion de la República el busto del Emperador, *Tacit. An.* I. 43. *hist.* I. 41. IV. 62, o de sus favoritos, *Suet. Tib.* 48. - *Cal.* 14; de esto provenia el llamar a las banderas *numina legionum*, i las veneraban con culto relijioso, *Suet. Cal.* 14. - *Vit.* 2. *Tac. An.* I. 39. - *Veget.* II. 6. - *Ammian.* XXV. 10. Ya hemos visto que los soldados juraban por ellas, *Lucan.* I. 374: véase tomo 2.°, páj. 147.

Los historiadores hablan de banderas de las cohortes, *Tit. Liv.* XXVII. 15. - *Cæs. B. G.* II. 25. - *Tacit. An.* I. 18. *hist.* I. 41, i de Prefectos o Comandantes de las cohortes, *Sallust. Jug.* 46; pero se cree que aqui el todo se toma por la parte, cohorte por manípulo u órdenes de las que propiamente se decia *ad signa convenire et contineri*. Cæs. B. G. VI. 1. 31. 37. Sea de esto lo que quiera, parece que no siempre se dividieron las lejiones del mismo modo, porque Cesar habla de 120 hombres escojidos todos de una misma centuria, *B. C.* III. 76, i Vejecio da

la misma significacion a manípulo (*manipulus*), que a contubernio (*contubernium*), II. 13; pero a lo menos lo que no puede dudarse es que habia clases diversas; esto es, un órden inferior i otro superior (*ordines inferiores et superiores*), Cæs. B. G. VI. 34. - Tacit. hist. I. 52. IV. 59, i varios grados (*ordines vel gradus militiæ*). Las divisiones de que han hablado con mas frecuencia los historiadores, son las de las cohortes, de los batallones de a pie i de las tropas de a caballo (*turmæ*), Cic. Marc. 2. Fam. XV. 2. Att. VI. 2. Algunas veces a los cuerpos de tropas ausiliares los llamaban cohortes, para distinguirlos de las lejiones, *Tacit. hist.* II. 89. V. 18: tambien denotaron con este nombre los destacamentos de caballería; pero esto es mas raro, *Plin. Epist.* X. 107.

En las banderas de las divisiones ponian ciertas letras para distinguirlas, *Vegec.* II. 13.

El ESTANDARTE de la caballería se llamaba *vexillum*, i era un paño cuadrado pendiente del estremo superior de una lanza, *Tit. Liv.* La infantería tambien tenia estandartes, *Cæs. B. G.* VI. 33. 37, particularmente los veteranos cumplidos; pero en tiempo de los

Emperadores no les daban su licencia, i peleaban formando un cuerpo distinto de las lejiones bajo sus estandartes particulares (*sub vexillo*), i por eso los llamaban *vexillarii*, Tac. An. I. 17. 26. 36. 38. Tambien se sirven de *vexillum o vexillatio* para denotar cierto número de soldados reunidos bajo el mismo estandarte, *Tacit. hist.* I. 31. 70. - *Stat. Theb.* XII. 782.

La pérdida del estandarte se tenia por un gran crímen (*magnum perdere crimen erat*), Ov. Fast. III. 114, particularmente para el Porta-estandarte, *Cæs. bel. gall.* IV. 23. V. 29. *B. C.* I. 54, al cual en ciertos casos se le imponia pena de muerte, *Tit. Liv.* II. 59. Esta es la razon porque algunas veces se echaban estandartes entre los enemigos para animar a los soldados, *Tit. Liv.* III. 70. VI. 8. XXV. 14. XXVI. 5.

El estandarte de las lejiones Romanas, a lo menos desde el tiempo de Mario, era un águila de plata, con las alas tendidas, i que algunas veces tenia en las garras el rayo que caia en un templo; porque antes en vez de águila ponian otros animales, *Plin.* X. 4. s. 5; i asi la palabra AGUILA (*aquila*), se toma-

ba por lejion, *Cæs. Hisp.* 30, *et aquila signaque*, todas las banderas de la lejion, *Tacit. a cada paso.* El aguila la llevaban antiguamente delante del primer manípulo (*manipulus*) de los triarios (*triarii*); pero desde el tiempo de Mario la colocaban en la primera línea; por lo regular muy cerca del Jeneral, *Sallust. Cat.* 59, con corta diferencia en el centro del ejército; i asi MEDIO DUX AGMINE *turnus vertitur arma tenens*, Virg. En. IX. 28. El Jeneral por lo regular iba a caballo, *Tit. Liv.* VI. 7. - *Sallust. Cat.* 59. - *Cæs. bell. gall.* I. 25, lo mismo sus Tenientes (*Legati*) i los Tribunos, *ib. et Cæs.* VII. 65.

Los soldados que peleaban en primera linea delante de las banderas, se denominaban ANTESIGNANI, *Tit. Liv.* I. 20. IV. 37. VII. 16. 33. IX. 32. 39. XXII. 5. XXX. 33. - *Cæs. B. C.* I. 41. 52; los que seguian las banderas, POST-SIGNANI, *Tit. Liv.* VIII. 2. - *Front. strateg.* I. 3. 17, O SUBSIGNANI, *Tac. hist.* I. 70; pero segun parece estos últimos eran los VEXILLARII, o veteranos distinguidos, *id.* IV. 33. *Ann.* I. 36.

La cohorte Pretoria (*cohors Prætoria*), que era jente escojida, escoltaba por lo re-

gular al Jeneral, *Cic. Cat.* II. 11. - *Fam.* x. 30. - *Sallust. Cat.* 60. - *Jug.* 98, i fue creada por Escipion el Africano, *Festo*; pero parece que anteriormente una tropa cualquiera, pero escojida, escoltaba siempre al Jeneral, *Tit. Liv.* II. 20. Cesar habla de esto muy de paso, *B. G.* I. 40.

Cuando el Jeneral, despues de haber consultado con los Augures, resolvia atacar al enemigo, mandaba plantar en lo alto del Pretorio (*Prætorium*) una bandera roja (*vexillum vel signum pugnæ proponebatur*) atada a una lanza, *Cæs. bell. gall.* II. 20. - *Tit. Liv.* XXII. 45, para advertir al ejército que se preparase para el combate. Hecho esto, se convocaba el ejército al son de trompeta (*classico, id est, tubâ concione advocata*, Tit. Liv. III. 62. 7. 36. VIII. 7. 32, el Jeneral arengaba a los soldados (*alloquebatur*), i estos manifestaban aprobar lo resuelto con aclamaciones, levantando la mano derecha, o dando con su espada golpes al escudo, *ib.* i *Lucan.* I. 386; pero si callaban, era señal de que tenian miedo, *Luc.* II. 596: a veces el Jeneral les arengaba en campo raso, poniéndose en un terromontero que tuviese cesped (*e tribu-*

nali cespititio aut viridi cespite extructo), Tacit. Ann. I 18. - Plin. Paneg. 56. - Stat. Silv. v. 2. 144

Siempre que el Jeneral hablaba a sus tropas, les dirijía la palabra llamándolos SOLDADOS, i asi Cesar mortificó mucho a los de la décima lejion, que pedian su licencia absoluta, llamándolos (*quirites*) CABALLEROS en vez de SOLDADOS (*milites*), Dio. XLII. 53. - Suet. Cæs. 70. Apenas el Jeneral concluia su arenga, todas las tropas a un mismo tiempo daban la señal de desfilar (*signa canebant*), Lucan. II. 597.

Inmediatamente despues se llamaba la tropa a las armas (*ad arma conclamatum est*), i se arrancaban las banderas que estaban clavadas en tierra (*convellebantur*), Tit. Liv. III. 50. 54. VI. 28. - Virg. En. XI. 19: si se arrancaban facilmente era buen presajio, i malo si costaba trabajo el arrancarlas, *Tit. Liv.* XXII. 3. - *Cic. Div.* I. 35. - *Valer. Max.* I. 2. 11. - *Lucan.* VII. 162, i por eso *aquilæ prodire nolentes*, no queriendo salir las águilas, *Flor.* II. 6. - *Dio.* XL. 18. El santo se daba de palabra o por escrito en una tablita (*signum datum est)*, *tessera*, Cæs. de bell.

Ger. II. 20, i de bell. Afr. 83, i del modo que se comunicaban todas las demas órdenes, *Tit. Liv.* v. 36. XXI. 14: véase tomo 3.°, pájina 128. Estando las cosas en este estado, habia muchos soldados que hacian su testamento (*in procinctu*): véase tomo 1.°, pájina 137, *Gell.* XV. 27.

Cuando el ejército estaba ya al frente del enemigo (*intra teli conjectum, unde a ferentariis prœlium committi posset*), el Jeneral a caballo recorria las líneas, alentaba de nuevo a sus soldados, i daba la señal del combate. En este momento sonaban de nuevo las trompetas, i los soldados cargaban a los enemigos levantando una gran gritería (*maximo clamore percurrebant cum signis vel pilis infestis, id est, in hostem versis vel directis*), Sallust. Cat. 60. - Cæs. B. C. III. 92 - Tit. Liv. VI. 8. &c. - Dio. XXXVI. 32. Esta vocería era para animarse unos a otros i acobardar al enemigo, *ib.*, i de esto proviene la espresion *primus clamor atque impetus rem decrevit*, para denotar cuan facilmente se habia conseguido la victoria, *Tit. Liv.* XXV. 4.

Los primeros que acometian eran los VÉLITES, i si los rechazaban se replegaban a los

intérvalos que quedaban entre las líneas (*per intevalla ordinum*) o detras de los flancos, i allí se rehacian. Entónces avanzaban los LANCEROS (*hastati*), i si los rompian se retiraban al paso (*presso pede*) a los intérvalos que dejaban las líneas de los principales (*principes*), i en caso de estar muy fatigados se colocaban a la retaguardia de estos; en este momento acometian los principales, i en caso de un descalabro, se levantaban los veteranos (*consurgebant*), porque hasta que llegaba este caso estaban descansando (*subsidebant, hinc dicti subsidia*, Festo), con la rodilla derecha en tierra, i la pierna izquierda tendida i defendida con el escudo, i asi para denotar que se habia llegado al último ataque, decian *ad triarios ventum est*, Tit. Liv. VIII. 8.

Los triarios (*triarii*) recibiendo los lanceros (*hastati*) i los principales (*principes*) en los claros que quedaban entre los manípulos (*manipuli*), i estrechando sus filas para que no quedase ningun vacío (*compressis ordinibus*), renovaban el combate en líneas cerradas (*uno continente agmine*), i asi el enemigo tenia que aguantar muchos ataques

de tropas frescas antes de obtener la victoria. Esta disposicion de las tropas hacia que derrotados los triarios estaba perdida la batalla, i se tocaba la retirada (*receptui cecinerunt*), Tit. Liv. VIII. 8. 9. Asi se atacaba ántes que Mario introdujese en la táctica las muchas innovaciones de que no tenemos noticias exactas.

Las lejiones sorteaban sobre el órden con que debian marchar, i sobre el lugar que deberian ocupar en la batalla, *Tac. hist.* II. 41.

La línea de batalla la variaban los Romanos haciendo avanzar o retroceder las divisiones, i por lo comun atacaban presentando su frente (*recta fronte*, Festo, *vel æquatis frontibus*), Tibul. IV. I. 103 (*acies directa*), Senec. de Beat. vit. 4. - Tit. Liv. XXVIII. 14; i este era su modo de pelear, *Plutarc. in Mario.* Algunas veces hacian lo contrario (*acies gibbera vel flexa*), como lo ejecutó Anibal en la batalla de Canas, *Tit. Liv.* XXII. 47. En otras ocasiones las tropas formaban en cuña, o mas bien diremos en triángulo (*cuneus vel trigonum*), lo que en lenguaje de los soldados se llamaba en cabeza de cochino (*caput parcinum*), formacion en triángulo, que es la figura de la d griega, *Tit. Liv.* VIII. 10. - *Quintil.* II. 13. - *Virg.* XII. 269. 457. - *Cæs.* VI. 39, órden de batalla adoptado por los Jermanos, *Tacit. de Mor. Germ.* VI, i por los Españoles, *Tit. Liv.* XXXIX. 31; pero la palabra *cuneus* significa todo cuerpo de ejército, cuyas filas están cerradas al modo de la falanje macedoniana, *Tit. Liv.* XXXII. 17. El ejército Romano hacia un ángulo como la V de corazon, cuando el enemigo atacaba formado en cuña, para recibirle i envolverle, *Gell.* X. 9. - *Vegec.* II. 19.

Cuando el ejército Romano veia que los enemigos le habian cercado por todas partes, se formaba en círculo (*orbis vel globus*), i por eso se decia, *orbes facere vel volvere, in orbem se tutari, vel conglobare*, Sallust. Jug. 97. - Tit. Liv. II. 50. IV. 28. 39. XXIII. 27. - Cæs. Bell. Gall. IV. 37. - Tac. An. II. 11.

Las tropas se retiraban a veces o avanzaban por divisiones separadas sin conservar posicion fija, i a este modo de combatir le llamaban SIERRA (*serra*), Festo.

Los soldados Romanos cuando habian conseguido una victoria, aclamaban a su Jeneral EMPERADOR (*Imperator*): véase tomo

1.°, pájina 388, i este adornaba sus haces con laureles, *Plutarc. in Lucull*: los soldados ponian laureles en sus lanzas i jabalinas, *Stat. Silv.* v. 1. 92. - *Marc.* VII. 5. 6. - *Plin.* XV. 30, i el vencedor daba inmediatamente parte al Senado de la victoria con una carta envuelta en laureles (*litteræ laureatæ*), Ovidio, Amor. I. II. 25, alude a esto, i si la victoria era importante, pedia los honores del triunfo, *Tit. Liv.* XLV. 1. - *Cic. Pis.* 17. - *Att.* V. 20. - *Fam.* II. 10. *Appian. Bell. Mithridat.*, *pájina* 223. Persio alude a esto, VI. 43. Esta clase de cartas era muy rara en tiempo de los Emperadores, *Dio.* LIV. 11. - *Tacit. Agric.* 18. Cuando el Senado ya habia aprobado la conducta del Jeneral, mandaba se diesen gracias a los Dioses (*supplicatio*, *vel supplitium vel gratulatio*), Cic. Mar. 4. - Fam. II. 18, i confirmaba el título de Emperador dado al Jeneral, que le conservaba hasta el dia de su triunfo, o hasta que volvia a Roma, *Cic. Phil.* XIV. 3. 4. 5, i entre tanto sus Lictores llevaban siempre las haces coronadas de laureles, *ibid.*

V. PREMIOS QUE SE DABAN A LOS MILITARES.

El Jeneral, despues que habia obtenido una victoria, juntaba sus tropas, i en presencia de todo el ejército distribuia los premios, o los testimonios de lo satisfecho que se hallaba de los buenos servicios, a los que los habian merecido; estos premios eran de varias clases.

La CORONA CIVICA (*corona civica*) era el premio mayor: se daba al que habia libertado de la muerte a un ciudadano, *Gell.* v. 6. - *Tit. Liv.* VI. 20. X. 46, i se ponia esta inscripcion en la corona: POR HABER LIBERTADO DE LA MUERTE A UN CIUDADANO (*ob civem servatum*, *vel ob cives servatos*), Senec, Clem. I. 26: formaban la corona con hojas de encina (*e fronde querna*), i por eso la llamaban *cuercus civilis*, Virg. En. VI. 772. El mismo sugeto a quien el premiado habia libertado de la muerte, se la presentaba de órden del Jeneral, i desde este momento miraba a su libertador como otro padre, *Cic. Planc.* 30. En tiempo de los Emperadores el premiado recibia esta corona de mano del mismo Sobe-

rano (*imperatoria manu*), Tac. An. III. 21. XV. 12. A este premio iban anejos ciertos honores, como era el llevarla puesta cuando concurria a los espectáculos, el sentarse junto a los Senadores, i el que cuando llegaba se levantasen todos para manifestarle respeto (*inneunti etiam ab senatu assurgebatur*) Plin. XXI. 4. Uno de los honores que concedió Augusto al Senado fue el que colgase encima de la puerta de su palacio una corona cívica entre dos ramas de laurel, para denotar que era el libertador perpétuo de sus conciudadanos, i el vencedor de los enemigos de la República, *Dio.* LIII. 16. - *Val. Max.* II. 8. *fin.* - *Ovid. Fast.* I. 614. IV. 953. - *Trist.* III. I. 35. 48: otro tanto se hizo con Claudio, *Suet.* 17. He aqui por que en ciertas medallas de Augusto se ve una corona cívica con la leyenda *ob cives servatos*.

Al primero que habia subido a la muralla, o que habia entrado en el campo enemigo, le daba el Jeneral una CORONA de ORO VALLAR O CASTRENSE (*corona vallaris vel castrensis*), Valer. Max. I. 8: al que primero escalaba los muros de una Ciudad que era asaltada, se le daba una CORONA MURAL (*corona muralis*),

Tit. Liv. XXVI. 48, i el guerrero que se arrojaba primero a un navío enemigo, recibia una CORONA NAVAL (*corona navalis*), Festo. *Gell.* V. 6.

Augusto le dió a Agripa por haber vencido a Sexto Pompeyo en un combate naval que hubo cerca de la costa de Sicilia, una corona de oro en que estaban esculpidos unos tajamares, que por eso los llamaron (*rostra*) ROSTROS, *Virg.* VIII. 684, i segun se dice, hasta entónces ningun ciudadano habia obtenido un premio semejante, *Tit. Liv. Ep.* 129. - *Paterc.* II. 81. - *Dio.* XLIX. 14. No obstante, Festo dice en la palabra *navali*, i Plin. VII. 30. XVI. 4, que Pompeyo se la concedió a Marco Varron en la guerra contra los piratas; pero segun parece, estos escritores confunden las coronas *rostral i naval*, que otros distinguen con mucho cuidado, *Suet. Claud.* 17.

Al que habia libertado a un ejército que se hallaba bloqueado, los soldados le presentaban una corona entretejida con la yerba del lugar mismo en que se hallaba el ejército cuando fue libertado (*ei duci, qui liberavit*), Gell. V. 6; por eso la llamaban OBSIDIO-

NAL, *graminea corona, obsidionalis*, Tit. Liv. VII. 37. - Plin. XXII. 4. 5. Los Romanos preferian esta distincion a todos los demas honores militares, i la historia nos ha transmitido el nombre del cortísimo número de personas que obtuvieron un premio tan precioso i tan poco comun, *ibid.* 5. 6.

Tambien se daban coronas de oro a los oficiales i soldados que se habian distinguido por alguna accion de valor, como T. Manlio Torcuato i M. Valerio Corvo, que uno i otro peleando cuerpo a cuerpo con un Gaulo, le mataron, *Tit. Liv.* VII. 10. 26, como P. Decio, que impidió a los Samnites el que envolviesen el ejército romano, *ib.* 37, i como otros, X. 44. XXVI. 21. XXX. 15.

Se distribuian asimismo otros premios menores *(præmia minora)*, como una lanza sin el hierro *(hasta pura)*, Virg. En. VI. 760. - Suet. Claud. 28; una bandera o estandarte, esto es, una flámula de estofa que se enarbolaba en el estremo de una lanza o de una pica (VEXILLUM *quasi parvum velum*), Serv. in Virg. En. VIII. 1, de varios colores, i bordado o sin bordar (*auratum vel purum*), Sallust. Jug. 85. - Suet. Aug. 25; caparazo-

nes o jaeces de caballo, PHALERÆ, *Virg. En.* V. 310. - *Tit. Liv.* XXII. 52, *ibid.* IX. 46. - *Cic. At.* XVI. 17. - *Verr.* III. 80. IV. 12; collares de oro, *auræ*, TORQUES, *Tacit. An.* II. 9. III. 21. - *Juven.* XVI. 60, con una cadena (*phalere*) que colgaba hasta el pecho, *Sil. Ital.* XV. 52; brazaletes *(armillæ)* para adornarse el brazo, *Tit. Liv.* X. 44, con unos CUERNECILLOS, *cornicula*, adorno parecido efectivamente a unos cuernos, que se ponia encima del morrion, *ibid.*; CADENITAS, *catenulæ* o *catellæ*, formadas de anillos, i diferentes por consiguiente de las que llamaban *torques*, porque estas estaban torcidas (*tortæ*) como una cuerda, *Tit. Liv.* XXXIX. 31; corchetes o hebillas *(fibulæ)* para el cinturon o para sujetar el vestido, *ibid.*

Cuando el Jeneral distribuia por su mano estos premios al frente de todo el ejército, elojiaba a los soldados que los habian obtenido, i los hacia poner junto a sí, *Sall. Jug.* 54. - *Tit. Liv.* XXIV. 16. - *Cic. Phil.* V. 13. 17. Los premiados guardaban con mucho cuidado estos premios, i los llevaban cuando asistian a los espectáculos i jun-

tas públicas, *Tit. Liv.* x. 47; pero no empezaron a hacerlo hasta el año de Roma 459, *ibid.*

Los Romanos acostumbraban colgar a la puerta de su casa, o en la parte que estaba mas a la vista, el botin que habian hecho en el campo enemigo (*spolia vel exuviæ*), Virg. En. II. 504. - Tit. Liv. XXIII. 23.

Guando un Jeneral romano peleaba cuerpo a cuerpo con el Comandante del ejército enemigo i le mataba, lo que se cojia a este (*quæ dux duci detraxit*) se llama *botin ópimo* (SPOLIA OPIMA) *ab ope vel opibus*, i se colgaba en el templo de Júpiter Feretrio, fundado por Rómulo, i reparado por Augusto, siguiendo el dictámen de Attico, *Nep. in Vit.* 20. Un botin de esta especie solo se consiguió tres veces durante la República, primero por Rómulo que dió muerte a Acron, Rey de los Ceninenses (*Cæninenses*), Tit. Liv. I. 10; despues por Cornelio Cosso, que mató a Lar Tolumnio, Rey de los Veyos, el año 318 de Roma, *Tit. Liv.* IV. 20, i finalmente por Claudio Marcello, que con su propia mano quitó la vida a Viridomaro,

Rey de los Gaulos, el año de Roma 530, *Tit. Liv. Ep.* 20. - *Virg. En.* VI. 859. - *Plutarch. in Marcell. Propert.* IV. 2.

Floro da el nombre de *botin ópimo* al que hizo Escipion Emiliano siendo subalterno cuando mató al Rey de los Túrdulos o Vasceos de España, II. 17; pero esta especie de botin no era el que propiamente se llamaba ópimo, porque esta calificacion se daba al que hacia el Jeneral en jefe, *Dio.* LI. 24.

Muchas veces para premiar el valor de los soldados les daban doble racion de trigo de la que podian disponer a su arbitrio (*duplex frumentum*), i los llamaban *duplicarii*, Tit Liv. II. 59. VII. 37: otras veces se les daba pre doble (*duplex stipendium*), vestuario &c., *Cæs. bell. civ.* III. 53, i a esta le llama Ciceron *diaria*, Att. VIII. 14.

VI. TRIUNFOS.

El TRIUNFO era el mayor honor militar que podia alcanzar un Romano, i consistia en atravesar la Ciudad el Jeneral victorioso con todo su ejército con grandísima pompa para ir al Capitolio. La voz TRIUNFO viene del

nombre que los Griegos daban a Baco, que decian habia sido el inventor de estas marchas pomposas, *Varr. de Lat. Ling.* v. 7. - *Plin.* VII. 56. *s.* 57. Rómulo introdujo su uso en Roma al llevar con solemnidad al Capitolio su botin ópimo, *Dio.* II; pero el primer TRIUNFO regular i solemne fue la entrada de Tarquino el antiguo en Roma, *Tit Liv.* I. 38, i posteriormente la de Publio Valerio, *Tit. Liv.* II. 7. El primero que obtuvo el TRIUNFO despues que concluyó su Majistratura fue Quinto Publio Philo (*acto honore*), id. VIII. 26.

El Senado concedia el TRIUNFO, i algunas veces el Pueblo, a pesar de lo que resolvia el Senado, *Tit. Liv.* III. 63. VII. 17. Le obtenia el Jeneral que en guerra lejítima contra los estranjeros, i en solo una accion (*justo et hostili bello*), Cic. Dejot. 5, habia muerto cinco mil enemigos, i que a consecuencia de esta accion habia estendido el territorio del Imperio, *Valer. Max.* II. 8, i por eso se llamaba *justo* el triunfo obtenido de este modo lejítimo, *Cic. Pis.* 19. - *Hor. Od.* I. 2. 54. Del Jeneral se decia *triumphare et agere vel deportare triumphum de vel*

ex aliquo; *triumphare aliquem vel aliquid*, Virg. Eneid. VI. 836. - Plin. V. 5, *ducere, portare, vel agere eum in triumpho.*

Se estimaba por *injusto* el triunfo obtenido por una victoria en guerra civil, *Val. Max.* II. 8. 7. - *Flor.* IV. 2. - *Dio.* XLII. 18; i por eso dijo Lucano, I. 12: *Bella geri placuit nullos habitara trumphos;* pero no siempre fue asi, como lo manifiesta Tit. Liv. Epist. 115. 116. 133. - Plin. Paneg. 2. - Dio. XLIII. 19. El Jeneral que habiendo sido primero derrotado, despues solo recobraba lo que habia perdido, no tenia mérito para pretender el triunfo, *Oros.* IV, i a los principios no se podia conceder esta gracia al que tenia un mando estraordinario, como le sucedió a Escipion en España, *Tit. Liv.* XXVIII. 38. XXXVI. 20, porque en este caso era preciso que el Jeneral dejase su Provincia enteramente en paz, para que su ejército pudiese ir a Roma i asistir al triunfo, *Tit. Liv.* XXVI. 21. XXXI. 49. XXXIX. 29. XLV. 38. Estas reglas se quebrantaron con mucha frecuencia, especialmente para favorecer a Pompeyo, *Val. Max.* VIII. 15. 8. - *Dio.* XXXVII. 23.

Los historiadores hacen mencion de va-

rios triunfos que se celebraron sin consentimiento del Senado o sin órden del Pueblo, *Tit. Liv.* x. 37. - *Oros.* v. 4.-*Cic. Cœl.* 14.- *Suet. Tib.* 2. - *Val. Max.* v. 4. 6, i aun de algunos que no habian sido precedidos de guerra ninguna, *Tit. Liv.* XL. 38.

Cuando la autoridad competente negaba a los Jenerales el que celebrasen su triunfo en Roma, estos algunas veces le hacian en el Monte Aventino; de lo que dió el primer ejemplo Papirio Naso el año 522 de Roma, *Val. Max.* III. 6. 5, el que despues imitaron otros en varias épocas, *Tit. Liv.* XXVI. 21. XXXIII. 24. XLII. 21. XLV. 38.

Como no se permitia a ningun ciudadano el que entrase en Roma con mando militar, como ya se ha dicho, era preciso que el Pueblo declarase espresamente que los Jenerales no estaban comprendidos en esta disposicion el dia de su triunfo (véase tomo I.°, pájina 235 i 388): *ut iis quo die urbem triumphantes inveherentur imperium esse*, Tit. Liv. XLV. 35.

El TRIUNFO salia del campo de Marte, iba por toda la calle triunfal (*via triumphalis*), atravesaba el *campo* i el *circo Flaminio*, hasta la *Puerta triunfal*, i desde esta, atravesando por los parajes mas públicos de la Ciudad, iba a parar al Capitolio. Todas las calles por donde pasaba estaban sembradas de flores, i perfumadas con el incienso que se quemaba en los altares de los Dioses, *Ovid. Trist.* IV. 2. 4.

Abrian el TRIUNFO un coro de músicos que acompañaba con música a los que cantaban himnos triunfales; seguian los bueyes que habian de ser sacrificados, con sus cuernos dorados, i la cabeza adornada con cintas i guirnaldas de flores: despues venian los carros llenos de todo lo cojido a los enemigos, las estátuas, cuadros, vasos, armaduras, oro, plata i cobre: las coronas de oro i demas regalos que habian hecho al Jeneral victorioso los aliados i los pueblos tributarios, *Tit. Liv.* XXXIII. 24. XXXVII. 58. XXXIX. 5. 7. XL. 43. XLV. 40. - *Virg. Eneid.* VIII. 720. Llevaban en unas varas (*in ferculis*) los cuadros de madera en que estaban pintados los nombres de los pueblos vencidos, *Suet. Jul.* 37. *Cic. off.* I. 36, los planos de las ciudades, los mapas de los paises conquistados &c., *Tit. Liv.* XXVI. 21. - *Quint.* VI. 3. - *Plin.* V. 5. - *Ovid.*

Pont. II. I. 37. III. 4. 25. - *Art, Am.* I. 220. - *Flor.* IV. 2. Detras del carro triunfal iban los cautivos mas ilustres arrastrando cadenas, i lo mismo sus hijos i criados. Seguian los Lictores con sus haces coronadas de laureles, i despues de ellos una multitud de músicos i danzantes vestidos de sátiros, que llevaban las coronas de oro. En medio de estos iba un *pantomimo* disfrazado de mujer que insultaba a los vencidos con sus miradas i con sus ademanes: seguian despues un gran número de criados con perfumes (*suffimenta*), i al último venia el Jeneral (Dux) con vestido de púrpura bordado de oro, con corona de laurel en la cabeza (*toga picta et tunica palmata),* Tit. Liv. II. 47. x. 8. - Dionis. v. 47. - Plin. xv. 30. v. 39: en la mano derecha llevaba una rama igualmente de laurel, *Plut. in Emil*, i en la izquierda un cetro de marfil con un águila en su estremo, *Juven.* x. 43; la cara la llevaba pintada de bermellon como la estátua de Júpiter los dias de fiesta, *Plin.* XXXIII. 7. s. 36: traia colgada al cuello una bola de oro (*aurea bulla*) que le caia sobre el pecho, en la que habia algun amuleto o preservativo májico de la envidia, *Macrob.*

Satur. I. 6. El triunfador iba en pie en un carro dorado (*stans in curru aurato*), Tit. Liv. v. 23, con adornos de marfil, *Ovid. Pont.* III. 4. 35. - *Juven.* v. 23. VIII. 3, tirado de cuatro caballos blancos, *Ovid. Art. Am.* I. 214, a lo menos asi era hasta el tiempo de Camilo, *Tit. Liv.* v. 23: a veces el tiro era de elefantes, *Plin.* VIII. 2. Le acompañaban sus parientes, *Suet. Tib.* II. - *Domit.* 2. - *Cic. Muren.* 5, i una inmensa multitud de ciudadanos, todos con vestido blanco, *Juven.* x. 45. Por lo regular el Jeneral triunfador llevaba consigo en el carro sus hijos, *Tit. Liv.* XLV. 40. *Appian de Punic.* I para moderar el orgullo que honores tan grandes podian inspirarle (*ne sibi placeret*), llevaba a su espalda un esclavo con corona de oro guarnecida de piedras preciosas, que a cada instante le decia al oido en voz baja: »ACUÉRDATE QUE ERES HOMBRE.” *Plin.* XXXIII. I. S. 4. - *Juven.* x. 41. *Zonar.* II. *Tert. Apol.* 33. Augusto fue el que mandó a los Cónsules i Senadores el que fuesen a pie detras del carro triunfal en vez de ir delante, como era costumbre, *Dio.* LI. 21. Los Tribunos mi-

litares i los Tenientes del Jeneral (*legati*), iban casi siempre a caballo a su lado, *Cic. Pis.* 25.

Por último venian las tropas victoriosas de infantería i caballería en el órden que les correspondia marchar, los soldados coronados de laureles, i con todos los distintivos que habian obtenido por su valor, entonando canciones en elojio suyo i de su Jeneral, *Tit. Liv.* v. 49. xlv. 38, i a veces sazonaban sus himnos con sales picantes alusivas al asunto del dia, *Suet. Jul.* 49. 51. - *Dionis.* vii. 72. - *Mart.* i. 5. 3, i gritaban con frecuencia: *Io triumphe*, lo que repetian todos los ciudadanos, *Hor. Od.* iv. 2. 49. - *Ovid. Trist.* 2. 34. iv. 2. 51. - *Amor.* i.

Al llegar el carro triunfal al Foro i dar vuelta para encaminarse al Capitolio, el triunfador mandaba que llevasen a la cárcel a los Reyes i jefes vencidos, i que alli les diesen muerte, *Cic. Verr.* v. 30. - *Tit. Liv.* xxvi. 13. - *Dion.* xl. 41. xliii. 19. En la historia se refieren algunos cosos en que esto no se hizo, *Appian. de bell. Mithridat.* 243. - *Tit. Liv.* xlv. 41. 42. Cuando llegaba al Ca-

pitolio esperaba regularmente que le trajesen el aviso de haberse ejecutado su bárbara órden, *Joseph. de bell. judic.* vii. 24.

Inmediatamente que recibia este aviso daba gracias a Júpiter i a los demas Dioses por la victoria conseguida, i finalizada esta oracion, hacia inmolar las víctimas, que siempre eran blancas, *Ovid.*, *en el lugar cit.*, i escojidas a orillas del Clitumno, *Virg. G.* ii. 145. Despues colgaba una corona de oro a la rodilla de Júpiter (*in gremio Jovis*). Séneca, *Helv.* 10, le ofrecia parte de lo que se habia cojido a los enemigos, *Plin.* xv. 30. xxxv. 40. Concluido este acto relijioso, daba en el mismo Capitolio un espléndido banquete a sus amigos i a las personas mas distinguidas, al cual a los principios asistian los Cónsules; pero despues se les rogó que no asistiesen (*ut venire supersederent*), para que no hubiese persona superior al triunfador, *Val. Max.* ii. 8. 6. Concluido el banquete, el Pueblo acompañaba a su casa al Jeneral victorioso con música, i alumbrándole con un sin fin de lámparas i hachas, *Dion.* xliii. 22.- *Flor.* ii. 2. - *Cic. Sen.* 13, de modo que a veces parecia un nuevo triunfo, *Suet. Jul.* 37.

Todo el oro i la plata que se llevaba en el triunfo se enviaba a la tesorería del Estado, *Tit. Liv.* x. 46, i por lo regular se licenciaba el ejército, despues de haber dado una gratificacion a los Oficiales i soldados (*exautorati et dimissi*), Tit. Liv. xxviii. 9. xxx. 45. xxxvi. 40. Hubo TRIUNFOS que duraron muchos dias, como se vió en el de Paulo Emilio, que duró tres (1), *Plutar.*

1 Para formar idea de la pompa de un triunfo romano, que es imposible describir, bastará citar el de Escipion el Africano, *Appian. B. Numid.*, el de Lucio Emilio Paulo, xiv. 40, *Plutarc. in Vita Paul.*, i en especial los de Sila, Cesar, *Dio. Cass.* xxiii. 19. 21, i de Pompeyo, *Appian. B. Mitrid.* Los TRIUNFOS antiguos son tan miserables en comparacion de los de estos, que apenas merecen que se hable de ellos: toda la pompa de estas antiguas ceremonias consistia en presentar algunos prisioneros de guerra, i en la distribucion que se hacia de trigo, ganado i armaduras. El TRIUNFO de Sila duró dos dias; en el primero precedian al triunfador 15000 libras de oro i 115 libras de plata: en el segundo 13000 libras de oro i 7000 libras de plata. En seguida del TRIUNFO se dieron los espectáculos mas magníficos que se habian visto en Roma. En el TRIUNFO de Pompeyo llevaba el nombre de 15 Reinos conquistados, de 800 Ciudades tomadas, de 29 Ciudades reconquistadas i de 1000 fuertes ocupados, quitándoselos al enemigo. Entre los prisioneros que iban en el TRIUNFO se distinguian los Reyes vencidos, los Príncipes i Princesas de la casa real de Mitridates, i una multitud de otras personas distinguidas. Se aprecia en mas de 20000 talentos el oro, plata i piedras preciosas que

Si la victoria habia sido naval, entónces se concedia el TRIUNFO NAVAL. El primero

iban en este TRIUNFO. El de Cesar duró cuatro dias: en el primero, en que se celebraba la conquista de la Galia, precedian al Jeneral victorioso el nombre de 300 Pueblos i de 800 Ciudades, i vasos de oro i de plata por 65000 talentos, sin contar los regalos de coronas de oro que le habian hecho los Reyes i las Ciudades: 1822 de estas coronas pesaban juntas 15033 libras. Con todas estas riquezas hubo lo suficiente, no solo para pagar al ejército de Cesar los sueldos atrasados, sino para dar a cada soldado 21247 rs. 3 mrs., i a cada Centurion doble cantidad. Ademas de esto, Cesar hizo distribuir al Pueblo víveres i dinero a razon de 28 celemines de trigo, 10 medidas de aceite, i 10225 rs. por cabeza: dió un banquete al Pueblo, en que hubo 22000 mesas servidas, i despues de él combates i juegos militares magníficos. Véase el Compendio de la historia universal por Gatterer. Al TRIUNFO por lo regular precedian las acciones de gracias a los Dioses (*supplicatio*), i un Jeneral no podia solicitar el que se le concediese el TRIUNFO, si sus hazañas no habian sido dignas de que se celebrasen con accion de gracias a los Dioses. Era siempre un agüero favorable la órden de dar gracias a los Dioses, porque indicaba que el Senado concedia el TRIUNFO al Jeneral victorioso (*supplicatio est prœrogativa triumphi*), Cic. Fam. xv. 5. A esta gracia le daban los Romanos suma importancia, de modo que sus Jenerales mas hábiles i mas distinguidos no omitian ninguna dilijencia para obtenerla, de suerte que no les detenian las mayores fatigas i peligros. Hasta los hombres mas famosos por la severidad de sus principios, como un Caton, un Ciceron &c., miraban el dia del TRIUNFO como el mas dichoso de su vida. Este apreciabilísimo honor se envileció por haberle prodigado; abuso que obligó a dar el año 691 una ley especial sobre esto (*lex triumphalis Porcia*), que

a quien se concedió fue a Duilio, por haber derrotado la escuadra de Anibal cerca de Lipari el año 493 de Roma, durante la primera guerra púnica, *Tit. Liv. Ep.* 17. Con este motivo se erijió en el Foro la *columna rostrata*, Quintil. I. 7. - Silv. VI. 663, en que se puso una inscripcion de que aun quedan vestijios.

Cuando se habia obtenido la victoria sin dificultad o sin ningun riesgo, *Gel.* v. 6, se concedia la *ovacion*, triunfo menos pomposo; porque el Jeneral entraba en la Ciudad a pie o a caballo, *Dio.* LIV. 8, coronado de mirto, i no de laurel, *Plin.* XV. 29. s. 38; i en vez de inmolar un buey, se sacrificaba una oveja (*ovem*); i por eso este triunfo menos solemne de la palabra *ovis*, se llamó OVACION (1): *Plutar. in Marcell. - Dionis.* v. 47.

prohibió el que se pudiese aspirar al TRIUNFO sino habia muerto a lo menos cinco mil enemigos en una accion, i que el que hubiese obtenido la victoria fuese Comandante en jefe (*suo auspicio*).

1 Festo da otro oríjen a esta palabra OVACION: *ovantes*, dice, *id est lætantes*, *ab eo clamore dicti*, *quem faciunt ex pugnâ redeuntes victores milites*, *gemminata. O littera.* Ademas de esto en la OVACION el triunfador no llevaba *trabea* o *toga picta*, sino la *toga pretesta* (*prætexta*).

VIII. 9. - *Tit. Liv.* III. 10. XXVI. 21. XXXI. 20. XXXIII. 28. XLI. 28.

Los honores del TRIUNFO se reservaron esclusivamente para los Emperadores desde el reinado de Augusto, *Dion.* LXII. 19. 23, i por eso los Jenerales, como que estaban bajo las órdenes de aquellos, i que por consiguiente no obraban por sí, recibian de los Emperadores directamente los distintivos que manifestaban su TRIUNFO, i que habia introducido Augusto, *Suet. Aug.* 38. - *Tib.* 9. - *Dio.* LIV. 24. 31; por eso Lucio Vitellio, que tomó por asalto la Ciudad de Tarracina, envió con este motivo una rama de laurel a su hermano (*lauream prospere gestæ rei*), Tacit. hist. III. 77. La dignidad imperial tenia tal esplendor, que no era de admirar que los Emperadores no apeteciesen estas distinciones, i por otra parte el TRIUNFO era una recompensa tan grande, que parecia excesiva para el súbdito de un Monarca, *Flor.* IV. 12. 53, i por eso los Jenerales, a quien se concedia, por lo comun no le aceptaban, i se cita entre los que lo hicieron asi a Vinicio, *Dio.* LIII. 26, a Agrippa, *id.* LIV. II. i 24, i a Plaucio, *id.* LX. 30; no obstante los histo-

riadores hacen mencion del triunfo de Belisario, Jeneral de Justiniano, por las victorias que obtuvo en Africa, el cual se celebró en Constantinopla. Los escritores no hacen mencion de otro triunfo despues del de Belisario, *Procop*; pero en Roma el último se celebró el 20 de Noviembre del año 303 de la era cristiana por Diocleciano i Maximiano, *Eutrop*. IX. 27, poco antes de abdicar el Imperio, *ibid.* 28.

VII. PENAS MILITARES.

Segun eran los delitos militares, asi se castigaban con penas mas o menos graves.

Las *penas menos graves* eran alguna mortificacion, hacerle algun descuento, o privarle de alguna cosa: 1.° Privacion de todo el pre, o solo de parte (*stipendio privari*), Tit. Liv. XL. 41, cuya pena se imponia a los soldados que se ausentaban a menudo (*infrecuentes*), Plaut. Truc. II. I. 19. A los soldados castigados de este modo los llamaban *œre diruti*, Festo. Ciceron usa de esta espresion en chanza para dar a entender un caudal perdido al juego, *Verr.* V. 13, o la

quiebra hecha por otras causas, *Plin.* XIII. 12. 2.° Privarle de su lanza (*censio hastaria*), Festo. 3.° Echarle de su tienda (*locum in quo tenderent mutare*), Tit. Liv. XXV. 6; a veces al reo se le hacia estar fuera del campo i al raso, *Tit. Liv.* X. 4, o a cierta distancia de los cuarteles de invierno, *Tit. Liv.* XXVI. 1. - *Val. Max.* II. 7. 15. 4.° Obligarle a comer en pie (*cibum stantes capere*), Tit. Liv. XXIV. 16. 5.° Estar de planton delante del *Pretorio* con un uniforme raido, *Suet. Aug.* 24. - *Val. Max.* II. 7. 9, i si el sugeto era Centurion, el quitarle el cinturon (*discinti*), Tit. Liv. XXVII. 13, i hacerle que de este modo trabajase la tierra, *Plut. in Lucull.* 6.° Darle pan de cebada en vez de pan de trigo (*hordeo pasci*), Tit. Liv. ib. - Suet. Aug. 24. 7.° Degradarle (*gradùs dejectio*), esto es, hacerle pasar a otro cuerpo inferior, o haciéndole que prestase un servicio menos honroso (*militœ mutatio*), Val. Max. ibid. 8.° Echarle del campo (*a castris segregari*), i emplearle en varias clases de trabajo, *Vegec.* III. 4; imponerle cierta clase de trabajo (*munerum indictio*); darle su licencia, pero ignominiosa (*ignominiose mitti*),

Hirt. de bell. Afr. 54, *vel exhaustoratio*, Pl. Ep. VI. 31. Aulo Gelio dice que se imponia una pena que era muy particular, *la sangria (sanguinem mittendi)*, X. 8. A veces condenaban a una lejion entera a perder su nombre, lo que le sucedió a la lejion *Augusta*, Dion. LIV. 11.

Las penas MAS GRAVES eran: 1.° Las baquetas (VIRGIS CÆDI) dadas con varas o con sarmientos (VITE), *Val. Max.* II. 7. 4. - *Juven.* VIII. 247, a cuya pena se añadia algunas veces el que el reo despues de baqueteado fuese vendido por esclavo, *Tit. Liv. Ep.* 55. 2.° Baquetas de muerte, a las que llamaban *paliza (fustuarium)*, Tit. Liv. V. 6. - Cic. Phil. III. 6. - Polib. VI. 7, cuya pena se imponia al ladron, al desertor, al perjuro &c. Para ejecutar esta pena el Tribuno comenzaba dando suavemente con una varita al reo, lo que servia de señal para que todos los soldados de la lejion se echasen sobre él dándole varazos o palos hasta dejarle muerto en el puesto, que era lo regular; pero si tenia la fortuna de escaparse (porque le era permitido el huir), jamás volvia a presentarse en su patria; porque nadie, ni aun sus

parientes, se habrian atrevido a recibirle, *Polip. ib.* 3.° A ser apedreado *(lapidibus cooperiri)* o muerto estando metido debajo de zarzas *(sub crate necari)*, Tit. Liv. I. 51. IV. 50. 4.° A ser decapitados *(securi percuti)*, Tit. Liv. II. 59. XXVIII. 29. - Ep. XV; a veces a ser crucificados, *Tit. Liv.* XXX. 43, i a que se les dejase insepultos, *Val. Max.* II. 7. 15. 5.° A ser muertos a estocadas, *Tacit. An.* I. 44. Los reos militares en tiempo de los Emperadores se echaban a las fieras algunas veces, i otras los quemaban vivos &c.

El consejo que formaban los Tribunos lejionarios, o los Prefectos de los aliados, imponian las penas, i el Jeneral tambien condenaba algunas veces a los reos, i entónces no tenian apelacion, *Polib.* VI. 7.

Si un cierto número de individuos habian cometido el mismo delito, como sucedia en una sedicion, se diezmaban, i se aplicaba la pena al que le habia tocado la suerte *(decimatio)*, Tit. Liv. II. 59. - Cic. Cluenc. 46. - Suet. Aug. 24. - Galb. 12. - Tacit. hist. I. 37. - Plutarc. in Cass. - Dio. XLI. 35. XLVIII. 42. XLIX. 27. i 38, o se entresacaban los mas delincuentes i se les imponia la pena,

Tit. XXVIII. 29. Algunas veces en vez de castigar de cada diez uno, se sacaba uno de cada veinte (*vicesimatio*), o uno de cada ciento (*centesimatio*), Capitolin in Macrin. 12.

VIII. PRE DE LOS SOLDADOS I MODO DE LICENCIARLOS.

Al principio todo el mundo hacia la guerra a su costa, i asi nadie recibia pre (STIPENDIUM) del Estado.

En el año 347 de Roma se comenzó a dar pre a la infantería, *Tit. Liv.* IV. 59, i al cabo de tres años, durante el sitio de Véies, se empezó a dar a la caballería, *ib.* V. 7.

La paga de los soldados era muy corta en tiempo de la República, porque estaba reducida a dos obolos o tres ases (un real) diarios al soldado de infantería, doble a un Centurion i triple a un Caballero, *Polib.* VI. 7. - *Plaut. Most.* II. I. 10. - *Tit. Liv.* V. 12. Julio Cesar les dobló la paga, *Suet. Jul.* 26. En tiempo de Augusto el pre era de diez ases (2 rs. 31 mrs. largos), *Suet. Aug.* 49. - *Tacit. Anal.* I. 17, i Domiciano aun le aumentó de tres monedas de oro por año, *Suet. Domic.* 7. No se sabe positivamente cuanto

era el sueldo de los Tribunos; pero al parecer era grande, *Juven.* III. 132. Los soldados de las cohortes pretorianas tenian pre doble de los demas soldados, *Dio.* LIV. 25. - *Tacit. ibid.* Ademas del pre a cada soldado se le daba el vestuario i cierta cantidad de trigo (*dimensum*), que por lo regular era once celemines i dos quintos por mes, doble a los Centuriones i triple a los Caballeros, *Polib.* VI. 7; pero se les descontaba cierta cantidad de la paga por razon de estos gastos, *Tacit. Anal.* I. 17. - *Polib.* VI.

Para las distribuciones de trigo se contaba tambien con los aliados, i a su caballería se le daba racion doble que a la infantería; pero recibian de sus respectivos gobiernos el pre i el vestuario, *Polib. ib.*

El antiguo ejército romano no tenia rancheros, porque cada soldado debia guisarse la comida: hacian dos comidas al dia, la *comida* i la *cena*, a la hora que se tocaba. La *comida* era lijera, i por lo regular la comian en pie, pero la cena era mas abundante. Los soldados bebian agua con vinagre, como los esclavos, a la que llamaban *posca*, Plaut. Milit. III. 2. 23.

Cuando los soldados habian servido el tiempo que prescribia la ordenanza (*stipendia legitima fecissent vel meruissent*); esto es, veinte años los de infantería i diez los de caballería, se llamaban BENEMÉRITOS (*emeriti*): véase tomo 1.°, pájina 216, *Lucan.* I. 344, i se les daba su LICENCIA JUSTA (*missio honesta*). Cuando la LICENCIA era CAUSAL (*missio causaria*), manifestaba que el sugeto la habia obtenido por algun defecto físico o por falta de salud. Las LICENCIAS que se concedian por el Jeneral a los no cumplidos, se llamaban DE GRACIA (*missio gratiosa*), Tit. Liv. XLIII. 14, i se tenia por IGNOMINIOSA (*ignominiosa*) la licencia dada a alguno porque habia cometido alguna falta, *Hir. de bell. Afr.* 54. *L.* 13. *ff. de re milit.*

Augusto introdujo una exencion del servicio (*exautoratio*), que consistia en dispensar a los que habian hecho diez i seis campañas de todas las obligaciones militares, escepto de la de pelear. Los que la obtenian se mantenian en el ejército (*tenebantur*); pero no como los demas bajo las banderas ordinarias (*sub signis et aquilis*), sino bajo sus estandartes separados (*sub vexillo seorsim*),

Tacit. An. I. 36, i por eso los llamaban VETERANOS, *vexillari*, *veterani* (véase tomo 3.°, pájina 101), *et subsignani*, Tacit. hist. I. 70, i se mantenian asi hasta que obtenian su licencia absoluta, la que se les concedia dándoles al mismo tiempo tierras o dineros, i a veces ámbas cosas en premio de sus buenos servicios (*præmia vel commoda militiæ*), Suet. Aug. 49. - Calig. 44. - Cic. Filip. II. 40. Virg. Ecl. I. 71. IX. 2. 5. - Horat. Sat. II. 6. 55; pero no siempre lo conseguian, *Tac. An.* I. 17. - *Suet. Tib.* I. 48. - *Dio.* LIV. 25. El verbo *exauctorare*, significa particularmente eximir a uno del juramento militar, licenciarle, *Tit. Liv.* VIII. 34. XXV. 20. - *Suet. Aug.* 24. - *Vit.* 10.

IX. ATAQUE I DEFENSA DE LAS PLAZAS.

Los Romanos por lo regular asaltaban las plazas para tomarlas (*oppugnabant*); pero si los rechazaban, *si subito impetu expugnare non poterant*, las bloqueaban, *Cæs. bell. gal.* VII. 36.

Para bloquearlas, cercábanlas con un cordon de tropas (*coronâ cingebant vel circum-*

dabant), Tit. Liv. VII. 27. XXIII. 44. XXIV. 2, *mœnia exercitu circumvenerunt*, Salust. Jug. 57, i a fuerza de tiros procuraban echar de las murallas a los sitiados (*nudare muros defensoribus, vel propugnatoribus*); luego juntaban unos escudos con otros para formar la figura de concha de tortuga (*testudo testudine factá vel actá*), Tit. Liv. XLIV. 9. - Dio. XLIX. 30, i ponerse de este modo a cubierto de los flechazos, para poderse adelantar sin riesgo hácia las puertas (*succedere portis*) para minar los muros (*subruere vel subfodere*) o escalarlos, *Tit. Liv.* x. 43. XXIV. 45. XXXIV. 39. XLIV. 9. - *Cæs. de B. G.* II. 9. - *Tacit. hist.* III. 28. 31. - *Sallust. Jug.* 94.

Si asaltada la plaza no se rendia, la sitiaban, *Tit. Liv.* II. 11, formando dos líneas de fortificaciones o trincheras (*ancipitia munimenta, vel munitiones*) al rededor de la plaza, i a cierta distancia una de otra, a las que llamaban líneas de *contravalacion* i de *circunvalacion*. Servia la una para inutilizar las salidas i tentativas de los sitiados, i la otra para defenderse de los ataques de los que intentaban socorrer la plaza, *Tit. Liv.* v. I. XXXVIII. 4. Consistian estas obras en un

foso con su trinchera con parapeto i merlones (*lorica et pinnæ*), i a veces con muralla sólida muy alta i muy gruesa, flanqueada a ciertas distancias de torres i fuertes.

Al pie de la trinchera, o al encuentro de esta con el parapeto (*ad commisuras pluteorum atque aggeris*), se ponia una empalizada de estacas grandes llamadas CIERVOS, porque por su corte parecian astas de este animal. Para defenderse de los ataques del enemigo, mas adelante se plantaban muchas filas de CIPPOS, troncos de árboles o ramas gruesas, a las que les hacian punta por un lado (*præacutis cacuminibus*), i las clavaban en fosos de mas de cinco pies de hondo (*fossæ*), i delante de la trinchera hacian hoyos (*scrobes*) de unos tres pies de profundidad en tresbolillo. Llenaban estos fosos con las LILIAS, estacas muy puntiagudas, atadas unas a otras, i cubiertas con ramas i hojas, para engañar al enemigo. Mas adelante tambien ponian estacas sin órden (*omnibus locis disserebantur*); pero puntiagudas (*taleæ*), clavadas en tierra por la punta de hierro de un pie de largo que tenian en su estremo (*stimuli*). Cuando Cesar sitió a Alesio, delante

de todas estas obras, i a unos cuatrocientos pies de la muralla, hizo abrir un foso de veinte i cinco pies de ancho, defendido por otros dos de quince pies de ancho cada uno i otro tanto de hondo, i el uno de ellos lleno de agua, que formaba un canal; pero entónces Cesar solo se propuso bloquear la plaza, *Cæs. B. G.* VII. 66. 67.

El ejército sitiador estaba entre dichas líneas, i a esto llamaban *(urbem obsidione claudere vel cingere)* bloquear.

Las tropas acampadas se situaban de modo que pudiesen fácilmente comunicarse con las de las líneas.

Desde la línea interior se construia una calzada *(agger extruebatur)* con tierra, ramas, troncos de árboles (*crates*) i piedras, dirijida a la plaza (*promovebatur*), i se iba levantando hasta igualar o superar la altura de las murallas. Cuando Cesar sitió a Avarico o Burjes, la calzada que hizo tenia trescientos pies de ancho i ochenta de alto, *Cæs. B. G.* VII. 23.

En lo mas alto de estas calzadas *(agger)* construian torres con varios pisos *(turres contabulatæ)*, desde los que tiraban a los si-

tiados una lluvia de piedras i dardos con las *(tormenta)* CATAPULTAS, BALLESTAS i ESCORPIONES (1), para defender la obra i los trabajadores (OPUS EST ADMINISTROS TUTARI), *Sallust.*

1 Estas máquinas para tirar piedras ú otras cosas, especie de artillería grosera, se usaban no solo en los sitios de las plazas, sino en campaña, segun dice Cesar. Las dos máquinas principales, segun Vejecio, eran la BALLESTA i el ONAJERO, (*His duobus generibus nulla tormentorum species vehementior invenitur*). La BALLESTA se tiraba con una cuerda o con un nervio de animal. El alcance del tiro era proporcional a su magnitud, i su violencia era tal, que rompia cuanto encontraba. El *onagro* (*onager*) era una especie de honda que arrojaba piedras enormes, segun su magnitud, i la fuerza de las cuerdas. Llamábanse ESCORPIONES las ballestas portátiles con que tiraban cosas muy puntiagudas, que por eso herian de muerte. Las CATAPULTAS eran una especie de ballestas con que tiraban piedras muy grandes. Estas máquinas variaron con el tiempo, i se dió el nombre de BALLESTAS a las que ántes se llamaban CATAPULTAS, i ONAGROS a los que primero se conocian por BALLESTAS. Estas máquinas eran como ballestas grandes; pero no se conoce bien su estructura. Los proyectiles que arrojaban estas enormes hondas, no solo mataban masas grandes de hombres, sino que destruian las obras del enemigo. Con las ballestas grandes i con las hondas tiraban lanzas inflamadas (*falaricæ vel phalaricæ*); esto es, una especie de dardos cubiertos de estopa empapada en pez, azufre i resina, de los que se servian para quemar las máquinas de los enemigos, *Tit. Liv.* XXI. 8. - *Sil.* I. 351. Tambien cubrian de estopa preparada del mismo modo los dardos (*malleoli*) que tiraban sobre las casas de las plazas sitiadas, o sobre las obras de los sitiadores, *Tit. Liv.* XXXVIII. 6. XLII. 64. - *Hirt. Alex.* 14. Los

Jug. 76. En el sitio de Alesio, Cesar hizo construir 1561 de estas torres en la estension de sus líneas, *Cœs. de B. G.* VII. 72, cosa que pasma i manifiesta que la paciencia i destreza de las tropas romanas, son tan dignas de admirarse como su valor.

Ademas de estas torres empleaban otras movibles (*turres moviles vel ambulatoriœ*), (1) que acercaban (*admovebantur vel adigebantur*) o apartaban (*reducebantur*), porque tenian ruedas en su base, *Cœs. B. G.* II. 31. V. 42. VII. 24. - *Hirt. de bell. Alex.* 2. - *Tit. Liv.* XXI. 11.

proyectiles preparados de este modo penetraban en las fortificaciones, se clavaban en las obras que eran de madera, i prendian fuego en todas ellas.

1 Las torres tenian una ballesta en su base, i a mitad de su altura un puente que se dejaba caer hácia la muralla de los enemigos, i desde él los soldados procuraban rechazar a los sitiados. Tambien se servian de estos puentes para escalar las murallas. Estos puentes eran levadizos (*sambucœ*), formados de tablones i vigas, i se dejaban caer por medio de cuerdas, o se ponian a mano desde las torres a las murallas (*exostrœ*). Los sitiados para destruirlas procuraban incendiarlas con los dardos encendidos. Para escalar las murallas se valian tambien de unos cestos (*tollenon*) o cajones grandes en que metian los soldados. Estos cestos estaban en vigas grandes, i los soldados desde ellos saltaban a las murallas. Finalmente tambien se servian de escaleras (*scalœ murales*): véase Nast., obra que ya hemos citado.

Para defender las máquinas del fuego de los enemigos, las cubrian de pieles (*coria*), de lienzo basto, de mantas (*centones vel cilicia*), Cæs. de B. C. II. 10. Estas torres eran máquinas enormes, porque tenia su base treinta, cuarenta i a veces hasta cincuenta pies por lado, i eran mas altas que las murallas de la plaza sitiada, i a veces superaban las torres de los sitiados. Cuando el sitiador en sus torres dominaba a los sitiados, rara vez podia defenderse la plaza, *Tit. Liv.* XXI. 11. 14. XXXII. 17. XXXIII. 17.

De todas estas máquinas la mas terrible era el ARIETE (*aries*), de que se valian para destruir las murallas del enemigo. Viga larga como el mástil de un navío, que en un estremo tenia una gran masa de hierro figurando la cabeza de un carnero, que por llamarse en latin *aries* la máquina, tomaba el nombre de ARIETE. Esta gran viga con unas cuerdas o cadenas estaba colgada de un grueso atravesaño de dos pies derechos muy fuertes, i se podia mover entre ellos con libertad. Se ponian cien hombres o mas a moverle, i se renovaban con frecuencia, para moverle siempre con violencia i velocidad, has-

ta que con los repetidos golpes dejaban caer las murallas de la plaza, *Vegec.* IV. 14. - *Tit. Liv.* XXI. 12. XXX. 32. 46. XXXII. 23. XXXVIII. 5. - *Joseph. de Bell. Jud.* III. 9.

El ariete le cubrian con los MANTELES (*vineœ*), que eran unos tablones o tejidos de juncos cubiertos de tierra, de pieles o de otra cosa cualquiera en que no prendiese el fuego con facilidad, i estaban sobre ruedas para moverlos con facilidad (*rotis subjecta agebantur vel impellebantur*), Salust. Jug. 76. Los sitiadores abrigados bajo los MANTELETES, movian el ariete, o minaban las murallas, *Tit. Liv.* II. 17. V. 7. X. 34. XXI. 7. 61. XXIII. 18.

La figura i uso de las TORTUGAS (*testudines*) eran semejantes a los de los MANTELETES (*vineœ*). Las llamaban TORTUGAS, porque los combatientes se abrigaban debajo de ellas, como la tortuga bajo su concha, *Tit. Liv.* V. 5. - *Cœs. B. G.* V. 41. 50. *de B. C.* II. 2. 14. Tenian tambien para estos mismos objetos los PLUTEOS (*plutei*), Tit. Liv. XXI. 61. XXXIV. 17, de los que habla Cesar con mucha frecuencia: los MUSCULOS (*musculus*): *véanse los lugares citados &c.* Los manteletes i las otras

máquinas resguardaban a los trabajadores que procuraban cegar los fosos, i tambien servian en otras ocasiones, *Cœs. B. G.* VII. 58.

Cuando el terreno no permitia a los sitiadores levantar estas máquinas, o acercarlas a tiro de la plaza, tenian que recurrir a minarlas (*cuniculum agebant*), Tit. Liv. V. 19. 21, i hacian sus minas hasta el centro del pueblo, para cortar el agua, *Hist. de Bell. Gall.* VIII. 41. 43.

Si solo se proponian echar abajo la muralla, la minaban i la apuntalaban, i cuando querian derribarla, pegaban fuego a los puntales, i caia el lienzo de muralla minado.

Los sitiados para inutilizar las obras de sus enemigos hacian *contra minas (transversis cuniculis hostium cuniculos excipere)*, Tit. Liv. XXIII. 18, que ocasionaban sangrientos combates subterráneos, XXXVIII. 7. El objeto principal de los sitiados era destruir, *apertos sc. ab hostibus vel Romanis, cuniculos morabantur, mœnibusque appropinquare prohibebant*, o derribar las obras de los sitiadores, *Cœs. B. G.* III. 21. VII. 22: para conseguirle hacian grandes escavaciones debajo de las obras hechas por los sitiadores

(*terram ad se introrsum substrahebant*), i pegaban fuego a los puntales, como lo hacian los sitiadores, para derribar las de los sitiados, *Cæs. ib. Joseph de Bell. Judaic.* III. 12.

Si temian que los enemigos habian de abrir brecha, construian otra muralla mas adentro, separada de la antigua, con un foso ancho. Se valian de otros medios para inutilizar los efectos del ariete, i para ponerse a cubierto de los dardos de los enemigos, *Tit. Liv.* XLII. 63; pero se formará idea mas clara de todo esto leyendo las historias de los sitios de las antiguas plazas, especialmente la de la defensa de Siracusa, sitiada por Marcelo, *Tit. Liv.* XXIV. 33; de Ambracia por Fulvio, *id.* XXXVIII. 4; de Alesio, por Julio Cesar, *de Bell. Gall.* VII; de Marsella, por sus tenientes, *Cæs. B. Civ.* II; i de Jerusalen, por Tito Vespasiano, *Joseph. de Bell. Jud.*

Cuando los Romanos estaban seguros de que la plaza tenia que rendirse, acostumbraban (*certo carmine*) suplicar a los Dioses que la protejian, el que se saliesen de ella (*evocare*), Tit. Liv. V. 21. Se supone que al tomar a Troya los Dioses se salieron de su santuario, *Virg. Eneid.* II. 351, i se asegura que

esta era la razon por que los Romanos mantenian muy secreto el nombre latino de la Ciudad de Roma, i el de los Dioses tutelares de ella, *Plin.* III. 5. *s.* 9. XXXVIII. 2. *s.* 4. - *Macrob.* III. 9.

Los antiguos historiadores refieren la fórmula de las capitulaciones de las plazas sitiadas, *Tit. Liv.* I. 38. - *Plaut. Amphit.* I. I. 71. i 102, i pintan tambien el saqueo de las plazas tomadas por asalto, *Polib.* X. 16.

MARINA DE LOS ROMANOS.

Los primeros ensayos marítimos de los Romanos i sus primeros barcos fueron toscos, lo que no es de admirar, porque los buques de las naciones mas antiguas eran troncos huecos de árboles (*ex singulis arboribus excavatis*), Virg. Georg. 126. 262. - Plin. XVI. 41. - Tit. Liv. XXVI. 26, a los que llamaban *alveos*, *lintres*, *escafas o monoxilas*, Paterc. II. 107. - Ov. Fast. II. 407. - Tit. Liv. I. 4. XXV. 3. - Plin. VI. 23. - Estrab. III. 155: los rates eran troncos o tablas atadas con cuerdas o unidas con cuñas de madera, Festo, o con cañas, *Juven.* V. 89. Construian otros barcos, todos de tablas delgadas (*ex levi mate-

ria), o solo alguna parte, principalmente la quilla i los costados (*carinæ et statumina*), i lo restante de juncos o mimbres tejidos como las cestas (*reliquum corpus navium viminibus contextum*), i los cubrian con pieles, como lo hacian los antiguos Bretones, *Cæs. B. C.* I. 54. - *Lucan.* IV. 131, i otros Pueblos, *Herodot.* I. 194. - *Dion.* XLVIII. 18, de lo que provenia el que las llamasen *navigia vitilia corio circumsuta*, Plin. IV. 16. VII. 56, i naves sutiles, XXIV. 9. s. 40; por eso Virjilio, aludiendo a la mala i tosca figura de estas, llama a la barca de Aqueronte *cimba sutilis*, Eneid. VI. 414. Estas barcas de tan fea figura es probable que se parecerían a las canoas que los Indios hacen de las cortezas de los árboles. Se pueden tambien comparar a las barcas de los Irlandeses, o a las piraguas de los Esquimales. Pueblos que para construir sus barcos cruzaban unas varas largas, i las ataban con los tendones de las ballenas, i las cubrian con pieles de perros marinos, que cosian con fibras tendinosas, de que se valian en vez de hilo (1).

1 Sidonio Apolinar, Obispo de Clermont en Auvernia, i escritor del siglo V, describiendo las empresas marítimas de los Sajones de su tiempo, dice que como por juego sulcaban los mares en unas barquitas hechas de pieles cosidas unas a otras. *Nota del traductor frances.*

La antigüedad miró a los Fenicios o los habitantes de Tiro i de Sidon como los navegantes mas antiguos i como los inventores de la astronomía i de los caractéres de la escritura, *Plin.* V. 12, i asi Jason, a quien los poetas atribuyen la invencion del arte de navegar en alta mar, *Ov. Metam.* VI. *v. ult.* - *Amor.* II. 11. 1. - *Lucan.* III. 194, i los Argonautas, que mandados por él se alejaron de la costa de Grecia para ir a la Colchida a conquistar el Toison de oro, emblema del comercio, que fueron los que pasaron por haber sido los primeros que supieron conducir las naves al traves de las olas, son de época mas moderna. Como quiera que sea, no puede dudarse que los Fenicios adelantaron mucho el arte de navegar.

Ciertos escritores que atribuyen a Eolo, Dios de los vientos, la invencion de las velas, *Diod.* V. 7, se fundan en que la fábula supone que tiene alas i que vuela, *Virg. Eneid.* VI. 15. Las velas al principio se hi-

cieron de pieles, i los Venetos, Pueblos de los Gaulos, las usaban aun en tiempo de Cesar, *B. G.* III. 13: posteriormente las hicieron de lienzos de lino o de cáñamo, i de esto provino el que *lintea* i *carbasa* (sing-us) se tomasen por velas (*vela*). A veces tendian los vestidos i les servian de velas, *Tacit. Anal.* II. 24. - *Hist.* V. 23. - *Juven.* XII. 66.

Los Romanos pasaron mucho tiempo sin fijar su atencion en la marina. Al principio de la República no tenian mas que unos barcos, hechos de tablones gruesos (*ex tabulis crassioribus*, Festo), parecidos a las *naves caudicarias* que andaban por el Tiber; i por eso Apio Claudio, que el año 489 persuadió á los Romanos que equipasen una escuadra, tuvo el sobrenombre de *Caudex*, Senec. de Brev. Vit. 14. - Varr. de Vit. Rom. II. I se dice que el primer modelo que tuvieron de buques de guerra fue un navío cartajines que una borrasca echó sobre la costa, i añaden los historiadores que enseñaron a las tropas de tierra la maniobra, para embarcarlos en los primeros navíos, *Polib.* I. 20 i 21. Pero lo que Polibio dice en este lugar no concuerda con lo que refiere en otros lugares, ni con

la relacion circunstanciada que hace Tito Livio del modo de equipar las escuadras i las operaciones de esta, *Tit. Liv.* IX. 30. 38. Es probable que los Romanos construirian sus navíos por el modelo de los de Ancio (Cabo-Fígalo), *Antium*, que se llevó a Roma el año 417, en que se rindió dicha Ciudad, *Tit. Liv.* VIII. 14. Como quiera que sea, lo cierto es que los Romanos no hicieron cosa notable en el mar hasta la primer guerra púnica.

A los navíos de guerra los llamaban *naves largas* (NAVES LONGÆ), porque tenian mas lonjitud que los *transportes (naves onerariæ)*, o *barcas (barcæ)*, Isid. XIX. 1, que eran mas redondas i mas hondas, *Cæs. B. G.* IV. 20. V. 7. - *Cic. Fam.* XII. 15, porque como eran mas pesados *(graviores)*, costaba mucho el hacerlos andar, i por eso algunas veces los navíos de guerra los llevaban a remolque *(remulco tractæ)*, Tit. Liv. XXXII. 16.

Se distinguian los navíos de guerra por las filas de remos que tenian *(ab ordinibus remorum)*, i por eso a los que tenian dos órdenes de remos los llamaban *biremes (dicrota)*, Cic. At. V. 11. XVI. 4, o *(dicrotæ)*, Hirt. B. Alex. 47; a los de tres, *triremes*; a los de

cuatro, *quadriremes*; a los de cinco, *quinqueremes* o *penteres*.

Los Romanos rara vez hicieron navíos que tuviesen mas de cinco órdenes de remos, i por eso empleaban voces griegas para nombrar los que tenian seis o siete (*hexeres*, *hepteres*), Tit. Liv. XXXVII. 23, i un rodeo para nombrar los de mayor porte (*naves octo, novem, decem ordinum vel versuum*), Flor. IV. 11. Tito Livio a un navío de diez i seis órdenes de remos le llama *navis ingentis magnitudinis, quam sexdecim versus remorum agebant*, Tit. Liv. XLV. 34. Este enorme buque, sin embargo de su gran mole, subió por el Tiber hasta Roma, *ibid.* Los navíos de Antonio, que Floro, IV. 11. 4, dice que eran como grandes castillos o como Ciudades, i que Virjilio los compara a montañas o a islas flotantes, *Eneid.* VIII. 691, e igualmente, *Dion. L.* 33, solo tenian de seis a nueve órdenes de remos, *Flor.* IV. 4, i segun Dion, *L.* 23, solo habia cuatro que tenian diez órdenes de remos.

No están de acuerdo los autores sobre el modo en que estaban colocados los remeros; pero la opinion mas corriente es que unos

bancos estaban encima de otros (*in transtris vel jugis*), a los costados del navío, no en línea recta, sino en tresbolillo. Los remeros que iban en los bancos mas bajos tenian remos cortos, i estos eran mas largos, a proporcion de la altura i situacion que tenian los bancos, lo que se funda en varios pasajes de los historiadores, *Virg. Eneid.* V. 119. - *Luc.* III. 536. - *Sil. Ital.* XIV. 424, i en diversos monumentos antiguos, en que se ven grabados los navíos romanos, como en la coluna de Trajano: sin embargo de estos ausilios no se ha podido formar idea clara como botarian al agua estos enormes buques de que hablan los antiguos, ni como harian las evoluciones navales.

Habia tres clases de remeros que los Griegos llamaban *thranitas*, zeujitas o zeujiois, i thalamitas o thalamiois, tomando estas denominaciones de las diversas partes del navío en que estaban. Los primeros se ponian en la parte mas alta, cerca de la popa, los segundos en medio i los terceros en la parte mas baja inmediata a la proa. Hay escritores que creen que cada clase de remeros tenia tantos remos como bancos de remeros tenia

el navío; otros que habia para cada remo tantos remeros como bancos de remeros habia en el buque, i finalmente hay muchos que dicen que el número de bancos es igual al de los remeros de cada lado. Con esto han desterrado el supuesto inadmisible de que habia ocho o diez órdenes de remeros, o cuarenta, unos sobre otros; porque Plutarco i Atheneo hablan del navío que hizo construir Ptolomeo Philopator, en que habia dicho número de órdenes de remeros, i lo mismo refiere Plin., VII. 56; pero todas estas opiniones han sido refutadas o impugnadas.

Los navíos que se construian para espediciones que exijian celeridad *(naves actuariæ)* no tenian mas que un órden de remos *(simplici ordine agebantur)*, Tacit. hist. V. 23, o dos o mas, *Cæs. B. G.* V. I. *Luc.* III. 534. Habia de muchas clases i tenian diferentes nombres, tales como celoces *(id est naves celeres vel cursoriæ)*, lembos, faselos, mioparones &c., *Cic.* i *Tit. Liv.*; pero se diferenciaban de los demas los navíos liburnios *(naves liburnæ)*, Hort. Epod. I. I, que parecian unas galeras muy lijeras que usaban los Liburnios, Pueblo de Dalmacia, muy dado a la piratería.

En la batalla de Actium, en que Augusto venció a Antonio, se valió mucho de esta especie de buques, i les debió en parte la victoria, *Dion. L.* 29. 33, i por eso despues se dió este nombre a todo buque muy velero, i construyeron todos los navíos de esta misma figura, *Vegec.* IV. 33.

Los navíos unos veces tomaban su nombre del pais a que pertenecian, *Cæs. B. C.* III. 5. - *Cic. Verr.* V. 33; otras veces se los distinguia por el objeto a que estaban destinados, i asi los llamaban navíos de comercio, de trigo, de verduras &c. *(naves mecatoriæ, frumentariæ, vinariæ, oleariæ)*, Tit. Liv. XXIII. I, barcos de pescadores *(piscatoriæ, vel lenunculi)*, Cæs. B. C. II. 39, de espías *(speculatoriæ vel exploratoriæ)*, Tit. Liv. XXX. 10. XXXIV. 42, de piratas *(piraticæ vel predatoriæ)*, id. XXXIV. 32. 36, de transportar caballería *(hippagogæ vel hippagines)*, Tit. Liv. XLIV. 28. - Gel. X. 25, Festo; correos o para dar avisos *(tabellariæ)*, Senec. Ep. 77. - Plaut. Mil. Glor. IV. I. 39, de transporte *(annotinæ privatæque)*, construidos el año anterior para servicio de un particular para llevar provisiones, *Cæs. B.*

G. v. 7. Estos transportes iban siempre acompañados de una especie de canoa larga (*cimbulæ oneranis adhærescebant*), Plin. Ep. 8. 20.

Los Griegos llamaron CERCURO (*cercurus*), a un navío asiático muy grande, *Plaut. Mercat.* I. I. 86. - *Stich.* II. 2. 84. III. I. 12, construido por los de la Isla de Corcira, segun su práctica; pero Plinio, VII. 56, parece que atribuye la invencion de estos buques a los Cipriotas.

Los Príncipes i personas de distincion tenian galeras para su uso, para divertirse &c., i las daban varios nombres, como trirremes para divertirse, para jugar &c. (*triremes ceratæ vel æratæ, lusoriæ et cubiculatæ vel thalamegi*), Sen. de benef. VII. 20. - Suet. Cæs. 52, de particular, no alquilada, *Hor. Ep.* I. I. 92. Estas galeras a veces eran estraordinariamente grandes (*deceres vel decemremes*), Suet. Cal. 37.

Cada buque tenia su nombre propio escrito en la proa, como el Centauro, el Scilla &c. (*Centaurus, Scilla, Pristis*), Virg. Eneid. v. 116 &c., al que llamaban el *Parasemon*, Herod. VIII. 89. - Tit. Liv. XXXVII.

29, o insignia (*insigne*), Tac. An. VI. 34. A popa ponian la divinidad tutelar del navío (*tutela vel tutelare numen*), Ovid. Trist. I. Eleg. 3. v. 110. i Eleg. 9. v. I. - Herod. XVI. 112. - Pers. VI. 30. - Sil. Ital. XIV. 411. 439; i por eso llamaban *tutela* o *cautela* a esta parte del buque que los marinos miraban como lugar sagrado, *Lucan.* III. 510. - *Senec. Ep.* 76. - *Petron. C.* 105; i por eso se juntaban en él para rezar i para ajustar cualquier tratado, *Tit. Liv.* XXX. 36. - *Sil. Ital.* XIII. 76: habia buques en que la tutela i el parasemon eran una misma cosa, *Ser. ad Virg. En.* v. 116. *Act. Apost.* XXVIII. II.

El distintivo de los transportes era un cesto (*pro signo*) colgado del estremo superior del palo mayor, i por eso a estos buques los llamaban *cesteros* (*corbitæ*), Festo, Cic. At. XVI. 6. Plaut. Pæn. III. I. 4. 40.

En la popa, i a veces en la proa, llevaban de talla una especie de cola de un pez, a la que llamaban APLUSTRE (*aplustre o aplustria*), sobre la que se clavaba una vara larga, en la que se ponia la bandera (*fascia vel tænia*), Juv. X. 136. - Lucan. III. 671. El distintivo del navío comandante de una escuadra

(*navis prætoria*) era la bandera roja (*vexillum vel velum purpureum*), i una hacha para distinguirle de noche, *Tacit. Hist.* v. 22. - *Plin.* XIX. I. - *Cæs. B. C.* II. 6. - *Flor.* IV. 8. *Virg. - Eneid.* II. 256.

Las partes principales del navío i sus dependencias eran la quilla (*carina*), los costados (*statumina*), la proa (*prora*) o parte de adelante, la *popa* (*puppis*) o parte de atras: el casco (*alveus*), la sentina (*sentina*), Cæs. B. C. III. 25, o por mejor decir la parte mas honda del buque, en donde estaba el agua que hacia el navío, hasta que la sacaban con la bomba (*donec per antliam exhauriretur*), Cic. fam. IX. 15. - Senec. 6. - Martial. IX. 19. 4. - Suet. Tib. 51. Tambien daban este mismo nombre al conducto del agua, *Juven.* VI. 99, i mas particularmente se llamaba nautea al agua sucia del navío, *Plaut. Asin.* V. 2. 44. - *Non.* I. 25.

Para que el buque no hiciese agua, le daban varias manos de cera i pez, de lo que se formó la palabra *cerato*, Ovid. Her. V. 42.

En los costados (*latera*) habia varias portas (*foramina*) para los remos (*remi*), a los que los poetas daban otros nombres como

(*tonsæ*): lo ancho del estremo del remo se llama palas (*palma vel palmula*), i los bancos (*sedilia vel transtra*) de los remeros (*remiges*). Las cuerdas (*stroppi vel strucppi*), Isid. XIX. 4, a un escalamo (*scalmus*), (*paxillus vel lignum teres*), i por eso tomaban el escalmo por barco, *Cic. Off.* III. 14, *navicula duorum scalmorum*, barco de dos remos, *Cic. Orat.* II. 34, *actuaria sc. navis decem scalmis*, Id. At. XVI. 3, *quator scalmorum navis*, Vell. II. 43. El paraje en que se guardaban los remos cuando el viaje habia concluido, se llamaba *casteria*, Plaut. Asin. III. I. 16.

Habia buques que tenian un timon a cada estremo i dos proas, para poder tomar direcciones opuestas sin necesidad de virar, *Tac. An.* II. 16. Los Jermanos usaban mucho de buques construidos de este modo, *id de Mor. Germ.* 44. En el mar Negro se usaba mucho de navíos hechos de esta manera, i los llamaban cámaras (*camaræ*), Strab. XI. 496; porque en los tiempos borrascosos iban cubiertos con tablas que formaban como el techo de una pieza (*camera*), Tact. Hist. III. 47. - Gell. X. 25, i por eso tomó el nombre de ca-

marita un pueblo de la costa del mar Negro o Ponto Eusino, *Eustath. ad Dionis.* 700.

En mitad de la cubierta estaba el palo mayor (*malus*), que se izaba (*atollebatur vel erigebatur*), Cic. Verr. v. 34, al salir del puerto, i se quitaba (*inclinabatur vel ponebatur*) cuando el buque estaba próximo a la costa, *Virg. Eneid.* v. 826. - *Lucan* III. 45, El paraje donde se guardaba se llamaba *modio* (*modius*), Isid. XIX. 2. Los navíos de los antiguos no tenian mas de un mástil.

Las vergas (*antennæ vel brachia*) i las velas (*vela*) estaban atadas con cuerdas (*funes vel rudentes*) al mástil. Por eso para espresar que se habian aflojado todas las cuerdas, decian *immitere rudentes*, i *pandere vela*, significaba tender las velas, *Plin. Ep.* VIII. 4. El color de las velas por lo regular era blanco, por la preocupacion de que este color preservaba de todo riesgo, *Ov. Herod.* II. 11. *Cat.* LXIV. 225 &c.; pero alguna vez eran de otro color, *Plin.* XIX. 1. 5.

De los estremos de las vergas (*cornua*) cuelgan dos cuerdas o brazos de las vergas (*pedes*), para que tirándolas hácia la proa, jiren las velas a derecha o a izquierda. Si el

viento sopla oblícuamente por la izquierda, se tiraba de la cuerda del lado derecho, i en el caso contrario se tiraba de la de la izquierda; por eso *facere pedem*, espresaba el tender las velas, *Virg. Eneid.* v. 830: *oblicuat lævo pede carbasa*, volver velas al viento que venia del lado derecho, *Lucan.* v. 428, i *oblicuat sinus in ventum*, Virg. Eneid. v. 16, *currere utroque pede*, ir viento en popa, *Catul.* IV. 21, *in contrarium navigare prolatis pedibus*, bordear, *Plin.* II. 57. s. 48: *intendere brachia velis*, *id est*, *vela brachis*, estender las velas, *Virg. Eneid.* 829: *dare vela ventis*, hacerse a la vela, *Virg. Eneid.* IV. 546, i *vela facere*, Cic. Verr. v. 34, o navegar, *Virg. Eneid.* v. 281: *subducere vela*, arriar velas, *Sil.* VI. 325: *ministrare velis o vela*, *id est*, *attendere*, subir o bajarlas tirando de las cuerdas, *adducendo vel remittendo vel proferendo pedes*, Virg. Eneid. VI. 302. X. 218: *velis remis sc. et id est summâ vi*, *manibus pedibusque*, *omnibus nervis*, con toda su fuerza, *Cic. ad. Q. Fratr.* II. 14. - *Tusc.* III. 2. - *Ofic.* III. 33; pero tocante a este último pasaje, se halla en las ediciones mas correctas, *viris*, *equisque*,

como, *Phil.* VIII. 7, *et remigio veloque*, Plaut. Asin. I. 3. 5, emplea la espresion *navales pedes*, por *remiges et nautæ*, Men. II. 2. últ. - Lucan. v. 429: llama SUPPARA *velorum* a las velas de cofa o cualquiera que sea accesoria a la vela mayor, *Stat. Silv.* II. 2. 27. - *Sen. Ep.* 77.

Los poetas toman con frecuencia las palabras *carina*, *puppis*, i aun la de *trabs*, viga, por el buque entero; pero nunca usan, como nosotros, el *velum*, velas, por buques. Todo el aparejo de un navío, como cuerdas, velas, árboles, cables &c., se llamaba *armamenta*, Plaut. Merc. I. 62; por eso tomaban *arma* por *velas*: *colligere arma jubet, id est, vela contrahere*, Virg. Eneid. v. 15, i por timon, *spoliata armis, id est, clavo*, VI. 353.

Los navíos de guerra eran los únicos que llevaban en la proa un tajamar (*rostrum*, i aun se usa con mas frecuencia en plural, *rostra*), Cæs. B. G. III. 13. - Silo Ital. XIV. 480, de tres puntas, *Virg. Eneid.* v. 142. VIII. 690; i por eso a estos buques los llamaban *rostratæ*. Dábanlas tambien el nombre de *æratæ*, porque los tajamares estaban cubier-

tos con planchas de cobre, *Cæs. B. C.* II. 3. *Horat. Od.* II. 16. 21.- *Plin.* XXXII. I.

Antes de entrar en accion construian castillos sobre el puente, para desde ellos tirar piedras i dardos con las máquinas, *Cæs. B. G.* III. 14. - *Flor.* IV. II. - *Plin.* XXXII. I. - *Plut. in Ant.*, a los que llamaban FORTALEZAS (*propugnacula*), Flor. II. 2. - Hor. Epis. I. 2; i de ahi viene el que Virjilio dice *turritæ puppes*, Eneid. VIII. 693. Agripa inventó una torre o castillo que de repente se levantaba, *Serv. in Virg.* Tambien se erijian estos castillos en los navíos que sitiaban o bloqueaban las plazas, i en varios otros casos, *Tit. Liv.* XXIV. 34. - *Tacit. Anal.* XV. 9. - *Sil. Ital.* XIV. 418.

Algunos navíos de guerra estaban enteramente cubiertos, *tectæ vel contratæ*, *quæ tabulata vel constrata habebant*, cuya cubierta se llama COMBES; en otros no habia abrigo ninguno, *apertæ vel aperta*, Cic. At. V. II. 12. VI. 8 i 12, mas que a proa o a popa, que era donde se ponian los combatientes, *Tit. Liv.* XXX. 43. XXXVI. 42. - *Cæs. passim. Cic. Verr.* v. 34.

Los PISOS (*tabulata*) que habia para que

los marineros pudiesen pasar de una parte a otra del navío, se llamaban PUENTES, *Fori (ab eo quod incessus ferant)*, Serv. ad Virg. Eneid. IV. 605. VI. 412. - Cic. Sen. 6, i los escalones para subir al combes eran las ESCALERAS *(pontes vel scalæ)*, Virg. Eneid. X. 288. 654. 658. - Stat. Silv. III. 2. 55. Hay comentadores que toman el *fori* por COMBES, *Stega, æ*, Plaut. Bacch. II. 3. 4. - Stich. III. I. 12, i otros por ASIENTO. Lo cierto es que los habia en lo mas alto del navío i en lo interior, *Silv*. XIV. 425. - *Lucan*. III. 630. A veces se halla *forus* en singular, *Gell*. XVI. 19.

Las ANCLAS *(anchora)* con que se aseguraba el navío *(fundabat vel aligabat)*, al principio eran de piedra, despues hicieron algunas de madera cubiertas de plomo; pero al fin todas eran de hierro. Echaban las anclas por la proa *(jaciebatur)*, Virg. Eneid. VI. ult., atadas a un cable, i se agarraban a la arena mientras el buque estaba anclado *(ad anchoram, vel in anchora stabat)*, Cæs. B. G. V. 10; i cuando querian hacerse a la vela, levaban anclas *(tollebatur vel vellebatur)*, id. IV. 23; pero a veces era preciso cortar el cable *(anchorale vel anchor præcidebatur)*,

Tit. Liv. XXXII. 19. - Cic. Verr. V. 34. Los Venecianos *(Veneti)* en vez de cables usaban cadenas de hierro, *Cæs. B. G.* III. 13. Para conocer la profundidad del mar se servian de la SONDA *(bolis o catapirater, ad altitudinem maris explorandam)*, Isid. XIX. 4, o segun Gronovio, *molibdis-idis*, Stat. Silv. III. 2. 30.

A las cuerdas con que sujetaba el navío desde la costa, las llamaban AMARRAS, *retinacula*, Virg. Eneid. IV. 580, u *oræ*, Tit. Liv. XXII. 19. XXVIII. 36, o *funes*, Virg. Eneid. III. 639. 667, i por eso *oram solvere*, significa hacerse a la vela, *Quint. Ep. ad Triph.* IV. 2. 41.

Los antiguos llevaban abordo cuerdas con que ceñir el navío en tiempo de borrasca, *Horac. Od.* I. 14. - *Act. Apost.* XXVII. 17, lo que actualmente tambien se hace. Para huir de las rocas i de los bajos usaban PÉRTIGAS *(conti, perticae, sudes vel trudes)*, Virg. Eneid. V. 208. A la arena i a todo lo que se ponia en el fondo del buque, para que este entrase en el agua lo conveniente para navegar bien, se llamaba LASTRE *(saburra)*, Tit. Liv. XXXVII. 14. - Virg. G. IV. 195.

Construian los buques *(ædificabantur)* de

pinabete (*abies*), Virg. G. II. 68, de aliso (*alnus*), Luc. III. 440; i por eso *alni* se tomaba por navíos, *ib.* 2. 427, de cedro, de pino, de cipres, *Veg.* IV. 34. Los Venecianos (*Veneti*) los hacian de encina (*ex robore*), Cæs. B. G. III. 13. A veces empleaban tablas verdes; esto es, de árboles recien cortados, i por eso se ponian en grada (*positæ*), se equipaban completamente i se botaban al agua (*instructæ vel ornatæ, armatæque in aquam deductæ sint*) buques, cuyo tablazon se habia sacado de árboles que no hacia cuarenta i cinco dias que aun estaban en el bosque, *Tit. Liv.* XXVIII. 45. Por eso Cesar, hallándose en Arles para emprender la guerra contra los Marselleses, en treinta dias construyó i equipó su escuadra, *de B. C.* I. 34. - *Plin.* XVI. 39. s. 74.

En Roma, al otro lado del Tiber, estaba el ARSENAL (*navalia*, o en plural, *navalium*), para construir i componer los navíos, *Tit. Liv.* III. 26. VIII. 14. XL. 51.

Con la misma celeridad con que los Romanos construian sus escuadras, con la misma las equipaban; porque tomaban para MARINEROS i para REMEROS (*nautæ et remiges*)

esclavos o libertos indistintamente, a los que llamaban *socii navales*, Tit. Liv. XXI. 49. 50. XXII. 11. XXVI. 17, i *classici*, XXVI. 48. Curt. IV. 3. 18. A veces se obligaba a los ciudadanos i a los aliados a armar cierto número de estos marineros, a proporcion de sus bienes, i aun a que los mantuviesen i pagasen el pre durante cierto tiempo; pero se abolió esta práctica engorrosa, i se subrogaron en su lugar los subsidios que se exijieron en varios casos, *Tit. Liv.* XXIV. 11. XXVI. 35.

Al principio los soldados de infantería combatian lo mismo embarcados que en tierra; pero cuando se estableció un servicio regular i fijo para la marina, se sapararon las tropas que habian de hacer solo este servicio (*milites in classem scripti*), Tit. Liv. XXII. 57, a las cuales llamaban SOLDADOS DE MARINA (*classiarii vel epibatæ*), Cæs. passim. - Suet. Galb. 12. - Tacit. Anal. XV. 51; pero tenian menos consideracion que los lejionarios, *Suet. ib.* - *Tit. Liv.* XXVII. 23. - *Tacit. hist.* I. 87. Hubo ocasiones en que la tripulacion era toda de libertos, *Suet. Aug.* 16. En algunos casos armaban hasta los remeros, *Tit. Liv.* XXVI. 48. XXXVII. 16.

En los últimos tiempos se obligaba a los aliados i a los pueblos conquistados a dar cierto número de navíos completamente equipados i armados, *Cic. Verr.* v. 17. &c. - *Tit. Liv.* xxxvi. 43. xlii. 48, i a muchos otros no les exijian mas que municiones, armas, cuerdas, hombres &c., xxviii. 45.

Augusto puso una escuadra apostada en un puerto del mar de Toscana, llamado Miseno (*Misenum*) (1). Su yerno Agripa hizo construir el hermoso puerto Julio, *Suet. Aug.* 16, uniendo el lago Lucrino con el Averno, en la bahía de Bayas (*sinus Baianus*),

1 Miseno es actualmente un puerto del Golfo de Nápoles, en donde los sucesores de Augusto continuaron en mantener una escuadra para guardar los mares i costas desde el Faro de Mesina hasta las colunas de Hércules. Se dice que el nombre de Miseno le vino de un trompeta escelente que tenia Hector, i que muerto este héroe, continuó sirviendo a Eneas, el cual desafió a tocar a un Triton, i éste le zambulló en el agua i le ahogó. Eneas mandó recojer el cadáver que andaba flotando, i que le enterrasen en un promontorio que estaba alli cerca, llamado monte Acrio, i desde entónces Miseno: *monte sub Acrio qui nunc Misenus ab illo dicitur*, Virg. En. vi. 234 i ix. 716. Plinio el antiguo mandaba la escuadra de Miseno el año 79 de Cristo, en que aconteció la célebre erupcion del Vesubio, en que pereció víctima de su amor a las ciencias, i en que fueron sepultadas las ciudades de Herculano i Pompeya. *Nota del traductor.*

Suet. Ner. 27, *vel lacus Bajanus*, Tacit. An. xiv. 4. Dion. xlviii. 50. Virg. Georg. ii. 163. Augusto situó otra de sus escuadras en Ravena, puerto del mar Adriático, *Suet. Aug.* 49. - *Tacit. An.* iv. 5. - *Veget.* iv. 31, i otras en otros puntos del imperio, *Tacit. hist.* i. 58. ii. 83. iv. 79, i aun en los rios, como el Danubio, el Rhin, *Tacit. An.* xii. 30. - *Flor.* iv. 12. 26. Al Comandante de toda la escuadra le llamaban *Dux*, *Præfectusque classis*, Cic. Verr. v. 34. Al navío que montaba el Comandante, *navis prætoria*, Tit. Liv. xxix. 25, i este para que se le distinguiese llevaba de noche tres luces, *signum nocturnum*, ibid.

Al principio solo mandaban las escuadras los Cónsules o los Pretores, o un Oficial que estaba a sus órdenes, como Lelio, que tenia por Comandante a Escipion, *Tit. Liv.* xxvii. 42. xxix. 25.

El que mandaba un navío solo, se llamaba *navarchus*, *Capitan de navío*, Cic. Verr. iii. 80. v. 24, o *trierarchus* o *Præfectus trieris*, *vel triremis navis*, Cic. Verr. i. 20. - Tacit. hist. ii. 9. - Suet. Ner. 34, o *magister navis*, Tit. Liv. xxix. 25. Al dueño de un

buque mercante le llamaban *naucleros*, *patron*, Plaut. Milit. iv. 3. 16, *navicularius* o *navicularius*, Cic. Fam. xvi. 9. - At. ix. 3.- Ver. ii. 55. - Manil. 5. Cuando el propietario no mandaba por sí, sino que daba el encargo a otro, se espresaba esto diciendo: *naviculariam sc. rem facere*, Cic. Verr. v. 18.

Al piloto que mandaba el buque i dirijía su movimiento, le llamaban *Gubernator*, i a veces *Magister*, Virg. En. v. 176. - Sil. iv. 719, o *Rector*, Lucan. viii. 167. - Virg. En. iii. 161 i 176. Iba sentado (*Senec. 6. Cic.*) sobre el timon, en el estremo de la popa, i llevaba su uniforme, *Plaut. Mil.* iv. 4. 41. 45: desde allí mandaba la maniobra, acortar o desplegar las velas (*expandere vel contrahere vela*), el que remasen o no remasen, *incumbere remis vel eos inhibere*, &c., Virg. v. 12. x. 218. - Cic. Orat. i. 33. - At. xiii. 21.

El piloto debia preveer las variaciones del tiempo i conocer la situacion de los puertos i de los escollos, i sobre todo observar los vientos i las estrellas, *Ov. Metam.* iii. 592. - *Luc.* viii. 172. - *Virg. En.* iii. 201. 269. 513. El rumbo del buque durante la noche le dirijía por la situacion de los astros,

porque no tenia otro medio, puesto que no se conocia el uso de la brújula, *Hor. Od.* ii. 16. 3; i de dia solo se guiaban por la práctica que les enseñaba que tales islas o costas caian hácia tal o tal parte. En el Mediterráneo, donde comunmente viajaban, apenas perdian de vista la costa, i si les sobrevenia una tempestad, inmediatamente se acostaban, *in terram agere vel ejicere*. Al instante que cesaba el riesgo, a fuerza de remo i de trabajo de los marineros se hacian a alta mar. En el Océano solo costeaban.

En algunos navíos iban dos pilotos, *Elian.* ix. 40, i un pilotin o ayudante, *proreta*, Plaut. Rud. iv. 3. 75; esto es, *custos et tutela proræ*, que cuidaba de la proa, *Ov. Met.* iii. 617.

Al Comandante de los remeros, o comitre de la galera le llamaban *hortator* o *pausarius*, Plaut. Mec. iv. 2. 4. - Sen. Ep. 56. Ov. ib, i tambien *fortisculus*, Plaut. Asin. iii. 1. 15. Fest., cuyo nombre se daba tambien al baston o mazo con que hacia las señales para acelerar o retardar el movimiento, *celeusmata vel hortamenta dabat*, Plaut. Asin. iii. 1. 15. - Isid. Orig. xix. 12. A veces

llevaba el compas para que el movimiento de los remeros fuese regular, *Serv. ad Virg. En.* III. 128. - *Silv.* v. 360. - *Val. Flac.* I. 470. - *Marc.* III. 67. IV. 64. - *Quint.* I. 10. 16. - *Stat. Theb.* VI. 800. - *Ascon. in Cic. Divin.* 17. A veces aun a los Comandantes del navío se les llamaba *hortatus*, Dio. L. 32.

Habia la costumbre entre los marineros (*helciarii*) que halaban, levantaban pesos u hacian otras cosas parecidas a estas, el dar un grito para animarse i hacer el movimiento al mismo tiempo, *Marc. ib.*, que era lo que llamaban *nauticus clamor*, Virg. En. III. 128. v. 140. - Luc. II. 688.

Antes de salir una escuadra (*classis*), se le pasaba revista como al ejército, *Cic. Phil.* XII. 3, *lustrata est*: se hacian ciertas oraciones a los Dioses, i se sacrificaban víctimas para su felicidad, *Tit. Liv.* XXIX. 27. XXXVI. 42. - *Appian. Bell. civ.* v. - *Virg. En.* III. 118. v. 772. - *Sil.* XVII. 48: se tomaban los auspicios, *Val. Max.* I. - *Hor. Ep.* X. I. 16. 24, i si se observaba algun presajio siniestro, como por ejemplo, el que una persona del lado izquierdo del Comandante estornudase, el que las golondrinas volasen por encima de

la escuadra &c., se suspendia el viage, *Poliæn.* III. 10. - *Front.* I. 12. Al hacerse a la vela, o cuando entraban en el puerto, los marineros ponian guirnaldas de flores a la popa de los navíos, *Virg. En.* IV. 418. *G.* I. 303.

El BOTAR un navío al agua (*in ducendo*), era maniobra muy penosa i dificil, *Virg. Eneid.* IV. 397. Los antiguos rarísima vez navegaban durante el invierno, i por eso tenian los buques en tierra, *subductae*, durante esta estacion, *Hor. Od.* I. 4. 2. 555, i los dejaban en la misma costa, *Virg. En.* I. 555. III. 135. 177.

Cuando querian volver a echar al agua el buque, se servian de cuerdas i de PALANCAS (*vectibus*) para levantarle, i ponian debajo de él *rodillos* de madera (*cilindris, lignisque teretibus et rotundis subjectis*), que llamaban PALANGES o *palangœ*, Cæs. Bel. Civ. II. 9, i *scutulœ*, ib. III. 34, i segun algunos escritores *lapsus rotarum*, para que resbalasen con mas facilidad; pero hay algunos comentadores que interpretan juiciosamente el *rotas labentes*, por el movimiento de las ruedas, *Virg. En.* II. 236. Arquimedes inventó para esto una máquina admirable, llama-

da HELICE o *rosca* de Arquimedes, *helix*, Aten. v. - Plut. in Marcell. - Sil. Ital. xiv. 352. A veces transportaban por tierra los buques a grandes distancias, *Tit. Liv.* xxv. ii.- *Sil.* xii. 41. - *Suet. Cal.* 47, i para poderlo hacer con facilidad, los construian de modo que se desarmaban, *Curc.* viii. 10. - *Just.* xxx. ii. 3. Esto aun se hace, i los historiadores aseguran que valiéndose de este método, Augusto hizo transportar desde alta mar en el golfo de Ambrasia, hasta cerca de (*Actium*) Cabo-Fígalo, muchos navíos, conduciéndolos por una especie de calzada cubierta de cueros de buey, *Dion.* l. 12. El paso del Ismo de Corinto se hizo del mismo modo, *id.* li. 5. - *Estrab.* viii. 335. *id.* xlviii. 28.

La señal para embarcarse se daba con la trompeta, *Luc.* ii. 690, i el embarco se hacia con cierto órden. Los marineros se embarcaban primero, *conscendebant*, i despues los soldados, *Tit. Liv.* xxix. 25. xxii. 16. - *Virg. En.* v. 833. En la vanguardia se ponian por lo comun los buques lijeros, despues los de guerra o la escuadra, i a la retaguardia los transportes; pero este órden variaba segun convenia, *Tit. Liv. passim.* Cuando la es-

cuadra llegaba a su destino, se observaban con atencion los primeros objetos que se presentaban, para deducir de su aparicion los presajios, lo mismo que se habia hecho al salir, *Virg. En.* iii. 537. - *Tit. Liv.* xxix. 27. xxx. 25. Al instante que se tomaba tierra, *terram appulerunt*, i mientras desembarcaban las tropas, *exposuerunt*, se hacian oraciones a los Dioses, i se ofrecian sacrificios, *Tit. Liv.* xxxvii. 14. 47.

Cuando se abordaba en un pais enemigo, o no se hallaba un puerto conveniente, formaban un campamento naval, *castra navalia vel nautica*, i sacaban los buques a tierra, *subducebant*, Tit. Liv. xxx. 9. 10. xxiii. 28.-Cæs. B. Gal. iv. 21; especialmente si determinaban pasar el invierno en aquel punto, *Tit. Liv.* xxxvi. 45. xxxviii. 8; pero cuando habian de permanecer alli poco tiempo, escojian un paraje cómodo para anclar, *ad anchoram stabat vel in statione tenebatur*, cerca de tierra, *Tit. Liv.* xxxi. 23. xxxvii. 15. xxiv. 17. - *Cæs. B. C.* iii. 6. iv. 21. - *B. Alex.* 25.

Tenian mucho cuidado en fortificar los puertos, *portus*, en especial su entrada, *adi-*

tus vel introitus os, ostium vel fauces, Virg. En. I. 404. - Cic. et Tit. Liv. A los estremos del muelle, *cornua*, Cic. At. IX. 14. - Luc. II. 615. 706, *brachia*, Plin. Ep. VI. 31. - Suet. Claud. 20. - Tit. Liv. XXXI. 26, construian baluartes o torres, *Vitruv.* V. 2, i por lo comun ponian en ellas un faro (*pharos o phari*), ibid., que encendian de noche, para que se pudiesen guiar los navegantes, como los habia en Alejandría de Ejipto, *Cæs. B. C.* III. *ult.* - *Plin.* XXXVI. 12, en Ostia, en Ravena, *ib.*, en Caprea, en Brindis, i en muchas otras partes, *Suet. Tib.* 74. - *Cal.* 46. - *Stat. Silv.* III. 5. 100. A veces cerraban el puerto atravesando una cadena de parte a parte, *claustrum*, Front. Stratag. I. 5. 6.

Como la desembocadura de los rios formaba los puertos naturales, de esto provino el llamar OSTIA (*ostia*) al desembocadero del Tiber, *Serv. ad Virg. Eneid.* V. 281. - *Tit. Liv.* I. 33. XXXVI. 19. - *Dion.* III. 45. Ovidio a las siete bocas del Nilo las llama *septem* PORTUS, *Ovid. Ner.* XIV. 107. - *Amor.* II. 13. 10. *Cothones vel cothona, cothonorum*, eran los puertos artificiales (*manu vel arte*), Serv. ad Virg. En. I. 431. Fest. LOS DIQUES,

navalia, estaban pegados a los puertos, i ponian en ellos (*subductæ*) las naves para componerlas, i carenarlas, *refectæ*, Cic. off. II. 17. - Tit. Liv. XXXVII. 10. - Cæs. B. C. II. 3. 4. - Virg. IV. 593. - Ov. Amor. II. 9. 21.

Las escuadras para combatir se formaban en batalla, lo mismo que las tropas de tierra: ciertos navíos formaban el centro, *mediu acies*; otros el ala derecha, *dextrum cornu*; algunos la izquierda, i un cierto número quedaba de reserva, *subsidio, naves subsidiariæ*, Hirt. de Bell. Alex. 10. - Tit. Liv. XXXVII. 23. 29. XXXVI. 44. Hallamos tambien que hubo escuadras que formaron en TENAZA, *forceps*; esto es, en ángulo, *Polib.* I. - *Polsæut.* III. - *Tucid.* II; pero se acostumbraba mucho mas el formar en *semicírculo*, o en *cuadrante* de círculo, *Veg.* IV. 45. - *Sil.* XIV. 370.

Antes de entrar en accion se hacia oracion a los Dioses, i se les ofrecian sacrificios como en el ejército, i despues el Comandante de la escuadra montaba un buque velero, *navis actuaria*, recorria la línea, i arengaba a los combatientes para alentarlos. Hecho esto, los soldados i marineros se disponian para el

combate, *se expediebant*, tomaban rizos i sujetaban los cables, porque la práctica entre los antiguos era el no dar combate sino en tiempo de calma, *Tit. Liv.* XXVI. 39.

La señal para empezar el combate era izar una bandera roja desplegada en el navío comandante, e inmediatamente tocar abordo de él la trompeta, cuyo toque se repetia en todos los demas buques, *Sil.* XIV. 372, i se difundia tambien por toda la escuadra una gritería jeneral, *Luc.* III. 540. - *Dio.* XLIX. 9.

Todo el empeño de los combatientes era el destruir o echar a pique los buques enemigos, bien fuese inutilizándoles los remos, *detergendo*, bien dándoles en los costados con el esperon para destrozarlos, *Dion. L.* 29. Para abordar los navíos se valian de los *picos de cuervo*, CORVI, *manos de hierro* o corchetes, *ferreæ manus*, Luc. III. 635, de *garfios* de hierro, *harpagones*, *id est*, *asseres ferreo unco prefixi &c.*, i sujeta ya la nave, peleaban como si estuvieran en tierra, *Fl.* II. 2. - *Tit. Liv.* XXVI. 39. XXX. 10. - *Cæs. B. G.* I. 52. - *Curt.* IV. 9. - *Luc.* XI. 712. - *Dion.* XXXIX. 43. XLIX. 1. 3. &c. Algunas veces usaban los brulotes, *Hirt. B. Alex.* 11,

los hachones encendidos, los vasos llenos de lumbre, con azufre i con otros mixtos combustibles, *stupea flamma manu, telisque volatile ferrum spargitur*, Virg. En. VIII. 694; de este medio se valió Augusto en la batalla de (*Actium*) Cabo-Fígalo, i le produjo tan buen efecto, que con solo él destruyó la mayor parte de la escuadra de Antonio, *Dio. L.* 29. 34. i 35, de donde proviene el *vix una sospes navis ab ignibus*, de Hor. Od. I. 37. 13.

Si se proponian sitiar una Ciudad marítima, se reunian los navíos, i abordo se construian varias máquinas, *Cur.* IV. 13. - *Tit. Liv.* XXIV. 34. XXVI. 26. - *Ces. B. C.* III. 34, o cegaban el puerto echando a pique algunos buques, *ib.* i *Tit. Liv.* XXXV. 11. 14.

Cuando la escuadra volvia al puerto victoriosa, llevaba la popa adornada con laurel, i todo el equipaje cantaba himnos guerreros, *Dion.* LI. 5.

Los premios que se daban despues de un combate naval, eran de la misma especie que los que se daban al ejército de tierra (véase tomo 3.°, pájina 169): las penas, el pre, las raciones &c., eran en todo lo mismo, *Tit. Liv.* XXIII. 21. 48.

Los antiguos empleaban en el comercio buques de mucho menos porte que los modernos. Sin embargo, Ciceron habla de un grandísimo número de buques que al parecer eran de mucha magnitud; pues dice que su menor carga eran 2ↀ anphoras, *quarum minor nulla erat duum millia amphorarum*; esto es, 54 toneladas (2970 arrobas), *Cic. Fam.* XII. 15. Lo cierto es que en los historiadores antiguos hallamos noticias de buques de magnitud prodijiosa, pues hizo construir Ptolomeo uno que tenia 280 codos de largo (140 varas), i otro 300. El primero llevaba 7182 toneladas, i el segundo cargaba con 3197, *Atheneo*. El navío que en tiempo de Calígula trajo desde Ejipto a Roma el grande obelisco que está en la plaza del Vaticano, llevaba por lastre 120ↀ modios (*modii*) de lentejas, que vienen a ser 1138 toneladas, *Plin.* XVI. 40. *sc.* 76, o 62590 arrobas.

COSTUMBRES PARTICULARES DE LOS ROMANOS.

VESTIDOS.

Los Romanos iban de TOGA (*toga*), especie de vestido que equivalia a la *capa*, *pollium*, de los Griegos, *Suet. Aug.* 98, i a las bragas, *braccæ* de los Gaulas, *Suet. Jul.* 80. *Claud.* 15. - *Plin. Epist.* IV. 11, i por eso los llamaban JENTE TOGADA, *gens togata*, Virg. En. I. 286. - Suet. Aug. 40, o TOGADOS, *Cic. Rosc. Am.* 46. - *Verr.* I. 29. II. 62. - *Orat.* I. 24. III. 11. - *Salust. Jug.* 21. - *Tacit. hist.* II. 20. A los Griegos, i en jeneral a los que no eran Romanos, los distinguian diciendo que eran jente de capa, *palliati*, Suet. Cæs. 4. 8. - Cic. Rab. Post. 9. - Phil. V. 5; i por eso cuando se concedieron a la Galia Cisalpina los derechos de ciudad, se la daba el sobrenombre de *togada*, Cic. Phil. VIII. 9; de esto provenia tambien la diferencia de *fabulæ togatæ et palliatæ*: véase tomo 3.°, pájina 73. I como la toga era vestido propio del tiempo de paz, por eso los autores lati-

nos tomaban *togado* (*togati*) por opuesto a *militar* (*armati*), Tit. Liv. III. 50. IV. 10. - Cic. Cæcin. 15. off. I. 23. Pis. 3, i tambien a *rustico*, porque la toga no se usaba en el campo, sino en la Ciudad, *ib. sc. rure, nulla necessitas togæ*, Plin. Ep. V. 6. VI. 30.

Cuando los Romanos se hallaban en pais estranjero, afectaban el presentarse siempre de toga, *Cic. Rabir.* 10, aunque alguna vez iban sin ella, como lo hizo Escipion en Sicilia, que se vistió a la griega, *Tacit. An.* II. 59, i el Emperador Claudio en Nápoles, *Dio.* LXVI. 6.

La TOGA (*toga a tegendo, quod corpus tegat*, Varron) era un vestido de lana ancho (*laxa*), suelto (*fluitans*), redondo, i que cubria todo el cuerpo: por la parte de abajo, *ab imo*, estaba cerrado hasta la cintura, i desde ella arriba abierto, *ad cincturam*; no tenia mangas, i asi el brazo derecho quedaba libre, i con el izquierdo levantaban el faldon de la toga, i le echaban sobre el hombro derecho (*lacinia subducebatur*). Puesta la toga de este modo, los pliegues que hacia sobre el pecho formaban una especie de faltriquera, *sinus*, en que guardaban las cosas,

Plin. XV. 18. - *Gel.* IV. 18, i les servia para cubrirse con facilidad el rostro o la cabeza, *Suet. Jul.* 82. - *Tit. Liv.* VIII. 9; i por eso se cuenta que cuando fue Fabio de embajador a Cartago, al declarar la guerra al Senado, sacudió el faldon de su toga, *sinum effudisse*, Tit. Liv. XXVI. 18, *excussisse togæ gremium*, Flor. II. 6. Segun Dionio la toga era de figura semicircular, III. 61.

En los primeros tiempos la toga no tenia pliegues, *veteribus nulli sinus*, Quint. XI. 3, o eran muy pocos; pero en la última época estaba llena de pliegues que se sujetaban con un lazo, *umbo*, Virg. En. I. 324; i por eso alguna vez *umbo* se toma por toga, *Pers.* V. 33. Para ponerse a trabajar se arremangaban la toga, *succingebat*, i se la sujetaban al rededor del cuerpo, *astringebat*, i de ahi provenia que para espresar que se disponian para trabajar, decian *accingere se operi vel ad opus* o *accingi*, en pasiva: véase t. I.°, p. 174. Los nobles ricos llevaban la toga mas fina i mas ancha, *laxior*, que las personas de menos comodidades que ellos, *Hor. Ep.* IX. 8. - *Ep.* I. 18. 30. A la toga nueva la llamaban *pexa*, i a la raida *trita*, id. Ep. I. 95. - Mart.

II. 44. 58. Los Romanos tenian mucho esmero en ponerse bien la toga, *componere*, para que los pliegues guardasen simetría, *ne impar dissideret*, i no les arrastrase, *nec deflueret*, Hor. Sat. II. 3. 77. I. 3. 31. Ep. I. I. 95. - Quint. XI. 3. - Macr. Satur. II. 9. El corte de este vestido varió mucho segun los tiempos. Los antiguos Romanos no tenian mas vestido que la toga, *Gell.* VII. 12, i la usaban estrecha i cerrada, *arcta*, les cubria los brazos, i tan larga que les llegaba hasta los pies, *Quint. ib.*

Las mujeres en lo antiguo llevaban toga como los hombres; pero despues usaron la *stola*, que era un vestido bordado o con *guarnicion* ancha (*limbus*), al que llamaban *instita*, Hor. Sat. I. 2. 29, el cual les llegaba hasta los pies, *Ov. Art. Am.* I. 32. - *Tibul.* I. 7. 74; de ahi provino el tomar GUARNICION (*instita*) por *matrona*, Ov. Art. Am. II. 600. Cuando las señoras salian de casa, dicen varios historiadores que sobre este vestido se ponian una especie de MANTO (*palla* o *peplus*), Hor. id. 99; pero los intérpretes antiguos de Horacio, que toman el *palla* i el *instita* como una misma cosa, llaman a este vestido *peripodium* i *tunicæ pallium*. Hay comentadores que dicen que la *toga* solo se diferencia de la *stola* en que esta estaba guarnecida; pero lo cierto es que el vestido esterior de la mujer era el MANTO (*palla*), Virg. En. I. 648. XI. 576, *quod pallam et foris gerebatur*, Varr. de lat. ling. IV. 30. Se prohibió a las cortesanas i a las adúlteras el que llevasen *stola*, i por eso las llamaban TOGADAS (*togatæ*), Hor. Sat. I. 2. 82. - Juv. II. 70. - Mar. II. 39. VI. 64. X. 52. - Cic. Phil. II. 18, i *stolatus pudor*, significa el pudor de las matronas, *Marc.* I. 36. 8.

Las mujeres llevaban ademas el *ciclas*, especie de vestido redondo muy costoso, *Juv.* VI. 258. - *Suet. Cal.* 52.

Los únicos que tenian derecho de usar de la TOGA eran los ciudadanos romanos, i asi estaba prohibido el que la llevasen los condenados por algun delito o los desterrados, *Plin. Ep.* IV. 11, lo que hizo que se usase de la palabra *toga*, para denotar la calidad de ciudadano romano, *Hor. Od.* III. 5. 10. La TOGA era blanca, i se la ponian limpia los dias de fiesta, *Ov.* V. 5. 7, i por eso dijo Hor., *Festos (sc. dies) albati celebrare*, Satir. II. 2. 61.

Los pretendientes llevaban una *toga* lavada por el batanero, *toga candida*, véase tomo 1.°, pájina 203. La *toga* de luto era negra o de color oscuro (*toga pulla vel atra*), i por eso *pullati* eran los que estaban de luto, *Suet. Aug.* 44. - *Juv.* III. 213, o *atrati*, Cic. Vat. 12; i tambien llamaban *pullati* a los particulares que en vez de toga usaban de un gran sobretodo (*lacerna*), Suet. Aug. 40. Se daba igualmente el nombre de *pullati* a los pobres andrajosos, *Plin. Ep.* VII. 17, i a las personas de la clase mas baja del Pueblo (*pullatus circulus vel turba pullata*), Quint. II. 12. VI. 4.

El RICINIO (*ricinium, vel ricinus vel rica*) era el vestido de luto de las mujeres (*quod post tergum rejiceretur*), especie de capa que les cubria la cabeza i los hombros, *Cic. Leg.* II. 23: tambien le llaman *mavortes: mavortis vel mavorta*, Serv. in Virg. En. I. 268. - Isid. XIX. 25; i segun parece cuando asistian a alguna ceremonia fúnebre llevaban muchos vestidos de estos unos sobre otros, para poder echar algunos en la hoguera de sus esposos o parientes, i por eso la ley de las XII. Tablas mandó que no

pudiesen llevar mas que tres, *Cic. ibid.*

Los Romanos cuando estaban de luto nunca, o rarísima vez, concurrian a las funciones, *Cic. Vat.* 12, a los espectáculos públicos, *Marc.* IV. 2, a las solemnidades relijiosas ni a los sacrificios, *Ov. Fast.* I. 79. - *Hor.* II. 2. 60. - *Pers.* II. 40.

Para sentarse a comer los Romanos ricos se quitaban la toga, i se ponian una especie de bata, que llamaban SINTESIS (*sinthesis*), Marc. V. 80. II. 46. IV. 66, de la que usaban durante los Saturnales, que era el tiempo de fiestas i banquetes continuos, *Marc.* XIV. I. 141. - *Sen. Ep.* 18. Neron siempre la llevaba, *sinthesina, sc. vestis*, Suet. 51.

Los Majistrados i ciertos Sacerdotes llevaban la TOGA PRETESTA (*toga pretexta*), que era un vestido guarnecido de púrpura, *limbo purpureo circumdata*, Cic. Red. in Sen. 5. - Tit. Liv. XXXIV. 7. - Juven. X. 99: los Pontífices, los Augures, *Cic. Sex.* 69, los Decemviros de los ritos sagrados (*Decemviri sacris faciundis*), Tit. Liv. XXVII. 39. &c., i aun los simples particulares, cuando daban juegos, se la ponian *Cic. Pis.* 4.

Ya hemos visto que los Jenerales cuando

iban en triunfo llevaban una toga bordada de palmas, *picta vel palmata*, Marc. XII. 2. 7. Véase tomo 3.°, pájina 164.

Los jóvenes que no habian cumplido diez i siete años, i las mujeres hasta que se casaban, llevaban el vestido guarnecido de púrpura, *toga pretexta*, Tit. Liv. XXXIV. 7. - Cic. Verr. I. 44. - Cat. II. 2. - Proper. IV. 12. 33, i por eso los llamaban PRETESTADOS (*pretextati*), Tit. Liv. XXII. 57. - Cic. Muren. 5. - Suet. Aug. 44. 94: de esto provenia la *amicitia prætextata, id est, a teneris annis*, amistad desde la niñez, *Mar.* X. 20. Pero *verba prætextata*, se tomaba por palabras obcenas (*obscœna*), Suet. Vesp. 22; *quod nubentibus depositis prætextis a multitudine puerorum obscœna clamarentur*, Festo. Gell. IX. 10. - Mac. ib. Sat. II. 1, i *mores prætextati*, por *impudici vel corrupti*, Juv. II. 170.

En tiempo de los Emperadores se perdió casi totalmente el uso de la TOGA, porque solo la llevaban los clientes cuando acompañaban a sus patronos (*officium faciebant*), Suet. Aug. 60. - Mar. I. 109. II. 57. X. 74. 3. - Scholiast. in Juv. X. 45, i los Oradores; i por eso a estos los llamaban TOGADOS

(*togati*), Senec. de Constant. 9. - Tac. An. XI. 7.

Los jóvenes llevaban al cuello una bolita de oro hueca que les caia sobre el pecho (*aurea bulla*), que segun algunos escritores era de figura de corazon, para que los jóvenes tuviesen juicio. Otros dicen que en este dije redondo se grababa un corazon, *Cic. Verr.* I. 58 i *Ascon. in loc. - Tit. Liv.* XXVI. 6. - *Plaut. Rud.* IV. 4. I. 27. - *Macrob. Sat.* I. 6. Los hijos de los libertos i los de los pobres llevaban tambien su bolita, pero era de cuero (*bulla scortea vel signum de paupere*), *loro*, Juv. V. 165. - Plin. XXXIII. I. Adornaban tambien con bolitas los ceñidores i cinturones, *Virg. En.* XII. 942.

Los jóvenes Romanos, por lo regular a los diez i siete años, se quitaban la TOGA PRETESTA (*ponebant vel deponebant*), i se ponian la VIRIL (*toga virilis*), Cic. At. V. 20. IX. 19, llamada *pura*, por ser enteramente blanca, i *libera*, Ov. Trist. IV. 10. 28. - Fast. III. 777; porque desde entónces estaban fuera de la vijilancia de sus superiores, i adquirian mas libertad, *Pers.* V. 30. Esta mudanza de traje se hacia con mucha solemnidad (*toga mu-*

tabatur), Hor. Od. I. 36. 9, ánte las imájenes de los Dioses Lares, *Proper.* IV. 132, a quienes se consagraba la bolita que llevaban al cuello *(bulla laribus donata pependit)*, Pers. ibid., para lo que a veces iban al Capitolio, *Val. Max.* V. 4. 4, o cuando no, concluida la ceremonia iban allá inmediatamente, u a otro templo, para dar gracias a los Dioses, *Suet. Claud.* 2. Por lo regular escojian para tomar la TOGA VIRIL *(toga virilis)* las fiestas de Baco, que se celebraban el 19 de Marzo (*liberalibus*), Cic. At. VI. I. - Ov. Fast. III. 771.

Hecho esto, el padre o pariente mas cercano del jóven le conducia al Foro acompañado de sus amigos, *Cic. At.* IX. 22. - *Aug.* 26. - *Suet. Ner.* 7. - *Tib.* 54, i el asistir el padre a esta ceremonia, era el *oficium solemne toga virilis*, Suet. Claud. 2. - Plin. Ep. I. 9. En el Foro el padre recomendaba el jóven a uno de los oradores famosos, i le encargaba a su hijo que tomase las lecciones de éste, i procurase imitarle, *Cic. Am.* I. - *Tacit. Orat.* 34, i por eso cuando comenzaba a trabajar en las cosas públicas, decian: *forum attingere vel in forum venire, forensia sti-*

pendia auspicabatur, Senec. Contr. V. 6. - Cic. fam. V. 8. XIII. 10. XV. 16. A este dia le llamaban *principio del aprendizaje*, *dies togæ virilis*, Suet. Aug. 66. - Cal. 15. - Claud. 2, o *dies tirocinii*, Suet. Tib. 54, i la presentacion en el Foro, *aprendizaje* (*tirocinium*), Id. Aug. 26. - Cal. 10. Como a los reclutas los llamaban tirones, porque daban el primer paso en la carrera militar, *Cic. Phil.* XI. 15. - *Fam.* VII. 3. - *Suet. Ner.* 7. - *Tit. Liv.* XL. 35, por eso *tiro* significa tambien el recien entrado en una carrera, *Cic. Orat.* I. 50, i *ponere tirocinium*, el concluir el aprendizaje o el noviciado, *Tit. Liv.* XLV. 37.

Concluida enteramente esta ceremonia, convidaban a comer a los amigos i parientes de la casa, i les hacian unos *regalitos* (*sportulæ*), Plin. Ep. X. 117 i 118. Los Emperadores con este motivo por lo regular hacian distribuír al Pueblo cosas de comer o beber, i esto eran los CONJIARIOS (*congiarium*), llamados asi porque lo que les servia para dar los líquidos era el CONJIO *(congius)*, medida de tres azumbres, *Suet. Tib.* 54. - *Tacit. An.* III. 29. Los que tomaban la ropa viril, con arreglo a la ley de Servio, debian enviar

cierta moneda al templo de la Juventud, *Dion.* IV. 15.

El tiempo en que debian los jóvenes tomar la ropa viril, bien fuese ántes u despues de los diez i siete años, dependia de la voluntad de los padres (*dabant*) i de los tutores, *Cic. At.* VI. 1.-*Suet. Aug.* 8. - *Cæl.* 10. - *Cl.* 43. - *Ner.* 7. En tiempo de los Emperadores se tomaba a los catorce años cumplidos, *Tacit. An.* XII. 41. XIII. 15. Los jóvenes ántes de tomar la ropa viril eran parte de la familia (*pars domûs*); pero despues ya eran miembros del Estado (*Reipublicæ*), Tacit. de Mor. Germ. 13; i asi por lo regular las personas distinguidas, despues de tomar la ropa viril, ponian su casa aparte, i vivian separados de sus padres, *Suet. Tib.* 15. - *Domit.* 2. Sin embargo, el primer año acostumbraban por modestia cubrir, *cohibere*, el brazo derecho con la toga, *Cic. Cæl.* 5, i no desnudarse enteramente cuando concurrian a los ejercicios del campo de Marte, como lo hacian los hombres hechos, *ibid.*

Los antiguos Romanos no llevaban mas vestido que la TOGA, *Gell.* VII. 12, i asi Caton, para imitarlos, la llevaba siempre hasta

para asistir al tribunal cuando era Pretor, (*campestri sub toga cinctus*), Asc. in Cic. Val. Max. III. 6. 7, i por cuanto usaba una toga estrecha (*arcta*) i basta (*crassa vel pingüis*), Hor. Sat. I. 3. 15. Juven. IX. 28. IV. 19, dijo Horacio: *exigüa toga Catonis*, Ep. I. 19. 13, *hirta*, Luc. II. 386. Los pretendientes jamás llevaban mas vestido que la toga.

Despues ya se ponian debajo de la toga una túnica (*tunica*) de lana sin mangas, que por delante les llegaba a las rodillas, i por detras caia hasta media pierna, *Quint.* XI. 3. 128; i tildaban de afeminado al que la usaba con mangas (CHIRODATÆ, *vel tunicæ manicatæ*), o tan larga que le llegase a los tobillos (*talares*), Cic. Cat. II. 10. - Virg. En. IX. 616. - Gell. VII. 12; pero en tiempo de los Emperadores llevaban túnicas con los puños guarnecidos de un galon (*ad manus fimbriatæ*), como las usaba Cesar, *Suet. Jul.* 45, i mas o menos largas, segun el gusto, *Hor. Sat.* I. 2. 25. - *Prop.* IV. 2. 28. A los que llevaban esta clase de vestidos los llamaban *manuleati*, Suet. Cal. 52.

Para que la túnica cayese con gracia la sujetaban con el cinturon o ceñidor (*cingu-*

lum, cinctus-us, zona vel balteus), para que les sirviese tambien de bolsillo, *pro marsupio vel crumena*, para el dinero, *Gell.* xv. 2. - *Plaut. Merc.* v. 2. 84. - *Suet. Vit.* 16. - *Hor. Ep.* ii. 2. 40; i por eso decian *incinctus tunicam mercator*, Ov. Fast. v. 615; aunque por lo regular el bolsillo le llevaban colgado al cuello, *Plaut. Truc.* iii. 2. 7: por eso *decollare*, denotaba la accion de quitársele del cuello, i tambien el robarle, engañar &c., *Id. Cap.* iii. 1. 37.

Se tenia por afeminacion el presentarse en público con el cinturon flojo o mal puesto, de lo que tildaron a Mecenas, *Sen. Ep.* 14. A esto aludia el célebre dicho de Silla hablando de Cesar, que aun era jóven, con varios grandes que se empeñaban por él, *ut male præcinctum puerum caverent*, Suet. Jul. 46. - Dio. 43. 43. Las voces *cinctus, præcinctus et succinctus*, se toman por *industrius, expeditus vel gnavus*, diligente, activo, diestro, *Hor. Sat.* i. 5. 6. ii. 6. 107, porque por lo regular para trabajar se sujetaba la túnica con el ceñidor, *Id. Sat.* ii. 8. 10. - *Ov. Met.* iv. 59, *i discinctus* es sinónimo de *iners, mollis, ignavus;* i asi *discinctus nepos*, denota un pródigo, un vicioso, *Hor. Ep.* i. 34, *Pers.* iii. 31, *discinti Afri.* Virg. En. viii. 724, afeminado, o que no lleva cinturon, porque los Africanos no le usaban, *Sil.* iii. 2. 36. - *Plaut. Pœn.* v. 2. 48.

Segun parece los Romanos no usaban de cinturon dentro de casa, i por eso, *descincti ludere, id est, domi*, denota jugar sin cinturon, *Hor Sat.* ii. 1. 73; *discinctata in otia natus*, nació en la afeminacion i en el ocio, *Ov. Amor.* 1. 9. 41. Tampoco llevaban la toga en casa, porque se ponian un vestido cómodo, *vestis doméstica vel vestimenta*, Suet. Aug. 73. - Vit. 8. - Cic. de fin. ii. 24. Plin. Ep. v. 6. f. La toga i los demas vestidos con que salian a la calle se llamaban FORENSIA, *Suet. Aug.* 74. - *Cal.* 17, *o* VESTITUS *forensis*, Cic. ib., i VESTIMENTA FORENSIA, *Columell.* xii. 45. 5.

Las mujeres llevaban TUNICA como los hombres, pero con mangas, i largas que les llegaba hasto los pies, *Juv.* vi. 445. - *Hor. Sat.* i. 2. 95. 99, i se la sujetaban con un cinturon, lo mismo las solteras que las casadas, Fest., in CINGULUM, *Marc.* xiv. 151. - *Ov. Amor.* i. 7. 46.

Los Romanos, segun parece, no se sujetaban la toga con el cinturon; pero no todos los escritores convienen en esto.

Los padres regalaban a sus hijos, cuando tomaban la toga viril (*toga virilis*), i a sus hijas cuando se casaban el VESTIDO REAL, (*tunica recta o regilla*), que tenia otro corte distinto que las túnicas comunes, Festus, *Plin.* VIII. 48. *sc.* 74.

Las túnicas de los Senadores tenian en medio uno, o mas bien dos galones o fajas anchas (*fasciæ o pagula*) de púrpura, *Varr. de lat. ling.* VIII. 47. - *Hor. Sat.* 1. 6. 28, a las que llamaban *latus clavus*, Ov. Trist. IV. 10. 29. i 35; nombre que se aplicaba a la túnica, *Suet. Jul.* 45, i a la dignidad de Senador, *id. Tib.* 35. - *Claud.* 24. - *Vesp.* 2. 4. Este galon era mas estrecho en la túnica de los Caballeros, *angustus clavus*, Vell. II. 88, *pauper clavus*, Stat. Sil. V. 2. 17, *arctum lumen purpuræ*, ibid. IV. 542: véase tomo 1.°, pájina 17 i 61.

Augusto concedió a los hijos de los Senadores el que usasen de la laticlave (*latus clavus*) desde que tomasen la toga viril, creándolos Tribunos i Prefectos del ejército, i

por eso los nombraban *Tribuni et Præfecti lati clavii*, Suet. Aug. 38. - Ner. 26. - Domit. 10. Los Caballeros que eran Tribunos se llamaban *angusti-clavi*, Suet. Oth. 10. Gal. 10. Segun parece que en el mismo dia tomaban la toga viril i la lati-clave, *Plin. Ep.* VIII. 28.

Los Jenerales el dia que iban en triunfo, debajo de la toga bordada (*toga picta*), llevaban una túnica tambien bordada de palmas (*túnica palmata*), Tit. Liv. X. 7. - Mar. VII. 1. - Plin. IX. 36. sc. 60, que tambien la conocian con el nombre de TUNICA DE JUPITER (*tunica Jovis*), porque la estátua de Júpiter en el Capitolio llevaba otra igual, *Juv.* X. 38. El Senado acostumbraba regalar túnicas de esta especie a los Príncipes estranjeros, *Tit. Liv.* XXVII. 4. XXX. 15. XXI. 2.

Los que por su pobreza no podian comprar *toga*, llevaban solo la *tunica*, i por eso los llamaban *tunicatus popellus*, Hor. Ep. 1. 7. 65, o *tunicati*, Cic. in Rull. II. 34, i segun parece este era el traje de los estranjeros en Roma, por lo que la espresion *tunicatus homo*, significa un Cartajinés, *Plaut. Pœn.* V. 3. 2. La túnica era el vestido que usaban los esclavos, *id. Amphit.* 1. 1. 213. -

Sen. Brev. vit. 12, i los gladiadores, *Juv.* II. 143. Las personas mas acaudaladas o mas distinguidas por su clase, mientras estaban en el campo no usaban otro vestido mas que la *túnica*, Juv. III. 179, i en invierno, para abrigarse, se ponian muchas, unas sobre otras: de Augusto se sabe que llevaba cuatro, *Suet. Aug.* 82.

Debajo de la túnica, i a raiz de la carne, llevaban los Romanos otro vestido de lana, parecido a nuestra *camisa*, que era el *indusium* o *subucula*, Hor. Ep. I. I. 95. - Suet. ib., al que los escritores de los últimos tiempos llaman *interula* i *camisia*. Los antiguos Romanos no conocieron las camisas de lienzo (*vestes lineæ*), Plin. XII. 6; i asi los autores clásicos rarísima vez hablan de ellas; i no es estraño, porque el uso del lienzo se introdujo en tiempo de los Emperadores, i se tomó de los Ejipcios, *Plin. Proef.*, i por eso el lienzo fino se llamaba *sindon* o *vestes bissinæ*. Las jóvenes llevaban una especie de camisa de lienzo fino (*supparum vel supparus*), Plaut. Rud. I. 2. 91. - Lucan. II. 363. *Festus.*

Los Romanos de los últimos tiempos en-

cima de la toga se ponian una especie de capa grande, *lacerna*, Juv. IX. 29, abierta por delante, i sujeta con hebillas o corchetes (*fibulæ*), que se usaban mucho para atacar todos los vestidos, *Virg. En.* IV. 139. - *Ovid. Met.* VIII. 318, escepto la toga. Usaban de esta capa, especialmente para ir a los espectáculos, *Marc.* XIV. 137; porque tenia una gran capucha, con la que se cubrian la cabeza i aun los hombros (*capitium, quod capit pectus*), Varr. L. L. IV. 30. Esta capucha era el *cucullus* de Juv., VI. 118. 329. - Marc. XI. 99. Al presentarse el Emperador se quitaban la capa, *Suet. Claud.* 6, i al principio solo la usaban en el ejército, *Paterc.* II. 80. - *Ov. Fast.* II. 745. - *Prop.* III. 10. 7; pero despues la llevaban tambien en Roma.

Durante las guerras civiles usaban de capa (*lacerna*) en vez de toga, de modo que la capa se hizo tan jeneral, que un dia, estando Augusto en su tribunal, notó que era tan grande el número de hombres de capa (*pullati vel lacernati*), que por lo comun eran pardas, *Marc.* XIV. 129, que indignado dijo este verso de Virjilio, *En.* I. 282.

Romanos rerum dominos, gentemque togatam.

i mandó a los Ediles que jamás permitiesen entrar a nadie con capa en el Foro ni en el circo, *Suet. Aug.* 40. Solo los hombres usaron de este traje, *Scholiast. in Juven.* I. 62, i al principio no era decente el presentarse en Roma vestido de este modo, *Cic. Phil.* II. 30. Las capas se usaron de varios colores i de diversas telas, *Juv.* I. 27. IX. 28. - *Marc.* II. 19. El vestido que los Griegos llamaban *lœna*, especie de CAPA que se ponian sobre el *pallium*, se parecia mucho a la *lacerna*, Ser. ad Virg. En. V. 262. Fest. Marc. XII. 36. XIV. 13. 136. Los Romanos llevaban tambien la *penula*, que se ponia por lo regular sobre la túnica, i era otra especie de capa o sobretodo muy corto i muy estrecho, *Suet. Ner.* 48, con capucha (*caput vel capitium*), Plin. XXIV. 15, que les servia de vestido de viaje i para estar en el ejército, *Cic. At.* XIII. 33. - *Mil.* 10. - *Sex.* 38. - *Juv.* V. 78. - *Sen. Ep.* 87. - *N. Q.* IV. 6, i aun en la Ciudad, *Suet. Cic.* 52. - *Lampr. Alex. Sev.* 27. A veces hacian las penulas de GAUSAPA, especie de felpa, para que abrigasen, *Petron.* 28. - *Ov. Art. Am.* II. 300. - *Pers.* VI. 46, i por eso dijo, *Marc.* VI. 59. XIV. 145. 147, *gausapina*

pœnula. Este traje se hacia de varios colores, i le adoptaron mujeres i hombres, *ibid.*, i a veces le hacian de pieles de varios animales, *scortea*, Fest. Mar. XIV. 130.

El uniforme de los soldados Romanos era el *sagum*, especie de *sobretodo* que se atacaba con corchetes, *Suet. Aug.* 26. - *Sil.* XVII. 531. En los casos en que amenazaba algun peligro a la patria, todos los ciudadanos, escepto los Cónsules, se ponian este uniforme estando en la Ciudad, *Cic. Phil.* VIII. 2, como se hizo los dos años que duró la guerra de Italia, *Tit. Liv. Ep.* 72 i 73. - *Pater.* II. 16. *Distento sago impositum in sublime jactare*, mantear a uno, *Suet. Oth.* 2. - *Marc.* I. 4. 7.

Los calzones no eran conocidos de los Romanos; pero a veces se abrigaban los muslos i piernas con unas tiras de lienzo arrolladas a ellas (*fasciæ vel fasciolæ*), distinguiendo con diverso nombre las que se arrollaban al muslo de las que se ponian en la pierna (TIBIALIA *et* FEMINALIA o *femoralia*, *id est*, *tegumenta tibiarum et femorum*), Suet. Aug. 82. Estas fajas parecen semejantes a las de que se habla en la sagrada Escritura, *Ex.* XXVIII.

42. *Levit.* VI. 10. XVI. 4. *Eccles.* XLIV. 18, de las que al principio solo usaban indudablemente los enfermos, *Cic. Brut.* 60. - *Hor. Sat.* II. 3. 255. - *Quintil.* XI. 3. 144, i posteriormente las jentes voluptuosas i afeminadas, *Cic. At.* II. 3. - *Har. Resp.* 21. - *Suet. Aug.* 82. Usaban tambien corbatas o barbicachos, *focalia*, o *focale (a faucibus)*, para abrigar el cuello i los pechos, *Hor. Quint. ib.* - *Marc.* IV. 41. VI. 41. XIV. 142: los oradores eran los que principalmente los usaban, *ib.* i *Gell.* XI. 9. Varias personas en vez de barbicacho usaban pañuelo (*sudarium*), Suet. Ner. 51.

Las mujeres se adornaban las piernas con varias cosas (PERISCELIDES, *onnamenta circa crura*), Hor. Ep. 117. 56.

Los Romanos usaban varias especies de CALZADO (*calceamenta vel tegumenta pedum*), Cic. Tusc. V. 32, dos con especialidad: el zapato (*calzeus*), que con corta diferencia era como el que ahora usamos, atado por delante con correa, cordon o cinta (CORRIGIA, *lorum vel ligula*), Cic de Div. II. 40. - Mart. II. 29. 57, i la SANDALIA (SOLEA, *quod solo pedis subjiciatur)*, Fest., que solo

cubria la planta del pie, i se sujetaba con correas (*teretibus habenis*, *vel obstrigillis vincta*), Gell. XIII. 21; *amentis*, Plin. XXXIV. 6. s. 14; por lo que las llamaban VINCULA, *Ov. Fast.* II. 324. Habia muchas especies de sandalias; unas que llamaban *crepidæ vel crepidulæ*, Cic. Rabir. Post. 27. - Hor. Sat. I. 3. 127; otras *gallicæ*, Cic. Phil. II. 30. - Gell. XIII. 21. &c. Las espresiones *discalceati*, *pedibus intectis*, denotan los que se servian de este calzado, *Tac. An.* II. 159. Los Griegos llevaban un calzado que llamaban PHÆCASIA, *Senec de Ben.* VII. 21. Cuando los Romanos se presentaban de toga, siempre llevaban zapatos (*calcei*), Cic. ib. - Plin. Ep. VII. 3. - Suet. Aug. 63; i de eso proviene el dicho de Ciceron, cuando emprendió el camino se los quitó, *calceos et vestimenta mutavit*, i se puso, *induebat vel inducebat*, sus sandalias, *soleas*, Cic. Mil. 10. Calígula permitió a los concurrentes al teatro que pudiesen entrar con esta especie de calzado, *Dio.* LIX. 7, i él mismo se presentó en público calzado de este modo, *Suet.* 52.

Los dias de fiesta por lo comun se ponian sandalias, *soleæ*, Plaut. Truc. II. 4. 13. - Hor.

Sat. II. 8. 77. Ep. I. 13. 15; pero se las quitaban para comer, *Mart.* III. 50. La persona que se hubiese presentado en público con sandalias, *soleatus*, se habria espuesto a pasar por afeminada, *Cic. Har. Resp.* 21. - *Verr.* V. 33. - *Pis.* 6. - *Tit. Liv.* XXIX. 19. - *Suet. Cal.* 32. Cuando las mujeres salian de casa podian ir con sandalias, *Plaut. Truc.* II. 8.

Los Senadores usaban de un calzado negro que les llegaba hasta media pierna, *Hor. Sat.* I. 6. 27, y en lo mas alto del pie tenia una media luna, *luna vel lunula, id est, littera C*, de oro o de plata, *Juven.* VII. 192; por eso Mart., I. 50, llama a este calzado *lunata pellis*, i al pie de un Senador *lunata planta*, id. II. 29; i como esta, segun parece, fue distintivo particular de los Senadores Patricios, *Scholiast. in Juvenal*, por eso la llamaban *patricia luna*, Stat. Sil. V. 2. 28.

El calzado de las mujeres por lo comun era blanco, *Ov. Art. Am.* III. 271; pero a veces le llevaban encarnado, de color de grana, o de púrpura, *rubri, mullei et purpureri*, amarillo, *lutei vel ceres*, Pers. V. 169. - Virg. Ec. VII. 32. En. I. 341. - Catull. LIX.

9. &c., i bordado por encima con perlas, i con otras cosas (*crepidarum obstragula*), Plin. IX. 35. s. 56.

Los zapatos de los hombres eran regularmente negros; pero uno que otro los llevaba rojos o de color de escarlata, *Mart.* II. 29. 8, como Julio Cesar, *Dion.* XLIII. 43. En tiempo de los Emperadores era muy comun el adornar los zapatos con oro, plata i piedras preciosas, *Plaut. Bacc.* II. 3. 97. - *Senec.* II. 12. - *Plin.* XXXVII. 2. Tambien usaban una especie de zapatos, cuya punta formaba una curva como la f, que eran los *calcei repandi*, Cic. de Nat. D. I. 30.

Hay varios escritores que dicen que el calzado de los Senadores tenia cuatro correas para atarse, i el de los plebeyos solo una, *Isid.* XIX. 34. - *Senec. de Tran. An.* 2.

Los PERONES, abarcas o zapatos de los habitantes del antiguo Lacio, eran de cuero sin curtir, *ex corio crudo*, Virg. En. VII. 90, de los que tambien usaban los pueblos *Marsios, Hernicios i Vestinos*, que iban vestidos de pieles, *Juven.* XIV. 195. &c. Esto sin duda era mucho antes que conociesen el modo de curtir los cueros, *alutæ, ex alumine*, del

alumbre, *quo pelles subigebantur, ut meliores fierent*, Mart. I. 29. VII. 34, i de teñirlos de todos colores.

Los pobres usaban GALOCHAS (*soleæ ligneæ*), que era el calzado que llevaban los reos condenados por parricidas, *Auct. ad Heren.* I. 13. - *de Invent.* II. 50.

El calzado de la gente del campo (*sculponeæ*) era parecido al de los pobres, *Cato de Re rust.* 50, i a veces se servian de él en sus riñas para darse de bofetadas, *os batuebant*, Plaut. Cæs. II. 8. 59. Terencio dice que las cortesanas acariciaban a sus queridos dándoles golpecitos con sus sandalias, *Terenc. Eun.* V. 8. 456, como lo hizo Onfala con Hércules, *ibid.*

Los soldados a veces llevaban su calzado, *caligæ*, guarnecido de clavos, *clavis suffixæ* (véase tomo 2.°, pájina 118). Los cómicos usaban ZUECOS, *socci*, cuya voz se toma por equivalente a *saleæ*, i los actores de las trajedias los COTURNOS, *cothurni*, véase tomo 3.°, pájina 76.

Ademas de estos calzados para cubrir i abrigar los pies, usaban los Romanos ESCARPINES, *udones*, de lana o de pelo de cabra,

Mart. XIV. 140. Los caballos i mulas llevaban herraduras, *soleæ ferreæ*, pero no clavadas como las nuestras, porque las de ellos ajustaban muy bien al casco, i eran de quita i pon, *Catul.* XVIII. 26. - *Suet. Ner.* 30. - *Vesp.* 23. - *Plin.* XXXV. II. s. 49. Estas herraduras eran a veces de plata i otras de oro, *poppæa, conjux Neronis, delicatioribus jumentis suis soleas ex auro quoque induere*, id. XXXIII. II. s. 49. - Dion. LXII. 18. Los mejores caballos de Popea, mujer de Neron, llevaban herraduras de oro.

Varios escritores han creido que los Romanos no usaban GUANTES (*chirothecæ vel manicæ*); pero los autores Griegos i Romanos hablan de guantes, *Hom. Odis.* 24. - *Plin. Ep.* III. 5, con dedos (*digitalia, digitalium*), Varr. R. R. I. 55, o sin ellos, a los que llamamos nosotros MITONES.

Los Romanos mas antiguos nunca se cubrian la cabeza, *capite aperto*, como lo demuestran las medallas i estátuas, escepto cuando asistian a las ceremonias relijiosas, a los juegos o fiestas, i cuando viajaban o estaban haciendo la guerra, i asi se cuenta que entre todos los honores que el Senado le con-

cedió a Cesar, ninguno le llenó de mayor satisfaccion que el derecho de usar siempre una corona de laurel, porque con ella encubria la calva, *Suet. Jul.* 45, que entre los Romanos se tenia por una deformidad, *Ov. Art. Am.* III. 250. - *Tacit. An.* IV. 57. - *Suet. Dom.* 18. - *Juven.* IV. 38, i lo mismo entre los Judíos, *Reg.* 2. 23.

Sin embargo, dentro del Pueblo, para resguardarse del calor o del viento, acostumbraban cubrirse la cabeza con el faldon del vestido (*laciniam vel sinum togæ in caput rejicere*), i se la descubrian para saludar a las personas de respeto, v. gr., los Cónsules &c., *Plut. in Pomp. et Quæst. Rom.* 10: véase tomo 1.°, pájina 262.

Los Romanos se cubrian la cabeza mientras se hacian cualesquier ritos sagrados, escepto los de Saturno, *Serv. in Virg. En.* III. 405. - *Tit. Liv.* I. 26: cuando se hallaban en gran peligro, *Plaut. Most.* II. I. 77. - *Petr.* 7. 90; cuando les sucedia una desgracia; cuando estaban desesperados, al momento de arrojarse al mar i en otros casos semejantes, *Hor. Sat.* II. 3. 37. - *Tit. Liv.* 14. 12. Por eso Cesar se cubrió la cabeza

cuando se vió acometido de los conjurados en medio del Senado, *Suet. Cæs.* 82. Pompeyo hizo otro tanto en su fin trájico en Ejipto, *Dio.* XLII. 4, lo mismo ejecutó Craso, cuando fue derrotado por los Parthos, *Plut.* i *Appio*, cuando pudo escapar del Foro, *Tit. Liv.* III. 49; hasta los reos al momento de su suplicio se acomodaban a este uso, *Tit. Liv.* I. 26. - *Sil.* XI. 259.

Los que concurrian a los juegos o a las fiestas se ponian una especie de GORRO de lana (*pileus vel pileum*), Hor. Ep. I. 13. 15. Mart. XI. 7. XIV. I. - Suet. Ner. 57. - Senec. Ep. 18, el cual se ponian tambien los esclavos cuando los ahorraban, o mientras los vendian, *Gell.* 7. 8. Véase tomo 1.°, páj. 83, 101, i por eso *pileus* se toma por libertad, *Suet. Tib.* 4. - *Mart.* II. 48. 4, i *pileati*, por libertos, *Tit. Liv.* XXIV. 16. - *Plaut. Amph.* I. 303. Las personas ancianas i los enfermos tambien usaban esta clase de gorros, *Ov. Ar. Am.* I. 733.

Los Romanos, cuando iban de viaje, se ponian una capucha redonda de figura de casco, *galerus vel galerum*, Virg. En. VII. 688, o un sombrero gacho de ala muy ancha, *pe-*

tasus, Suet. Aug. 82, i de esto provenia *petasatus*, para decir que uno estaba para partir, *Cic. Fam.* XV. 17. Calígula permitió a los que concurrian a los espectáculos, el que pudiesen usar esta clase de sombreros para resguardarse del sol, *Dio.* LIX. 7: véase tomo 3.°, pájina 60.

El peinado regular de las mujeres figuraba un casco, *galerus*, i cuando lo necesitaban se ponian pelo postizo (*crines ficti vel supposititii*), Schol. in Juv. VI. 120: los militares se peinaban del mismo modo, *Sil.* I. 404, i llevaban muchas veces un casco de piel sin curtir, *cedo vel cedon*, Sil. VIII. 494. XVI. 59.

El peinado i el traje de las mujeres varió segun los tiempos. A los principios su vestido era muy sencillo; salian muy poco de casa, i cuando salian llevaban casi siempre un velo que les cubria el rostro. Pero cuando se introdujeron en Roma el lujo i las riquezas, la principal ocupacion de las mujeres era adornarse, tanto que el tocador era un MUNDO (*mundus muliebris*), Tit. Liv. XXXIV. 7. El pelo se le perfumaban con esencias esquisitas, *Ov. Met.* V. 53. - *Tibul.* III. 4. 28, i a

veces se le teñian, *Tib.* I. 9. 43. - *Ov. Art. Am.* III. 163, *comam rutilabant vel incendebant*, por lo regular de amarillo brillante, valiéndose para esto de cierta agua compuesta de lejía, *lixivium*, *lixivo vel lixiva*, *cinere vel cinere lixivii*, Val. Max. II. I. 5.- Plin. XIV. 20, *spumâ batavâ vel causticâ*, *id est*, *sapone*, i una especie de jabon, *Mart.* VIII. 23. 20. XIV. 26. - *Suet. Cal.* 27. - *Plin.* XXVIII. 12. *sc.* 51; pero jamás se echaron polvos, uso que, segun dicen, empezó en Francia por los años de 1593.

Para rizarse el pelo se servian las señoras Romanas de hierros calientes (*calido ferro vel calamistris vibrabant*, *crispabant vel intorquebant*, Virg. En. XII. 100. - *Cic. Brut.* 75, i por eso *coma calamistrata*, era el pelo rizo, *Cic. Sext.* 8, i *homo calamistratus* se le llamaba a uno a quien se queria ridiculizar, *Cic. post. red. in Sen.* 6. - *Plaut. Asin.* III. 3. 37. A veces se ponian varios órdenes de rizos, i con esto salia un peinado muy alto, *Juv.* VI. 501, ALTUM CALIENDRUM, *id est*, *capillitium adulterinum vel capillamentum*, Suet. Cal. II, *in galeri vel galeæ modum suggestum*, Tert. de Cult. Fem. 7, una pirámi-

de de pelo postizo, *Hor. Sat.* I. 8. 48, *suggestus vel suggestum comæ*, como un edificio, *Suet. Sil.* I. 2. 114; *coma in gradus formata*, con varios pisos, *Suet. Ner.* 51. *Quint.* XII. *Flexus cincinnorum vel annulorum*, curvatura de los bucles, *fimbiæ vel cirri*, los estremos de los bucles, *Cic. Pis.* II. - *Juven.* XIII. 165. Segun parece se servian de las orquillas para que no se les deshiciesen los bucles (*crinales acus*), Proper. III. 9. 53. - Dio. LI. 14.

Los esclavos destinados a peinar i rizar el pelo (*in crine componendo*) se llamaban PELUQUEROS, *ciniflones* o *cinerarii*, Hor. Sat. I. 2. 98, i debian tener tal cuidado en hacer los rizos, que al menor descuido les imponian muchas veces un riguroso castigo. *Si unus de toto pecaverat orbe comarum annulus, incerto non bene fixus acio*, los azotaban, *taurea*, *id est*, *flagrum vel scutica de pene taurino*, Juv. VI. 491, o la petimetra enfadada les tiraba el espejo, *speculum*, que era de cobre, de acero pulimentado, de estaño o de plata, *Plin.* XXXIV. 17. *sc.* 48. - *Mart.* II. 66. Al tocador asistian muchas esclavas, sin mas objeto que el observar si su ama estaba bien

peinada i para dirijir el peinado, *Juv ib.* Toda señora Romana de buen tono tenia a lo menos una CAMARERA (*ornatrix*), que asistia al tocador para observar si estaba bien vestida, *Ov. Am.* I. 14. 16. II. 7. 17 i 23. Adornaban el peinado con oro, perlas i piedras preciosas, *Ov. Her.* XV. 75. XXI. 89. - *Manil.* V. 518, o con coronas i guirnaldas de flores (*coronæ et serta*), Plaut. Asin. IV. I. 58; atadas con listones o cintas de varios colores (*crinales vittæ vel fasciæ*), Ov. Met. I. 477. IV. 6. Las casadas usaban de peinado i cintas distintas que las solteras, *Prop.* IV. 12. 34. - *Virg. Eneid.* II. 168.

Las mujeres modestas llevaban LISTONES (*vittæ*) en el peinado, i por eso dice Ovidio *vittæ tenues insigne pudoris*, Art. Am. I. 31. *Nil mihi cum vittâ*, *id est*, *cum muliere pudicâ et castâ*, id. Rem. Am. 386; i asi las señoras modestas se distinguian por este peinado i por el vestido largo, *id. Trist.* II. 247, i por eso decia el mismo Ovidio: *et vos quis vittæ longaque vestis abest*, *id est*, *impudicæ*, Fast. IV. 134.

Por lo regular las mujeres de malas costumbres llevaban en la cabeza una MITRA (*mi-*

træ vel mitellæ), Juv. III. 66. - Serv. in Virg. Eneid. IV. 216. - Cic. des Resp. Harusp. 21, i tambien se la ponian algunos hombres que pasaban por afeminados, *Cic. Rab. Post.* 10. Llevaban tambien una especie de tocas que les cubrian las mejillas, i se ataban con cintas por debajo de la barba, *redimicula vel ligamina*, Virg. ib. et IX. 616. - Prop. II. 29.

Para recojer el pelo de atras usaban unas redecillas o bolsas bordadas de oro, *reticulum auratum*, Juv. II. 96, que por ser de un tejido muy delgado las llamaban VEJIGAS (*vesica*), Mar. VIII. 33. 19.

Las mujeres para parecer mejor usaban varios COSMÉTICOS (*medicamina vel lenocinia*), diversas aguas, i preparaciones jabonosas (*smegmata*), Ov. Met. Tac. 51 &c. - Senec. Helv. 16, i aun se cubrian toda la cara con una pasta espesa (*multo pane vel tectoria*), i no se la quitaba en todo el dia mientras estaban en casa, *Juv.* VI. 460 &c.

La mujer de Neron, la hermosa Poppea, inventó la pomada, que por eso se llamó POPEANA (*poppæanum pomatum*), que se componia de leche de burra, *ib. et Plin.* XI. 41. XXVIII. 12. *s.* 50, i servia para mantener la

frescura del rostro. I como acostumbraba tambien bañarse en leche de burra, hacian ordeñar diariamente quinientas solo para este objeto; i asi cuando la desterraron de Roma se llevó consigo cincuenta burras, *ib. et Dion.* LXII. 28. Habia hombres que se embadurnaban la cara con varias drogas, lo mismo que las mujeres; entre otros se cuenta que lo hacia Othon (*faciem pane madido linere cotidie consuevit*), Suet. Oth. 12. Juv. II. 107. Para suavizar la piel se servian de la piedra pomez, *Plin.* XXXVI. 21. *s.* 42.

En tiempo de Plauto las mujeres Romanas ya usaban colores artificiales, como el ALBAYALDE, *cerussa*, o la GREDA, *creta*, para el blanco, i el minio (*minium purpurissum vel rubrica*) para el rojo, *Plaut. Most.* I. 3. 101 i 118. - *Truc.* II. II. 35. - *Ov. Art. Am.* III. 199. - *Hor. Ep.* 12. 10. - *Mart.* II. 41. VIII. 33. 17; de esto provenia llamar a las que iban llenas de afeite (*fucatæ, cerussatæ, cretatæ et minionatæ*), ib. Los hombres imitaron en esto a las mujeres, *Cic. Pis.* 11.

Para quitarse el bello de la cara usaban las mujeres de cierta composicion, o se le arrancaban con pinzas (*volsellæ*, *radicitus*

vellebant), Mart. IX. 28, de las que se servian tambien los hombres, *id.* VIII. 47.-*Suet. Cæs.* 45. - *Gal.* 22. - *Oth.* 12. - *Quint.* 1. 6. 44. V. 9. 14. VIII. *præm.* IX. Los párpados i las cejas se los pintaban con unos polvos negros, o con hollin (*fuligine colligebant*), Tert. de Cult. Fem. 5.-Juven. II. 93.-Plin. Ep. VI. 2. Cuando las mujeres querian encubrir alguna deformidad de la cara, se ponian LUNARES (*splenium vel emplastrum*), Mart. II. 29. 8, que a veces parecian medias LUNAS (*lunatum*), id. VIII. 33. 22; pero en otras ocasiones los llevaban puramente por adorno, *Plin. Ep.* VI. 2; por eso *spleniatus*, se llamaba el que estaba lleno de lunares, *Mart.* X. 22. El célebre Jurisconsulto Régulo, en tiempo de Domiciano, acostumbraba a pintarse (*circumlinere*) el rededor del ojo derecho o izquierdo, i a ponerse un lunar blanco a uno o a otro lado de la frente, para manifestar que iba a defender el actor o el reo, *dextrum si a vel pro petitore, alterum si a possessore esset acturus*, Plin. Ep. VI. 2.

Los Romanos cuidaban mucho de lavarse i limpiarse los dientes, *Plin. Ep.* VIII. 18. - *Hist. N.* XXXI. 10. - *Mart.* XIV. 22. 56. Si se

les caia un diente se ponian otro de marfil, *Hor. Sat.* 1. 8. 48. - *Mart.* I. 20. 73. II. 41, V. 44. XII. 23. Si se les movia alguno, le sujetaban con un alambre de oro, *Cic. Leg.* II. 24. Se atribuye a Esculapio la invencion i el modo de arrancar los dientes o sacar las muelas, *dentis evulsionem*, Cic. Nat. Deor. III. 57.

Las señoras Romanas en cada oreja llevaban tres o cuatro pendientes de oro (*inaures*) o de perlas (*margaritæ, baccæ vel uniones*), Hor. Epod. VIII. 14. - Sat. II. 3. 241. - Plin. IX. 35. sc. 56. - Senec. de Ben. VII. 9, a veces de grandísimo valor, *Suet. Jul.* 50. - *Plin.* IX. 35. *sc.* 57; de lo que provino el decir Séneca, *uxor tua locupletis dómus, auribus censum gerit*, Senec. Vit. beat. 17. Algunas ocasiones eran de piedras preciosas, *Ov. Art. Am.* I. 432. Se adornaban el cuello con collares u otros adornos (*monilia*) de oro o de piedras preciosas, *Vir. Eneid.* I. 658. - *Ov. Met.* X. 264. - *Cic. Verr.* IV. 18, de los que usaban tambien los hombres, *Suet. Galb.* 18. - *Ov. Met.* X. 115. - *Plin.* IX. 35; los que por lo regular llevaban una cadena a modo de trenza (*torquis vel torques*), Virg. Eneid. XII. 351, o un anillo grande de oro (*circulus*

auri vel aureus), Virg. En. v. 559, i a veces tambien una cadena de sortijas (*catena, catella vel catenula*), de que usaban hombres i mujeres, *Tit. Liv.* xxxix. 31. *Hor. Ep.* i. 17. 55. Tambien llevaban BRAZALETES (*armillæ*).

Un adorno peculiar a las matronas era el *segmentum*, Val. Max. v. 2. 1, que era una especie de collar, segun algunos escritores, *Serv. in Virg. En.* i. 658. - *Isid.* xix. 31; pero otros sostienen con mas razon que era una guarnicion bordada, *fascia tenia vel vita intexta auro*, o una franja de púrpura (*purpurea fimbria vel instita*), con que se guarnecia el vestido, *Schol. in Juven.* ii. 124. vi. 89. - *Ov. Ar. Am.* iii. 169; i por eso *vestis segmentata*, es un vestido bordado o guarnecido de una faja de púrpura, *a crebris sectionibus*, Simach. Ep. 4. 12. f. Al rededor del pecho se ponian las señoras el *strophium*, especie de faja ancha que les servia de corset, *Catul.* lxii. 65, i en el hombro izquierdo llevaban un corchete, una hebilla o un brazalete, *spinther* o *spinter*, Fest. Plaut. Ment. iii. 3. 4.

En los primeros tiempos de la República las señoras iban vestidas de blanco por lo re-

gular; pero despues la moda o el capricho introdujo una grandísima variedad de colores en el vestido, *Ov. Ar. Am.* iii. 187.

Hasta fines de la República no se conocieron en Roma los tejidos de seda, *vestis serica vel bombicina;* pero despues hablan de ellos con frecuencia los escritores, *Virg. G.* ii. 121. - *Hor. Ep.* viii. 15. - *Suet. Cal.* 52. - *Mart.* iii. 82. viii. 33. 68. ix. 38. xi. 9. 28. 50. - *Juv.* vi. 559. Se prohibió a los hombres que los usasen, *Tac. An.* ii. 33. - *Vopisc. Tac.* 10. Segun se dice el primero que se vistió de seda en Roma fue Heliogábalo (*vestis holosserica*), porque en los tiempos anteriores la seda se mezclaba con pelo o con otras materias (*subsericum*), Lamprid. in Heliog. 26. 29. I asi los tejidos de seda de la India, que no se sabia como se hacian, los deshilaban, i con esta seda mezclada con lino o con lana hacian unos nuevos tejidos, *Plin.* vi. 20, tan lijeros i tan claros, que se transparentaba el cuerpo, *ut transluceret*, id. La seda comenzaron a fabricarla en la Isla de Cos, *Plin.* xi. 22. s. 26; por eso se decia *vestes Coæ*, por *sericæ vel bombicinæ, tenues vel pellucidæ*, Tibul. ii. 3. 57. - Prop.

l. 2. 2. - Hor. Sat. 1. 2. 101. *Ventus textilis vel nebula*, Petron. 55. Hay un historiador que refiere que la mujer de Aureliano le pidió un vestido de seda pura, i se le negó, por el exorbitante precio que tenia, *Vopisc. in Aurel.* 45.

Hay varios escritores que dicen que no es lo mismo *vestis bombicina*, que *vestis serica*; porque por *vestis bombicina* entienden el vestido hecho de la materia preciosa producida por los gusanos de seda, *bombix*, i por *vestis serica*, el vestido hecho de un árbol del pais de Seres (en singular *Ser*) en la India (1). Pero muchos autores confunden estas espresiones. Como quiera que sea, es dudoso si la pelusilla que los antiguos llamaban *sericum*, es nuestra seda, *Plin.* XI. 22. *sc.* 25. XXIV. 12. *sc.* 66 &c.

Segun se dice, el año del Señor 551, en que reinaba Justiniano, dos monjes Persas dieron a conocer en Constantinopla los gusanos de seda (*bombices*), Procop. de Bell. Got. IV. 17; pero los Romanos estuvieron

1 En varios parajes de la India criaban los gusanos de seda en las moreras mismas, i cojian los capullos, i de esto provenia sin duda el que creian que esta seda era un fruto del árbol.

mucho tiempo sin saber el modo de hacer la cosecha de la seda.

Los vestidos no solo se distinguian por el tejido, sino por el lugar de la fábrica; i asi decian: *vestis aurea*, *aurata*, *picta*, para espresar que el vestido estaba bordado de oro, *purpurea*, *conchiliata*, Cic. Plin. II. 27; *ostro vel murice tincta*, *Punicia*, *Tiria vel Sarrana*, *Sidonia*, *Assiria*, *Phœnicia*, *Spartana*, *Mælibea*, *Getula*, *Pœna vel Punica* &c. Del caracol llamado *purpura* o *murex*, que contiene cierto líquido, se sacaba el color de púrpura. Este caracol abundaba en Tiro, en el Asia, en la Isla de Meninx (*Meninx Meningis*), llamada d'Anville Lothophojites, que está cerca de la pequeña Sirte, en la costa Jetulia del Océano Atlántico, en Africa, en la Laconia, en Europa, *Plin.* IX. 36. *sc.* 60. La púrpura mas cara parecia sangre coagulada i negruzca, lo que hizo que Homero diese a la sangre el epiteto de purpúrea, *purpureus*, Plin. IX. 38. sc. 62. En tiempo de Augusto la púrpura que mas se apreciaba era la de color de *violeta* (*violacea purpura*), luego se prefirió la *roja* (*rubra tarentina*), i por último los vestidos

mas estimados eran los que se teñian dos veces con el líquido sacado de los caracoles de Tiro (*Tiria dibapha, id est, bis tincta*), Plin. IX. 39. s. 63. - Hor. Od. II. 16. 35. *Vestis coccinea vel cocco tincta*, de color de escarlata, *Mart.* V. 24, tomada por de púrpura, *Hor. Sat.* VI. 102 i 106, *melitensis e gossipie vel xilo*, de algodon, *Cic. Verr.* II. 73.- *Plin.* XIX. I. COA, *id est, serica vel bombicina et purpura*, seda preciosa i preparada en la Isla de Cos o Coos, *Hor. Od.* IV. 13. 13. - *Sat.* I. 2. 101. - *Tib.* II. 4. 29. - *Juven.* VIII. 101. *Phrigiana vel Phrigiona, id est, acu contexta et aureis filis decora*, obra de aguja o bordada, *Plin.* VIII. 48. *sc.* 74: algunos críticos leen phrixiana, i suponen que es un tejido espeso i afelpado: la palabra frisada o afelpada se opone a lisa, *rasa* o sin pelo. *Virgata*, tela rayada, *Virg. En.* VIII. 660; *scutulata*, en especie de red, *Juv.* II. 97, parecida a una telaraña, *aranearum tela*, a la que Plinio llama *rete scutulatum*, IX. 24, *galbana vel galbania*, de color verde de yerba, *Juven. ib.*: *color herbarum*, Mar. V. 24, del que se vestian las mujeres: cuando decian hombre, *galbanatus*, era porque iba

vestido de este color, *id.* 3. 82. 5, i la espresion *galbani mores*, quiere decir costumbre afeminada, I. 97. *Amethistina*, color de violeta o de vino, *ib.*, II. 57. XIV. 154. - *Juv.* VII. 236. Neron prohibió este color, *Suet.* 32, asi como Cesar permitió el uso de una especie de púrpura, *vestis conchiliata*, a ciertas personas privilejiadas, a las de cierta edad, i solo en dias de fiesta, *Suet. Jul.* 43. *Crocota*, vestido de color de azafran, *crocei colores*, Cic. Resp. Har. 21: *sindon*, lino fino de Ejipto i de Tiro, *Mar.* II. 16. 4. 19. 12. XI. I. *Vestis atra vel pulla*, vestido negro o de color de hierro, vestido de luto &c. Durante los lutos públicos o particulares no se llevaban adornos, oro, ni púrpura, *Tit. Liv.* IX. 7. XXXIV. 7.

Entre los Romanos la moda mas jeneral consistia en llevar anillos (*annuli*), la que les vino, segun parece, de los Sabinos, *Tit. Liv.* I. II. Llevaban sortija de oro los Senadores i los Caballeros, *Tit. Liv.* XXIII. 12. XXVI. 36, i tambien los Tribunos lejionarios, *Appian. de Bel. Pun.* 63; pero antiguamente solo se permitia que la llevasen los Senadores i los Caballeros, *Dio.* XLVIII. 45. El

anillo de los Plebeyos era de hierro, *Stat. Silv.* III. 2. 144, a no ser que se les hubiese concedido el llevarle de oro en premio de sus hazañas, *Cic. Verr.* III. 80, o por sus importantes servicios, *Suet. Jul.* 39. - *Cic. Fam.* X. 31. - *Macrob. Sat.* II. 10. Los Emperadores concedieron con facilidad este distintivo a veces por motivos muy frívolos, *Plin.* XXXIII. 1. 2. - *Suet. Galb.* 14. - *Vitel.* 12. - *Tac. His.* IV. 3, i Justiniano al fin permitió a todo el mundo que llevase anillos de oro, *Nov.* 78. Habia personas tan afeminadas, que tenian sortijas de poco peso para el verano, i otras mas pesadas para invierno, i por eso las distinguian con el sobre nombre de SEMESTRES (*semestres*), id. VII. 89.

Los antiguos Romanos llevaban una sola sortija en el dedo anular de la mano izquierda, *digitus anularis*, Gell. X. 10. - Macr. VII. 13; pero últimamente se ponian muchas, *Hor. Sat.* II. 7. 9. Habia personas que en cada dedo llevaban un anillo, *Mart.* V. 62, o mas, *id.* V. 11. XI. 60; lo que manifestaba que el sugeto era de costumbres disolutas.

Para dormir i para bañarse se quitaban los anillos, *Teren. Heaut.* IV. 1. 42. - *Ovid.*

Amor. II. 15. 23. Los pretendientes no se los ponian, *Val. Max.* VIII. 1. 3, ni tampoco los que estaban de luto, *Tit. Liv.* IX. 7. - *Suet. Aug.* 101. - *Isid.* XIX. 31. Guardaban las sortijas en un estuche o DACTILIOTECHA, *capsula*, Mart. XI. 60.

Los anillos estaban guarnecidos de piedras preciosas, *gemmæ*, de varias clases; v. gr., de jaspe, *jaspis*; de sardónica, *onix*; de diamantes &c., *Mart.* II. 50. v. II: hacian grabar en ellos el retrato de alguno de sus antepasados, de algun amigo, de un Príncipe o algun hombre célebre, *Cic. Cat.* III. 5. - *Fin.* V. 1. - *Ov. Trist.* I. 6. 5. - *Plin. Ep.* X. 16. - *Suet. Tib.* 58. - *Senec. Ben.* III. 26, o el emblema de algun acontecimiento memorable, *Suet. Gal.* 10, u otros asuntos semejantes a estos, *Plin.* XXXVII. 1. - *Plaut. Curcu.* III. 50. Asi se sabe que el anillo de Pompeyo tenia grabados tres trofeos, *Dion.* XLII. 18, emblema de los tres triunfos que consiguió en las tres partes del mundo, Asia, Africa i Europa, *Cic. Sex.* 61. - *Pis.* 13. - *Bal.* 4. 6. - *Plin.* VII. 26. Cesar tenia en su anillo una Venus armada, *Dion.* XLIII. 43. En el anillo de Augusto, primero hubo una Esfinje, des-

pues el retrato de Alejandro, i ultimamente el suyo, i sus sucesores conservaron la costumbre de poner en sus anillos el retrato de Augusto, *Plin.* 37. I. - *Suet. Aug.* 50. - *Dion.* LI. 3.

Se cuenta que Antonio proscribió al Senador Nonio porque en el anillo llevaba una piedra preciosa que se apreciaba en unos (13ↀ reales vellon) 20ↀ sestercios, *Plin.* XXXVII. 6. *s.* 21.

Estos anillos les servian de sellos para las cartas i para otros documentos, *ob tabulas obsignandas, annulus signatorius*, Macrob. Sat. VII. 13. - Tit. Liv. XXVII. 28. - Tac. An. II. 2. - Mart. IX. 89, para sellar los cofrecitos o las cajas que se queria que no se rejistrasen &c., *Plaut. Cas* II. I. I. - *Cic. Fam.* XVI. 26. Con el plano de estos anillos sellaban tambien ciertas piezas que usaban como tarjas, *simbola vel simboli*, que daban como señal para los contratos de poca monta, para no otorgar una escritura, *Plaut. Bacch.* II. 3. 29. - *Pseud.* I. I. 53. II. 2. 53. IV. 7. 104, o para señal de cualquier otra cosa, *Just.* II. 12. Los que querian escotar para una comida daban al encargado de ella (*qui ei rei præfectus est*), su anillo, *qui coierunt, ut de simbolis essent, id est, qui communi sumptu erant una cœnaturi*, Ter. Eun. III. 4. I. - Plaut. Stich. III. I. 28 i 34, *simbola*, escote, i por eso *simbolam dare*, es pagar el escote, *Ter. And.* I. I. 61; *a simbolus ad cœnam venire*, cenar de valde, *id. Phorm.* II. 2. 25. - *Gell.* VI. 13. Los Romanos antiguos al anillo le llamaban UNGULUS, de *unguis*, uña; pero despues le llamaron *simbolus vel simbolum*, Plin. XXXIII. I. s. 4.

Cuando uno que estaba para espirar le regalaba a otro su anillo, era manifestarle el cariño mas tierno que podia haber, *Cur.* X. 5. *Just.* XII. 15. - *Val. Max.* VII. 88. A los moribundos por lo regular les quitaban las sortijas, *Suet. Tib.* 83. - *Cal.* 12; pero parece que se las volvian a poner antes de colocar el cadáver en la hoguera, *Prop.* IV. 7. 9.

Las solteras i las casadas, segun parece, llevaban sortijas lo mismo que los hombres, *Horac. Od.* I. 9. 23. - *Ter. Hec.* IV. I. 59. V. 3. 30, i que las horras podian llevar una sola sortija de oro, *Plaut. Cas.* III. 5. 63. Isidoro estiende este permiso a todos los Libertos, XIX. 32; pero esto es contrario a lo que

dicen otros escritores. Los esposos, poco antes de efectuar el matrimonio, daban un anillo de oro a su esposa, como prenda que afianzaba la seguridad del contrato que iban a celebrar, ANNULUS PRONUBUS, *Juv.* VI. 27; el cual dice Plino que era puramente de hierro, *ferreus sine gemma*, XXXI. 1; pero muchos otros autores aseguran que era de oro, *Tert. Apol.* 6. - *Isid.* XIX. 32. Los Jenerales el dia que iban en triunfo llevaban su sortija de hierro, *Plin.* XXXIII. 1. s. 4.

Los antiguos Romanos se dejaban crecer la barba, como lo hacian los habitantes de los Pueblos no civilizados, *Tit. Liv.* V. 41, i por eso los llamaban BARBADOS, *barbati*, Cic. Mur. 12. - Cæl. 14. Fin. IV. 23. - Juv. IV. 103; con cuya voz se denotaba tambien el hombre hecho, *Hor. Sat.* II. 3. 249. - *Juv.* X. 56. - *Mar.* VIII. 52. El uso de llevar barba les duró hasta el año 454, en que un tal Ticinio Menas o Mena, hizo venir varios barberos de Sicilia, i él fue el primero que se hizo afeitar en Roma, *Plin.* VII. 59; cuya moda duró hasta que Adriano, para ocultar una escrecencia que tenia en la barba, volvió a renovar la costumbre de dejarse crecer la

barba, *Spart. Adr.* 26; pero pronto volvió la moda de hacerse afeitar.

Por lo regular los Romanos usaban el pelo corto, i cuidaban de él con mucho esmero (*cæsariem, crines, capillos, comam vel comas pectebant et comebant*), especialmente en los últimos tiempos, en que este cuidado llegó a ser estremado, *Senec. de brev. vit.* 12, tanto que se le llenaban de esencias i se le perfumaban, aun cuando estaban en el ejército, *Suet. Cæs.* 67.

El *ponere barbam* de Suet. Cal. 10, denota el comenzarse un jóven a afeitar, *cum barba resecta est*, Ov. Trist. IV. 10. 58. El dia en que uno se afeitaba por primera vez se celebraba como festivo, i los amigos le enviaban algun regalo, *Juv.* III. 187. - *Mart.* III. 6. La edad de comenzarse a afeitar variaba, i a veces no se afeitaban hasta que tomaban la ropa viril, *Suet. Cal.* 10: véase tomo 3.°, páj. 231; pero por lo regular era al rededor de los 21 años, *Macrob. in Somn. Scipionis* I. 6. Augusto no se hizo afeitar hasta los 25 años, *Dio.* XLVIII. 34. A los jóvenes a quienes les asomaba el bozo, *lunugo*, los llamaban *juvenes barbatuli*, Cic. Att. I. 14.

Las primicias de la barba (*prima barba vel lanugo*) se ofrecian a alguna divinidad, *Petron.* 29; i por eso Neron se las dedicó a Júpiter Capitolino, *Suet. Ner.* 12, en un vaso de oro (*pixide aurea*) guarnecido de perlas. Al mismo tiempo se hacian cortar el pelo i le consagraban a Apolo, *Marc.* I. 32, i a veces a Baco, *Stat. Theb.* VIII. 493. Hasta esta época nunca se le cortaban, i le llebavan suelto sobre los hombros, *Hor. Od.* II. 5. 23. III. 20. 13. IV. 10. 3, o se le ataban o trenzaban (*renodabant vel nodo religabant*), i de esto provenia el llamarlos *capillati*, Petron. 27.

En Grecia i en Roma, tanto los hombres como las mujeres, acostumbraban dejarse crecer el pelo (*pascere, alere, nutrire, promittere, vel submittere*), en honor de alguna divinidad, lo que hacian no solo mientras eran jóvenes, sino aun mucho tiempo despues, *Virg. Eneid.* VII. 391. - *Stat. Silv.* III. *Præf. et Carm.* 4. 6. - *Th.* V. 253. VI. 607. - *Censorin. de D. N.* I. - *Plut. Thes.*, como los Nazarenos entre los Judíos, *Num.* VI. 5. San Pablo hizo tambien esta ofrenda, *Act. Apostol.* XVIII. 18.

Los Bretones en tiempo de Cesar se afeitaban todo el cuerpo, menos la cabeza i el labio de arriba, *Cæs. B. C.* V. 10.

Los Romanos mientras estaban de luto i tristes se dejaban crecer el pelo i la barba (*promittebant vel submittebant*), Tit. Liv. VI. 16. - Suet. Jul. 67. - Aug. 23. - Cal. 24, i le llevaban suelto (*solvebant*), Tit. Liv. I. 26. - Teren. Heaut. II. 3. 45. - Virg. Eneid. III. 65. - Ovid. Fast. II. 813, i a veces se le mesaban (*lacerabant vel evellebant*), Cic. Tusc. III. 26. - Curt. X. 5, o se echaban sobre él polvo o ceniza, *Virg. Eneid.* XII. 609. - Catul. XLIV. 224. Al contrario de lo que hacian en Grecia, donde para manifestar su pesadumbre se hacian cortar el pelo i afeitar, *Senec. ben.* V. 6. - *Plut. in Pelop. et Alex. Bion. Cidill.* I. 81; uso que fue adoptado en varias naciones bárbaras, *Suet. Cal.* V. 5. Entre los Judíos era un castigo el cortarles la barba, *Sam.* X. 4, i entre los CATTES, nacion de la Jermania, no se le permitia a ningun jóven que se cortase el pelo ni se afeitase hasta que hubiese dado muerte a un enemigo, *Tac. de Mor. Ger.* 31, que es lo que hizo Civilis para cumplir su voto, *id. Hist.* VI. 61.

Los filósofos acostumbraban dejarse crecer la barba para mayor gravedad, *Hor. Sat.* I. 3. 133. II. 335. - *Art. poet.* 297; i asi a Sócrates le llamaban *barbatus magister*, Pers. IV. I; pero *liber barbatus*, esto es, *villosus*, quiere decir grosero, *Mart.* XIV. 84, i cuando se dice *barbatus vivit*, es que no se afeita, *id.* XI. 85. 18.

Augusto unas veces hacia que le cortasen la barba con tijeras (*tondere forfice*), i otras que le afeitasen (*tondere navacula*, esto es, *radendam curare* o *facere*, Suet. Aug. 79; lo mismo dice Mart., II. 17. Algunos Romanos tenian la costumbre de quitarse la barba arrancándose los pelos con pinzas, VOLSELLA: véase tomo 3.°, pájina 257 (*pilos vellere*), Plaut. Curc. IV. 4. 22. - Suet. Cæs. 45, i del mismo modo se quitaban el pelo de la cara, el bello de las piernas &c., *id. Jul.* 45. - *Aug.* 68. - *Galb.* 22. - *Oth.* 12. - *Mart.* V. 62. VIII. 46. IX. 28. - *Quint.* I. 6. V. 9. VIII. *Proem.* Otras veces se la quemaban o chamuscaban con la llama de las cáscaras de nuez (*suburere nuce ardente*), Suet. Aug. 68 (*adurere candentibus juglandium putaminibus*), como lo hacia Dionisio el tirano, *Cic. Tusc.* V. 20.

off. II. 7, o se la quitaban con una especie de ungüento que llamaban PSILOTHRUM o DROPAX, *Mart.* III. 74. VI. 93. X. 65. Otras veces se la arrancaban con pez caliente o resina, que Juvenal llama *calida fascia visci*, IX. 14. Habia VELLERAS (*ustriculæ*) de oficio, *Tertull. de pall.* 4; pero los que se hacian arrancar el vello de este modo pasaban por afeminados, *Gel.* VII. 12. - *Cic. Rosc. com.* 7. - *Plin. Epist.* 29. I. s. 8. - *Hor. Epod.* XII. 5. - *Senec. Ep.* 114. - *Juven.* XI. 157, igualmente que los que usaban de espejo para afeitarse, *Juven.* II. 99. - *Martial.* VI. 64. 4.

Los Romanos en tiempo de los Emperadores empezaron a usar de pelo postizo o PELUCAS, a las que llamaban CAPILLAMENTUM, *Suet. Cal.* II, GALERUS, *Juv.* VI. 120, o GALLERICULUM, *Suet. Ot.* 12, i suplian con ellas la falta de pelo. Segun parece para hacer la PELUCA cosian el pelo a una piel (*crines ficti vel suppositi*), Mart. XIV. 50. Es de presumir que en tiempo de Julio Cesar no se usaban jeneralmente las pelucas (véase tomo 3.°, pájina 249), *Suet. Jul.* 45, o a lo ménos que no les gustaban a los hombres; pero puede

que las hubiesen adoptado ya las señoras, *Ov. Amor.* I. 14. 45.

En las casas de mucha familia habia ciertos esclavos destinados especialmente a peinar, a afeitar (TONSORES), *Ovid. Met.* XI. 182. *Mart.* VI. 52, i a cortar las uñas, *Plaut. Aul.* II. 4. 33. - *Tib.* I. 8. 11. - *Val. Max.* III. 2. 15; a veces encargaban de esto a las esclavas (TONTRICES), *Cic. Tusc.* V. 20. - *Plaut. Truc.* IV. 3. 59.

Habia BARBERIAS, *tonstrinae*, muy concurridas de la clase pobre del Pueblo, *Teren. Phorm.* I. 2. 39. - *Hor. Ep.* I. 7. 50, i las mujeres tambien hacian públicamente de barberas, *Mart.* II. 17.

El traje de los esclavos, con corta diferencia, era como el de los pobres (véase tomo 3.°, pájina 239), porque llevaban un vestido oscuro de tela burda (*pullati*) i sus alpargatas (*crepidati*), i de esto provenia la espresion *vestis servilis* de Cic. Pis. 38, i *servilis habitus* de Tact. hist. IV. 36. Habia algunos que iban vestidos de blanco; pero los autores que hacen mencion de esto lo desaprueban, *Plaut. Casin.* II. *sc. ult.* - *Suet. Domit.*

12. Todos ellos se abrigaban con una túnica estrecha que llamaban EXOMIS O DIPHTERA, *Gell.* VII. 12. - *Hesich.* 16, o de una (*lacerna et cucullus*) especie de chaqueta con capucha, *Hor. Sat.* II. 7. 54. - *Juven.* III. 170. *Mart.* X. 76. Véase tomo 3.°, pájina 240.

Hubo quien propuso en el Senado que para que fuesen conocidos los esclavos se mandase que usasen de cierto traje determinado; pero la proposicion fue desechada por temor de que con esta distincion conocerian su escesivo número, *Sen. de clem.* I. 24. - *Ep.* 18. Los esclavos llevaban barba i pelo largo; pero cuando se los ahorraba, se afeitaban la cabeza i se ponian sombrero (*pileus*), Juv. V. 171. - Plaut. Amphit. I. I. 306. Véase tomo 1.°, pájina 101.

Los Romanos que se habian salvado de un naufrajio se afeitaban la cabeza, *Plaut. Rud.* V. 2. 16. - *Juv.* XII. 81. - *Lucian. in Ermotim.* Los marinos, mientras habia calma no se atrevian a cortarse el pelo ni las uñas, *Petron.* 104, i los acusados de delito que mereciese pena capital, no se afeitaban ni cortaban el pelo hasta que salian absueltos, que entónces iban de seguida al Capitolio a dar

gracias a Júpiter, *Mart.* II. 74. - *Plin. Ep.* 7. 27.

Los antiguos miraban el cortarse el pelo como cosa muy importante, porque vivian en la persuasion de que nadie moria sin que Proserpina por sí misma, o Atropos por órden suya, hubiesen cortado un pelo de su cabeza, el que miraban como la primera ofrenda que se hacia a Pluton, *Virg. En.* IV. 698. - *Hor. Od.* I. 28. 20.

II. COMIDAS DE LOS ROMANOS, EJERCICIOS, BAÑOS, JUEGOS PARTICULARES &C.

Los Romanos a su principal comida la llamaban CENA *(cœna)*, i segun algunos autores al principio no hacian otra, *Isid.* XXII. 2, en todo el dia. Cenaban a la hora nona; esto es, a las tres de la tarde en verano, *Cic. Fam.* IX. 26. - *Mart.* IV. 8. 6, i a la hora décima en invierno, *Auct. ad Herenn.* IV. 51. *Plin. Ep.* III. 1. Se tenia por cosa reprensible el cenar antes de dicha hora, *Juv.* I. 49. *Plin. pan.* 49; por eso llamaban *convivium intempestivum* el banquete que empezaba antes de dicha hora i duraba hasta la noche,

i *cœna antelucana*, si se prolongaba hasta el amanecer, *Cic. Cat.* II. 10. - *Arch.* 6. - *Mur.* 6. - *Verr.* III. 25. - *Sen.* 14. - *Att.* IX. 1. - *Senec. de Ira.* II. 28. - *Suet. Cal.* 45. Cuando la cena duraba tanto, llamaban a esto *epulari o vivere* DE DIE, *Tit. Liv.* XXV. 23. - *Cat.* 47. 6. - *Suet. Ner.* 27. - *Curt.* V. 22; i asi decian *vivere in diem*, el que determinaba darse buena vida sin pensar en lo futuro, *Cic. Phil.* II. 34. - *Tusc.* V. 2. - *Orat.* II. 40. - *Plin. Ep.* V. 5. Parecia esto tan mal, que una de las principales atribuciones de los Censores era velar en contener semejantes desórdenes.

A eso de las doce del dia era la COMIDA *(prandium)*, a la que en los tiempos antiguos llamaban tambien CENA; esto es, *cibus communis a pluribus sumptus*, Plutar. Simpos. VIII. 6. - Isid. XX. 2, *qua Plinius alludere videtur*, Ep. II. 6; porque en otro tiempo esta era la hora en que comian todos los de la casa i los convidados, i entonces tomaban algo por la noche *(cibus vespertinus)*, VESPERNA, Fest. *in cœna*; pero cuando los Romanos se enriquecieron, que empleaban mas tiempo en la mesa, comian hasta el anochecer, para no interrumpir sus ocupacio-

nes, i al medio dia hacian un lijero almuerzo, i a este le llamaban *prandium*.

A la hora de comer se cerraban los espectáculos, *Suet. Claud.* 34. - *Cal.* 56. 58, cuya práctica parece que empezó el año 693 de Roma, *Dio.* XXXVII. 46: véase tomo 3.°, pájina 223.

Esta comida se componia de algunos platos poco abundantes (*cibum levum, et facilem sumebant vel gustabant*), Plin. Ep. III. 4, de poca substancia i sin ningun condimento, *Cels.* I. 3. - *Hor. Sat.* I. 6. 127. II. 4. 22. - *Sen. Ep.* 84. - *Mart.* XIII. 30; pero no siempre era asi, *Plaut. Pœn.* III. 5. 14. - *Cic. Verr.* I. 19. - *Hor. Sat.* II. 3. 245. - *Suet. Claud.* 33. - *Domit.* 21.

A veces los Emperadores daban comidas públicas, *prandia*, a todo el pueblo Romano, *Suet. Jul.* 38. - *Tib.* 20.

A la comida en que no se bebia vino, la llamaban CANINA, *prandium caninum vel abtenium, quod canis vino caret*, Gell. XIII. 29.

Los soldados llamaban indistintamente *prandium* al rancho que comian sin atender a la hora en que se les daba, *Tit. Liv.* XXVIII. 14; i para decir que la tropa habia ya comi-

do su rancho, usaban de la espresion PRANSUS PARATUS, *Gell.* XV. 12.

Ademas del prandium i *cena* se introdujo el *jentaculum* O DESAYUNO, *Plaut. Curc.* I. I. 72. - *Suet. Vitell.* 13. - *Mart.* XIII. 31. XIV. 223, i el tomar despues de cenar el *comissatio*; esto es, alguna golosina para beber, *Suet. Vitel.* 13. - *Domit.* 21; la que se servia en otra pieza distinta de la en que se habia cenado, *ibid. Tit. Liv.* XL. 7. 9. - *Plaut. Most.* I. 4. 5; i como por lo regular duraba hasta muy tarde, *Suet. Tib.* 7, llamaban COMILONES (*comissari*), a los que se daban buena vida i empleaban la noche en los escesos de la mesa &c. (*vicus*, FESTUS, *vel potius a Comus*, Dios de los banquetes i francachelas nocturnas entre los Griegos), *Hor. Od.* IV. I. 9. - *Quint.* XI. 3. 57. *Comissatio* era una funcion de esta clase, una francachela de noche despues de cenar, *Cic. Cat.* II. 5. - *Mur.* 6. - *Cœl.* 15. - *Mart.* XII. 48. II. *comissator*, el que se entregaba a la buena vida, un convidado a banquetes nocturnos, *Ter. Ad.* V. 2. 8. - *Tit. Liv.* XL. 7. - *Mart.* IV. 5. 3. IX. 62. 15. - *Petron.* 65. - *Gell.* IV. 14. Ciceron a los que fraguaron la conjuracion de Catili-

na, que él destruyó, los llama *comissatores conjurationis*, Att. i. 16.

Habia quien tomaba algo entre comida i cena, que es lo que llamamos MERIENDA (*merenda, quia vulgo dabatur is qui* ÆRE MEREBANT, *id est, mercenariis antequam labore mitterentur; a domino seu conductore*, Plaut. Most. iv. 250, o ANTECÆNA *vel-ium*, Isid. xx. 22.

Los Romanos antiguos vivian con mucha frugalidad, porque su principal alimento eran las legumbres, i sus platos ordinarios se componian de agua mezclada con harina, miel, huevos i queso, a lo que llamaban *puls*, i de esto provenia que a todo lo que se comia con pan, o que se acompañaba con el pan, le daban el nombre de PULMENTUM O PULMENTARIUM (*opsonium*), Plin. xviii. 8. - Varr. de Lat. Lin. iv. 22. - Hor. Sat. ii. 2. 20. Ep. i. 18. 48. - Senec. Ep. 87. - Phaedr. iii. 7. 23. - Juv. vii. 185. xiv. 171; i asi *uncta pulmentaria, id est, lauta et delicata ferula*, son los platos esquisitos i delicados, *Pers.* iii. 102. Los primeros Majistrados de Roma i los Jenerales mas célebres, al espirar su empleo se dedicaban a cultivar por sí mismos la tier-

ra, comian en la mesa con sus criados, i los mismos platos que se servian a estos; asi lo hizo Caton el Censor, *Plut*, i muchos se guisaban ellos mismos la comida, como Curio, *Plin.* xix. 5. *s*. 26. - *Juv.* xi. 79, i sus mujeres iban a veces a llevarles la comida al campo, *Mart.* iv. 64.

Pero cuando las prodijiosas conquistas que hicieron, introdujeron en Roma inmensas riquezas, cambiaron las costumbres del Pueblo de tal modo, que los habitantes de toda clase se entregaron al lujo i a la depravacion, *Sævior armis luxuria incubuit, victumque ulciscitur orbem*, Juv. vi. 291. Entre los placeres que les hicieron buscar con ansia el lujo i las riquezas, ocuparon el primer lugar los de la mesa, i se hizo que la tierra i el mar contribuyesen a satisfacer la voluptuosidad i los desórdenes de los que dominaban en ámbos, *vescendi causâ terrâ marique omnia exquirere &c.* Salust. Cat. 13. *Gustus (id est, dapes delicatus*, platos esquisitos) *elementa per omnia quærunt*, Juven. xi. 14.

Los Romanos de los primeros tiempos se sentaban para comer, *Ov. Fast.* vi. 405. -

Serv. in Virg. En. VII. 176, costumbre que tambien tuvieron los Griegos; i asi los héroes de Homero se sentaban en sillas separadas *(solia)*, paralelas a la pared, i delante de cada asiento habia una mesita, en la que ponian los platos i el vino, *Odis.* I. III. &c. VII. i VIII; lo mismo hacian los Jermanos, *Tacit.* 22, i los Españoles, *Strab.* II. *p.* 145.

La costumbre de echarse en los lechos (LECTI *vel tori*) apoyándose sobre el codo *(accumbendi)*, la tomaron de los orientales, i al principio la adoptaron solo los hombres, *Val. Max.* II. I. 2; pero poco despues los imitaron las mujeres. Escipion, vencedor de Anibal, halló esta costumbre en Africa, *Tit. Liv.* XXVIII. 28.

El dia que celebraban la fiesta del *Lectisternium*, ponian de este modo las estátuas de ciertos Dioses, v. gr., de Júpiter; pero las de Juno i Minerva las ponian de pie en la silla, *Val. Max.* II. I. 2. Véase tomo 2.°, pájina 384.

Los jóvenes de ámbos sexos, menores de diez i siete años, se sentaban al pie del lecho de sus padres o amigos *(in imo lecto vel subselio vel ad lecti fulcra assidebant)*, Suet.

Aug. 64, a una mesa mas frugal *(propiâ et parciore mensâ)*, Tac. An. XIII. 16, i a veces tambien las solteras, *Suet. Plaut.* 32, i los inferiores, *Plaut. Stich.* III. 2. 32. v. 4. 21. - *Donat. in Vitâ Teren.*

Para cenar acostumbraban echarse como hemos dicho; pero las otras veces comian en pie o sentados, bien estuviesen solos o acompañados, *Suet. Aug.* 78.

En el piso mas alto de la casa estaba la PIEZA EN QUE SE CENABA, a la que antiguamente llamaban CENACULO (CÆNACULUM), *Varr. de Lat. Ling.* IV. 33; i de aqui provino el dar este nombre al piso mas alto de todo edificio, *Tit. Liv.* XXXIX. 40. - *Suet. Vit.* 7: posteriormente le llamaban COMEDOR (CÆNATIO), *Suet. Ner.* 31. - *Juv.* VII. 183, o TRICLINIO *(triclinium)*, Cic. Att. 52. - Suet. Cæs. 43. - Tib. 72, por el modo de poner los tres lechos *(tres lecti, triclinares vel descubitorii)*, al rededor de la mesa *(sternebantur)*, para que pudiesen estar cómodamente los convidados, *Ser. in Vir. Eneid.* I. 698. Por lo regular en cada lecho se situaban tres personas, las cuales sostenian la parte superior del cuerpo, apoyándose en el codo izquierdo, tenian la

cabeza algo levantada i la espalda estaba descansando en los almohadones (*pulvini vel illi*), las piernas estaban tendidas a lo largo, o algo encojidas. Los pies del primer convidado caian a la espalda del segundo, que tenia los suyos en la misma situacion relativamente al tercero, i cada uno tenia ademas una almohada que le separaba de los otros dos. Colocados de este modo, la cabeza del segundo convidado venia a estar frente por frente del pecho del primero, i asi para hablar con este, especialmente si era cosa secreta, era preciso que se reclinase sobre su pecho (*in sinu recumbere*), Plin. Ep. IV. 22. Esta era la situacion de San Juan en la cena del Señor, *S. Juan.* XIII. 23. Para hablar se enderezaban un poco sobre el almohadon del lecho; pero para comer siempre estaban apoyados en el codo, *Hor. Od.* I. 27. 8. -*Sat.* 4. II. 39, i se valian de la mano derecha: a veces para tomar de los platos se servian de ámbas manos. No hallamos noticia de que los Romanos usasen cuchillo ni tenedor para comer, i por eso dice Horacio, *Ep.* I. 16. 23, que se untaban las manos (*manus unctæ*).

Al convidado que estaba en la cabeza del

lecho (*ad caput lecti*) se le llamaba (SUMMUS *vel primus*) el SUPERIOR, al que estaba al estremo opuesto (IMUS *vel ultimus*) el INFERIOR, i al que estaba entre ámbos (MEDIUS) MEDIO, cuyo asiento era el preferente, *Vir. ib. Hor. Sat.* II. 8. 20.

Cuando alguno de los Cónsules asistia al banquete, se sentaba en el lecho de en medio; pero en el asiento último, para que pudiesen hablarle con mas comodidad, si tenian algo que decirle, i esta era la razon por que a este asiento le llamaban CONSULAR (LOCUS CONSULARIS), *Plut. Simpos.* II. 3. El amo de casa que daba el banquete se echaba en la cabeza del lecho mas bajo, inmediato al Cónsul. Un triclinio o lecho de tres personas servia a veces para dos, i otras para cuatro, *Hor. Sat.* I. 4. 86; de modo que hacia poco honor el usarlos de otro modo; esto es, el colocar en ellos mas personas, *Cic. Pis.* 27. A veces no habia en el comedor mas que dos lechos, i entónces le llamaban BICLINIO (BICLINIUM), *Quint.* I. 15. -*Plut. Bacc.* IV. 4. 69 102. El número de lechos era a proporcion de los convidados, i segun Varron no debian ser ménos que las Gracias, ni mas que

las Musas, *Gell.* XIII. 11. En tiempo de Plauto nunca se convidaba a lo mas que nueve personas, *Stich.* III. 2. 31. IV. 2. 12. Los convidados podian traer consigo otros convidados, a los que les daban el nombre de *sombras* (UMBRÆ), *Hor. Sat.* II. 8. 22.- *Ep.* I. V. 28.

Los *atravesaños* (SPONDÆ) i los *pies* de los lechos (FULCRA) por lo regular eran de madera, *Ovid. Met.* VIII. 656; pero a veces eran de plata, i aun de oro, *Suet. Jul.* 49, o tenian hojas de plata por adornos (*bracteæ vel laminæ*), Suet. Cal. 22. - Mart. VIII. 35. 5. Los almohadones estaban rehinchidos de pluma (CULCITA), o habia colchones en los lechos, *Juv.* V. 17. - *Plin.* XIX. I. (MELMATTA), *Ovid. Fast.* VI. 680. - *Cic. Tusc.* III. 19. Antiguamente solo se usaban jergones (*fœno, vel acere aut paleâ*), Varr. de Lat. Ling. IV. 35. Todo lo que ponian para que los lechos estuviesen mas blandos (*omnia farcimina*) se llamaba en jeneral TOMENTO (*tomentum quasi tondimentum*), Suet. Tib. 54. - Mart. XI. 22. XIV. 150. Un almohadon rehinchido de cañas (*concisa palas, id est, arundines palustres*) se llamaba *tomentum* CIRCENSE, porque le usaban en el Circo en contraposicion

de *tomentum* LINGONICUM *vel* LEUCONICUM, rehinchido de lana o de pluma, *Mart.* XIV. 160. - *Senec. de Vit. Beat.* 25.

En los primeros tiempos los LECHOS, segun parece, estaban rehinchidos de heno o de hojas, *Ovid. Fast.* I. 200 i 205, de lo que provino el llamarlos (LECTUS) lechos (*quod herbis et frondibus lectis incubabant*), Varr. de Lat. Lin. IV. 35, *vel* TORUS (*quia veteres super herbam tortam discumbebant*), id. et Serv. in Virg. Eneid. I. 708. V. 388, *vel ut alii dicunt, quod lectus toris, id est, funibus tenderetur*), Hor. Epod. XII. 12, o de paja (*stramen vel stramentum*), Plin. VIII. 48. - Hor. Sat. II. 3. 117. Los escritores de los últimos tiempos de la República, llaman TORAL el lienzo de que se hacian los colchones i los almohadones de los lechos (*operimentum vel involucrum*), Hor. Sat. II. 4. 84. Ep. I. 5. 22: *torale linteum*, o SEGESTRE *veltrum-trium*, Varr. id, o LODIX, nombre dado igualmente a un paño o cobertor de cama, *Juven.* VI. 194. VII. 66. - *Mart.* XIV. 148. 152, *lodicula*, un pañito, un pañal, o un trozo de franela para cubrir el cuerpo, *Suet. Aug.* 83.

En los dias de gran funcion se cubrian los LECHOS de telas ricas, guarnecidas de púrpura o bordadas (STRAGULA VESTIS). *Cic. Verr.* II. 19. - *Tit. Liv.* XXXIV. 7. - *Hor. Sat.* II. 2. 3. 118, *picta stragula*, Tibul. I. 2. 79, *textile stragulum*, una cubierta bordada para un hermoso lecho (*pulcherrimo strato*), Cic. Tus. V. 21; pero hay críticos que aqui leen *pulcherrime*, asi como *lectus stratus conchiliato peristromate*, quiere decir tapado con una cubierta de púrpura, *Cic. Phil.* II. 27, i la espresion *attalica peripetasmata*, Cic. Verr. IV. 12, tiene mucha conexion con lo que Virjilio llama *superba aulæa*, hermoso tapiz, *Eneid.* I. 697, inventado, segun dicen, en la corte (*in aula*, de donde sacan AULÆA) de Attalo, Rey de Pérgamo, *Plin.* VIII. 48. *Babilonica peristromata consutaque tapetia*, obra hecha de aguja, *Plaut. Stich.* II. 2. 54. Ademas de los tapices habia lienzos (*aulææ*) colgados del techo, para cubrirlos i libertarlos del polvo, *Hor. Sat.* II. 8. 54. - *Serv. in Virg. Eneid.* I. 697.

En tiempo de los Emperadores introdujo la moda, en vez de triclinios, lechos semicirculares, que por parecerse a la C griega,

se llamaron *sigmas* (SIGMA), en los cuales cabian siete convidados, *Mart.* IX. 48, i a veces ocho. A estas SIGMAS las daban tambien el nombre de *stibadium*, id. XIV. 87; pero en los últimos siglos adoptaron la costumbre, que en la actualidad se conserva en Oriente, de sentarse en ALMOHADONES (*accubita*), o ponerse en cuclillas para comer, i aun a las demas horas, *Schol. in Juven.* V. 17. - *Lamprid. Helig.* 19. 25, cuyos almohadones cubrian con algun lienzo o tela de otra especie, ACCUBITALIA, Treb. Pollio in Claud. 14.

Las MESAS (*mensæ*) de los antiguos Romanos eran cuadradas, i las llamaban CIBILLÆ, *Varr. de Lat. Ling.* IV. 25, *Festus:* los tres lados tenian cada uno al frente su lecho, i el cuarto quedaba libre, para que los esclavos que servian pudiesen poner i quitar los platos sin estorbo. Cuando la moda introdujo los SIGMAS o lechos semicirculares, tuvieron que hacer las mesas redondas, *Juven.* I. 137, i las que los ricos usaban eran de naranjo o de aliso con adornos de marfil, *Cic. Verr.* IV. 17. - *Mar.* XIV. 89 i 90. II. 43. - *Plin.* XIII. 15. *s.* 29.

A veces traian i quitaban la mesa con los

platos puestos en ella, i de esto venia el *mensam apponere*, Plaut. Asin. v. I. 2. id. Mos. I. 3. 150. III. I. 26. - Cic. Att. XIV. 21. Ov. Met. VIII. 570, i el AUFERRE, Plaut. Amph. II. 2. 175, *vel* REMOVERE, Virg. Eneid. I. 220 i 627; pero hay lectores que toman aqui la palabra *mensœ* por solo los platos. Otras veces traian a la mesa unos platos tras otros, de donde provenia el *cibum*, *lances*, *patinas vel cœnam mensis* APPONERE, Virg. Eneid. IV. 602. - Cic. Tusc. V. 32. - Verr. IV. 22. - Att. VI. I, i el *epulis mensas onerare*, Virg. Gerg. IV. 388: DEMERE *vel* TOLLERE, Plaut. Mil. III. I. 155 &c.

En ciertos casos se servian de la palabra MENSA para espresar vianda o plato (*lanx*, *patina*, *patella vel discus*); de esto dimanaba el decir PRIMA MENSA, en vez de *prima fercula*, primer servicio, o platos sólidos, *Macrob. Sat.* VII. I; SECUNDA MENSA, por SEGUNDO servicio, o segunda vez que se cubria la mesa, en el que se sacaba la fruta &c. (*bellaria*) o postres, *Cic. Att.* XIV. 6. - *Famil.* XVI. 21. - *Virg. Geor.* II. 101. - *Nep. Ages.* 8. Con el *mittere de mensa*, espresaban que habian enviado un plato o parte de él a una

persona que no asistia al convite, *Cic. Att.* V. I. *Dapes mensœ brevis*, una lijera comida o una mesa frugal, *Hor. Art. poet.* 198; *mensa opima*, una mesa abundante, *Silv.* XI. 283. Virjilio se vale de la voz *mensa* para espresar las *tortas* de trigo (*adorea liba vel ceReale solum*). SOLUM *omne dicitur quod aliquid sustinet*, Serv. in Virg. Ecl. VI. 35. Eneid. V. 199. - Ovid. Met. I. 73, sobre las que ponian la carne, las que llaman *orbes*, porque eran orbiculares; i tambien las da el nombre de *quadrœ*, porque con dos líneas en cruz estaban divididas en cuatro trozos, *Virg. Eneid.* VII. 116: de aqui venia el que *alienâ vivere quadrâ*, significase comer a la mesa de otro o vivir a costa ajena, *Juv.* V. 2. *Findetur quadra*, *id est*, *frustrum panis*, un bocado de pan &c. *Hor. Ep.* I. 17. 49, e igualmente *quadra placentœ vel casei*, Mart. VI. 75. XII. 32. 18.

Las mesas de la jente rica eran redondas, con solo un pie (MONOPODIUM), como nuestros VELADORES, i estaban adornadas de marfil o de figuras de talla, *Juv.* I. 138. XI. 123. Las de los pobres tenian tres pies (TRIPES), Hor. Sat. I. 3. 13, que a veces no eran iguales,

Ov. Met. VIII. 661, de lo que provenia la espresion *inæquales mensæ de Mart.* I. 56. II.

ABBACUS, era el *aparador*, Tit. Liv. XXXIX. 6. - Cic. Verr. IV. 16. 25. - Tusc. V. 21; tambien le llamaban DELPHICA, *sc. mensa*, Vet. Schol. in Juven. III. 204. - Mar. XII. 67. Cic. Verr. IV. 59, i LAPIS ALBUS, *id est*, *mensa marmorea*, Hor. Sat. I. 6. 116.

Los antiguos Romanos no gastaban MANTELES *(mantilia)*; pero hacian limpiar bien la mesa con una esponja, *Mart.* XIV. 44, o con una rodilla *(gausape)*, Hor. Sat. II. 8. II. Todos los convidados ántes de empezar a comer se lavaban las manos, i en la pieza en que cenaban les presentaban la toalla (MANTILE *vel-tele-um*, *vel-ium)*, para secárselas, *Virg. Eneid.* I. 702. *G.* IV. 377; sin embargo, parece que cada convidado traia la suya (MAPPA), i que se servia de ella durante la comida para limpiarse los dedos i la boca, *Mar.* XII. 29. - *Hor. Sat.* II. 8. 63. Pero no siempre se observaba esta costumbre, *Hor. Ep.* I. 5. 22. La servilleta o toalla *(mappa)*, Mar. IV. 46. 17. Algunas veces los convidados, con permiso del amo de la casa, envolvian con su servilleta un plato de la

mesa i le enviaban a su casa por medio de sus esclavos, *Mar.* II. 32. Los MANTELES *(lintea villosa, gausapa vel mantilia)* no empezaron a gastarse hasta el tiempo de los Emperadores, *Mart.* XIV. 138. XII. 29. 12.

Los Romanos de los últimos tiempos acostumbraban bañarse ántes de cenar, *Plaut. Stich.* V. 2. 19, i los ricos tenian piezas para tomar baños frios o calientes, segun les acomodaba (BALNEUM *vel balineum*, *plur-neæ*, *vel-a)*, Cic. de Orat. II. 55; pero habia baños públicos para todo el pueblo, *Cic. Cœl.* 26. - *Hor. Ep.* I I. 92, con piezas separadas para ámbos sexos *(balnea virilia et muliebria)*, Varr. de Lat. Ling. VIII. 42. - Vitruv. V. 10. - Gell. X. 3. Al que servia el baño *(balneator)* se le pagaba un ochavo, cosa muy corta *(quadrans)*, Hor. Sat. I. 3. 137. - Juven. VI. 446; de aqui provenia el decir *res quadrantalia*, en vez de baño (*balneum*), Senec. Ep. 86; *quadrantaria permutatio*, *id est*, *pro quadrante copiam sui facere*, Cic. Cœl. 26; i por eso *quadrantaria*, significa una miserable prostituta, *Quint.* VIII. 6. Los niños no pagaban nada, *Juv.* VI. 446.

La hora comun de bañarse era a las dos

(*octava hora*) en estío, i a las tres en invierno, *Plin. Ep.* III. I. *Mart.* X. 48, i un poco antes los dias de fiesta, *Juv.* XI. 205.

Antes de entrar en el baño hacian varios ejercicios (*exercitationes campestres post decisa negotia, campo sc. Martio*), Hor. Ep. I. 59; jugaban a la pelota (PILA), al palmo, *Hor. Sat.* I. 5. 48, tiraban la jabelina, jugaban al tejo o al disco (DISCUS), tiraban con una honda de correas bolas de piedra, de hierro o de plomo, *Hor. Od.* I. 8. 11, se ejercitaban tambien en los juegos que llamaban PALUS O PALARIA, que era como tirar al blanco, *Juven.* VI. 246 &c. : véase tomo 2.°, página 362 i 364, i saltaban o corrian a pie i a caballo &c. *Suet. Aug.* 83. - *Mart.* VII. 31.

Tenian cuatro clases de PELOTAS: 1.ª La TRIGONAL (*pila* TRIGONALIS O TRIGON), llamada asi, porque los jugadores formaban un triángulo, i consistia el juego en tirarse la pelota uno a otro, i perdia el que la dejaba caer. 2.ª El BALON lleno de aire (FOLIS *vel folliculus*), parecido al que unos jugadores despiden con el pie: si era grande, le echaban con el brazo, i entonces le llamaban puramente PILA, *Prop.* III. 12. 5, o PILA VELOX, *Hor.*

Sat. II. 2. 11; cuando era pequeño, se ponian güante en la mano con que le daban, i por eso le llamaban FOLLIS PUGILATORIUS, *Plaut. Rud.* III. 4. 16. - *Mart.* XIV. 47. 3.ª La PELOTA CAMPESTRE (*pila paganica*) que estaba rellena de pluma, i era de tamaño menor que el balon, pero mas pesada, *Mart.* XIV. 45: i 4.ª El HARPASTO (*harpastum ab rapio*), que era la mas pequeña, i el juego consistia en quitársela uno a otro, *Mar.* XIV. 19. VII. 31. - *Suet. Aug.* 83. *Ludere raptim*, significaba jugar al balon: cuando se volvia la pelota despues de botar, decian *pilam revocare cadentem*: si habia muchos jugadores en rueda, i el uno de ellos haciendo que miraba a uno tiraba el balon a otro, espresaban esto diciendo *ludere datatim vel non sperato fugientem reddere gestu*: cuando se volvia el balon sin dejar que cayese en tierra, se decia *pilam geminare volantem*; por último, si tiraban a quitarse el balon uno a otro, era *ludere expulsim*, Lucan. ad Pis. 173. - Plaut. Curc. II. 3. 17. - Isid. I. 21. En las casas de campo habia regularmente un juego de pelota, o un paraje para jugar al balon i para otros ejercicios, que por ser *circular* se lla-

maba *Sphæristerium*, Suet. Vesp. 20. - Plin. E. II. 17. v. 6.

Los jóvenes i los niños se divertian en hacer rodar un aro de hierro o de cobre lleno de sortijas, como lo practican actualmente los niños con los aros de madera. A este juego le llamaban *trochus (a curro) i græcus trochus*, porque le habian aprendido de los Griegos, *Hor. Od.* III. 24. 57. - *Mart.* XI. 22. XIV. 169. El TROMPO (TURBO *vel buxum*) era juego de niños, *Virg. Eneid.* VII. 378. - Pers. III. 51. Hay comentadores que sin motivo han confundido estos dos juegos. Los concurrentes que no jugaban, por lo regular se paseaban a pie, en carro o en litera.

En Roma habia muchos terrenos destinados espresamente para PASEOS (AMBULACRA *vel* AMBULATIONES, *ubi spatiarentur*), de los cuales unos eran *públicos* i otros *particulares*; unos estaban cubiertos i otros no, *Cic. Dom.* 44. - *Orat.* II. 20. - *Att.* XIII. 29. - *ad Quint. Frat.* III. 17. - *Gell.* I. 2. - *Hor. Od.* II. 15. 16. - *Ep.* I. 10. 22. - *Juven.* IV. 5. VI. 60.

Tambien construyeron en varios parajes PÓRTICOS (PORTICUS) o galerías para que sirviesen para pasear; de los cuales los princi-

pales estaban al rededor del campo Marcio i del Foro: estos magníficos PÓRTICOS tenian colunas de mármol, i estaban adornados con pinturas i estátuas. Algunos eran muy largos, v. gr., el de Claudio, *Mart. de Spect.* II. 9, el de Augusto, *Suet.* 31, el de Apolo, *Prop.* II. 31. I. - *Ov. Trist.* III. I. 59, el de Neron, *Suet. Ner.* 31, el de Pompeyo, *Cic. de Fat.* 4. - *Ov. Ar. Am.* I. 67, el de Livia, *Plin. Ep.* I. 5. &c. Estas galerías servian tambien para otros usos, porque en ciertos casos el Senado se juntaba alli, i los tribunales celebraban en ellos sus sesiones.

El TERRENO DESTINADO particularmente para CORRER a caballo o con carro, se llamaba GESTATIO; era de figura de circo (*circus*), i en las casas de campo estaba pegado al jardin, *Plin. Ep.* I. 3. II. 17. I a una *galería*, que, por lo regular era cerrada i con grandes ventanas a ámbos lados, la llamaban CRIPTOPORTICUS, Plin. Ep. II. 17. v. 6. id. VII. 21, a la que concurrian los literatos para ejercitarse *(stomachi causa)* a leer en voz alta *(clare et intente legere)*, Plin. Ep. IX. 36.

Como los Romanos no llevaban camisa de lienzo ni medias, i por otra parte hacian

ejercicios muy violentos, necesitaban bañarse con frecuencia, tanto por aseo como para conservar la salud; pero al principio no tenian mas baños que los del Tiber, porque Roma no disfrutaba de mas aguas que las de los pozos de lo interior de la Ciudad i de algun manantial de agua de los alrededores, como la fuente Ejeria que habia al pie del monte Aventino, *Tit. Liv.* I. 19. - *Ov. Fast.* III. 13, i la de Mercurio, *Ov. Fast.* v. 673. &c.

Por los años de 441 de Roma hizo construir el primer acueducto el Censor Appio Claudio, *Diod.* xx. 36, i posteriormente se hicieron siete u ocho mas, que dieron a Roma tan gran cantidad de agua, que era la mas provista de ella entre todas las Ciudades conocidas. Se gastaron inmensos caudales para construir estos acueductos que pasaban por dentro de peñas i por encima de montes, i como por lo regular en los valles iban sobre arcos de piedra o de ladrillo, se dedujo de esto que los Romanos sin duda ignorarian que el agua conducida por tubos sube siempre a la altura de su oríjen, sea la que quiera la distancia que corre i la desigualdad del terreno por donde se la conduce. Seria cier-

tamente de admirar que se les hubiese ocultado un hecho como este, habiendo usado tanto de tubos *(fistulæ)* para la inmensa distribucion de aguas para baños i fuentes. Sin embargo, no parece que podian ignorarle segun este pasaje de Plinio: *aqua in vel e plumbo subit altitudinem exorsus sui*, XXXI. 6. s. 31: el agua conducida en tubos sube a la altura de su oríjen. Lo cierto es que los tubos no habrian podido aguantar el peso de las aguas conducidas a Roma por los acueductos, i asi las CAMBIJAS (CASTELLA) las recibian, i por medio de conductos de plomo se distribuian por toda la Ciudad, *Plin.* XXXVI. 15. - *Hor. Ep.* I. 10. 20.

Cuando hubo agua en abundancia, se construyeron un gran número de baños públicos i privados, mas por necesidad que por ostentacion (*in usum, non oblectamentum*), Senec. Ep. 86; pero en tiempo de Augusto empezaron a tomar estos edificios cierto aire de grandiosidad, i los llamaban TERMAS (*thermæ, calores, id est, calidæ aquæ*), Tit. Liv. XXXVI. 15, BAÑOS CALIENTES, a pesar de que tambien se tomaban en ellos baños frios, i se construyeron muchísimas casas de baños,

unas en las afueras i otras dentro de la Ciudad, *Plin. Ep.* IV. 8; de modo que los escritores de aquel tiempo cuentan mas de 800; muchas construidas por los Emperadores, i de una magnificencia que pasma. Entre estas descuellan los baños de Agripa, cerca del panteon, *Diod.* LIII. 27. - *Mart.* III. 20; las termas de Neron, *Mart.* VII. 33. - *Stat. Silv.* I. 5. 61, las de Tito, *Suet.* 7, las de Domiciano, *Suet.* 5, las de Caracalla, de Antonino, de Diocleciano &c., de las cuales quedan aun algunas ruinas.

El BAPTISTERIUM, NATATIO O PISCINA, era la PILA (*labrum* o *lacus*) en que se bañaban; i si era para baño frio, se llamaba FRIGIDARIUM *sc. alienum vel balneum*; si para caliente, *caldarium*, i si para templado, TEPIDARIUM. Las piezas de los baños frios se llamaban *cella frigidaria*, i las de los calientes *cella caldaria*, i las caldeadas por medio de los hornos (*propigneum vel præfunium*) que tenian debajo, *Plin. Ep.* II. 17, HIPOCAUSTON O VAPORARIUM, C. Q. Frat. III. 1. Junto a estas piezas estaban las en que se favorecia la transpiracion o los SUDADEROS (*sudatoria*), Senec. Ep. 52, *vel assa sc. balnea*, Cic. Q. Frat. III. 17, el APODITERIUM era la pieza para desnudarse, *Cic. ib.* - *Plin. Ep.* V. 6, i en el UNCTUARIUM se perfumaban, II. 17. Sin embargo de esta prolijidad, en tiempo de Séneca aun se perfeccionó la construccion de las termas, *Ep.* 90.

Comenzaban bañándose en agua caliente, i luego la iban templando con agua fria. Los baños frios se hicieron muy de moda cuando Antonio Musa curó con ellos a Augusto de una enfermedad muy grave, *Suet. Aug.* LIX. 81. - *Plin.* XXIX. 1. - *Hor. Ep.* I. 15; pero se desacreditaron por haber muerto Marcello de resultas de haberle aplicado mal este remedio, *Dio.* LIII. 40.

La persona a cuyo cargo corria el pormenor de los baños, era el BAÑERO (*balneator*), Cic. Cæl. 26. - Plin. XIII. 12, la cual tenia a sus órdenes los CAPSARII, esclavos que cuidaban de la ropa de los que se bañaban. Los que servian a los que estaban en el baño eran los ALIPTÆ, *Cic. Fam.* I. 9. 35. *Juven.* III. 76. VI. 421, o UNCTORES, *Mart.* VII. 31. 6. XII. 71. 3, los cuales tenian una especie de *rascador* (*strigilis vel-a*) de cuerno, de cobre, a veces de plata, i aun de oro, para quitar del cuer-

po (*ad defricandum et destringendum vel radendum*) el sudor i toda la materia escrementicia que viene de la transpiracion, *Suet. Aug.* 80. - *Hor. Sat.* II. 7. 110. - *Pers.* V. 126. - *Mart.* XIV. 51. - *Senec. Ep.* 95; de lo que provino el *strigmenta* por *sordes*. Tambien llevaban una rodilla o paño (LINTEA), un frasquito de aceite (GUTTUS), *Juven.* XI. 158, comunmente de cuerno (*corneus*), que si era de un cuerno grande se llamaba *rinoceronte* (RHINOCEROS), Juven. III. 263. VII. 130. - Mart. XIV. 52. 53. - Gell. XVII. 8; una botella (AMPULLA), Plaut. Stich. I. 3. 77.-Pers. I. 3. 44, i la *lenticula*, que era un vasito. Al esclavo que cuidaba de perfumar se le llamaba UNGUENTARIUS, Serv. in Virg. Eneid I. 697.

Como en los baños públicos habia mucha concurrencia, a veces iban a ellos los poetas para leer sus composiciones, *Hor. Sat.* I. 4. 73. - *Mart.* III. 44. 10, lo mismo que a los pórticos i a otros parajes, *Juven.* I. 12. VII. 39. - *Plin. Ep.* I. 13. III. 18. VII. 17 (véase tomo 3.°, pájina 299), VIII. 12. -*Suet. Aug.* 89. - *Claud.* 41. - *Domit.* 2, con especialidad por Julio i Agosto, *Plin. Ep.* VIII. 21. - *Juv.* III. 9.

Los hombres estudiosos mientras les ser-

vian los esclavos durante el baño, acostumbran componer, dictar o hacer que les leyesen (*extat alter æquè modicus epigrammatum quæ fere tempore balnei meditabatur*), Suet. Aug. 85. - Plin. Ep. III. 5. IV. 14. En tiempo de los Emperadores no solo habia en las casas de baños lugares destinados espresamente para los ejercicios de que hemos hablado (*gimnasia et palestræ*), sino bibliotecas (*bibliothecæ*), Sen. de Tranq. Anim. 9. A veces ántes de bañarse cojian el sol (*sole uti*), Plin. Ep. III. 5. VI. 10. - Senec. Ep. 73. *In sole, si caret vento, ambulet nudus, sc. Spurinna*, Plin. Ep. III. 1.

Los Romanos al salir del baño se vestian para cenar, i por eso se ponian la SINTHESIS (*vestis cœnatoria vel accubitoria*) i los pantuflos. Si estaban convidados a cenar fuera de su casa, hacian que un esclavo llevase estos vestidos con todo lo demas necesario; pero si eran personas inferiores, ellos mismos los llevaban, *Hor. Ep.* I. 13. 15. Se tenia como una falta de urbanidad el no presentarse en un convite con el traje correspondiente, *Cic. Vat.* 12, i lo mismo sucedia entre los Judíos, *S. Mat.* XXII. 11.

Concluidos los ejercicios i el baño, el cuerpo pedia cierto descanso, de lo que probablemente provino la costumbre de echarse en los lechos mientras se comia; pero ántes de echarse se quitaban los pantuflos para no manchar el lecho, *Mart.* III. 50. - *Hor. Sat.* II. 8. 77. En los banquetes de ceremonia se coronaba a los convidados con guirnaldas de flores, de yerbas o de hojas (*serta coronnæ vel corollæ*), atadas con cintas (*vitte, teniæ vel lemnisci*) o con los filamentos de la corteza del tejo (*philira*), Hor. Od. II. 7. 23. II. 11. 13. - Sat. II. 3. 256. - Virg. Ecl. VI. 16. - Juv. V. 36. XV. 50. - Mart. XIII. 127. - Ov. Fast. V. 337. - Plin. XVI. 14, las cuales decian que preservaban de la embriaguez; i de esto provenia el *cum corona ebrius* de *Plaut. Pseud.* V. 2. 2. *Amph.* III. 4. 16.

El pelo se le perfumaban con esencias preciosas (*unguenta vel amata*) de nardo, de espliego (NARDUM *vel*-US MALOBATHRUM ASSIRIUM), *Hor. ib.* - *Mart.* III. 12, AMOMUM, *Virg. Ecl.* III. 89. IV. 25, BALSAMUM, *ex Judæa*, Plin. XII. 25. sc. 54. &c. No se sabe con certidumbre cuando los Romanos empezaron a usar los aromas estranjeros; pero sí

que los Censores prohibieron su venta el año de Roma 565, *Plin.* XIII. 3. s. 5.

Al empezar a comer hacian oracion a los Dioses (*Deos invocabant*), i les ofrecian libaciones, *Quint.* V, *pr. libare Diis dapes et bene precari*, Tit. Liv. XXXIX. 43, i no probaban ningun plato sin consagrarle, *Tib.* I. I. 19; i asi por lo regular echaban parte de él en la lumbre, como ofrenda debida a los Dioses *Lares*: véase tomo 2.°, pájinas 291 i 292, i por eso los llamaban DII PATELARII, Plut. Cist. II. I. 46, i se introdujo la espresion *dapes libatæ*, Hor. Sat. II. 6. 67. Cuando bebian siempre hacian libaciones en honor de algun Dios sobre la misma mesa, que entónces miraban como tan sagrado como un altar, *Macrob. Sat.* III. 11. - *Virg. En.* I. 736. - *Sil.* VII. 185. 748. *Plaut. Purc.* I. 2. 31. - *Ovid. Amor.* I. 4. 27, i se servian de esta fórmula: *Libo tibi*, Tact. An. XV. 54. Consagraban la mesa, poniendo en ella los Dioses Lares i los saleros (*salinorum apposi-tu*), Arnob. II.

Era tal la veneracion que los antiguos tenian a la SAL, que en todos sus sacrificios usaban de ella, *Hor. Od.* III. 23. 20. - *Plin.*

XXXI. 7. s. 41, i Moises la prescribió tambien, *Levit.* II. 13. Los antiguos Romanos echaban sal en todos los platos, en el pan, en el queso &c., *Plin. ib. Hor. Sat.* II. 2. 17. Los Persas antiguos hacian mucho caso de los BERROS (*nasturtium*), Cic. Tusc. V. 34. Del uso tan comun que se hacia de la SAL ha venido la palabra *salario*, que es una pension de cada dia, *Plin. ib. Suet. Tib.* 46. - *Mart.* III. 7, i por eso *salaria multis substraxit, quos otiosos videbat accipere sc. Antoninus Pius.* Capitol. in vita ejus, 7. El salero de familia (*paternum salinum sc. vas*) se conservaba con mucho cuidado, *Hor. Od.* II. 16. 14. Si la SAL se derramaba por la mesa, este accidente se miraba como siniestro, Fest. Véase tomo 2.°, pájina 330, i el poner el salero delante de un convidado era muestra de amistad, cuya costumbre tienen aun algunas naciones de Oriente. Como los alimentos que tienen SAL gozan de cierto sabor de que carece aquello en que no se echa, por eso se usó la palabra SAL para denotar una calidad del alma, *Plin.* XXXI. 7. *sc.* 41; i asi *sal* se toma por viveza; *salsus*, por espiritual, *insulsus, sal atticum, sales urbani*, Cic. Fam. IX. 15. *Sales*

intra pomeria nati, chanzas pesadas, *Juven.* IX. 11; *sal niger, id est, amari sales*, chanzas que ofenden o sátiras, *Hor. Ep.* II. 2. 60: pero el mismo Horacio en su Sat. II. 4. 74, con la espresion *sal nigrum*, quiere decir puramente que la sal no era de la blanca. Tambien se toma la sal metafóricamente, i por eso *Nep. Att.* 13, dice: *tectum plus salis, quam sumptus habebat*, mas gracia, mas buen gusto; *nulla in corpore mica salis*, Catul. 84. 4.

Los antiguos al hacer un juramento o una oracion tocaban la mesa como si fuese un altar, *Ovid. Amor.* I. 4. 27, i las acciones o palabras indecentes que la profanaban se tenian por impías, *Juven.* II. 110. Virjilio alude a esto en la Eneid. VII. 114.

Los Griegos i Persas ponian encima de la mesa las imájenes de sus Dioses, especialmente la de Hércules, a quien por esto llamaban *epitrapezius*, Stat. Sil. IV. 6. 60. - *Mart.* IX. 44, i les hacian libaciones lo mismo que los Romanos, *Curt.* V. 8.

La Italia pasó muchos años sin tener POSADAS ni aun en las Ciudades mas populosas, i asi los Romanos cuando salian de su pais o

a cierta distancia de la capital, se alojaban en casa de un vecino, al cual recibian ellos en la suya cuando este iba a Roma. Esto daba ocasion a cierta correspondencia recíproca que se llamaba *hospicio* (HOSPITIUM o *jus hospitii*), Tit. Liv. I. I; por eso *hospes*, puede significar el amo de casa, un huéspedo un forastero, *Ov. Met.* x. 224. - *Plaut. Mos.* II. 2. 48. - *Cic. Dej.* 3. *Accipere hostem non multi cibi, sed multi joci*, Cic. Fam. IX. 26; *divertere ad hospitem*, de Div. I. 27. sc. 57. Fin. v. 2; *hospitium cum aliquo facere*, Tit. Liv. i Cic., *junjimus hospitio dextras sc.*, in Virg. En. III. 83; *hospitio conjungi*, Cic. Q. F. I. I; *hospitio aliquem excipere et accipi: renunciare hospitium ei*, Cic. Verr. II. 36. - Tit. Liv. xxv. 18; *amicitiam ei more majorum renuntiare*, Suet. Cal. 3. - Tacit. An. II. 70; *domo interdicere*, id. Aug. 66. - Tacit. Anal. VI. 29.

Asi como los particulares contraian con otros esta obligacion de hospedarse recíprocamente, asi tambien lo hacia el pueblo Romano con otras naciones, i se imponian unas a otras las mismas obligaciones, *Tit. Liv.* I. 22. v. 28. XXXVII. 54. - *Cic. Verr.* IV. 65. -

Balb. 18. - *Cæs.* B. G. I. 31; de lo que provino el *clientelæ*, *hospitiaque provintialia*, Cic. Cat. IV. II, *publici hospitii jura*, Plin. III. 4.

Las personas unidas con los vínculos de la hospitalidad guardaban en su poder la TARJA (TESSERA *hospitalitatis*), que era por lo regular una varita que la dividian por medio, i cada uno guardaba la mitad, *Plaut. Pœn.* v. I. 22. I. 92, i ademas juraban que serian fieles uno a otro, i ponian por testigo a Júpiter, que por esto tomaba el sobrenombre de HOSPITALIS, Cic. Q. F. II. II. Cuando se queria decir que alguien habia faltado a lo debido a la hospitalidad, i que era indigno de que nadie le recibiese en su casa, usaban de la espresion CONFREGISSE TESSERAM, Plaut. Cist. II. I. 27. A veces se formaban estos vínculos de hospitalidad entre personas distantes una de otra, por medio de regalos que se hacian: *que mittit dona, hospitio cum jungeret absens cœdicus*, Virg. Eneid. IX. 361.

Los derechos de la hospitalidad se tenian por tan sagrados como los vínculos de parentesco, o los de los patronos con sus clientes, *Gel.* I. 13; i asi se miraba como impiedad

horrorosa el violarlos, *Virg. Eneid.* v. 55. - *Cic. Verr.* v. 42. La acojida que se daba a un forastero se llamaba *hospitium*, o en plural *hospitia*, Ovid. Fast. vi. 536, i esta misma palabra significaba la *casa o cuarto* en que era recibido el sugeto, de lo que provino el *hospitium sit tua villa meum*, de Ovid. Pont. i. 8. 69; *divisi in hospitia*, en habitaciones, de *Tit. Liv.* ii. 14; *hospitale cubiculum*, cuarto para un huésped, *Tit. Liv.* i. 58; *hospitio utebatur Tulli*, alojado en casa de Tulio, *ib.* 35. Floro llama a OSTIA, *maritimum urbis hospitium*, i. 4, i Virjilio a la Tracia *hospitium antiquum Trojæ*. Pais unido antiguamente a Troya por la hospitalidad, *Eneid.* iii. 15. *Linquere polutum hospitium, id est, locum in quo jura hospitii violata fuerant*, ib. 61. Los nobles i personas distinguidas por lo regular hacian en las alas de sus casas habitaciones para los huéspedes (*domunculæ*), a las que llamaban *hospitalia*, i las daban entrada separada de la principal de la casa, para que pudiesen ser recibidos sin necesidad de entrar por esta, que se llamaba *peristilo*, por estar rodeada de colunas, *Vitr.* vi. 10. - *Suet. Aug.* 82.

La cena (*cœna*) de los Romanos por lo regular se dividia en dos partes; en la *mensa prima*, que era la primera, se servian varios platos de substancia, i en la segunda (*mensa secunda vel altera*) los postres, frutas i golosinas, *Serv. in Virg. Eneid.* i. 216. 723. viii. 283. Al plato principal de la cena le llamaban la cabeza, CŒNÆ CAPUT O POMPA, *Mart.* x. 31. - *Cic. Tusc.* v. 34. *Fin.* ii. 8. A la parte primera de la cena la llamaban antiguamente GUSTATIO O GUSTUS, *Petron.* 22. 31, i se servian en ella los platos destinados a escitar el apetito, *Mart.* xi. 32. 53, i vino aguado i endulzado con miel, que era el brevaje llamado MULSUM, Hor. Sat. ii. 4. 26. - Cic. Tusc. iii. 19. - Orat. ii. 70. Fin. ii. 5. s. 17. - Plin. xxii. 24; i de esto provenia el que PROMULSIS se aplicase a todo lo que se tomaba, fuese bebida o cosa para escitar el apetito (*antecœna*), Cic. Fam. ix. 16. 20. - Senec. Ep. 123; i la *alacena* en que se guardaban estas cosas era el PROMULSIDARIUM *vel*-RE, O GUSTATORIUM, Petron. 31. Plin. Ep. v. 6. - Mart. xiv. 88. - Plin. ix. 12. GUSTATIO, queria tambien decir una cosa que por casualidad se habia tomado, o un almuerzo, *Plin.*

Ep. III. 5. VI. 16. - *Suet. Aug.* 76. - *Vopisc. Tacit.* II.

Las comidas de los Romanos empezaban por huevos i acababan por la fruta, i de esto provino que para decir del principio de la cena al fin, usaban la espresion AB OVO USQUE AD MALA, Hor. Sat. I. 3. 6. - Cic. Fam. IX. 20.

Los platos que citan con especialidad los poetas como mas apreciados *(edulia)* de los Romanos, *Gell.* VII. 16. - *Macrob. Sat.* II. 9. - *Stat. Silv.* IV. 6. 8. - *Mart.* V. 79. IX. 48. XI. 53. &c., son el pavo real, PAVO *vel-us*, Hor. Sat. II. 2. 23. - Juven. I. 143. El primero que presentó esta ave en la mesa fue el orador Hortensio en la cena que dió para celebrar su admision en el colejio de los Sacerdotes *(aditiali cœna Sacerdotii)*, Plin. X. 20. s. 23; el faisan (PHASIANA *ex* PHASI *colchidis fluvio)*, Mart. III. 58. XIII. 72. - Senec. ad Helv. 9. - Petron. 79. - Manil. V. 372; el francolí, especie de faisan *(attagen vel-ina)* de Jonia o de Frijia, *Hor. Ep.* II. 54. - *Mart.* XIII. 61; la polla de Guinea (*avis afra*), Hor. ib; la gallina de Numidia (*gallina Numidica vel Africana*), Juven. XI. 142. - Mart. XIII. 72; la grulla, el cabrito de Ambracia, el ruiseñor (*lusciniæ*); el tordo (TURDO); el pato; el salchichon (TOMACULUM *vel isicicium ab inseco*); la salchicha; el embuchado, *Juven.* X. 355. - *Mart.* I. 42. 9. - *Petron.* 31.

A veces traian a la mesa con mucha pompa un cochinillo entero, i por eso decian que era animal *propter convivia natum*, Juven. I. 141, i le llamaban PORCUS TROJANUS cuando estaba relleno de carne de otros animales, *Macrob. Sat.* II. 9.

Los Romanos en jeneral eran muy aficionados al pescado, *Macrob. Sat.* II. 11; pero preferian con especialidad el sargo (*mullus*), el *rhombus*, que se cree es el rodaballo nuestro, la lamprea (*murœna*), el escaro (*scarus*), el esturion (*acipenser*), el lobo marino (*lupus*) &c., i con particular los mariscos (*pisces testacei*, *pectines*, *pectunculi vel* CONCHILIA), como son ostras (*ostrea*) &c.; las que a veces traian a Roma de las costas de Inglaterra (*Rut-pinoque edita fundo*), de *Richborough (Rutupiæ)*, en el Condado de Kent, *Juven.* IV. 141, i caracoles (*cochlea*), Plin. Ep. I. 15. Muchas veces hacian presentar en la mesa los pescados vivos, porque para ellos era un placer el verlos morir, *Plin.* IX. 17.

s. 30. - *Senec. N. Q.* III. 17 i 18. Un tal Serjio Aratra inventó el construir viveros de ostras (*ostrearum vivaria*) ántes de la guerra mársica, el año de Roma 660, i los estableció en la costa de Baies (*in Baiano*) i en el lago Lucrinio, *Plin.* IX. 54. *s.* 79, i los poetas han hecho muchos elojios de las ostras de este lago, *Hor. Ep.* II. 49; pero habia glotones que preferian las de brindis (*brundusium*), i por eso para dar a las del lago Lucrino el sabor de estas, las traian de Brindis, i las criaban cierto tiempo en agua de este lago, *Plin. ibid.*

Bellaria, eran los postres, especias o platos del segundo cubierto (*secundæ mensæ*), que se componian de fruta (*poma vel mala*), manzanas, peras, nueces, higos, aceitunas, uvas, pistachos (*pistachiæ vel-a*), pasas (*uve passæ*), higos secos (*caricæ*), almendras (*amigdalæ*), dátiles (*palmulæ*, *cariotæ vel dactili*), fruto del palmero, setas (*boleti*), Plin. Ep. I. 7, piñones (*nuclei pinei*), dulces, a los que llamaban *edulia mellita vel dulciaria*, *cupidiæ*, *crustula*, *liba*, *placentæ artolagani*: varias especies de pasteles (*coptæ*), almendrados (*scriblitæ*),

tortas &c. Al que hacia estas cosas, bien fuese pastelero o confitero, le llamaban pistor *vel conditor*, *dulciarius*, *placentarius*, *libarius*, *crustularius* &c. Tenian ciertos esclavos que no hacian mas que guisar; otros que preparaban los platos, i otros que solo cuidaban de servirlos.

Al principio una misma persona hacia de panadero i de cocinero (*pistor et coquus vel cocus*), segun Festo, i para dar un banquete se ajustaban con un buen cocinero, *Plaut. Aul.* II. 4. 185. - *Pseud.* III. 2. 3. i 20, el cual llevaba un cuchillo por distintivo de su oficio, *id. Aul.* III. 2. 3; pero cuando el lujo de la mesa exijió arte para cocinar, se buscaban los cocineros a toda costa, *Tit. Liv.* XXXIX. 6. - *Plin.* IX. 17. s. 31. - *Mart.* XIV. 220, i se preferian los Sicilianos, *Athen.* XIV. 23; i por eso los platos delicados se llamaban platos sicilianos (*siculæ dapes*), Hor. Od. III. I. 18.

En Roma no se conoció el oficio de panadero hasta el año 580 de su fundacion, porque las mujeres amasaban, *Plin.* XVIII. 11. s. 28. *Varro de re rust.* II. 10; sin embargo, Plutarco dice que antiguamente las mujeres

no amasaban ni guisaban, *Quæst. Rom.* 84. s. 85.

Al cocinero, *gefe de la cocina*, le llamaban ARCHIMAGIRUS (*qui coquinæ præerat*), Juven. IX. 109: al *dispensero*, que guarda las provisiones, PROMUS *condus*, *procurator peni* (PENUS *autem omne quo vescuntur homines*), Cic. de N. D. II. 27. - Plaut. Ps. II. 2. 14. - Hor. Sat. II. 2. 16: al *maestre sala*, STRUCTOR, cuyo cargo era servir los platos en la mesa, *Mart.* IX. 48. - *Juv.* VII. 184, i muchas veces el trinchar, *id.* V. 120. XI. 136; igualmente que el *escudero*, que estaba para trinchar, CARPTOR, *carpus o scissor*, id. IX. 110; i ATRIENSIS, al esclavo a cuyo cargo estaba la pieza de comer, *Cic. parad.* V. 2.

El trinchar se miraba como un arte, i los criados encargados de esto, que eran los CHIRONOMONTES *vel gesticulatores*, hacian su oficio al son de la música, *Juv.* V. 121. XI. 137. - *Petron.* 35. 36.

MINISTRI eran los *esclavos que servian a la mesa*, los cuales iban con una lijera túnica (*succinti vel alte cincti*), Hor. Sat. II. 6. 107. II. 8. 10, i una servilleta en la cintura (*linteis succinti*), Suet. Cal. 26, i cada uno

estaba encargado de una cosa; unos cuidaban de la vajilla (*argentum ordinabant*), Senec. de breb. vit. 12, otros de dar agua a manos, para que los convidados se lavasen, i presentarles la toalla para enjugarse, *Petron.* 31; otros repartian el pan, otros traian los platos (*opsonia inferebant*), preparaban las copas, *Virg. Eneid.* I. 705, cortaban la carne, echaban de beber, *Juven.* V. 56. 59. &c. En tiempo de calor habia esclavos que con abanicos (*flabella*) refrescaban el aire i espantaban las moscas, *Mart.* III. 82. A veces habia tambien esclavas jóvenes (*famulæ*) que servian a los convidados, *Virg. Eneid.* I. 703. - *Suet. Tib.* 42. - *Curt.* V. 1.

Cuando el amo de casa llamaba a un esclavo para mandarle algo, daba un castañetazo (*digitis crepuit*), Mart. ib. i VI. 89. XIV. 119. - Petron. 27.

Para traer los platos a la mesa, por lo regular se servian de bandejas (FERCULA *vel repositoria*) grandes, en que cabian muchos. *Petron.* XXXV. 66. - *Plin.* XXVIII. 2. s. 5. XXXIII. 11. s. 49. i 52, i de esto provenia que para denotar un banquete que se habia cubierto la mesa tres o seis veces, decian *præ-*

bere cœnam trinis vel senis ferculis, *id est*, *missibus*, Suet. Aug. 74. - Juv. I. 94; pero *fercula*, significaba tambien los platos, *Hor. Sat.* II. 6. 104. - *Mar.* III. 50. IX. 83. XI. 32. *Aus. Ep.* 8. - *Juven*, XI. 64; lo mismo MENSÆ: i asi decian *mensas*, *id est*, *lances magnas*, *instar mensarum repositoriis imponere*, Plin. XXXIII. II. s. 49. - *Petron.* 34. 47. 68. A veces servian cada plato (*catini vel patinæ*) de por sí, *Hor. Sat.* II. 8. 42, II. 2. 39.

MAZONOMUM, era una *fuente grande* (*lanx vel scutela*) en que habia varias cosas (*a tribuo et edulium quoddam e farinâ et lacte*), i se pasaba de mano en mano para que cada uno tomase lo que quisiese, *id.* VIII. 86. Vitelio hizo hacer una de inmensa dimension, *Plin.* XXXV. 12. *s.* 46, que la llamaba ESCUDO DE MINERVA, i la presentaban llena de una variedad increible de cosas las mas delicadas i mas esquisitas, *Suet. Vit.* 13.

Cuando este Emperador entró en Roma, su hermano le dió un banquete (*cœna adventitia*) en que, segun dicen, se sirvieron dos mil peces de los mas raros, i siete mil aves. Tenia la costumbre de almonzar, comer i ce-

nar siempre con distintas personas, i ninguna de estas comidas le costó nunca ménos de 294035 rs. 2. mrs. vn., i asi dicen los historiadores que en ménos de un año habia gastado 661568750 rs. vn., *Dion.* LXV. 3. - *Tacit. hist.* II. 95. Véase la nota al artículo sobre las monedas, i se verá que H. S. significa *sestercios*, i A. *novies millies*; esto es, 9000 veces cien mil.

Cuando habia algun plato estraordinario le traian a la mesa al son de la flauta, i los esclavos que le servian llevaban coronas de flores, *Macrob. Sat.* II. 12.

Durante la cena divertian a los convidados con música, bailes, *Petron.* 35. 36, i muchas veces con juegos, pantomimas o pasos de comedias, *Plaut. Stich.* II. 2. 56. - *Spart. Adr.* 26, a veces tambien se presentaban fátuos (*moriones*), bufones, *Plin. Ep.* IX. 17, i aun gladiadores, *Capitol. in vero* 4; pero las personas de gravedad hacian leer o recitar pasajes escojidos de varios autores (ANAGNOSTÆ *vel* ACROMATA), *Cic. Att.* I. 12. - *Fam.* V. 9. - *Nep. Att.* XIII. I. 4. - *Suet. Aug.* 78. - *Plin. Ep.* I. 15. III. 5. VI. 31. IX. 36. - *Gell.* III. 19. XIII. II. XIX. 7. - *Mart.* III. 50:

el mayor placer de un banquete era para ellos una conversacion agradable, *Cic. Sen.* 14. - *Hor. Sat.* II. 6. 70.

Habia Romanos que con el fin de precaver las indijestiones, vomitaban despues de cenar; asi entre otros lo hacia Cesar (*accubuit agebat, id est, post cœnam vomere volebat, ideoque largius edebat*), Cic. Att. XIII. 52. - *Dejot.* 7, i muchas veces ántes de sentarse a cenar, i aun a otras horas, *Suet. Vit.* 13. - *Cic. Philip.* 41. - *Cels.* I. 3. *Vomunt ut edant; edunt ut vomant*, Senec. ad belv. 9. Las mujeres al salir del baño, i ántes de empezar a cenar, para escitar el apetito tomaban varios sorbos de vino, i le arrojaban (*falerni sextarius alter ducitur ante cibum, rabidam facturas orexim*), Juven. VI. 427.

Para espresar que un banquete habia sido suntuoso (*cœna lauta, opima vel opipara*), se le daban los epitetos de *augural* (AUGURALIS), *Cic. Fam.* VII. 20, pontifical (PONTIFICALIS *vel pontificum*), Hor. Od. II. 14. 28, saliar (SALIARIS), id I. 37. - Cic. Att. V. 9; porque los Sacerdotes acostumbraban a dar comidas opíparas i dudosas (DUBIA), *ubi tu dubites quid sumus potissimum*, porque en

ellas duda uno a que dará la preferencia, *Ter. Phorm.* II. 2. 28. - *Hor. Sat.* II. 2. 76.

Cuando uno se presentaba a comer sin que le hubiesen convidado (*cœnam ei condixit vel ad cœnam*), Cic. Fam. I. 9. - Suet. Tib. 42, le llamaban HOSPES OBLATUS, Plin. Præf., i la comida que se le daba SUBITA, CONDICTAQUE CŒNULA, Suet. Claud. 21. El banquete que se daba para obsequiar a un sugeto que llegaba despues de un largo viaje, o de haber estado ausente mucho tiempo, se llamaba *cœna* ADVENTITIA *vel-toria*, Suet. Vit. 13, o VIATICA, Plaut. Bacch. I. I. 61. Las comidas que los patronos daban a sus clientes para obsequiarlos, las llamaban CŒNA RECTA, en contraposicion de SPORTULA, Mart. VIII. 50, i la que daban los empleados al entrar en posesion de su destino, CŒNA ADITIALIS *vel* ADJICIALIS, Suet. Claud. 9. - Senec. Ep. 95. 123.

Los clientes por lo comun iban muy temprano a casa de sus patronos para saludarlos (*salutare*), Mart. II. 18. 3. III. 36. IV. 8. - Juven. I. 128. V. 19; i a veces los acompañaban todo el dia donde quiera que fuesen, e iban vestidos de blanco (*toga*), id. XII. 142. -

Mart. I. 56. 13; de esto venia el llamarlos ANTEAMBULONES, id. III. 7, NIVEI QUIRITES, i como eran muchos, tambien les decian TURBA TOGATA *et* PRÆCEDENCIA LONGI AGMINIS OFFICIA, Juven. I. 96. VIII. 49. X. 44. Con este motivo los convidaban a cenar los dias solemnes, *Juven.* V. 24. - *Suet. Claud.* 21, i los trataban con esplendidez, i a esta cena la daban el nombre de CŒNA RECTA; esto es *(justa et solemnis, adeoque lauta et opipara)*, espléndida i en regla; de esto se tomaron las espresiones *convivari recta sc. cœna*, Suet. Aug. 74, *recte et dapsilè*, *id est*, *abundanter*, tener buena mesa, *id. Vesp.* 19, i *vivere rectè vel cum recto apparatu*, Senec. Ep. 110. 122.

Pero cuando el lujo se aumentó, se adoptó jeneralmente la costumbre, particularmente en tiempo de los Emperadores, de dar a cada cliente, a lo ménos a los mas pobres, cierto número de platos para que se los llevasen en una cesta o banasta (SPORTULA) en vez de convidarlos a comer. Esto presentó algun inconveniente, i se substituyó en su lugar cierta cantidad de dinero que se les daba con el nombre de IPORTULA, i venian a

ser (unos siete rs. de vn.) cien cuadrantes o veinte i cinco ases, *Juven.* I. 96. 120. - *Mart.* I. 60. III. 7. XI. 75. A veces aceptaban esta gratificacion las personas distinguidas, *ibid.* Esta misma voz significa tambien lo que ciertos oradores pagaban a los que tenian asalariados para que fuesen a aplaudirlos cuando defendian algun pleito, *Plin. Ep.* II. 14. Neron fue el primero que introdujo el que en vez de darles un banquete se les hiciese un regalo en dinero (SPORTULÆ), Suet. Ner. 16; pero Domiciano abolió esto, i restableció la práctica antigua de los banquetes, *Suet. Dom.* 7.

Los dias de funcion los Romanos bebian regularmente vino con agua fria o caliente, en la que a veces echaban cosas aromáticas o especias, *Juven.* VI. 302. - *Id.* V. 63. - *Mart.* VIII. 67. 7. 12. XIV. 105. - *Plaut. Curc.* II. 3. 13, *et Mil.* III. 2. 22. Llamaban OENOPOLIUM a la *taberna* (*taberna*), i por eso THERMOPOLIUM era la *casa en que vendian bebidas calientes*, como nuestros cafés, *Plaut. ib. et Rud.* II. 6. 43. - *Pseud.* II. 4. 52.

En los primeros tiempos el vino era rarísimo en Roma, i por eso solo se empleaba

para el culto de los Dioses. Estaba prohibido su uso a los jóvenes menores de 30 años, i a las mujeres durante toda su vida, a no ser por causa de algun sacrificio: *Val. Max.* II. I. 5. VI. 3. - *Gell.* x. 23. *Plin*; de lo cual dicen que provino la costumbre de besar los hombres a sus mujeres en los labios, para conocer por el aliento si habian bebido vino, *ibit. et Plutar. Q. Rom.* 6; pero como despues se hizo mas comun el vino, se permitió su uso a todo el mundo; lo que, segun parece que dá a entender Ovidio, sucedió en tiempo de Tarquino el Soberbio, *Fast.* II. 740, i luego se dedicaron de tal modo a cultivar las viñas, que abandonaron el cultivo del trigo i demas producciones de la tierra; i asi Domiciano, para contener los daños que causaba este abuso, prohibió el plantar nuevas viñas en toda la Italia, i mandó ademas que se arrancasen la mitad de las cepas de las viñas de las Provincias, *Suet. Dom.* 7; pero este edicto se abolió al cabo de poco tiempo, *id.* 14.

Los Romanos ataban las cepas a ciertos árboles, como el olmo i el álamo, i los poetas denotaban esta union diciendo que las ca-

saban (*maritari*), Hor. Ep. II. 10. (*duci ad arbores viduas, id est, vitibus tamquam uxoribus per civilia bella privatas id*), Ovid. IV. 5. 30, por lo que calificaban al plátano con el elegante epiteto de *célibe* (CÆLEBS), porque nunca está unido a la vid, *ib.* II. 15. 4.

Para hacer el vino se valian de la mayor parte de los métodos que aun usamos: vendimiaban (*decerpebantur*), ponian las uvas en cuévanos (*cuali, quasilli, fiscinae vel fiscelæ*), despues las pisaban (*calcabantur*), se esprimia luego el jugo por medio de la máquina llamada tórculo (TORCULUM-*ar-are vel arium*) o (*prelum*) viga de lagar. La palabra *torcular*, propiamente es toda la máquina, i *prelum* la viga que esprime la uva (*trabs qua uva premitur*), Serv. in Virg. G. II. 242. - Vitr. VI. 9. (1). El zumo pasaba (*transmittebatur*) por una manga o coladera (*saccus vel colum*), Mart. XII. 61. 3. XIV. 104, i caia en una tinaja (LACUS), Ov. Fast. IV. 888. - Plin. Ep. IX. 20, o en una gran cuba (DOLIUM, *cupa vel seria*) que antiguamen-

1 El autor esplica aqui puramente el modo de hacer el vino blanco, porque el tinto no puede hacerse sin que fermente el mosto con el escobajo, o a lo menos con las uvas desgranadas.

te se hacia de arcilla, en la que permanecia hasta que habia fermentado (*donec deferbuerit*): de esto se sacó la espresion VINUM DOLIUM, *Plaut. Pseut.* II. 2. 64. Al vino de lágrima que salia sin presion, le llamaban PROTOPUM, o *mustum lixivium*, Plin. XIV. 9. Colum. LXII. 41.

El *vino nuevo* (*mustum*) le clarificaban (*defæcabatur*) con huevos de paloma (1), *Hor. Sat.* II. 4. 56; pero actualmente solo se usa de la clara, i hecho esto, le trasegaban (*diffusum*) en toneles o vasijas mas chicas (*amphoræ vel cadi*), que por ser regularmente de tierra, los llamaban *tiestos* (TESTE), *Hor. Od.* I. 202. III. 21. 4, cuya boca tapaban con *pez* o *yeso* (*oblitæ vel picatæ et gipsatæ*), i la de los toneles con un *tapon* (*obturatæ*); de esto provinieron las espresiones

1 El autor dice con *yemas* de huevo de paloma; pero ha interpretado mal el pasaje que cita, i dice:

Surrentina vafer qui miscet fæce Falerna
Vina, columbino limum bené colligit ovo:
Quatenus imâ petit volvens aliena vitellus.

por el que se ve que clarificaban el vino de Falerno con todo el huevo; esto es, con clara i yema, i que el poeta es el que atribuye la clarificacion a la yema (*vitellus*).

redimere vel delinere dolium vel cadum, abrir o destapar, *Teren. Heaut.* III. 1. 51; i tambien *corticem adstrictum pice demovere amphoræ*, por *ab amphora*, Hor. III. 8. 10. Tambien conservaban el vino en *odres* (*utres*), Plin. XXXVIII. 18. Plinio a un libro que se publica sin meditarle i correjirle mucho, le llama *musteus liber*, Plin. Ep. VIII. 21.

A cada tonel le ponian encima un letrero del año en que se habia hecho el vino i el nombre del que era Cónsul, *Hor. Od.* I. 20. III. 8. 12. i 28. 8. *Ep.* I. 5. 4; por eso dijo Tíbulo, II. I. 27, *nunc mihi famosos veteris proferre falernos Consulis* (*sc. cados*), i el vino mas añejo le tenian a lo último de la bodega; i asi para decir un vaso de Falerno añejo, ponian *interiore nota Falerni*, Hor. Od. II. 3. 8. Para vaciar un tonel le hacian dar vueltas, hasta que salia el vino por el agujero del tapon, porque no tenian llaves ni sifones como nosotros; por eso decian *vertere cadum*, por vaciar un tonel, III. 29. 2. *Invertunt alliphanis* (*sc. poculis*) *vinaria tota* (*sc. vasa, id est, cados vel lagenas*), vacian toneles *enteros* en grandes copas he-

chas en Allifa o Alisi, Ciudad del Samnio, *id. Sat.* II. 8. 39.

A veces cocian el *mosto (mustum)* antes que fermentase (1), *id. Od.* III. 8. 11. - *Plin.* XIV. 1. *sc.* 3. - *Mart.* III. 81. X. 36, i le tenian en el granero *(in horreo vel apotheca editiore*; i por eso decian bajar *(descendere)* el vino, *Hor. Od.* III. 21. 7; de este modo se conservaba largo tiempo, *id. Od.* III. 14. 18. - *Cic. Brut.* 286. - *Juven.* V. 3. - *Pers.* IV. 29. - *Vell.* II. 7; i asi Plinio veia beber vino del tiempo en que era Cónsul Opimo; esto es, del año 633 de la fundacion de Roma, que es lo mismo que decir que tenia ya dos siglos *(in speciem asperi mellis redactum)*, Pin. XIV. 4. sc. 6. - Mart. I. 27. 7. II. 40. 5; por eso cuando le querian conservar mucho tiempo le hacia cocer *(decoquere)*, Virg. G. I. 295. Cuando el vino se habia reducido a la mitad, le llamaban DEFRUCTUM, i si estaba reducido al tercio, era el SAPA, Plin.

1 Si este artículo del autor se hubiese traducido literalmente, comprenderia no solo errores, sino frases ininteligibles, porque del modo que interpreta los pasajes que cita, se conoce que no entiende como se hace el vino.

XIV. 9. s. 11: a veces para que tomase el sabor que se proponian, echaban en el pez i ciertas yerbas olorosas *(ut odor vino contingeret et saporis quædam ocumina)*, a lo que llamaban CONDIRE MEDICARI *vel concinnare vinum.* Plin. XIV. 20. sc. 25. Colum. XII. 19. 20. 21. - Cato de re rustica 114. 115.

A los vinos les daban el nombre del terreno que los producia, i asi los mas famosos de Italia eran el Falerno, el Mársico, el de Calvi, el Cecubo, el Albano, el Sezano, el Sorrentino &c. *(vinum Falernum, Mássicum, Calenum, Cæcubum, Albanum, Setinum, Surrentinum &c.)*, Plin. 23. I. sc. 20, i de los estranjeros el de Chio, el Lesbio, el Leucadio, el Codio, el Rodio, el Naxio, el Mamertino, el Tasio, el Meonio o Lidio, el Mareótico &c. *(Chium, Lesbium, Leucadium, Coum, Rhodium, Naxium, Mamertinum, Thasium, Mæonium vel Lidium, Mareoticum &c.)*, Plin. XIV. 6. s. 8. &c.; tambien los distinguian por el color i por el tiempo que tenian: vino blanco, tinto &c. &c. *vinum album, nigrum, rubrum &c.*, ib. 9. s. II. 12. *vetus, novum, recens, hornum*, del año: *trinum*, de tres años o de tres ho-

jas, *molle*, *lene*, *vetustate edentulum*, vino que ha perdido su aspereza; *asperum vel austerum*, áspero o de dos agujas; *merum vel meracum*, vino puro, sin mezcla ninguna; *meracius*, *id est*, *fortius*, vino fuerte o de dos orejas, que se sube a la cabeza, *Cic. N. D.* III. 31.

No se servia vino hasta el segundo cubierto (*alteris mensis*) con los postres (*cum bellariis*), i antes de beberle hacian libaciones a los Dioses, *Virg. Eneid.* I. 736. VIII. 278. 283. *G.* II. 101. Despues de la batalla de Accio (Cabo-Fígalo), el Senado mandó que se hiciesen tambien libaciones en honor de Augusto, *Dion.* LI. 19. - *Hor. Od.* IV. 5. 31.

Traian el vino en unos jarrones o vasos de tierra (AMPHORÆ *vel testae*) de dos asas (*ansatæ*), por lo que los llamaban DIOTÆ, *Hor.* I. 9. 8, o en castañas con mucho vientre (*ampullæ*), o en botellas de vidrio (*vitreæ*), de cuero (*coriaceæ*), o de tierra (*figlinæ*), Plin. Ep. IV. 30. - Suet. Dom. 21. - Mar. VI. 35. 3. XIV. 110. Todas estas botellas traian un pergamino colgando (TITULI *vel* PITTACIA, *id est*, *schedulæ e membrana excisse vel tabellæ*), en que estaba escrito el nombre del

vino i su edad, v. gr., FALERNUM OPIMIANUM ANNORUM CENTUM, Petron. 34. - Juven. v. 34. A veces, segun la clase de convidados, se ponian delante de cada uno de ellos varias especies de fruta i de vino, *Plin. Ep.* II. 6. - *Mart.* III. 82. XIV. 86. VI. 11. 49. - *Suet. Cæs.* 48. *Spart. Adr.* 17. - *Juven.* V. 70. Al vino de que bebia el amo de casa le llamaban *vinum dominicum*, Petron. 31, i decian *cœnare civiliter* cuando se trataba a los convidados con urbanidad e igualdad, *Juven.* V. 112. *Plin. Ep.* II. 6.

Habia un vaso grande (CRATER *v-era*) en que estaba el vino mezclado con agua (*miscebatur vel temperabatur*), i de este echaban en las copas (POCULA), *Ov. Fast.* V. 522, que distinguian con varios nombres, llamando a unas *calices*, a otras *phialæ*, *pateræ*, *canthari*, *carchesia*, *ciboria*, *siphi*, *cimbia*, *scaphia*, *batiolæ*, *cululli*, *amistides* &c., i eran de diferentes materias, ya de haya (*fagina sc. pocula*), Virg. Ecl. III. 37, ya de tierra (*fictilia*), ya de vidrio (*vitrea*), Mart. I. 38. - Juven. II. 95, cuyos pedazos, cuando se rompian, los trocaban por pajuelas (*sulphurata ramenta*), Mart. I. 42. 4. X. 3. - Juven. V. 49,

ya de ámbar (*succina*), id. IX. 50, ya de cobre, ya de plata i ya de oro, algunas veces talladas i grabadas con arte, i por eso las llamaban TOREUMATA, *id est, vasa sculpta vel cœlata*, Cic. Verr. IV. 18. II. 52. - Pis. 27. Tambien las adornaban con figuras (*signa vel sigilla*) pegadas, que llamaban CRUSTÆ *vel* EMBLEMATA, Cic. Verr. IV. 23. - Juven. I. 76. - Mart. VIII. 51. 9, i que por consiguiente se podian poner o quitar cuando se queria (*exemptilia*), Cic. ib. 22. 24. A veces guarnecian las copas con las piedras preciosas que quitaban de las sortijas, *Juven*. V. 41, i por eso las llamaban CALICES GEMMATI *vel aurum gemmatum*) Mart. XIV. 109. Habia copas de piedras preciosas, *Virg. G.* II. 506, de cristal, *Senec. de Irâ*. III. 40, de amatista, de una cosa que llamaban *murrha* o porcelana (*pocula murrhina*, Mart. IX. 60. 13. X. 49. - Plin. XXXIII. I. XXXVII. 2. &c. Eran de diferentes figuras, unas con asas (*ansœ vel nasi*), Virg. Ec. VI. 17. - Juven. V. 47, torcidas por lo comun (TORTILES), Ov. Ep. XVI. 252, por lo que las llamaban CALICES PTERATI, *id est, alati vel ansati*, Plin. XXXVI. 26, i otras sin ellas.

Habia por lo regular esclavos jóvenes muy bonitos (*pueri eximia facie*), Gell. XV. 12, que echaban agua al vino, i servian de esta mezcla con un vasito (*ciathus*), Plaut. Pers. V. 2. 16, que contenia la duodécima parte del *sextario* (dos cuartos escasos). Porque asi como el *as* o la libra la dividian en doce onzas, asi el sextario se dividia en doce ciathos, i por eso distinguian las copas con las denominaciones de las divisiones del as, por ejemplo: *sextans*, significaba una copa en que cabian dos ciathos, o la sexta parte del *sextario*; triens o triental, la en que cabian cuatro; quadrans, la en que cabian tres, *Suet. Aug.* 77. - *Mart*. VIII. 51. 24. IX. 95. XI. 37. - *Pers*. III. 100, i tenian muchas espresiones para esplicar las cosas que debian hacer los que servian el vino, como *ad ciathos stare*, Suet, Jul. 49, *ad ciathum statui*, Hor. Od. I. 268, *ciathissare*, Plaut. Men. II. 2. 29.

Para echar el vino u otros licores usaban de la LIGULA o *lingula*, i COCHLEARE *vel-ar*, que era un *cacito* que contenia la cuarta parte del ciatho, *Mart*. V. 20. VIII. 33. 23. XIV. 121.

Algunas veces enfriaban el vino pasándole por una manga rodeada de nieve (COLUM NIVARIUM), Mart. XIV. 103, o SACCUS NIVARIUS, id. 104. - Plin. XIX. 22. sc. 28. XIX. 4. s. 19.

Los Romanos acostumbraban beber brindando unos a la salud de otros, de este modo: BENE MIHI, BENE VOBIS &c., Plaut. Pers. V. I. 20: a veces a la salud de un amigo o de una señora, *ib.* i *Hor. Od.* I. 27. 9, i habia ocasiones en que hacian que les echasen tantos ciathos como letras tenia el nombre de la persona por quien brindaban, *Tibul.* II. I. 31. - *Mart.* I. 72, o tantos como años de vida la deseaban, i a esto llamaban beber por número (*ad numerum bibere*), Ovid. Fas. III. 531. Repetian con frecuencia los brindis tres veces en honor de las Gracias, o nueve en el de las Musas, *Hor. Od.* III. 19. II. - *Aus. Eidill.* XI. I. Los Griegos empezaban brindando a los Dioses i luego a sus amigos, aludiendo a esto decian brindar a la griega (*græco more bibere*), Cic. Verr. I. 26 et ib. Asc. Los primeros brindis se hacian en copas pequeñitas, luego se tomaban otras mayores, *ib.*, i para llamar la atencion de la persona a quien se pasaba la copa, la de-

cian sirvo a usted (*propino tibi*) &c., Cic. Tusc. I. 40. - Plaut. Stich. V. 4. 26 i 30. - Teren. Eun. V. 9. 57. - Virg. Eneid. I. 728. Mart. I. 69. VI. 44. - Juven. V. 127. Los antiguos tenian la costumbre de coronar las copas de flores, *Virg. Eneid.* III. 525. - *Tibul.* II. 5. 98; pero la espresion *coronare cratera vel vina, id est, pocula*, significa tambien llenarlas de vino, *Virg. G.* II. 528. - *Eneid.* I. 724. VII. 147.

Durante los brindis presentaban a veces un esqueleto natural o pintado (*larva argentea*), Petron. 34, como se acostumbraba en Ejipto, *Herod.* II. 78. *s.* 74. - *Plut. in conviv. sapient.* 6, i el amo de casa, señalando al esqueleto, les decia regularmente a los convidados: DISFRUTEMOS DE LA VIDA, Petron. ib: beban ustedes i alégrense, porque al fin despues de muertos vendremos a parar en esto, *Herod. ib.*

Los dias de funcion se sacaba por suerte el que habia de ser presidente del banquete o *rey*, ARBITRER BIBENDI, *magister vel rex convivi, modiperator vel modimperator, dictator, dux, strategus &c.*, a cuya disposicion estaba todo, *Hor. Od.* I. 4. 18. II. 7.

25. - *Cic. Sen.* 14. - *Plaut. Stich.* v. 4. 20. Cuando no habia *rey*, los convidados gozaban de toda su libertad (*culpâ potare magistrâ*), bebian a su placer (*culpabatur ille qui multum biberet*), i solo se tildaba el escederse, *Hor. Sat.* II. 2. 123. Hay comentadores que sin fundamento leen en este pasaje *cuppa vel cupa*; pero esta palabra significa la cuba grande en que se echaba el mosto al salir del lagar, i aun leen *copa vel caupa*; pero en este caso significa una tabernera (*quæ cauponam vel tabernam exerceret*), Suet. Ner. 27, o la taberna misma. Se tenia por poco decoroso el enviar por vino a la taberna i el comprarle por menor (*de propota vel propula*), Cic. Pis. 27. - Suet. Claud. 40.

Los convidados, en lo que mediaba de un brindis a otro, muchas veces jugaban a los dados (ALEA), Plaut. Curt. II. 3. 75, i los habia de dos especies; los verdaderos *dados* (*tesseræ*) i las *tabas* (*tali*), Cic. Sen. 16.

Los *dados* (*tesseræ*) tenian seis caras, con los números I, II, III, IV, V i VI, como los nuestros; las *tabas* tenian solo cuatro caras a lo largo, porque las de los estremos quedaban en blanco: la una tenia un *punto* (*unio*),

que era el as o perro (CANIS), la cara opuesta tenia *seis* (SENIO), i de las otras dos la una tenia *tres* puntos i la otra *cuatro* (*ternio et quaternio*). Por lo regular se jugaba con tres dados i con cuatro tabas, i para tirar los metian en el TRITILLUS (*pirgus*, *turris*, *turricula*, *phimus*, *orca*), con la boca estrecha i estriada, en el que los meneaban bien ántes de echarlos en la mesa (FORUS, *alveus vel tabula lusoria aut aleatoria*). La suerte mejor (*jactus*, *volus vel manus*), o VENUS (*jactus venereus vel basilicus*) en los dados, eran tres seises, i en la taba puntos distintos. La peor (*jactus pessimus vel damnosus*), o los *perros* (CANES *vel caniculæ vel vulturii*), en los dados eran tres ases, i en la taba puntos iguales. Las otras suertes se apreciaban segun el número, *Cic. Divin.* I. 13. II. 21 i 59. - *Suet. Aug.* 71. - *Ov. Art. Am.* II. 203. - *Trist.* II. 474. - *Prop.* IV. 9. 20. - *Plaut. Asin.* V. 2. 55. - *Hor. Sat.* II. 7. 17. - *Pers. Sat.* III. 49. - *Mart.* XIV. 14 &c. Si una de las tabas quedaba sentada sobre la cara blanca (*in caput*), se decia que estaba derecha (*rectus cadere vel assistere*), Cic. Fin. III. 16, i se volvia a tirar. El que sacaba *Venus*, era

el rey de la fiesta (*archipossia, in compotatione principatus, magisterium*), Cic. Sen. 14 (*vel regnum vini*), Hor. Od. I. 4. 18. Al tirar los dados manifestaban sus deseos, o invocaban o nombraban su cortejo &c., *Plaut. Asin.* v. 2. 55. iv. 1. 35. - *Capt.* I. 1. 5. - *Curc.* II. 3. 78.

Los Romanos tambien jugaban *a pares i nones* (PAR IMPAR *ludebant*), Suet. Aug. 71. Tambien tenian otro juego que llamaban de (DUODECIM SCRIPTA *vel scriptula*, o *bis sena puncta*) *doce casillas*, Cic. Orat. I. 50. - Non. Marcell. II. 781. - Quint. XI. 2. - Mart. XIV. 17, el cual estaba figurado en una tabla cuadrada (*tabula vel alveus*), dividida por doce líneas (*lineæ vel scripta*), sobre las cuales se ponian piezas (CALCULI, *latrones vel-unculi*) de varios colores, las cuales se mudaban o movian (*promovebantur*), segun la jugada (*boli vel jactus*), como en el chaquete. Todas estas líneas estaban cortadas por la *sagrada* (LINEA SACRA), que era transversal, i de la que no se podia pasar a no verse forzado a ello. Cuando las piezas estaban en la última línea, se las llamaba *inmóviles* (*inciti vel inmoti*), i el jugador se hallaba en el mayor apuro

(*ad incitas vel-a redactus*), Plaut. Pæn. IV. 2. 86. - Trin. II. 4. 136, *unam calcem non posse ciere, id est, unum calculum movere*, estaba encerrado i no podia mover ninguna pieza, *id.* Era juego, que no pendia solo de la suerte, sino de ella i de la habilidad del jugador, *Ter. Ad.* IV. 7. 21. - *Ov. Art. Am.* II. 203. III. 363. - *Auson. Prof.* I. 25. - *Mart.* VII. 71. XIV. 20. Algunos anticuarios dicen que no se jugaba con dados (*tesseræ*) ni tabas (*tali*), i que era enteramente parecido al ajedrez; puede que le jugasen de dos modos; lo cierto es que no sabemos con puntualidad el por menor de los juegos romanos.

A todo *juego de suerte* le llamaban ALEA, i estaban prohibidos estos juegos por las leyes Cornelia, Publicia i Ticia, *Hor. Od.* III. 24. 58, i únicamente se toleraban en el mes de Diciembre, *Mart.* IV. 14. 7. V. 85. XIV. 1; pero estas leyes nunca se observaron con rigor, i por eso las personas de edad se entregaban a estos juegos, porque para ellos ofrecian la ventaja de escusarles de fatigarse haciendo ejercicio, *Cic. Sen.* 16. - *Suet. Aug.* 71. - *Juven.* XIV. 4. Los tahures o gariteros que tenian el hábito de estar siempre dedi-

cados a los juegos de suerte (ALEATORES *vel aleones*), eran despreciados como infames, *Cic. Cat.* II. 10. - *Phil.* II. 27.

En las funciones que daba Augusto introdujo una diversion parecida a nuestra *lotería*, que consistia en repartir unos billetes cerrados, perfectamente iguales por afuera (*sortes*); pero dentro, cuando se abrian, hablaban de objetos de valor, muy diferente unos de otros (*res inæqualissimæ*), v. gr., con el uno se ganaban cien doblones, i con otro un mondadientes (*dentiscalpium*), con otro un vestido de gala &c. Asi mismo ponia de venta cuadros vueltos de espalda (*aversas tabularium picturas in convivio venditare solebat*), de modo que por el mismo precio se daba la obra de Apeles, de Parrhasio o de Zeuxis, que el primer dibujo de un principiante, *Suet. Aug.* 75. Heliogábalo gustó mucho de renovar en su palacio esta clase de diversiones de Augusto, *Lamprid. in vitâ ejus*, 21.

Los Romanos tenian ademas la MORRA (*morra*), juego de suerte, que actualmente juegan aun la jente baja de Italia i de España. Los jugadores son dos, cada uno de gol-

pe presenta los dedos estendidos o encojidos, i el otro al momento ha de acertar el número de dedos estendidos o doblados que presenta su contrario (MICARE DIGITIS), Cic. Div. II. 41. Off. III. 23. - Suet. Aug. 13. Como inmediatamente cada jugador esconde la mano que habia presentado con los dedos tendidos, los mirones son los testigos, para evitar que se engañe uno a otro; pero como a oscuras esta vijilancia era inútil, los jugadores tenian que pasar por la buena fe uno de otro. De esto provenia el que para ponderar la buena fe de una persona, se decia que se podia jugar con él a la morra a oscuras (*dignus qui cum in tenebris misces*), Cic. off. III. 19. - Plin. II. 16. s. 52.

Al concluir la comida se repetian las ceremonias mismas con que se habia comenzado; esto es, las libaciones i oraciones, *Ov. Fast.* II. 635, i los convidados bebian brindando a la salud del amo de casa, i en tiempo de los Césares por la del Emperador, *ib.* i *Petron.* 60. Cuando ya iban a marcharse, pedian a veces la copa de despedida en honor de Mercurio, para que les concediese un buen sueño, *Mart. Delphin.* I. 72. El amo

de casa (*herus*, *dominus*, *parochus*, *cœnœ magister*, *convivator*), Hor. Sat. II. 8. 35. - Mart. XII. 48. - Gell. XIII. 11, les hacia muchas veces a sus convidos un *regalo* al tiempo de despedirse (APOPHORETA), Suet. Aug. 75. - Cal. 55. - Vesp. 19. - Mart. XIV. 1. - Petronio 60 (XENIA); otras veces se le remitia a su propia casa, *Plin. Ep.* VI. 31. - *Vitr.* VI. 10. - *Mart.* XIII. 3. La voz *xenium* significa tambien el *regalo* que desde las Provincias se remitia a un Abogado de Roma, *Plin. Ep.* V. 14, o una *dádiva* hecha a un Gobernador de una Provincia, *Digesto.*

Si lo que se regalaba no era igual para todos los convidados, echaban suertes para saber lo que cada uno habia de llevar, *Mart.* XIV. 1. 5. 40. 144. 170, o se discurria otro medio ingenioso de distribuirlo, *Petron.* 41.

III. CEREMONIAS DEL MATRIMONIO.

Los Romanos contraian MATRIMONIO *legal* (*justum matrimonium*), de estos tres modos, *usus*, *confarreatio* i *coemptio*. 1.° USUS, era *por hábito* o por prescripcion. Cuando una soltera, consintiéndolo sus padres, vivia con

un hombre durante un año, con el objeto de casarse con él (*matrimonii causa*), i no faltando tres noches a la casa, se hacia su esposa lejítima, o propiedad suya por prescripcion (*usucapta fuit*), Gell. III. 2. Pero si en tres noches no parecia en la casa (*trinoctium*), se decia que la habian usurpado (*usurpata o esse usurpatum sc. suum jus*), esto es, que la prescripcion se habia interrumpido, i por consiguiente que no habia lugar al matrimonio (*usurpatio enim est usucapionis interruptio*), Gell. III. 2. D. 41, 3. 2: véase tomo 1.°, pájina 131.

2.° CONFARREATIO, *por consagracion*, cuando el Sumo Pontífice o el Sacerdote de Júpiter habian consagrado el matrimonio delante, a lo ménos, de diez testigos, pronunciando una fórmula pontifical, i comiendo parte de una *torta* hecha de agua, sal i harina de flor, que llamaban FAR, o *panis farreus vel farreum libum*, que ofrecian juntamente con un carnero en sacrificio a los Dioses, *Dionis*. II. 25. - *Serv. ad Virg. G.* I. 31. - *Eneid.* IV. 104. - *Plin.* XVIII. 2.

El matrimonio celebrado con esta fórmula se tenia por el mas solemne, i solo podia

disolverse por otra especie de sacrificio contrario, llamado DIFFARREATIO, *Fest.* La mujer casada con la solemnidad de la *consagracion*, se consideraba en poder de su marido por las leyes divinas (*in manum, id est, potestatem viri convenire*), i se hallaba asociada a su existencia i a sus ritos sagrados; esto es, a los de sus Dioses Penates i de sus Dioses Lares: véase tomo 2.°, pájina 290. En caso que el marido falleciese *ab intestato* i sin hijos, heredaba todos sus bienes como si fuese hija suya, i si dejaba hijos, entraba igualmente que ellos a la division de la herencia. El marido la habia de juzgar a presencia de los padres de ella, i si habia cometido alguna falta, la castigaba como le parecia, *Dionis.* II. 25. - *Plin.* XIV. 13. - *Suet. Tib.* 35. - *Tacit. An.* XIII. 32. Algunas veces dejaban que la familia propia de la mujer la castigase cuando públicamente estaba condenada, *Tit. Liv.* XXXIX. 18. - *Val. Max.* VI. 3. 7.

Los hijos de un matrimonio celebrado con esta solemnidad se llamaban PATRIMI i MATRIMI, *Serv. ib.*; i regularmente se valian de ellos para ciertas ceremonias relijiosas, *Tit. Liv.* XXXVII. 3. - *Cic. Res. Har.* II. - *Tacit. hist.* IV. 53, i ciertos Sacerdotes, como el Flamen de Júpiter, lo habian de ser precisamente, *Tacit. An.* IV. 16, i tambien las Vestales, *Gell.* I. 12. Festo pretende que se llamaban asi aquellos cuyos padres vivian: que *patrimi vel-es*, eran los que solo tenian aun padre, i *matrimi vel-es*, en la actualidad solo tenian madre, i por eso a Minerva la daban el sobrenombre de PATRIMA VIRGO, Catul. I. 9, porque no tenia madre. A un ciudadano cualquiera que habia tenido hijos en vida de su padre, le llamaban *pater patrimus*, FESTO.

En los últimos tiempos ya no se celebraban los matrimonios de este modo, *Tacit. An.* IV. 16, i asi Ciceron no habla mas que de dos maneras de contraer matrimonio, que eran *usus i coemptio*, pro Flacco 34.

3.° COEMPTIO, *especie de compra recíproca* (*emptio et venditio*). El hombre i mujer que querian casarse se daban uno a otro una monedita, diciendo al mismo tiempo ciertas palabras, *Cic. Orat.* I. 57. El hombre la preguntaba a la mujer SI QUERIA SER MADRE DE FAMILIAS (*an sibi materfamilias esse vellet*), i esta consentia contestando: sí

QUIERO (*se velle*). Entonces la mujer hacia la misma pregunta al hombre, i este para consentir daba igual respuesta, *Boeth. in Cic. Topic.* 3. (1).

El matrimonio celebrado de este modo producia los mismos efectos que el que se habia contraido con la fórmula precedente, porque la mujer adquiria sobre su esposo los derechos de hija, i este desde entónces debia servirla de padre, *Serv. in Virg. G.* I. 31; por eso ella juntaba a su nombre el de su marido, v. gr., Antonia de Druso (*Antonia Drusi*), Domicia de Bibulo (*Domitia Bibuli*) &c.: le entregaba todos sus bienes, *Ter. Andr.* I. 5. 61. - *Cic. Top.* IV, i le reconocia como a su señor (DOMINUS), *Virg. Eneid.* IV. 103. 214. El caudal que una mujer entregaba a su marido, ademas de la dote, se llamaba BIENES PARAFERNALES (PARAPHERNA-*orum vel bona paraphernalia*). En los primeros

1 Cuando la mujer iba á casarse, llevaba tres monedas (*tres ases*). La una la daba en *arras* del contrato, ceremonia que llamaban *per æs et libram*, i que debia hacerse en todo contrato importante. La otra la empleaban *en comprar los penates i lares* de su marido, para participar de su culto relijioso, i con la tercera adquiria *la entrada en su casa*.

tiempos de la República, las dotes de las mujeres eran muy pequeñas, i asi el que dió el Senado a la hija de Escipion, que era de 11ↀ ases de cobre, ascendia a 2750 rs. vn., i de una tal Megullia se decía que habia llevado gran dote (*dotata*), porque la habian dado 50ↀ ases, que eran 14694 rs. 20 mrs. vn., *Val. Max.* IV. 4. 10. Pero despues que en Roma fueron mayores los caudales, las dotes se aumentaron considerablemente, de modo que el dote regular de la hija de un Senador era un millon de sestercios (*decies centena sc. sestertia*); esto es, 734920 rs. 20 mrs. vn., *Mart.* II. 65. 5. XI. 24. 3. - *Juven.* VI. 126. X. 355, i aun algunas tenian 20 millones de sestercios (*ducenties*), Mart. V. 38. 34.

A veces la esposa se reservaba parte del dote (*recepit*), Cic. de Orat. II. 55. - Top. 28 (*vel excepit, id est, in usum suum reservavit*), i esta parte se llamaba *dote reservada* o *recepticia* (DOS RECEPTITIA), *Digest.*, i un esclavo sobre el que el marido no tenia ninguna autoridad (SERVUS RECEPTITIUS), Gell. XVII. 6. (*aut* DOTALIS), Plaut. Asin. I. I. 72.

Hay algunos Jurisconsultos que creen que

la formalidad de la compra (*coemptio*) no era mas que un rito accesorio al primitivo de la confarreacion (*confarreatio*), i que quedó existente el nuevo cuando dejó de usarse el antiguo. Esta conjetura parece que se apoya en un pasaje de Ciceron, *Flacc.* 34.

La práctica de contraer el matrimonio como venta, no es peculiar a los Romanos; pues sabemos que hacian lo mismo los Hebreos, XXIX. 18. I. Del Jénesis, *Sam.* XVIII. 25, los Tracios, *Jenoph. Anab.* VII. *Herod. Terpsich. init.*, los Griegos, *Eurip. Med.* 232, los Jermanos, *Tacit. de Mor. G.* 18 &c. los Cántabros en España, *Strab.* III. 165, i en tiempo de Homero, *Odiss.* VIII. 317, a lo que alude Virjilio en la G. I. 31.

Se cree que los Romanos tuvieron tambien antiguamente la costumbre de echar un YUGO (*jugum*) a los que celebraban matrimonio para unirlos, i que de esto ha provenido el llamarlos CONYUJES (*conjuges*), Serv. in Virg. Eneid. 4. 16; pero muchos escritores toman esta espresion puramente como metáfora, *Hor. Od.* II. 5. I. III. 9. I. 8. - *Plaut. Curc.* I. I. 50.

La union conyugal entre esclavos se llamaba CONTUBERNIO (*contubernium*), porque a los mismos esclavos les llamaban CONTUBERNALES: véase tomo 1.°, pájina 112. Si un liberto vivia con una soltera, era un CONCUBINATO (*concubinatus*), Suet. Vesp. 3, i en este caso a la mujer se la llamaba CONCUBINA (*concubina*), Cic. de Orat. I. 40 (*pellaca*), Suet. Vesp. 21 (*pellex*) *quæ propie fuit ejus, qui uxorem haberet*, Festus. Plaut. Rud. V. 4. 3. - Gell. 4. 3, i asi decia: *pellex reginæ*, Suet. Cæs. 49, *filiæ*, Cic. Cl. 70. - Juven. II. 57, *sororis*, Ov. Met. VI. 537. Ep. 9. 132. *Jovis, id est, Io*, ib. XIV. 95, a cada paso en otras partes.

A las casadas las llamaban MATRONAS (*matronæ*) O MADRES DE FAMILIAS (*matres familias*), Gell. XVIII. 6, en contraposicion de las otras denominaciones de *rameras*, *prostitutas &c.* (*meretrices*, *prostitutæ*, *scorta &c.*) que se daban a las malas mujeres.

No podian contraer MATRIMONIO LEGAL (NUPTIÆ, *justum matrimonium*, *connubium*, *conjugium vel consortium*, *id est*, *eâdem fortunâ aut conditio*), mas que los Romanos (NON ERAT CUM EXTERNO CONNUBIUM), Senec. Ben. IV. 35, a no obtener especial licencia

del Pueblo Romano, del Senado, i últimamente de los Emperadores, *Tit. Liv.* XXXVIII. 36. - *Ulp. Frag.* V. 4. *Conjuge barbarâ turpis maritus vixit*, Hor. Od. III. 5. 5. El uso antiguo no permitia a un Romano ni aun el casarse con una liberta, *Tit. Liv.* XXXIX. 19, i por eso Ciceron echa en cara a Antonio el haberse unido con Fulvia, hija de un liberto, *Plin.* II. 2. III. 6, i se miraba con desprecio su casamiento con Cleopatra, Reina estranjera, aun ántes de repudiar a Octavia; ademas de que semejantes enlaces nunca se miraban como lejítimos, *Plut. in Antonio.*

La ley Papia Poppæa quitó parte de estas trabas, porque limitó a los Senadores, a sus hijos i nietos la prohibicion de casarse con liberta, con actriz o con hija de un actor, *Dion.* LIV. 16, véase tomo 2.°, pájina 174; pero puede decirse verdaderamente que los matrimonios de Romanos con estranjeras no fueron comunes hasta que Caracalla concedió derechos i prerogativas de ciudadanos Romanos a todas las naciones del Imperio.

Los Romanos prohibian a veces los matrimonios entre los habitantes de diversos territorios de un mismo pais, *Tit. Liv.* VIII.

14. IX. 43. XLV. 29; i aun es mas de admirar que no permitiesen en los Estados de Italia el uso de la lengua latina en los documentos o actos públicos, de tal modo que el pregonero no podia publicar las almonedas en latin sin obtener ántes el permiso, *Tit. Liv.* XL. 42.

Los hijos de Romano i de estranjera, o estranjero i Romana se tenian por bastardos, i su suerte diferia muy poco de la de los esclavos, *Tit. Liv.* LIII. 3: los llamaban MESTIZOS O HIBRIDOS (*hibridæ o ibridæ-es*), Hor. Sat. I. 7. 2. - Suet. Aug. 19, como a los animales hijos de padres de distintas especies (*animalia ambigena, vel bigenera, musimones, umbri &c.*), v. gr., la mula, hija de caballo i burra, o el mastin, hijo de perro de caza i de perra de ganado (*canis ex venâtico et gregario*), Plin. VIII. 5. Este injurioso epiteto se dió tambien a los hijos de padres de distintas naciones, *Hirt. de bell. Afr.* 19.- *Mart.* VI. 39. VIII. 22, i hasta a las palabras derivadas de diferentes lenguas.

Los hijos de matrimonio legal se llamaban LEJÍTIMOS (*legitimi*), i los demas enlaces ILEJÍTIMOS (*illegitimi*). Los ILEJÍTIMOS podian

serlo de cuatro modos: 1.° naciendo de concubina (*ex concubina*), que entónces se llamaban NATURALES: 2.° de ramera o de padre desconocido (*ex meretrice, scorto et incerto patre*), que eran los ESPUREOS (*spurii*), Plut. de Rom. 101: 3.° ADULTERINOS; i 4.° INCESTUOSOS (*adulterini et incestuosi*). Estaba prohibido el casarse las personas entre quienes mediaba cierto parentesco, como hermano con hermana, o tio con sobrina, porque estos enlaces se tuvieron por INCESTUOSOS (*incestus, -us vel-um*), Suet. Claud. 26. - Ner. 5. - Tacit. An. XII. 4. 5 i 6, lo mismo que la union con una Vestal, *Suet. Dom.* 8. Esta prohibicion de poderse casar un pariente con otro se estendió a grados mas o ménos remotos, segun las épocas, *Plutar. quæs. Rom.* 6. - *Tac. An.* XII. 6. 7. - *Tit. Liv.* I. 42. i 46. XLII. 34. -*Suet. Aug.* 63. -*Claud.* 26.

Por las leyes Romanas estaba prohibido el tener mas de una mujer, *Suet. Jul.* 52. - *Cic. de Orat.* I. 40.

La pubertad o edad prescrita por las leyes para que pudiese contraerse el matrimonio válido, era catorce años para los hombres i doce para las mujeres, *Festo.* Pero en

Roma se introdujo la costumbre de casarse muy jóvenes, con el objeto de libertarse de las penas impuestas a los celibatos, i por eso Augusto tuvo que publicar una ley para anular todo contrato matrimonial hecho dos años antes de poderse celebrar el casamiento; esto es, con una jóven que aun no habia cumplido diez años, *Dion.* LIV. 16. LVI. 7. - *Suet. Aug.* 34; cuya disposicion se quebrantó algunas veces, *Ley* 17. *Digest.* XXIII. I. *de Spons.*

Tanto los hombres como las mujeres jóvenes no podian contraer matrimonio sin el consentimiento espreso de sus padres o tutores, *Cic. Flac.* 35, porque al padre se le tenia como por garante del matrimonio (*spondere vel despondere filiam aut filium*), Cic. Att. I. 3. - Ter. And. I. I. 75. - Tacit Agr. 9, i cuando daba su consentimiento añadia: SEAIS FELICES (*quæ res recte vertat o Dii bene vertant*), Plaut. Aul. II. 2. 41 i 49. II. 3. 4.

Para hacer los contratos matrimoniales se reunian los amigos en casa del padre de la novia por lo comun, o en la de alguno de los parientes mas próximos, i alli los reducian a escritura en unas tablitas (*legitimæ tabulæ*)

que las ataban todas juntas i las sellaban, *Juv.* II. 119. VI. 25. X. 336, a lo que llamaban los ESPONSALES *(sponsalia-orum vel-ium)*, i al hombre que se obligó por este contrato, se le llamaba ESPOSO *(sponsus)*, i a la mujer ESPOSA *(sponsa)*, Gell. IV. 4. -Suet. Aug. 63.- Plaud. 12, O PROMETIDA *(pacta)*, Plaut. Pæn. V. 3. 38 - Trin. II. 4. 99: ántes de celebrar el contrato se la llamaba LA FUTURA *(sperata)*, id. Amph. II. 2. 44, i a él FUTURO *(speratus)*, Ov. Ep. XI: casi al fin este contrato se estendia en forma de diálogo: ¿PROMETIS? PROMETO, i a continuacion se estipulaba el dote, *Plaut. Trin.* V. 2. 34. - *Ter. And.* V. 4. 47, que en los primeros tiempos se entregaba entero el dia mismo en que se celebraba el matrimonio, *Suet. Claud.* 20. - *Juven.* X. 335; pero despues en tres pagas iguales *(tribus pensionibus)*, Cic. Att. XI. 4. 23, i ult. Con este motivo se daba por lo regular una funcion, i el marido regalaba a su esposa una SORTIJA *(anulus pronubus)*, como señal de la union que contraia con ella, *Juven.* VI. 27, i ella se la ponia en el dedo meñique de la mano derecha, porque creian que desde él salia un nervio que iba al corazon, *Macrob.*

Sat. VII. 15. Entónces se señalaba el dia en que habia de celebrarse el matrimonio, *Ter. And.* I. I. 75; pero teniendo presente que habia dias que pasaban por desgraciados, como por ejemplo los de las Calendas, Nonas e Idus, i los inmediatos a ellos, i con particularidad todo el mes de Mayo (MENSE MALUM MAIO NUBERE VULGUS AIT), Ov. Fast. V. 490. - Plut. Q. Rom. 85, i los dias *negros* (ATRI), porque en el calendario estaban pintados de negro, igualmente que ciertas fiestas, como las de los Salios, el dia en que habian sido enterrados los padres de los novios *(salii, parentalia)* &c., Macrob. Satur. I. 15. Las viudas podian contraer segundas nupcias en cualquier tiempo, *ib. Plut. Q. Rom.* 103. La época que se tenia por mas feliz para contraer el matrimonio era a mediados de Junio, *Ov. Fast.* VI. 221. - *Plut. ib.*

Si una de las partes se retractaba de los esponsales contraidos *(sponsalia dissolvere, infirmare vel infringere)*, lo hacia con esta fórmula: NO HARÉ USO DE LA PROMESA DE USTED *(conditione tua non utor)*; esta retractacion se llamaba REPUDIO *(repudium)*, de lo que provenia la espresion *(repudiatus repetor)*,

ME RUEGAN DESPUES DE HABERME REPUDIADO, *Ter. And.* I. 5. 15. I si despues de firmado el contrato, uno de los interesados decia al otro que queria apartarse, espresaba esto diciendo, que LE ENTREGARIA A ÉL O A SUS AMIGOS EL REPUDIO (*repudium ei vel amicis ejus mittere, remittere vel renunciare*), Teren. Phor. IV. 3. 72. V. 7. 35. - Plaut. Aul. IV. 10. 69; bien que la palabra REPUDIAR (*repudiare*) se usa tambien para espresar el divorcio dimanado de la mujer, *Suet. Cæs.* I.

La novia el dia de la boda llevaba túnica blanca larga (TUNICA RECTA), Plin. VIII. 48. guarnecida de púrpura o de otro modo (*segmenta et lonji habitus*), Juv. II. 124, cinturon de lana con el *lazo de Hércules* (ZONA *vel cingulum lane*), Luc. II. 362 (*nodus Herculeus*), que desataba el marido (*solvebat*), Ov. Ep. II. 116. Festo: i velo encarnado o de color de fuego (*luteum* FLAMEUM *vel-us*) con que se cubria la cara (*nubebatur*), para manifestar su modestia, *Luc.* II. 361. - *Juven.* II. 124. VI. 224, *i Schol. in loc.* X. 334. - *Mart.* XII. 42. - *Plin.* XXI. 8; de lo que dimana el *nubere sc. se viro*, entregarse a un esposo, *dare vel collocare filiam nuptam vel nuptui*,

id est, in matrimonium dare, casar una hija: dividian el pelo de la novia en seis partes con la punta de una lanza, *Plut. in Romul. et Quæst.* 86. *vel* 87. - *Ov. Fast.* II. 50, i la ponian una corona de flores, *Catul.* LIX. 16, i los zapatos debian ser del color mismo que el velo (*lutei socci*), Catul. LIX. 10. - Plaut. Cas. Prol. 89. - Cic. Cluent. 5. - Divin. I. 16. - Tit. Liv. XLII. 12. - Suet. Claud. 26. - Tacit. An. XI. 27. - Val. Max. IX. I.

Jamas se celebraba ningun matrimonio sin consultar ántes los auspicios, *Juv. Sat.* X. 336. - *Cic. Div.* I. 16. - *Cluent.* 5. i 16. - *Plaut. Cas. prol.* 86. - *Suet. Claud.* 26. - *Tacit. An.* XI. 27. *Lucan.* II. 371, i ofrecer un sacrificio a los Dioses; particularmente a Juno, protectora de los matrimonios, *Virg. Eneid.* VI. 59. En los primeros tiempos inmolaban un cochinillo, *Varr. R. R.* II. 4, al que siempre le quitaban la hiel para tirarla, i dar con esto a entender que debe desterrarse de entre los casados todo lo que puede disgustar i causar amargura, *Plut. Precp. conjug.* El casamiento se celebraba en casa del padre de la novia, o en la del pariente suyo mas próximo, i por la noche la lleva-

ban (DUCEBATUR *vel deducebatur*) a la de su marido, fiujiendo al salir que la arrancaban por fuerza de los brazos de su madre o de la parienta mas próxima de la novia, en memoria del rapto de las Sabinas, i la acompañaban tres jóvenes, cuyos padres viviesen; de los que dos la daban el brazo, i el tercero iba delante con un hacha de pino o tea encendida (*tæda pinea vel spinea*), Fest. Catull. LIX. 15. - Plin. XVI. 18. - Prop. IV. 12. 46. Ademas de estos iban tambien delante otros cinco con las teas nupciales (FACES NUPTIALES), Cic. Cluen. 6, maritales (*maritæ*), Ov. Ep. XI. 101, o lejítimas (*legitimæ*), encendidas, *Lucan.* II. 336,-*Plut. Q. R.* 2; i de esto proviene que se toma la palabra tea (*tædæ*) por matrimonio, *Virg. En.* IV. 18. - *Ov. Met.* IV. 60. Detras de la novia iban sus criadas llevando una rueca con lana i el huso con el estambre (*colus compta et fusus cum stamine*), para que supiese que debia ocuparse constantemente en hilar, como lo hacian todas las Romanas, *Plin.* VIII. 48. *s.* 74.-*Ov. Fast.* II. 741. - *Tit. Liv.* I. 57, i lo practicaron tambien algunas de las mas ilustres matronas de los últimos tiempos de la Repúbli-

ca. I asi se dice que Augusto jamás llevó, a lo ménos por ropa interior, cosa que no fuese hecha de lo que habian hilado su mujer, su hermana, sus hijas o sobrinas, *Suet. Aug.* 73. (1). En el acompañamiento iba tambien un jóven que le llamaban el *Camilo* (CAMILLUS), el cual llevaba un VASO O CAJA CERRADA (COMERUM *vel-a*) que contenia las joyas de la novia (*nubentis utensilia*), Festo, i juguetes para niños (CREPUNDIA), *Plaut. Cist.* III. I. 5. - *Rud.* IV. 4. 110. Ademas acompañaban a los novios los parientes i amigos (*pompam nuptialem ducebant*), lo que miraba como una OBLIGACION (OFFICIUM), *Juv.* II. 132. VI. 202. - *Suet. Claud.* 25. - *Cal.* 25 - *Ner.* 28; de esto provenia que para decir *casarse*, se valian de la espresion DUCERE *uxorem sc. domum.* Durante el camino los jóvenes se chanceaban con la novia (*sales et convitia*), Lucan. II. 369. Fest. Catul. LIX. 127. La casa del novio tenia las puertas enramadas de hojas i flores, i las salas estaban colgadas de ta-

1 Estaba prohibido espresamente por ley el que las mujeres llevasen husos que se viesen, i el que se sirviesen de ellos en los caminos públicos, segun dice Plinio, porque creian que el movimiento del huso perjudicaba a las cosechas.

pices, *Juv.* VI. 51. 79 i 226, i cuando la novia llegaba, la preguntaba el novio *quien era*, i ella respondia *donde tú eres, Cayo, yo soy Caya* (UBI TU CAIUS IBI EGO CAIA); esto es, donde tú eres amo i padre de familias, soy yo ama i madre de familias (*ubi tu dominus et paterfamilias, ibi ego domina et materfamilias*). A la recien casada la llamaban CAIA, porque la mujer de Tarquino el antiguo, que pasó por hilandera muy diestra *lanifica* i muy mujer de su casa, se llamaba CAIA CECILIA O TANAQUILDA, *Cic. Mur.* 12. - *Quint.* I. 7. *Fest.* La rueca i el huso le colgaban en el templo de *Sango* o de Hércules (*Sanctor Sangus*), divinidad de los Sabinos, introducida en Roma, *Plin.* VIII. 48. *s.* 74, con el objeto de conservarlos, i la recien casada colgaba a la puerta del cuarto de su marido unas madejas de lana, *Plin.* XXIX. 2. *s.* 9. - *Lucan.* II. 355. - *Serv. in Virg. En.* IV. 458, que las untaba (*ungebat*) con manteca de puerco o grasa de lobo, creyendo que con esto le precavia de todo encanto i hechizo. De esta práctica de untar las madejas de lana dimana la voz *uxor*, como si se dijera *unxor*, Serv. ib. Plin. XXVIII. 9. s. 37: hacian que la novia

saltase el lindar de la puerta levantándola en volandas, *Luc. ib. Plutar. in Romul. et Q. R.* 29, o dando ella misma un brinco, *Plaut. Cas.* IV. 4. 1: porque se habria tenido por de mal agüero que le hubiese tocado con el pie, estando consagrado a *Vesta*, Diosa de la Virginidad, *Ser. in Virg. Ecl.* VIII. 29.

Inmediatamente que la novia entraba en su nueva casa, se le entregaban las llaves de ella, para manifestarla que era de su cargo el gobierno interior, Festo: i le ponian a los pies una piel de carnero, para que conociese que debia ocuparse en hilar lana, *Plut. Quæst. Rom.* 31. Ambos novios tocaban el fuego i el agua, porque los creian principio de todas las cosas, *Plut. Q. R.* 1. - *Varro de L. L.* IV. 10. - *Ov. Fast.* IV. 792. - *Art. Am.* II. 598, i con esta agua que habian tocado se lavaban los pies, *Serv. in Virg. En.* IV. 167.

El novio en celebridad de su satisfaccion daba un convite (*cœna nuptialis*), al que concurrian los parientes i amigos suyos i de la novia, i las demas personas que tenian por conveniente convidar, *Plaut. Curc.* V. 2. 62. *Suet. Claud.* 25. - *Juven.* VI. 201.

Habia músicos en la casa para que canta-

sen el himno nupcial (EPITHALAMIUM, *himenæus vel-um Thalassio*), Mart. III. 93. 25. - Catull. 61. - Ter. Adelph. V. 7. 7. - Stat. Silv. II. 7. 87, con el estribillo (IO HIMEN HIMENÆE), ven, himeneo, ven: ven himeneo, *Plaut. Cas.* IV. 3. (I THALASSIO), *Mart.* I. 36. 6, porque los Griegos tenian a himeneo por Dios de los matrimonios, i Thalassio era mirado por los Romanos como el protector de los casados, *ib. Mart.* XIII. 42. 5, o porque hubo un Talasio, famoso por lo perfectamente unido que vivió con su mujer, *Festo. Tit. Liv.* I. 9, al que deseaban que imitasen los novios, para que disfrutasen igual felicidad, *Plut. in Pomp.* (o de *lanificium*), Plut. in Romulo. Los que dijimos que acompañaban la novia a la casa de su marido, iban por el camino cantando este mismo estribillo, *Mart. ib. Ov. Ep.* XII. 143. XIV. 27; de aqui provino el decir *himeneos canere*, por cantar el himno nupcial, *Virg. Eneid.* VII. 398, *vel himenæa sc. carmina*, Ov. Art. Am. I. 563, *himenæi inconcessi*, por matrimonios ilícitos, *Virg. Eneid.* I. 651, *vetiti*, VI. 623.

Acabada la cena, unas MATRONAS (*pronubae*) que no habian tenido mas que un mari-

do, acompañaban la novia al cuarto en que debia dormir (*thalamum*), Festo: i la acostaban (*collocabatur*) en el lecho nupcial (*lectus genialis*), que estaba magníficamente adornado, *Catul.* LIX. 188, i situado (*in atrio vel aulâ*), Hor. Ep. I. I. 87, frente de la puerta (*adversus*). La cama estaba cubierta de flores, *Cic. Clu.* 5. - *Catul.* LIX. 192. - *Donat. in Ter. Eun.* III. 5. 45. - *Juven.* X. 334. - *Tac. An.* XV. 37. - *Prop.* IV. 2. 81. - *Gell.* XVI. 9, i algunas veces la ponian en el jardin, *Juv.* X. 334, con tal que no hubiera habido otra ántes en este lugar para el mismo objeto, *Prop.* IV. 12. 85. IV. 9. 59, porque en tal caso la trasladaban a otro puesto. Al rededor de la cama ponian estátuas de los Dioses del himeneo SUBIGO, PERTUNDA &c. *Arnob.* IV. - *August. de civ. Dei*, VI. 9. A la puerta de la casa de los novios se ponian varias jóvenes i cantaban diversas canciones alegres de himeneo hasta media noche, *Ov. Fast.* III. 675. 695, i por eso a estas canciones las llamaban EPITALAMIOS (*epithalamia*). El novio tiraba nueces a los muchachos, *Plin.* XV. 22. - *Serv. in Virg. Ecl.* VIII. 30. - *Catul.* LIX. 131, para manifestar que renunciaba a

los juegos de niño, i que en adelante se portaria ya como hombre; de lo que provino la espresion *nuces relinquere*, para decir que de alli en adelante no pensaria el sugeto mas que en cosas serias, *Pers.* I. 10: sin embargo, hay algunos escritores que esplican dicha frase por la costumbre que tenian los muchachos de jugar a nueces durante las fiestas de Saturno, *Suet. Aug.* 83. - *Mar.* v. 85. XIV. I. 12, cuyo juego estaba prohibido en lo restante del año, *ib.* 18. Las jóvenes al casarse consagraban a Vénus sus juguetes i muñecas (*pupæ*), Pers. II. 70. Al despedirse de los amigos i parientes que habian sido convidados, se les regalaba alguna cosa (*apaphoreta*), Mart. XIV. I. - Juv. VI. 202.

El dia siguiente de la boda, el novio daba un banquete (*repotia-orum*), Fest. Hor. Sat. II. 2. 60, i entónces recibia la novia los regalos de los parientes de la familia i demas amigos, i comenzaba a portarse como ama de casa, celebrando los ritos sagrados, *Macrob. Sat.* I. 15. La mujer casada conservaba su nombre, v. gr., *Julia*, *Tulia*, *Octavia*, *Paula*, *Valeria* &c.; pero unia a él el de su marido, asi (CATONIS MARCIA), Marcia de Caton, *Luc.* II. 344, *Julia Pompeii*, *Terentia Ciceronis*, *Livia Augusti* &c. &c.

Rómulo dió una ley permitiendo al marido que pudiese divorciarse (*divortium*); pero no a la mujer, *Plut. in Romulo*, lo mismo que Moises, *Deuter.* XXIV. 1; sin embargo, se exijia para ello justo motivo, Fest. *in sonticum.* Al que se divorciaba injustamente o sin fundamento, se le confiscaban los bienes, i la mitad se adjudicaba a la mujer, i la otra mitad se consagraba a Céres, *Plut. ib.* Los motivos justos porque el marido podia repudiar su mujer, eran si esta habia faltado a la fe conyugal, si habia querido envenenar a sus hijos, si introducia en la casa del marido hijos que no eran de él, si habia falsificado las llaves peculiares de su marido, o si habia bebido vino sin saberlo su marido, *Plut. ib. Gell.* x. 23. - *Plin.* XIV. 12: de la justicia de estos motivos era juez el marido en union con los parientes de la misma mujer, *Dionis.* II. 25. Se cree que la ley del divorcio fue adoptada por los Decemviros, que hicieron las Leyes de las XII Tablas, *Cic. Phil.* II. 28. Véase tomo 1.°, pájina 367, i tomo 2.°, pájina 48.

Sin embargo de que la ley permitia a los hombres el divorciarse, en 520 años no se vió un ejemplar, i asi Sp. Carvilio Ruga fue el primero que se divorció, a pesar de estar apasionado de su mujer, por la razon de no haber tenido hijos de ella, e impedir esto el poder cumplir el juramento que los Censores le hicieron prestar a él, igualmente que a los demas ciudadanos, de que se casaria para tener hijos (*uxorem se liberum quærendorum gratiâ habiturum*), Gell. IV. 3. - Valer. Max. II. I. 4. - Dion. II. 25.

En los siglos siguientes fueron muy frecuentes los divorcios, i los hubo tanto por razones gravísimas, *Suet. Aug.* 62. - *Claud.* 26 - *Ner.* 35; como por pretestos sumamente frívolos, *Val. Max.* IV. 3. 11 i 12. - *Dion.* 46. 18. - *Plut. in L. Paulo i Ciceron.* - *Juven.* VI. 147. Cesar repudió a Pompeya, sobrina de Sila, porque Clodio, disfrazado de músico, se introdujo en su casa mientras se celebraban los ritos de la Buena Diosa, *Cic. Sex.* 44, i no obstante que confesaba claramente que no creia lo que se decia de ella; se apoyaba en que la mujer de Cesar debia portarse de modo que no diese que sospe-

char, *Dio.* 37. 45. - *Suet. Claud.* 6. - *Cic. Att.* I. 12.

Cuando la mujer era condenada por haber faltado a la fidelidad del matrimonio, perdia su dote, *Val. Max.* VIII. 2 3; pero si no habia dado motivo al divorcio, le conservaba, i si los consortes se separaban de comun acuerdo (*cum* BONA GRATIA *a se invicem discedebant*), la mujer a veces se llevaba hasta los regalos de boda que le habia hecho su marido, *Ovid. de Rem. Amor.* 669.

En los últimos tiempos de la República usaron del derecho de divorciarse igualmente hombres i mujeres, i algunos autores han creido, que a las mujeres se les concedió esto por una ley de las XII Tablas, que se dió a semejanza de un artículo de una ley Ateniense, *Plut. in Alcib.*; pero en lo que parece que no cabe duda es que en tiempo de Plauto las mujeres no tenian tal libertad, *Mercat.* IV. 6, i segun puede creerse lo único que obtenia una mujer era el que si su marido se mantenia ausente durante mucho tiempo, se le diese permiso para casarse con otro, *Plaut. Stich.* I. I. 29. En lo sucesivo algunas mujeres abandonaron sus maridos

con tal frecuencia i con tan poco pudor, que este desórden hizo decir a Séneca, que muchas de ellas no contaban los años por el número de Cónsules, sino por el de maridos, *de Ben.* III. 16. Juvenal hizo igual observacion (*fiunt acto mariti, quinque per autumnos*), VI. 228. - Mart. VI. 9; pero la liberta que se habia casado con su patrono, no podia separarse de él (*et repudium mittere*). Se dice que Augusto contuvo el abuso de los divorcios de comun acuerdo (BONA GRATIA), Suet. Aug. 34, i que Domiciano le imitó; pero sin embargo continuó el desórden, a pesar de que las mujeres que le cometian perdian todo el aprecio público (*quæ nubit toties, non nubit, adultera lege est*), Mart. VI. 7.

La espresion *dimittere uxorem*, denota el divorcio solicitado para el marido, i cuando es la mujer la que le pedia, se decia *relinquere vel deserere virum*; el divorcio de comun consentimiento de ámbas partes se designaba en estos términos: *facere divortium cum uxore vel viro, a viro vel ab uxore*, Cic. Fam. VIII. 7. D. 24. 3. 34.

El divorcio al principio se hacia con cier-

tas fórmulas análogas a las que se empleaban para contraer el matrimonio, i asi el celebrado por CONFARREACION, se anulaba por el sacrificio de la *difarreacion* (DIFFARREATIO), *Festo*, cuya ceremonia se hizo viviendo Plutarco, para autorizar la separacion (*discidium*) del Sacerdote de Júpiter i de su mujer (*Flaminica*), Quæst. Rom. 50. El matrimonio contraido por COMPRA (*cœmptio*), se disolvia en el acto de la *remancipacion* (REMANCIPATIO), como lo hizo Caton, para que su mujer Marcia pudiese irse con Hortensio, segun creen varios Comentadores, *Plut. in Cat.*, i Tiberio Neron, para dejar a Augusto, su mujer Livia, sin embargo que se hallaba en cinta, *Tacit. Ad.* v. 1. - *Dio.* 48. 44. - *Vell.* II. 94. En los últimos tiempos apenas se exijia ninguna solemnidad para el divorcio, pues bastaba rasgar el contrato matrimonial ante siete testigos (*tabulæ nuptiales vel dotales frangebantur*), Tacit. An. XI. 30. - Juven. IX. 75, quitarle a la mujer las llaves de todo (*claves adimebantur*), Cic. Phil. II. 28, i un liberto o el marido mismo la decia: *toma lo tuyo* (*res tuas tibi habe vel-eto: tuas res tibi agito, exi, exi ocius; vade fora*;

mulier cede domo) I VETE LUEGO, Plaut. Casin. II. 2. 35. - Cic. de Orat. I. 40. - Plaut. Amph. III. 2. 47. - Ov. Ep. XII. 134. - Juven. VI. 145. - Mart. X. 42. XI. 105. L. 2. 9. - Dig. de Divort.; i de esto provenia el que para decir divorciarse, usaban de la frase *exigere foras vel ejicere*, Cic. Phil. II. 28. Cuando el marido se hallaba ausente, hacia que notificasen a su mujer el divorcio (*nuntium remitebat*), Cic. Att. I. 10, por un escrito que contenia dichas palabras, cuyo documento se llamaba *renuncia del matrimonio* (*matrimonii* RENUNTIATIO).

Si la conducta de la mujer no habia dado motivo para el divorcio, se la debia entregar inmediatamente su dote; pero lo mas comun era el devolvérsele en tres pagas, *Cic. Att.* XI. 4. 23. 25.

A veces era preciso entablar una accion (MALÆ TRACTATIONIS), para que se declarase cual de las dos partes habia dado lugar al divorcio, *Cic. Top.* 4. *Quint.* VII. 3. - *Declam.* VIII. 18. 383. Cuando era la mujer la que solicitaba el divorcio, decia: *anda con Dios, toma lo tuyo, i vuélveme lo que me pertenece* (VALEAS TIBI HABEAS TUAS RES REDDAS MEAS), Plaut. Amph. III. 2. 47. Se tomaba razon de los divorcios en el rejistro de instrumentos públicos (*acta*), Cic. Fam. VIII. 7. - Senec. de benef.; lo mismo que de los matrimonios, *Juv.* II. 136, de los nacimientos, *id.* IX. 4, i de las muertes, *Suet. Ner.* 39.

Las viudas debian llevar luto por sus maridos durante diez meses, *Senec. Ep.* 65, i si pasaban a segundas nupcias, antes de concluir el luto se las tenia por infames, *L.* 2. *C. de Secund. nupt.*; pero no era lo mismo con los hombres. Marco Antonino el filósofo, habiendo fallecido su mujer Faustina, no quiso que sus hijos tuviesen madrastra, i se sujetó a vivir con una concubina (*ne tot liberis superduceret novercam*), Capitolin. in vita ejus fin.

No se hacia grande aprecio de las que contraian segundas nupcias; pero al contrario, se respetaba mucho a las viudas que se mantenian en este estado en consideracion a su difunto marido, i por tanto el epetito de casada solo una vez (UNI VIRA), se halla muchas veces en las antiguas inscripciones como honorífico: lo mismo casada solo con uno (UNI NUPTA), Prop. IV. ult. Por eso las que

se habian vuelto a casar no podian oficiar en la funcion de la fortuna de las mujeres (*fortuna muliebris*), Dionis. VIII. 56. - Val. Max. I. 8. 4. - Serv. in Virg. Eneid. 4. 19. - *Fest.* (*in pudicitiæ signum*). Las segundas nupcias estaban prohibidas por ley a los Jermanos, *Tacit. de Mor. Germ.* 19.

FIN DEL TOMO TERCERO.

INDICE.